



UNIVERSIDAD DE GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación

TESIS DOCTORAL

LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL: PROPUESTA DE

INVESTIGACIÓN Y EXPLOTACIÓN PARA FUTUROS

DOCENTES DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Doctoranda: Genoveva Verónica Ponce Naranjo

Director: Juan de Dios Villanueva Roa

Granada, diciembre de 2021.

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Genoveva Verónica Ponce Naranjo
ISBN: 978-84-1117-393-3
URI: <http://hdl.handle.net/10481/75626>

*A todos quienes, desde su comprensión, tiempo y apoyo
permitieron que llegue al final del camino.*

Genoveva Ponce Naranjo

Agradecimiento

Ningún trabajo es individual, sino la suma de voluntades; por eso debo agradecer a quienes impulsaron permanentemente este trabajo, el que ha significado aprendizajes permanentes.

A mi familia, por el apoyo constante, por la comprensión ante mis ausencias y por creer en mí.

A mi director de tesis Juan de Dios Villanueva Roa, por generosidad intelectual y su nobleza.

A los informantes, quienes acogieron la idea y quienes me ofrecieron su tiempo y recuerdos en cada encuentro.

A los miembros de las parroquias, quienes sirvieron de vínculo con los informantes, ya que permitieron el acercamiento al contexto y a las personas de cada parroquia.

A todos mis amigos, porque nunca me faltó de ellos una palabra de aliento.

A todos quienes de alguna manera han participado en este proceso académico e investigativo.

Mil gracias a todos por ser parte de mi vida y de mis proyectos.

Genoveva Ponce Naranjo

Resumen

La presente tesis doctoral se basa en la recolección, análisis y aprovechamiento de un corpus de textos provenientes de la literatura de tradición oral registrados de enero 2019 a marzo de 2020 en las parroquias rurales del cantón Riobamba provincia de Chimborazo, que inició con el reconocimiento contextualizado de cada una de las localidades para identificar los aspectos relacionados a su tradición literaria. El objetivo primordial fue el diseño de una propuesta investigativa y didáctica para la explotación de los materiales recopilados de las parroquias del cantón Riobamba destinada a los futuros docentes de la Lengua y la Literatura, que implicó la recopilación de los textos tradicionales con informantes claves de las parroquias del cantón Riobamba, la elaboración de una antología con los textos recopilados de boca de los ancianos e informantes claves, incluso en su lengua original, en la que se analizaron elementos literarios, semánticos y culturales que influyeron en la comprensión del entorno, lo que posibilitó una diseminación de la propuesta planteada. En las conclusiones, presentamos una idea centrada en el uso de la tradición oral como un espacio definido por la apropiación cultural, el desarrollo de alternativas didácticas basadas en la historia de los pueblos y su patrimonio inmaterial y la consideración en torno a la educación como un conjunto de conocimientos que deben integrarse con otras formas de aprendizaje, con interés trascendental y de carácter transgeneracional.

Palabras claves: literatura de tradición oral, propuesta metodológica, texto, lectura, escritura, didáctica.

Abstract

This doctoral thesis is based on the collection, analysis and use of a corpus of texts from oral tradition literature registered from January 2019 to March 2020 in rural parishes of the Riobamba canton, Chimborazo province, which began with the contextualized recognition of each of the localities to identify the aspects related to their literary tradition. The primary objective was the design of a research and didactic proposal for the exploitation of the materials collected from the parishes of the Riobamba canton for future teachers of Language and Literature, which involved the compilation of traditional texts with key informants from the parishes of the Riobamba canton, the development of an anthology with the texts collected from the mouths of the elders and key informants, even in their original language, in which literary, semantic and cultural elements that influenced the understanding of the environment were analyzed, which made possible a dissemination of the proposed proposal. In the conclusions, we present an idea centered on the use of oral tradition as a space defined by cultural appropriation, the development of didactic alternatives based on the history of peoples and their intangible heritage, and the consideration around education as a set of knowledge that must be integrated with other forms of learning, with transcendental interest and of a transgenerational nature.

Keywords: oral tradition literature, methodological proposal, text, reading, writing, didactics.

Índice

Introducción.....	13
--------------------------	-----------

Capítulo I.....	22
Contexto y Problema de Investigación	22
Problematización	22
Capítulo II.....	39
Aproximación Teórico Conceptual	39
La Tradición Oral en el Contexto Socio Cultural.....	39
Interés Pedagógico del Lenguaje	46
La Literatura como Parte del Lenguaje	53
Utilidad de la Literatura en Función de la Presentación Escrita de Materiales	
Recopilados Desde la Tradición Oral.....	55
Tradición como Concepto Patrimonial	59
<i>La oralidad como parte de la tradición y el patrimonio cultural</i>	<i>62</i>
<i>Tradición Oral en la Cultura de los Pueblos Originarios</i>	<i>65</i>
<i>Literatura de Tradición Oral como Producción de Confluencia Sociocultural</i>	<i>74</i>
<i>Literatura de Tradición Oral.....</i>	<i>78</i>
<i>Diversos textos literarios de tradición oral.....</i>	<i>80</i>
Cuentos.	80
Leyendas..	85
Fábulas.....	93
Mito.	94

Refranes.....	97
Juegos Tradicionales.....	98
La Música Asociada a los Textos de Tradición Oral.....	102
Interculturalidad en el Contexto de la Literatura de Tradición Oral y su Aplicación educativa.....	105
<i>La Tradición Oral como Herramienta en la Educación Intercultural.....</i>	<i>109</i>
El Hecho Literario de la Oralidad en el Trabajo Investigativo.....	113
<i>Trabajos en diversas latitudes.....</i>	<i>113</i>
<i>Antecedentes en el Continente Americano.....</i>	<i>116</i>
<i>Antecedentes en el territorio ecuatoriano.....</i>	<i>121</i>
<i>El análisis textual en la tradición oral, el motivo y la estructura.....</i>	<i>133</i>
La Tradición Oral desde la Perspectiva Pedagógica.....	135
La Didáctica en el Aprovechamiento de la Tradición Oral, un Enfoque Diverso.....	141
Capítulo III.....	144
Diseño Metodológico.....	144
Métodos.....	150
Informantes Clave.....	152
Instrumentos de Recolección de Datos.....	153
El Escenario de Investigación.....	154
<i>Las parroquias rurales del cantón Riobamba.....</i>	<i>156</i>

Cacha.	156
Calpi.	157
Cubijíes.	157
Flores.	158
Licán.	159
Licto.	159
Pungalá.	160
Punín.	160
Químiag.	161
San Luis.	161
San Juan.	162
Capítulo IV	163
Hallazgos	163
Textos Recopilados	163
<i>Canciones</i>	163
<i>Cantos Románticos</i>	168
<i>Cantos Infantiles</i>	189
<i>Cantos Religiosos</i>	197
<i>Recopilación de Coplas</i>	198
<i>Frases</i>	215

<i>Chanzas o Chistes</i>	220
<i>Adivinanza</i>	221
<i>Poema o Verso</i>	221
<i>Leyendas</i>	226
<i>Cuentos</i>	237
Textos de Cultura Originaria	240
Recopilación de Juegos	252
Capítulo V	266
Aportes Didácticos de la Experiencia Propuesta	266
Presentación de la Propuesta	266
Situación del Proyecto	266
Beneficiarios	266
Justificación	267
Propósito o Intencionalidad de Transformación	268
Objetivos de la Propuesta	270
<i>Objetivos Específicos</i>	271
Bases Legales que Sustentan el Uso de la Tradición Oral en la Propuesta	271
Bases Epistemológicas para la Explotación Didáctica de la Tradición Oral	274
Conclusiones	352
Perspectivas	356

Bibliografía..... 359

Introducción

La cultura de los pueblos se manifiesta a través de todo aquello que la gente tiene, hace y piensa, como parte de una sociedad y que la diferencia de otras sociedades. Mantener y fortalecer un sentimiento de pertenencia hacia la comunidad de la cual se forma parte le permite al individuo reconocerse como miembro y parte importante de ella. Asumir la obligación social de rescatar su identidad local, a partir de la valoración que le dé a su patrimonio, se convierte en una reafirmación de sus raíces y su cultura. Se trata de una construcción permanente, relevante y trascendente que conforma, de hecho, la identidad cultural nacional, regional o local.

En este sentido, el patrimonio cultural, como herencia transgeneracional, constituye un testimonio de su existencia, de su visión del mundo, de su forma de vida y de su manera de ser; es también, el legado cultural que se deja a las generaciones futuras. Lo que unas transmiten a otras no son solo cosas, son también ideas, conocimientos, valores, costumbres y tradiciones, además de objetos, testimonios y documentos de otras épocas; el patrimonio vivo o intangible representa bienes de un significado particular para la sociedad, desde el punto de vista de sus creencias, su tradición y su identidad. El patrimonio cultural no se restringe a los testimonios materiales del pasado, que dan cuenta de un rico proceso histórico de formación de valores, sino que comprende también las formas vivas en que esos valores se encarnan en la actualidad.

Ahora bien, la conservación del patrimonio cultural, tangible e intangible, da su justa dimensión al proceso vivencial de un pueblo como el gran acervo de obras, testimonios, valores y tradiciones que forman su cultura viva y actuante, que habrá de ser enriquecido con la creatividad del presente para construir, a su vez, el legado para las generaciones futuras. Su protección se debe concebir como una acción integral que permita su revalorización e incorporación plena a los procesos que acompañan al desarrollo de las comunidades,

especialmente los que se inscriben en el proceso educativo formal. En este contexto, la tradición oral se convierte en un elemento central en dicho esfuerzo, caracterizado por la gestión integral y socializadora que ofrece la educación institucional.

Para Licuime, Acevedo y Rojas (2018) dicha actividad supone la participación y apropiación social por parte de las comunidades, manteniendo su permanente e irrenunciable labor de vigilancia y conservación. La tradición oral, contribuye a que el patrimonio exista como tal, porque permite que el mismo sea social y culturalmente reconocido, en la medida en que es asumido por la sociedad forma parte de su cultura y memoria colectiva. La protección efectiva del patrimonio cultural a través de los elementos consustanciales de la tradición oral es posible por medio de la participación activa de la comunidad, que lo asume y reconoce como propio; una comunidad en ese grado de compromiso es, en sí misma, parte activa e inseparable del patrimonio que utiliza, habita o defiende; en este sentido la explotación didáctica de los elementos de la tradición oral es prioritaria en los proyectos de intervención vinculados con el patrimonio cultural de una comunidad, partiendo de un conocimiento pleno sobre el mismo, para que dicha participación demuestre pertinencia y efectividad. Lo contrario supone un mecanismo de desvinculación de las raíces históricas que conforman a los pueblos y, por tanto, una forma de desarraigo cultural importante.

En este sentido, Ecuador enfrenta ciertos estigmas vinculados con el desarraigo y quizás la misma familia y la escuela son las culpables, ya que nos hemos acostumbrado a una predilección por lo que viene fuera a desmedro de aquello que nos pertenece. Al respecto, Pérez-Brignoli (2017) señala: “En los procesos de aculturación —aunque podría argumentarse que lo mismo ocurre en los procesos de transculturación— casi siempre hay una cultura que aparece como dominante y más fuerte. Los contactos culturales están tejidos invariablemente

sobre relaciones de poder” (p. 4). De esta forma, observamos que se trata de un problema profundo, signado por un carácter multifactorial en el que la institución educativa juega un papel determinante en su manejo adecuado.

En efecto, los centros de formación de todos los niveles emprenden un compromiso investigativo, académico y comunitario para el rescate y fortalecimiento de la identidad; en este caso, de la literatura de tradición oral, implica un cambio en el perfil del alumnado y plantea nuevos retos, relacionados particularmente con procesos didácticos que estimulen, no solo la participación activa de los actores institucionales en una recuperación consciente de la memoria histórica y colectiva, sino un aprendizaje efectivo en torno de lo que esto implica para la sociedad ecuatoriana, tal como se señala en los instrumentos curriculares del país.

Con respecto al problema relativo a la transculturización en referencia con el proceso educativo, debemos hacer énfasis en lo señalado por Sánchez (2018):

En el desarrollo y aplicación de los sistemas educativos, en países como los latinoamericanos, dicha aplicación ha traído como consecuencia, limitantes relacionadas con la transculturización o la formación centrada en la competitividad y la productividad. Por supuesto que esta concepción, determinada por los valores de la industrialización, entra en contradicción con países cuyas economías se encuentran en un proceso de crecimiento limitado por las condiciones del mercado internacional, ello debido al atraso que presentan en relación con la realidad globalizada” (p. 5).

A esta consideración, debemos agregar una concepción centrada en un paradigma globalizador, que deja de lado los aportes que las culturas originarias pueden hacer a la socialización efectiva y a un nuevo modo de considerar la productividad. En este contexto, ejemplos como valor compartido o economía circular, se basan precisamente en la conexión con el entorno humano

y, por tanto, con la vivencia de cada pueblo en particular, que la explotación didáctica de la tradición oral puede optimizar.

A tal efecto es que planteamos el presente trabajo para que se mantenga en el tiempo ya que favorece la convivencia intercultural en cuanto acerca a las realidades culturales tanto geográficas (rurales-urbanas) como étnicas (indígenas-mestizas); y el replanteamiento de la literatura, la que debe desarrollarse no solo desde un canon establecido, sino desde uno contextualizado que asuma la diversidad como parte sustancial de su desarrollo y aplicación. Se trata de una propuesta no solo de cambio a nivel de los contenidos o conocimientos implícitos en el desarrollo de la gestión pedagógica propiamente dicha, sino de la incorporación del saber popular, que la tradición oral puede aportar con todo lo que ello implica desde la perspectiva identitaria.

La experiencia en docencia en el área de Lengua y Literatura tanto a nivel básico, bachillerato y superior nos condujeron a la presentación de una alternativa que optimice la experiencia pedagógica, ya que a pesar de algunos intentos desde la transversalidad intercultural, el canon literario no privilegia los textos de literatura de tradición oral; por esa razón se decidió recolectar las expresiones literarias de parroquias rurales con la finalidad de evitar la pérdida del bagaje cultural tradicional, que se encuentra principalmente en posesión de los adultos mayores de las diversas comunidades; por eso debía incluirse un contacto cercano, que permitió el análisis de los textos recopilados.

El trabajo de campo fue pausado y exhaustivo, pues implicó repetidos desplazamientos a través de las 11 parroquias rurales (Licto, Pungalá, San Luis, Punín, Flores, San Juan, Cubijés, Quimiag, Licán, Calpi y Cacha), para realizar las grabaciones de los 33 informantes, resultando fundamental la participación activa de varios colaboradores principales: Presidentes

de Juntas Parroquiales, líderes de las comunidades, habitantes bilingües, quienes crearon el vínculo para establecer lazos de confianza a fin de conseguir el acercamiento necesario; en este sentido, el resto del trabajo requirió de mantener una relación empática entre la investigadora y los informantes, a fin que se sintieran libres de comunicar los textos de tradición que guardan en su memoria.

El material audiovisual fue grabado en un dispositivo telefónico celular, recalando que existen grabaciones de audio, otras de vídeo y audiovisuales, dependiendo del consentimiento del informante, el grado de cercanía demostrado, para que la espontaneidad sea el principal indicador, incluso cuando intervenían personas cercanas al informante.

Los textos recopilados, al ser de tradición, no poseen una versión unificada y muchas veces se encuentran salpicados de rasgos personales de los informantes. Por ello, se hizo en un principio una transcripción de forma fiel y a partir de estos textos se realizó una optimización de los mismos para contar con las versiones más comunes y homogéneas desde la perspectiva de su tradición. En el caso de las expresiones en kichwa se procedió a una traducción elaborada por un experto en estudios antropológicos, para contar con el texto en la voz original y en español. Cabe indicar, que los textos se hallan clasificados en tipologías textuales y se identifica su procedencia e informante a través de una codificación.

En cuanto a la estructura del trabajo, el mismo se presenta en función de las características y condiciones que deseamos exponer, en torno a la condición adecuada de los contenidos de tradición oral como elementos sustanciales y susceptibles de ser aprovechados en la explotación didáctica. Este cometido, se refiere a su vez a la necesidad de explorar varios aspectos, que se presentan en el desarrollo de cada uno de los capítulos del estudio. En primer término, el capítulo I, destinado a la contextualización del problema de investigación, que se

fundamenta en la descripción de los aspectos puntuales de la tradición oral y su impacto en el desarrollo de la cultura, así como aspectos relativos al tratamiento investigativo planteado para la recolección de materiales susceptibles de ser aprovechados en la explotación didáctica.

Posteriormente, presentamos el capítulo II, que hace referencia a los aspectos generales de orden teórico y que orientan el desarrollo investigativo. En el mismo, se presentan una semblanza de los conceptos asociados a la tradición oral, el patrimonio cultural, el desarrollo de diversas fuentes de identidad y como son tratadas a nivel de la educación, no solo como contenidos, sino como elementos de la didáctica aplicada. Así mismo, se presenta una síntesis de los aspectos más importantes de la sustentación teórica del trabajo, en relación con los diferentes espacios que se conectan a la explotación didáctica de la tradición oral.

A continuación, el capítulo III en el que se expone el diseño metodológico, desde la perspectiva de la investigación previa que nos proporciona la posibilidad de acceder a los contenidos de tradición oral sobre los que hace referencia el trabajo, así como su caracterización. Sustentamos esta parte de nuestro trabajo con un método de abordaje relacionados con la fenomenología y la antropología como bases fundamentales en la recopilación de informaciones. La aplicación de métodos etnográficos, representan un mecanismo para identificar aspectos como la relación histórica, la narrativa biográfica en el contexto de un estudio de caso. Así mismo, describimos los procesos de selección y recolección de informaciones pertinentes, los mecanismos de validación, así como los instrumentos y técnicas para el procesamiento y análisis de los datos obtenidos en la fase inicial del trabajo. Como apéndice incluido en este capítulo, se presenta una descripción del ámbito geográfico que identifica el escenario de investigación.

En el capítulo IV se presentan los resultados de la aplicación metodológica anterior, en la que se exponen los diferentes recursos culturales de las comunidades analizadas y descritas en el capítulo anterior. En este contexto, se han seleccionado una serie de materiales de tradición oral, en función de su caracterización como contenidos de transmisión cultural, y presentamos para su consideración e interpretación, un análisis de los mismos, en función de su interés para la explotación didáctica. Es un punto de suma importancia porque define las posibilidades de aprovechamiento cabal del material recolectado. Es importante que establezcamos que no todos los recursos culturales, son susceptibles de ser aprovechados en procesos de explotación didáctica y ello conlleva a establecer determinadas pautas, como interés del material, intencionalidad del texto, historia asociada y otros elementos similares que se describen en el capítulo. De la misma forma, debemos destacar que cada información recolectada, se ha relacionado de manera directa con el origen de la misma y lo más representativo de la cultura que expone.

En el capítulo V se hace referencia a los hallazgos realizados a partir del material recolectado y la referencia didáctica potencial que los mismos poseen, estructurando para tal fin, un corpus contentivo de los materiales recopilados y la intención pedagógica que los mismos poseen. Se trata del aporte fundamental del trabajo realizado, en relación con la aplicabilidad de los contenidos de tradición oral a la realidad educativa de los docentes en diversas áreas y niveles educativos. En este punto, hacemos énfasis en el desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades que emergen de la aplicación de contenidos como los de tradición oral. La complejidad inherente a su origen y la manera como estos se ha comportado como vehículos de transmisión cultural y de generación de identidad, resulta básica para establecer un uso práctico para los materiales recolectados. De igual importancia, su consideración como

herramientas para mejorar la autoimagen de los pueblos originarios y para que el resto de la sociedad, comprenda de manera adecuada su evolución en el marco de una nación pluralista como Ecuador.

Finalmente, el capítulo VI se relaciona con las conclusiones a las que hemos llegado en función de considerar la importancia de los contenidos de tradición oral, su relación con el entorno humano, histórico y cultural que representan y como los mismos, pueden ser aprovechados a partir de su inclusión en modalidades de utilización didáctica en diversos niveles formativos de la educación ecuatoriana.

Capítulo I

Contexto y Problema de Investigación

Problematización

En el contexto de las sociedades humanas encontramos rasgos diferenciadores de extrema importancia. Hacemos referencia a los recursos culturales que identifican a toda sociedad concreta y sobre los que Rivas (2015) hace una acotación particular, al estimarlos como: “Factores determinantes del desarrollo humano” (p. 25). No podemos abstraer la cultura de un pueblo en particular, sin establecer la relación de directa proporcionalidad existente entre la evolución histórica de un colectivo y esos elementos que los identifican.

En este sentido, los recursos culturales, hacen referencia a estructuras generadas por la sociedad a través de las cuales, logran establecer una conexión transgeneracional e información y comunicación. En este contexto, el patrimonio cultural, identificado con bienes que le son propios a las comunidades, encuentra un referente fundamental en la tradición oral como parte de la transmisión señalada y en el marco del aprendizaje colectivo y necesario que desarrollan las colectividades, particularmente aquellas que se encuentran en situación de aislamiento relativo o con conexiones históricas fuertes y distintivas en sus ubicaciones geográficas.

Según Ember, Ember y Peregrine (2019), la tradición oral es en muchos casos la única fuente de apropiación cultural de los pueblos, especialmente los que mantiene espacios en los que se dificulta la interacción con el resto de las sociedades de referencia. Creencias, actitudes, comportamientos normativos de orden social, son transmitidas a través de la oralidad, como la única forma de desarrollar un contexto trascendente en la historia. De esta forma, se definen estrategias de comportamiento colectivo que van fijando pautas de todo tipo y se convierten en herramientas de reproducción social. Así mismo, hacen referencia a mecanismos de

aprendizaje social, que se relacionan con el entorno inmediato, los conocimientos colectivos y la función identitaria.

Esta concepción emerge de la comunicación humana en su contexto más simple y directo, relacionado con la entrega de informaciones entre los componentes de un espacio social concreto. Nos comunicamos porque esperamos enviar un mensaje particular, sobre el que esperamos una reacción de nuestro interlocutor. Es la base de toda interacción humana. Se trata de una condición en la que el lenguaje hablado mantiene un sitio preferente. Sin embargo, la tradición oral en tanto concepto extendido se convierte en un mecanismo de transmisión de conocimientos que, además, se refieren a la carga de identidad de determinados pueblos (De Pablos (2016).

Sin embargo, se trata de un modelo comunicacional que ha ido desapareciendo paulatinamente, Jiménez (2017) como producto de muchas condiciones adversas. El primero se refiere al cambio estructural de la demografía mundial. La tradición oral en sus diversas formas se verifica fundamentalmente en áreas rurales, de difícil acceso y en comunidades relativamente cerradas. Las transformaciones que la economía, la política y la generación de nuevas expectativas laborales han desarrollado, estimulan el abandono de áreas rurales, donde es frecuente que existan tradiciones en este sentido. Así mismo, el envejecimiento de la población, la atomización de las familias, relacionada con la pérdida del concepto de familia extendida para sustituirlo por el de familias nucleares, así como procesos como la globalización y la expansión económica, han impactado en el desarrollo de la tradición oral como fuente de conocimientos y transmisión cultural.

En este contexto, el interés de los Estados como el ecuatoriano, se han centrado en un rescate relativo de las tradiciones culturales y patrimoniales en general y de ciertas

manifestaciones particulares en las que se enmarcan aprendizajes colectivos como formas de transmisión cultural a las que Moreno-López (2020), describe como “símbolos identitarios” (p. 12). El interés por estas concepciones se traduce en diversas acciones, estimadas desde la perspectiva de operaciones de rescate de las expresiones culturales de los pueblos, sobre todo en el ámbito del denominado folklore. Se transforman entonces en vínculos con el pasado, un mecanismo de contar la historia de cada sociedad, desde la perspectiva de sus integrantes y con un sentido trascendental fundamental para el momento de identificar su interés pedagógico.

De esta forma podemos considerar que nuestro trabajo se centra en la recuperación de un patrimonio cultural inmaterial y su aprovechamiento pedagógico, identificado por las tradiciones orales de algunas comunidades anteriormente señaladas. Dicho patrimonio, está asociado al paso del tiempo como un concepto muy extenso que incluye contextos materiales e inmateriales. Diferentes autores hablan de patrimonio histórico – artístico y algunos de patrimonio cultural, debido a la amplitud que en sí misma engloba la palabra cultura, puesto que se considera que con esta denominación se amplía la visión de los bienes que conforman el legado patrimonial. Pues, si bien es cierto que las creaciones artísticas forman parte del patrimonio y que los monumentos escriben parte de la historia, también lo es el hecho de que las costumbres o tradiciones son aspectos importantes del patrimonio vivo de una comunidad y estas manifestaciones con cierto carácter histórico por su permanencia a través del tiempo, son un componente activo del legado patrimonial de cualquier nación, por tal razón es importante considerar los aportes de De la Torre (2016), cuando afirma que:

...el interés cultural de un bien no deriva de la importancia que posee como testimonio histórico; ésta puede ser una de las causas que contribuye a su interés cultural; pero muchas veces su interés cultural se deriva también de sus valores artísticos, de

pensamiento o influencia y para nada de las circunstancias estrictamente históricas de ese bien (p. 10)

Por lo que, un bien es considerado testimonio del desarrollo de las diferentes manifestaciones culturales, movimientos y estilos presentes en la historia que se pueden inscribir perfectamente dentro de una denominación tan amplia como la de cultura, puesto que, efectivamente el valor histórico, el artístico y el cultural. En este sentido, lo engloba el término de patrimonio cultural.

Al respecto, la UNESCO (2005), en la “Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial”, definió que “El patrimonio cultural de un pueblo, como las obras de sus artistas, arquitectos músicos, escritores y sabios, así como la creaciones anónimas, surgidas del alma natural popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y momentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas” (p. 2).

Asimismo, se afirma que:

...El patrimonio cultural es el conjunto de bienes de considerable valor acumulados por una sociedad a lo largo de su experiencia. Bienes que deben ser protegidos difundido y conservados como expresión de una cultura propia, a lo que es lo mismo, como expresión de la identidad cultural de una localidad, que posee un conjunto de rasgos distintivo espirituales y materiales, intelectuales y efectivos que la caracterizan como grupo social (p. 3)

En consecuencia, el patrimonio cultural identifica una forma de transferencia transgeneracional, definida en función de la herencia cultural a la que los pueblos tienen un derecho inalienable. En función de este concepto, se han desarrollado una serie de normativas nacionales que se dirigen fundamentalmente a la construcción de un modelo de identidad, no solo nacional, sino regional e incluso local, particularmente referido a la recuperación de las culturas ancestrales y otros elementos similares. Particularmente en Latinoamérica, se trata de una constante en el desarrollo de iniciativas que privilegian a los denominados pueblos originarios y sus elementos culturales representativos, en los que la tradición oral, juega un papel determinante.

En este sentido, Ecuador cuenta con una Constitución que reconoce la pluralidad, la multiculturalidad e interculturalidad, ya que es un país diverso; por lo tanto, esas consideraciones que también se trasladan a la legislación educativa guían el cumplimiento de fines y objetivos, estimulando la gestión y desarrollo de procesos inclusivos, la valoración de la memoria colectiva, la convivencia armónica en la coexistencia de grupos heterogéneos. Se trata de la base funcional de la denominada relación intercultural que define en muchos sentidos, al sistema social y educativo ecuatoriano.

Es por ello, que tomamos como fundamento central del presente trabajo a la literatura de tradición oral, pues los docentes en formación en el área de Lengua y Literatura no cuentan con una propuesta que marque su trabajo en el tiempo y que esté vinculada con la literatura de tradición oral en aras de su explotación didáctica.

Cabe señalar, que parte del problema se relaciona con que el aprendizaje de la literatura se sustenta en la producción escrita, con una priorización de textos de origen internacional, proporcionando a los estudiantes planes alejados de sus contextos vivenciales inmediatos. En

este sentido, la Comisión Europea refiere que las competencias se constituyen en una combinación compleja y dinámica de conocimientos, habilidades, entendimiento, valores y actitudes, cuya adquisición y desarrollo requiere una práctica reflexiva y con propósito, además de una retroalimentación de calidad, a lo largo de toda la carrera (European Commission, 2013).

Ante esto, la responsabilidad social y legal de las Facultades de Ciencias de la Educación debe estar ligada a la integración de diversas perspectivas para fortalecer el aprendizaje a partir de la investigación como un indicador de la expresión Educación Permanente, la que se relaciona a un proyecto global encaminado tanto a reestructurar el sistema educativo existente como a desarrollar todas las posibilidades de formación fuera del sistema educativo (UNESCO, 1976); y para el efecto, propuestas como la presente, que incluya ejes que respondan a la transferencia de conocimientos sin alejarse de la riqueza cultural, que se halla en riesgo ante la falta de estrategias adecuadas para su recopilación y trasmisión, permiten la optimización del proceso de formación holística de docentes de Lengua y Literatura.

La formación de estudiantes en Pedagogía de la Lengua y la Literatura se basa en un repensar en la condición del maestro en un área tan compleja, la que se configura a través de la experiencia y los referentes científicos, teóricos, metodológicos que se comparten para nutrir el perfil profesional que tiende a desarrollar “capacidades y actitudes de los futuros profesionales para consolidar sus valores referentes a la pertinencia, la bio-conciencia, la participación responsable, la honestidad” (UNACH, 2020), en el que resulta implícito el conocimiento social, histórico y cultural de su realidad cercana, como de la universal, en la que se “sigue requiriendo de sujetos que cuenten, desde una perspectiva crítica e interpretativa, los procesos

a través de los cuales se constituyeron los cimientos de nuestra vida actual” (Taborda Mejía, 2018, pág. 19). Se trata de un proceso al que podemos inscribir en las corrientes de reaprendizaje, formuladas como parte de la gestión de las nuevas tendencias pedagógicas.

En virtud a estas riquezas patrimoniales enfrentan diversos riesgos a medida que los usos culturales se uniformizan, existen prácticas valiosas que caen en el abandono; al mismo tiempo, una mayor popularidad puede beneficiar sólo en parte dichas expresiones, poniendo en peligro su integridad o alterando irreversiblemente la esencia misma de la tradición, siendo lamentable, que el patrimonio cultural esté amenazado por varios factores: la falta de difusión y promoción, uso inadecuado de su divulgación, desconocimientos del valor que representan para la sociedad, de allí la necesidad de darlos a conocer a través de una propuesta que le permita a la comunidad en general crear la sensibilidad humana ante estos aportes que rescatan la memoria histórica, artística y natural que contribuye a mejorar la calidad de vida de la población. Pues lo afirman Licuime, Acevedo y Rojas (2018).

Independientemente de que la memoria posea una serie de cuestionamientos como su nivel de objetividad o exactitud respecto del pasado y del recuerdo que de este configura, es innegable plantear que ofrece una serie de posibilidades para comprender un pasado que determinó el presente de un grupo en particular. (p. 2).

En consideración a lo anterior, se hace necesaria la implementación de una alternativa, cuyas acciones conduzcan a la sensibilización del docente ante esta problemática, a fin de que asuma una actitud consciente en defensa del patrimonio cultural a través de la gestión de la tradición oral como vehículo adecuado para alcanzar un componente efectivo de identidad.

En este contexto, existen algunas previsiones necesarias de estimar desde la perspectiva del presente trabajo. Debemos comprender la importancia de la tradición oral como un

vehículo de transmisión cultural y de formación de identidad. En relación con esto, las dificultades implícitas en este tipo de rescate patrimonial se relacionan con la desaparición paulatina de fuentes confiables para la toma de datos correspondientes, así como la implicación cultural que dichos contenidos de tradición oral pueden tener en determinados espacios humanos. En algunos casos, serán referentes de la propia cultura institucional, en otros, serán datos para la conformación de un corpus teórico en el que se incluyan diferentes contextos sociales. Por ello, existen dificultades implícitas en generar este tipo de trabajos, desde la perspectiva instrumental y metodológica.

De esta forma, la preparación y presentación de materiales de tradición oral para su correspondiente explotación didáctica, se convierte en una tarea multidisciplinaria e integral, pautada sobre la base de un contexto geográfico concreto, que nos aporte además de los datos propiamente dichos, un contexto para la aplicación didáctica relativa al presente trabajo. En este contexto, la investigación planteada como parte del estudio, debe establecer la relevancia de contenidos de tradición oral, referidos a un entorno humano y geográfico concreto, con una historia previa, que no solo es rica en referencias, sino antigua de suyo.

Para lograr dicho aprovechamiento didáctico, es necesario relacionarse con una construcción de la realidad y de la manera en la que se transmiten los conocimientos en determinadas comunidades que, además, mantienen una relación de interdependencia con su entorno natural. Este es un punto crucial para comprender la importancia de este trabajo, al hacer referencia a la interacción con la naturaleza, las características de las comunidades y, de hecho, los aprendizajes que tienen como plataforma esencial, la tradición oral de manifestaciones culturales.

Un ámbito a tomar en consideración se refiere a la manera en la que los contenidos de tradición oral, se convierten en elementos de los procesos informales de aprendizaje colectivo verificados en las comunidades que los desarrollan. En efecto, asumimos que la tradición oral, se convierte en una forma de transmisión de conocimientos y, por lo tanto, su resultado positivo ideal, se relaciona con un determinado aprendizaje, que tiene por objeto, un nivel de socialización básico en comunidades como las que forman parte del contexto del presente trabajo.

En efecto, los contenidos de tradición oral se convierten en una forma de enseñar y aprender que puede ser aprovechada en el contexto de las aplicaciones para explotación didáctica, que se ejecutan en diferentes niveles del sistema educativo ecuatoriano. Funcionan, además, como elementos de significación sumamente importantes en el contexto comunitario, porque se refieren a contenidos con los que mantienen una relación histórica, no solo a nivel de su concepción como recurso cultural, sino como elementos de un proceso de interacción y socialización que cuenta con un aval centenario de efectividad y permanencia.

Al respecto, se desprende de la observación directa y recopilación de información relacionada con dicha situación, la necesidad de preparación docente formación relacionada con el contexto de la literatura de tradición oral, por cuanto existe una desconexión evidente entre los contenidos del área y este tipo de elementos de la cultura popular y ancestral. Esto se debe a diversas situaciones negativas que se han venido presentando con algunos elementos patrimoniales, especialmente por la poca información disponible, así como el necesario respaldo institucional para estrategias en las que se involucre esta temática específica a través de una gestión de investigación social trascendente.

Al respecto, Schultz (1997) citado por Jiménez (2017) señala la necesidad de abordar la investigación social, con un criterio en el que se privilegie la objetividad a través de lo que considera una mirada no prejuiciada de la realidad. En este caso, hacemos referencia a la necesidad de recopilar, no solo informaciones de carácter específico de la tradición oral, sino de un sustrato teórico significativo, que nos aporte un contexto para ubicar dichos conocimientos, en el entorno del que surgen y como aplicarlos en el desarrollo de una actividad didáctica que además, debe ser diversa y multifuncional, determinada de hecho, por la capacidad de transmitir historia y al mismo tiempo, generar identidad como sucedáneo de la explotación didáctica.

De allí que, se relacionan una serie de situaciones conectadas entre sí, que terminan por presentar el ámbito problemático planteado. El primero de ellos, puede considerarse desde la perspectiva institucional, que señala la ausencia de programas de formación docente, específicamente dirigidos a la recuperación de elementos de la literatura de tradición oral, o con instituciones dispuestas a la aplicación de los citados programas cuando estos puedan existir, comprometidas con su diseño e implementación. De esta forma, realizar las acciones pertinentes a dicho diseño, debe partir de considerar los diferentes tópicos en que se estructura el ámbito de la literatura de tradición oral, desde una visión complementaria que incluya, no solo recopilaciones aisladas, sino elementos interconectados para su cabal aprovechamiento.

Justificación

Actualmente, la mayoría de los países, ante la necesidad de conocer, valorar y conservar los restos del pasado que conforman el Patrimonio Cultural en el que se inserta el contexto de la literatura de tradición oral, han establecido un sin fin de reglamentos, convenios y demás

normativas que estimulan y, en muchos casos obligan, la realización de proyectos de inventario que vayan en pro de conocimientos del legado patrimonial con que cuenta cada localidad.

En tal sentido, países como Ecuador realizan labores de inventario de los bienes culturales que poseen con el objeto de sentar bases para su estudio y promover el acercamiento del hombre a su medio, es decir, para hacer del conocimiento de la ciudadanía en general, la importancia que tienen los bienes materiales e inmateriales que hoy forman parte de nuestro acervo, para mejor conocimiento de todo cuanto es significativo para la comunidad y poder transmitir a las generaciones venideras los valores de estos legados que constituyen, además una herramienta para el inicio de investigaciones que desde el punto de vista científico, se pueden ejecutar posteriormente.

En este caso, las Instituciones afines al proceso socializador, conjuntamente con las Universidades, desempeñan un rol de suma importancia en la formación de recursos humanos y en la creación, desarrollo, transferencia y adaptación de mecanismo de manera que lo que ellas hacen para responder adecuadamente a los requerimientos de la sociedad moderna, se constituye en un imperativo estratégico para el desarrollo nacional. Las Universidades son reconocidas cada vez más como un instrumento de desarrollo de ciudades, regiones y países y están consideradas como un factor clave para incrementar la competitividad y calidad de vida de las comunidades, y es precisamente en ese punto, que se hace fundamental en desarrollo de este tipo de estrategias como las planteadas en el presente trabajo. Recuperación de la memoria histórica de la nación a través de lo local y de la tradición oral.

Ahora bien, comprendemos que la práctica educativa en las instituciones que corresponden al Ministerio de Educación del Ecuador en sus diferentes niveles, se basa comúnmente en el cumplimiento de los temas de los programas vigentes que son unificados,

dejando a un lado aspectos del contexto. En el ámbito de la realidad cantonal en donde se desarrolló la investigación, existe además una necesidad de rescate y reivindicación de la literatura de tradición oral, por lo que, conforme el marco legal existente, deben establecerse propuestas educativas tendientes a visibilizar de una práctica pedagógica, didáctica e investigativa conectada a la cultura local que establezca además un puente intergeneracional a fin de crear espacios de convivencia, interacción y creatividad.

De allí la importancia de un conjunto de estrategias que permitan la explotación didáctica de los contenidos de literatura de tradición oral, como alternativa para el rescate de la identidad local, donde, las personas participantes, en este caso docentes del área de literatura, adquieran las herramientas necesarias para la construcción del conocimiento, que le facilite promover acciones en beneficio del resguardo, protección y conservación del patrimonio cultural ancestral, mediante la valoración de sus modos de vida, costumbres y tradiciones, identificándose con el entorno, comprometidos con la problemática y necesidades, de manera tal que se ajuste a las demandas actuales de las transformaciones sociales que reclaman las comunidades y sus habitantes, acorde con los nuevos tiempos y el grado de aptitud y pertenencia en el entorno en el que se desenvuelve cada uno.

Cabe señalar, que el presente estudio se desarrolló en la Universidad Nacional de Chimborazo, ya que no existían restricciones legales para impedir el trabajo investigativo y, además, al ser parte del cuerpo docente de la Facultad de Educación, la propuesta tributó a la Carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura recientemente abierta en el semestre octubre 2017 - marzo 2018, la que como todas las carreras en el país, debe ser acreditada y, para los efectos, necesita análisis, proyectos y acciones en pos de su continuo mejoramiento. Desde el punto de vista institucional, es la Universidad, una de las entidades encargadas de desarrollar

un ámbito, donde su presencia sea determinante, al unir su función de profesionalización, con lo relacionado a la viabilidad del denominado ámbito de identificación, protección y preservación del patrimonio cultural de la nación y como propuesta para la sociedad actual en Ecuador.

Es un aspecto complementario de la actividad universitaria, especialmente desde la perspectiva de la relación con la historia y el sentido de pertenencia. En efecto, el ser humano, desde sus orígenes, ha sentido el impulso de contar, de transmitir, incluso antes del lenguaje como tal, pero los espacios de intercambio personal disminuyen abruptamente, pues los informantes claves de la literatura de tradición oral son los pobladores, principalmente los adultos, que se distancian de las nuevas generaciones por la brecha tecnológica; además, en el cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, existen escasos proyectos sobre compilación de literatura tradicional oral. Por lo tanto, resulta pertinente una investigación de compilación unida a un proceso serio de transcripción y análisis tanto desde lo literario como desde lo lexicográfico.

En función de lo señalado en los párrafos que anteceden, se hace patente que los docentes en formación en el área de Lengua y Literatura no cuentan con una propuesta que marque su trabajo en el tiempo y que se encuentre vinculada a la literatura de tradición oral en aras de su explotación didáctica, dado que el aprendizaje de la literatura está basado en la literatura escrita con una priorización de la producción internacional.

Los planes de formación docente sin duda siempre deben ser mejorados. En este sentido, la Comisión Europea refiere que las competencias se constituyen en una combinación compleja y dinámica de conocimientos, habilidades, entendimiento, valores y actitudes, cuya adquisición y desarrollo requieren una práctica reflexiva y con propósito, además de una

retroalimentación de calidad, a lo largo de toda la carrera (European Commission, 2013). Ante esto, la responsabilidad social y legal de las Facultades de Ciencias de la Educación debe estar ligada a la integración diversas perspectivas para fortalecer el aprendizaje a partir de la investigación como un indicador de la expresión Educación Permanente, la que se relaciona a un proyecto global encaminado tanto a reestructurar el sistema educativo existente como a desarrollar todas las posibilidades de formación fuera del sistema educativo (UNESCO, 1976).

El estudio de la literatura se vincula a metodologías que limitan el acercamiento al objeto de estudio, pues hay una preferencia por lo extranjero a desmedro de lo local y nacional. Por eso, es necesario que la normativa ecuatoriana actual incorpore experiencias que favorezcan el rescate y valoración de la literatura tradicional, de tal modo que se conviertan en antecedentes de nuevas propuestas y prácticas.

De manera que, la puesta en práctica de una propuesta didáctica para la explotación de los materiales de tradición oral recopilados en las parroquias del cantón Riobamba destinada a los futuros docentes de la Lengua y la Literatura, como alternativa para el rescate de la identidad local, permitirá el desarrollo de elementos de construcción cultural de amplio espectro. La propuesta, pretende tener como base una capacitación individual y colectiva con conocimientos y habilidades que se requieren para tal contexto, demostrado en la pedagogía y en la ética que caracterizan la promoción de la identidad regional de carácter ancestral y popular.

El tema propuesto se halla adscrito a la línea de investigación Didáctica de las Lenguas y sus Literaturas, porque toma como eje el aprovechamiento la literatura de tradición oral como práctica didáctica para los futuros docentes del área, ya que el acercamiento a las fuentes primarias posibilita aprovechar el contexto y valorar las expresiones literarias como patrimonio

intangibles. Cabe indicar que, además, responde a una necesidad latente, en primera instancia, porque la formación de los futuros docentes es el instrumento para crear espacios interculturales y comprometerlos a la responsabilidad como ciudadanos y profesionales, a fin de que puedan trabajar lo tradicional con generaciones que poseen distintos valores, actitudes y comportamientos, nuevos perfiles de estudiantes que generan la necesidad de cambios e innovación en la educación (Gisbert & Esteve, 2011) .

Por otra parte, en el aspecto relacionado con los beneficios de la actividad investigativa planteadas se puede nombrar a los usuarios directos de la propuesta, es decir los docentes que decidan aprovechar los contenidos facilitados, quienes, de esta forma, accederán a un modelo formativo, destinado a construir difundiendo y defendiendo el patrimonio regional y nacional, con total conciencia de su cometido y garantizando su desarrollo humano y calidad de vida. De esta manera, estará orientado como el proceso formador que pretende ofrecerles herramientas para su trabajo docente y así mismo, las habilidades y destrezas que le permitan desarrollar sus capacidades dentro de su contexto cultural.

En función de lo señalado anteriormente, la institución de educación universitaria, puede articular los elementos que permitan la formación docente requerida para la transformación social que se plantea en el estamento legal de la República Ecuatoriana, mediante el diseño de una propuesta cónsona con la recuperación de elementos de la literatura de tradición oral, que garantice a los docentes participantes, obtener las competencias acordes a la exigencia requerida para el resguardo patrimonial y la generación de identidad, como objetivos superiores de todo proceso formativo.

Preguntas de Investigación

En este marco se plantearon las preguntas de investigación: La literatura de tradición oral tiene un valor investigativo y didáctico que debe rescatarse, por eso las principales preguntas de investigación serán: ¿Cuáles son las potencialidades didácticas de la literatura oral para su aprovechamiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje del área de Lengua y la Literatura?, ¿Qué elementos de la cultura de tradición oral, relacionados con la formulación de identidad regional en las parroquias del cantón Riobamba, pueden aprovecharse para explotación didáctica?, ¿Cuál es la incidencia del impacto cultural representado por los elementos de tradición oral en relación con el proceso formativo de identidad regional?, ¿Qué elementos deben considerarse para el rescate y aprovechamiento de la literatura de tradición oral en el contexto formativo del área de la Lengua y la Literatura?

Objetivos

Objetivo general

- Explorar las potencialidades didácticas de la literatura oral para su aprovechamiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje del área de Lengua y la Literatura.

Objetivos específicos

- Presentar una recopilación de textos tradición oral con informantes claves de las parroquias del cantón Riobamba para su correspondiente revisión para explotación didáctica.
- Analizar los elementos teóricos relacionados con las culturas en las que prevalece la tradición oral.
- Interpretar la incidencia del impacto cultural representado por los elementos de tradición oral y su relación con el proceso formativo de identidad regional.

- Reconocer el potencial didáctico de la literatura de tradición oral en el contexto formativo del área de la Lengua y la Literatura a través de una propuesta para un componente curricular universitario.

Capítulo II

Aproximación Teórico Conceptual

La tradición Oral en el Contexto Sociocultural

Intentar una aproximación conceptual en el caso del presente trabajo, parte de estimar varios aspectos conectados no solo con la tradición oral como mecanismo de identidad y transmisión cultural, sino como un referente esencialmente literario. Las sociedades primigenias, contaban con un medio de medio de información y comunicación que va transformándose en un vehículo estético, perfeccionado a lo largo de la historia mediante adiciones y, en función de la creatividad de los pueblos. En este aspecto, debemos considerar a la tradición oral y los productos que la componen como una derivación literaria de alta concepción estética, relacionada con las características de cada comunidad. En nuestro caso específico, hacemos referencia a un medio que, además, es recopilado y aprovechado en el folklore popular de carácter ancestral y local. De allí la funcionalidad a nivel pedagógico, por asumir la diversidad del producto cultural, así como su vigencia histórica.

En función de lo anterior, cada espacio que describimos, lo proponemos desde la perspectiva de esa funcionalidad que puede adquirir la tradición oral en relación con su aprovechamiento didáctico y por tanto, pedagógico. En casos como la descripción de la literatura como elemento funcional del lenguaje, o las diversas manifestaciones culturales derivadas de la tradición oral, todas componen un marco esencialmente definido en función de alcanzar alguna utilidad para los docentes en formación y especialmente como recurso didáctico con un sentido transversal de su utilización.

Sin embargo, resulta fundamental, desarrollar otros espacios previos determinados por el interés del estudio. En primer lugar y fundamentalmente, reconocer la oralidad como

función social representativa particularmente de las culturas ancestrales americanas y de los pueblos en toda su extensión. Es relevante asumir el carácter simbólico de la tradición en todas sus formas. Según de la Ossa (2017)

Se trata de un “conjunto de voces colectivas, que se van formando tradicionalmente de persona a persona, elaborando una cultura raizal de identificación. Su composición homogénea es admirable porque recoge todas las formas en su totalidad, dando una veracidad y una simbología importante y es sorprendente como se crea esa oralidad de generación en generación a través del lenguaje de una persona a la otra de manera espontánea y sencilla; así, van tejiendo el pasado y el presente sin usar nada escrito, todo consiste en retener lo escuchado” (p. 43).

De esta forma, se convierten en elementos de transmisión axiológica, componiendo una base fundamental en el desarrollo de la dinámica social que identifica a cada civilización humana. No podemos separar estos conceptos porque son determinantes en la evolución de los grupos humanos.

En este sentido, la tradición en los pueblos señala mecanismos de generación de nuevas experiencias colectivas que van formulando su propia historia. Al respecto Moreno-López (2020) identifica estos procesos como recreaciones colectivas que no modifican la identidad comunitaria y que, por el contrario, le ofrecen posibilidades de evolucionar. Este es un punto clave en nuestro trabajo, porque se define el contexto de la tradición oral como una muestra estática en el tiempo, simbología de una historia pasada. Por el contrario, las tradiciones conforman una exploración de la dinámica propia de cada cultura, es decir, avanzan en la misma medida en la que evoluciona la sociedad que las produce.

En este mismo contexto y sobre la tradición oral precisamente, se estima que la misma conforma un mecanismo de transmisión relevante y trascendental, toda vez que depende de la memoria colectiva y de la conservación de elementos que la identifican. Una primera aproximación a este tema deriva de la misma ecuación comunicacional. La misma en el caso de la tradición oral, utiliza un medio concreto, definido por la interacción directa entre el narrador y el escucha, se trata de un relato que integra el mensaje y la intención de trascendencia a partir de la oralidad. En este caso, Stake (1998) citado por Jiménez (2017) señala: “El relato pone en el aire, para el observador atento, las formas en las que el hablante construye su conocimiento” (p. 13) esto posee relevancia en varios aspectos, lo primero y fundamental, la intención de la comunicación oral, la necesidad de transmitir algún mensaje concreto y relevante. La segunda, el interés básico para la recopilación como actividad dispuesta sobre la base de reconocer precisamente el mensaje implícito y como aprovecharlo en contextos históricamente diferentes.

Interesante, lo descrito por Stake (1998) citado por Jiménez (2017), que lo define contexto de la construcción de conocimiento. Esencialmente, la tradición oral se constituye en una forma de hacer relevante determinados mensajes, transferirlos en el tiempo y con la intención de identificar algún conocimiento básico que debe ser transmitido a las generaciones posteriores. En muchos aspectos, se trata de una base de datos colectiva que las comunidades utilizan como mecanismo de formación o socialización dinámica. En efecto, la tradición oral se elabora como un constructo trascendental, que supera la limitación temporal e intenta transmitir a otras generaciones algunos eventos, contenidos, manifestaciones o similares de interés básico para la correcta evolución de la sociedad.

Trazando un paralelismo con el funcionamiento de los sistemas educativos, se trata de un mecanismo socializador que sustituye la palabra escrita por la oralidad como medio de transmisión a largo plazo. Asimismo, hacen referencia a lo que Arnoso et al. (2018) estiman con respecto a los contenidos tradicionales, los cuales están relacionados con la memoria colectiva, como organización del pasado en relación con el presente de una comunidad determinada. Es como si se tratara de textos de historia, muchas veces fabulada que constituyen en centro dinámico de muchas sociedades. La oralidad se convierte en un vínculo con el pasado, una forma de acceder a la historia colectiva desde la perspectiva de sus herederos y en función de la conservación de las tradiciones como medio para establecer una conexión transgeneracional.

En este punto y antes de considerar la tradición y la literatura oral desde una perspectiva más específicamente teórica, debemos resaltar ciertas características básicas de este tipo de contenidos. En un primer término, se refiere a una forma de instrucción muy particular. En el desarrollo de casi todas las tradiciones orales, podemos observar la generación de enseñanzas concretas, sobre acción social, moral, ética determinada por el colectivo. Se trata de vidas ejemplificadas, situaciones de las cuales extraer experiencias concretas para el desarrollo de la vida en sociedad. Así mismo, conforma una estrategia para identificar a nivel de experiencias ajenas, las conductas que socialmente pueden ser efectivas para el desarrollo de las comunidades. Al respecto, García (1991) citado por Dopico (2006) indica que la tradición oral: “reproduce individualmente la experiencia exitosa de los demás y rechaza el desacierto reiterado” (p. 10). Entonces, podemos visualizar el aprendizaje colectivo y directo, significativo e histórico. De allí su relevancia en aspectos determinados por la generación de

un modelo basado en tradiciones, que pueden cambiar y de hecho, lo hacen, pero siempre bajo la expectativa de un cambio gradual y adaptado a cada realidad.

En este último párrafo, encontramos una referencia básica a modelos de aprendizaje como los que presenta Bandura, con relación al aprendizaje histórico y por imitación. Se hace referencia a un mecanismo de interacción con la realidad, que permite modificarla o controlarla a partir de la experiencia ajena y, comprobada en el tiempo. Define, por otra parte, una forma de apropiación cultural, que pasa de lo simplemente repetitivo y momentáneo, casi irrelevante a la motivación por aprender o adquirir una habilidad que ha demostrado ser efectiva por su durabilidad y persistencia en el tiempo. A través de este medio de aprendizaje, se establece una automatización que ofrece una mejora sustancial de las habilidades grupales, hasta que se hace parte de la propia cultura. Todo ello surge gracias a la generación de modelos culturales transmitidos oralmente en función de no existir otros medios más efectivos o desarrollados.

Otro de los aspectos a tomar en consideración se refiere a la caracterización de la tradición cultural y por ende de la tradición oral en cuanto a su aplicabilidad social. Un punto relevante en este sentido es que la misma se basa en la experiencia acumulada por la sociedad en su conjunto, es decir, se presenta como una depuración de la acción, en relación con los errores cometidos en los primeros intentos. Solo se transmite la experiencia positiva, la exitosa y esto, con una validación temporal de largo alcance, mediada por la actividad transgeneracional. Es decir, muchas generaciones participan en el acto creativo, depurando constantemente hasta que se le da forma a un contenido relevante y trascendental para la comunidad. Aun cuando parte del ensayo y error, la constante depuración de errores permite que emerja finalmente un producto o contenido altamente validado. De allí que muchos contenidos de literatura oral se encuentren impregnados de sentido común y valor colectivo.

En función de lo anterior, se puede entender como la tradición oral se ha mantenido en el tiempo, sobreviviendo a cambios drásticos, dramáticos que atentan contra su permanencia. La confrontación relativa a los nuevos medios de comunicación, que permiten interacciones automáticas, basadas en la interconexión inmediata, que configuran un modelo de comunicación efímera y circunstancial (De Pablos, 2016). Este contexto de automatización y digitalización permanente puede considerarse como un escollo fundamental en la permanencia de la tradición oral, pero, por el contrario, se ha convertido en un aliado al menos en su función de transmisión generacional, porque las plataformas digitales, ha expuesto innumerables ejemplos de este tipo de contenidos en todo tipo de soportes. Esto demuestra la trascendencia de la tradición oral y, su resistencia a cambios sustanciales, que puede identificarse a partir de su relación con la identidad de las comunidades y regiones donde se evidencia su presencia.

Esta es una consideración importante sobre todo desde la perspectiva a través de la cual justificamos el presente trabajo. Consideramos que la tradición oral trasciende los cambios y por el contrario, asegura un alto grado de permanencia en el imaginario colectivo. Al respecto Jiménez (2017) señala: “Actualmente, se mantiene y transmite con dificultades, debido a que los grupos sociales que la han asimilado, mantenido y enriquecido, envejecen y quedan marginados u ocultos por las realidades múltiples que caracterizan a nuestra sociedad actual” (p. 11). Por el contrario, consideramos que el interés demostrado por las nuevas generaciones en torno a la recuperación de las tradiciones ancestrales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se han convertido en aliados de la conservación y evolución dinámica de este tipo de conceptos colectivos.

En muchos sentidos, la tradición oral se convierte en un dialogo transgeneracional que permite el desarrollo de nuevas modalidades colectivas, un crecimiento de la cultura a partir de

la evolución del colectivo que va agregando experiencias. Incluso, podemos afirmar que la imagen asociada a la memoria colectiva cada día adquiere mayor relevancia, precisamente por su funcionalidad desde el avance tecnológico representado por las TIC. En este aspecto, la tradición oral encuentra una revalorización determinada por el imaginario propuesto en las redes sociales y en el contexto de la sociedad 3.0. Esta es una nueva narrativa, pero en extremo cercana a la oralidad, mucho más que a la lengua escrita. Barthes (1977) citado por Scavino (2016) nos presenta una aproximación efectiva a este contexto al hablar de la narrativa y en este caso particular, de la tradición oral como mecanismo de identidad colectiva:

La narrativa es primero y ante todo una variedad prodigiosa de géneros, distribuidos entre diferentes sustancias —como si cualquier material fuera apropiado para recibir las historias del hombre—. Capaz de ser transportada por el lenguaje articulado, hablado o escrito, en imágenes fijas o móviles, gestos, y la ordenada mezcla de todas estas sustancias, la narrativa está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la épica, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, el mimo, la pintura, las vidrieras, el cine, los comics, las noticias, la conversación. Moreover, bajo esta casi infinita diversidad de formas, la narrativa está presente en todas las épocas, en todos los lugares, en toda sociedad; empieza con la historia de la humanidad y en ninguna parte ha habido un pueblo sin narrativa (p. 15)

Como podemos observar, no existe una separación real en el producto cultural que no conforme un medio de identidad colectiva y las nuevas tecnologías, permiten que este concepto se expanda y alcance nuevas dimensiones de acercamiento y construcción cultural.

En este punto y en función de concretar nuestra aproximación teórica, se hace necesario establecer un paralelismo con la nueva forma de comunicación emergida de la digitalización.

Es un aspecto básico para explorar desde la perspectiva de la enseñanza y aprendizaje de la lengua y literatura, porque marca una nueva concepción de la interacción humana y de la tradición como elemento que puede ser optimizado mediante dicha aplicación tecnológica. En muchos aspectos, el presente trabajo es una manifestación de dicha consideración.

En efecto, la recopilación de materiales de tradición oral se ha evidenciado como un mecanismo que adolecía de ciertas limitaciones en función de la pérdida de los representantes o exponentes principales. El estudio de dichas manifestaciones solo era posible con exploraciones in situ, a través de medios tecnológicos que no permitían la exploración de otros ámbitos de la investigación etnográfica. Por el contrario, en la actualidad, la disponibilidad de dispositivos específicamente diseñados para ofrecer trascendencia en el tiempo, facilitan que dicha exploración sea multidimensional y, permanente, capaz de evolucionar y optimizarse en función de los medios existentes. Entonces, cuando hablamos de oralidad, no hacemos referencia a un concepto antiguo o en vías de desaparición, sino de un contexto dinámico, en crecimiento y evolución permanente que puede ser aprovechado desde muchos espacios sociales, particularmente en el educativo.

Interés Pedagógico del Lenguaje

El lenguaje, en general, es estrictamente convencional, se trata de un proceso de construcción que depende de reglas predefinidas, con atención a ciertas estructuras funcionales, que le permiten desarrollarse de manera adecuada. Estas estructuras se crean en relación con la manera en la cual se espera que expresen de manera más fidedigna los significados implícitos en cada una de las ideas que expresan. De esta forma, el lenguaje en cualquiera de sus formas llega a cumplir con su cometido fundamental, determinado por el orden comunicacional al cual se designa. De allí que observemos elementos funcionales del

lenguaje a lo largo de todo el proceso educativo y en sus derivaciones instrumentales en el ámbito de la socialización.

En efecto, si bien se constituyen en elementos siempre presentes en todos los instrumentos curriculares de los sistemas educativos, su presencia obedece a muchos conceptos asociados a su forma y configuración social. La literatura, la tradición oral, la literatura de tradición oral y todos estos contextos relacionados con el presente trabajo, parten de precisar la relación dinámica existente entre el lenguaje y la transmisión o elaboración cultural. En este aspecto, la educación como proceso continuo, depende de la emergencia del lenguaje y de hecho, se inicia formal e institucionalmente en un tramo de la vida, en el cual, el individuo accede a los mecanismos básicos para desarrollar habilidades que posteriormente le serán útiles, necesarias y hasta imprescindibles para continuar con el desarrollo de su actividad formadora. Al respecto, Piaget (1968), citado por Herrera (2016) señala: “este es un instrumento de la capacidad cognoscitiva y afectiva del individuo, lo que indica que del conocimiento lingüístico que el niño posee depende de su conocimiento del mundo” (p. 19), estima como de suma importancia la evolución progresiva de las estructuras básicas del lenguaje, ubicándolas entre los primeros y más importantes eventos cognitivos, factor que permite la emergencia de nuevas estructuras y al respecto señala la pertinencia de cualquier instrumento o estrategia que lo promueva.

De esta forma, el autor crea un espacio vital en el cual, el lenguaje cobra un área definida por la capacidad del individuo para reunir información relacionada con su entorno y con sus necesidades, para darles cobertura adecuada. El lenguaje en cualquiera de sus formas constituye el centro de la formación humana, pues le permite, no solo la comunicación, sino la obtención de información y la capacidad de transmisión de sus propias experiencias.

Ahora bien, el lenguaje en la escuela refiere un ámbito especialmente designado por las características anteriormente citadas. En la medida en que el proceso dinámico y evolutivo de la formación escolar avanza, el individuo accede a nuevas formas de interacción a través del lenguaje. Para Bernabel (2019) el lenguaje posee diversas aplicaciones en la medida en la cual el alumno crece y se adapta a nuevos retos escolares. Para el autor: “El lenguaje se utiliza para comprender y ser comprendido por los otros, expresando las ideas, experiencias, sentimientos y deseos de tal manera que se ajuste a los diferentes ambientes y clases de comunicación diaria para influir y regular su propia conducta y los demás” (p. 34). Como podemos apreciar, el lenguaje compone un centro de información y comunicación importante y vital para el desarrollo educativo y esto funciona en todas las modalidades del lenguaje, escrito, oral, gestual. Planteando este concepto, se debe entender que las diversas formas del lenguaje serán entonces los niveles instrumentales por los que el individuo que se forma accederá efectivamente a los niveles mencionados de comunicación y comprensión del mundo exterior. Casos como el del lenguaje hablado y el escrito, se diferencian por cuestiones fundamentales, pero coinciden en el mecanismo a través del cual se espera que los individuos se comuniquen.

Cabe señalar que este mecanismo es definido por la comprensión del código en el cual se emite el mensaje compuesto en el lenguaje. El mismo puede ser de diferente formato, llegando a ser complejo en la medida en que las capacidades comunicativas del individuo se desarrollan. Los primeros niveles son fonéticos, determinados por el habla o incluso por los gestos. En este contexto, el lenguaje oral, se constituye en un referente fundamental, particularmente en los primeros años de la escuela o de la formación institucional, en la que se desarrollan aspectos formales de la interacción social, en los que la dicción y correcta vocalización, desempeñan un rol determinante en la capacidad para la comunicación. Se trata

de un contexto eminentemente cultural, que además guarda una relación íntima con la construcción de la cultura como entidad colectiva. De allí la referencia con nuestro trabajo, que se refiere precisamente a una modalidad del lenguaje, aplicado a un constructo colectivo cultural.

De hecho, comunicarse implica desarrollar un lenguaje específico, que pueda ser codificado y decodificado por los actores de la ecuación comunicacional. Se trata de una acción que no se resume a la presencia del ser humano y su sociedad, sino que es en general, un mecanismo a través del cual, en la naturaleza se intercambian datos, llegando hasta el punto de ser una acción dispuesta en todos los niveles de organización biológica, desde la más pequeña y básica de las células, hasta el organismo más avanzado e interdependiente, ello debido a que dicho proceso, establece las posibilidades de interacción para la cobertura de necesidades

Sin embargo, es en el ser humano que este proceso adquiere un nivel superlativo, designado por los intereses y formas que lo definen y a partir del cual, el lenguaje o código, puede ser observado, administrado y aplicado desde diversos puntos de vista y en relación con diferentes momentos y escenarios. En este contexto, la promoción de una actividad comunicacional define la necesidad de incorporar nuevas informaciones mediante diversos y muy variados mecanismos de información. El lenguaje hablado, los gestos, el lenguaje escrito y la lectura de este conforman un conjunto de posibilidades que han permitido a la sociedad humana, crecer y expandirse de la manera como lo ha hecho.

En este sentido, el lenguaje como medio de comunicación, estimula la aparición de muchos mecanismos alternativos, dispuestos sobre la base de una necesidad de información y comunicación se hace dinámica, sistemática y de permanente crecimiento y evolución. Al

pasar de un lenguaje básico de palabras a uno que posee un esquema más complejo como el escrito, el ser humano desarrolló al mismo tiempo, la intencionalidad para el contexto de la comunicación y la información es decir, no se trata solo de comunicar un hecho determinado o pasar un dato de importancia para la continuidad del grupo social al que se pertenece, sino de establecer un contexto de carácter trascendental, en el cual, el ser humano en tanto individuo, comienza a formar parte de un contexto muchos más amplio y difuso, definido a partir del denominado discurso.

Cabe señalar, que, al hacer alusión al discurso, se hace mención a un contexto de suma complejidad en el cual no se refiere solo lo que abiertamente se dice, sino elementos que quedan sujetos, ni siquiera a la interpretación sino a la construcción de un símbolo, esto implica que más allá de la información, esta una intención de llegar a significar un concepto mucho más amplio y complejo. Esto deriva de hecho que el lenguaje en su nivel primario, son solo palabras a las que el receptor les asigna un significado, en la medida en la cual, la interconexión es dual; es decir, un mensaje entre dos personas, el mismo tiende a ser más específico, pero en un mundo como el actual, sujeto a la necesidad de masificación y globalización, se han generado otras modalidades que establecen un meta mensaje, si bien no siempre oculto, si permanentemente interpretativo.

En efecto, la presencia del señalado mensaje no es evidente, queda a una interpretación a través de la cual, la sociedad se reproduce, define y redefine sus valores en función de las posiciones y expectativas de quien lo produce y de los eventos que determina como necesarios de comunicar o informar. En este aspecto, las implicaciones del discurso van mucho más allá de la simple conexión entre palabras e ideas. Cuando se presenta una idea de corte social, es decir, que se transmite a la sociedad en general, el mensaje nunca es inocente o inocuo, se trata

de una gestión de intereses en los que el dueño o dueños del mensaje, es decir, sus emisores, posibilitan sus contextos de poder o de dominio sobre el receptor.

Ahora bien, las palabras implican dos factores esenciales, que según Chomsky (1998) citado por Bernabel (2019) están relacionados con los individuos que median en la relación comunicacional. El hablante y el oyente y en medio de ellos, el código que les sirve de conexión. Este código posee estructuras fonéticas convencionales, es decir, determinadas por la realización social que implican. Se trata de una serie de formas preestablecidas que determinan cual es la secuencia adecuada para cada significado y esto funciona, de igual manera para los eventos señalados por todos los códigos lingüísticos.

Alrededor del mundo es posible notar la existencia de problemas determinados por el nivel de manejo adecuado de estos códigos, particularmente para los individuos que forman parte del esfuerzo formativo determinado por la escuela. En este nivel, la importancia de tal acción es determinante para el surgimiento de una estructura que les permita avanzar firmemente, especialmente en ámbitos donde destaca la interculturalidad como en el presente trabajo. La apropiación del lenguaje como medio de comunicación por excelencia, cobra vigencia fundamental cuando se trata de construir una cultura particular, o de exponerla y aprovecharla con intenciones pedagógicas. En este aspecto, la opinión de Contreras y Guerra (2016) es determinante, con respecto a la situación que atraviesa la escuela latinoamericana, particularmente las que tienen un acervo ancestral importante y consideran que no se puede avanzar efectivamente en un sistema educativo, dependiente de la realización anterior, sin contar con la habilidad definida por la correcta disposición comunicacional. Los autores peruanos identifican la importancia del proceso que se desarrolla a partir de la correcta apropiación lingüística de idiomas originarios, como fuente de información; pero al mismo

tiempo como herramienta para la comprensión de los elementos dispuestos posteriormente en el desarrollo de las actividades relacionadas con la cultura, identidad y relación simbólica, partiendo de la interacción necesaria y fundamental entre los actores escolares.

Similar situación es observada en países como Ecuador, en donde se puede determinar, a través de la importancia asociada al tema desde la perspectiva eminentemente comunicacional, estableciendo mecanismos para mejorar aspectos como la lectura o la interacción social positiva a través de las lenguas originarias. Mediante este proceso el estudiante, internaliza normas, pautas, hábitos actitudes, valores que rigen la convivencia social en comunidades culturalmente diversas y que demuestran la necesidad que se incorporen de la manera más efectiva posible, pues ese será la base de datos que le acompañará el resto de su vida y en especial en el aspecto relativo a la interculturalidad como hecho social notorio y evidente en una sociedad como la ecuatoriana, por lo que un proceso de apropiación efectivo, y normado por una acción positiva, será el fundamento sobre el cual el estudiante con referentes de este tipo de comunidades, basará su desarrollo tanto personal como social.

Se puede afirmar que el elemento esencial en el proceso de apropiación es el constituido por la personalidad colectiva, ya que, a través de la capacidad del estudiante para relacionarse con el entorno, de ir accediendo gradualmente a niveles de mayor conocimiento y de nexos sociales, cada vez más complejos propiciara una interacción más dinámica. Incorporando conceptos que le serán útiles en su desarrollo futuro, tal como lo señala el trabajo de Jiménez (2017), al establecer que el proceso en referencia en particular relación con el lenguaje y su importancia en el proceso educativo, estimando que el mismo, debe desarrollar una sinergia positiva con su entorno cultural, familiar y comunitario, estableciendo, comprendiendo y aceptando las diferencias implícitas en su propia comunidad con respecto al resto de la

sociedad. Se trata de conservar y desarrollar elementos de identidad en los que el lenguaje se comporta como un mecanismo fundamental de interacción positiva. Particular importancia reviste esta condición en las zonas rurales, donde el acceso a herramientas para el estímulo a una correcta apropiación del lenguaje autóctono es reducido en función de las condiciones pautadas por la globalización, la centralización de actividades administrativas del sistema educativo, y las resistencias naturales de la sociedad occidentalizada.

La Literatura como Parte del Lenguaje

La literatura, según la RAE, “Es el arte de la expresión verbal” (2019), en tanto, en el diccionario Everest sobre términos literarios, De Madarriaga (1987) se considera:

Género de producciones de la inteligencia, cuyo fin es la expresión de la belleza por medio de la palabra. A este género pertenecen la poesía, la novela, la elocuencia, la historia, la retórica, etc. Teoría de las composiciones literarias. Conjunto de conocimientos adquiridos con estudio de esta clase de producciones, y en general, instrucción, en cualquier ramo del saber humano. Conjunto de las obras literarias de un pueblo o de una época (págs. 296-297).

A estas definiciones se suman los apuntes de González y García (2019), quienes recalcan que el origen de la literatura en todas las culturas procede de la memoria de su gente, la que se ha transmitido a través de las generaciones de forma oral y cuya palabra “proviene del latín *lattera*, que significa ‘letra’ Y aunque individualmente unimos siempre la letra a la escritura, también una letra se puede decir y escuchar, no solo leer o escribir. Por tanto, diferenciamos dos tipos de literatura: oral y escrita” (pág. 23). Estas ideas se correlacionan con las de Cerrillo Torremocha, quien también se refiere a las historias y leyendas que se guardan en la memoria, las que se corresponden a la vida de la colectividad; ratificando que:

El pensamiento, la palabra y la memoria precedieron a la escritura y la escritura precedió al libro. La literatura oral primero y la literatura escrita después nos permiten rastrear toda la historia de la humanidad, sin duda porque la Literatura ha sido uno de los medios de comunicación, de expresión y de cultura más importantes de los que ha dispuesto el hombre (2010, pág. 9).

Ahora bien, desde una perspectiva integral, la literatura representa un medio de transmisión cultural. No se limita a la expresión de conceptos estéticamente presentados, sino que conforman un corpus de conocimientos y concepciones culturales que identifican al autor y su producto, así como su entorno y referentes sociales. Desde este contexto, Moreno (2016) describe a la literatura como: “la disciplina que se aboca al uso estético de la palabra escrita. También puede denominarse “literatura” al corpus de textos redactados bajo esta finalidad estética o expresiva (p. 22). Comprendemos entonces que la redacción supone un uso estético, es decir, basado en la belleza, más allá de sus implicaciones o características para el lenguaje. Pero, subyace un término que debemos recoger e interpretar. La palabra escrita implica el uso de la escritura formal como un mecanismo de transmisión efectivo y generador de la propia estética.

De esta forma y a nivel de nuestro trabajo, se hace referencia a diversos modos de considerar esta escritura. En muchos sentidos, esta es una concepción limitada de la literatura, que puede ampliarse a partir no solo de la redacción, sino de todo mecanismo que termine por exponer una forma de presentación escrita de diversos materiales considerados como literatura. Uno de estos mecanismos es la recopilación, fundamentada en el registro de materiales estéticamente concebidos, susceptibles de ser recuperados y mantenidos en el tiempo. De allí

que no exista una contradicción fundamental, entre la tradición oral recopilada y la literatura como expresión escrita de la lengua.

Utilidad de la Literatura en Función de la Presentación Escrita de Materiales Recopilados desde la Tradición Oral

Ahora consideremos otros aspectos de la literatura, a partir del proceso fundamental que la genera como medio de comunicar o transmitir. Se trata de la lectura que, en el caso de la tradición oral, mantiene un referente esencial, particularmente en función de otro punto a ser abordado posteriormente, relacionado con la interculturalidad. Nuestro trabajo se basa en la recopilación de materiales de tradición oral, originalmente concebidos en lenguas ancestrales. Esto implica una dificultad fundamental a la hora de comprender los textos y de allí que se haga necesario establecer una conexión con la traducción y así mismo, con el mecanismo de lectura que permite definir la utilidad de los textos.

En este caso, es necesario comprender que a través de la lectura el hombre se involucra en todos los acontecimientos que suceden a su alrededor, definiendo aspectos que puede requerir para formación, información o recreación como sus principales finalidades. Participar en todas estas experiencias amplía el marco de la acción individual, al multiplicarse las posibilidades de opción de actividades que satisfagan necesidades e intereses, así como horizontes de realización personal. La lectura, sea esta de cualquier tipo, es importante para el ser humano, ya que esta práctica, desempeña un papel importante en el proceso de comunicación, educación y culturalización del individuo, permitiéndole desarrollar habilidades y aptitudes, incrementar su vocabulario y mejorar su capacidad de expresión; también por medio de la lectura, el individuo asimila su realidad, involucrándose con los acontecimientos sociales, lo cual resulta indispensable para su desarrollo y permanencia en la sociedad.

Como podemos apreciar, se trata de un vehículo de transmisión cultural fundamental que debe exponerse en función de los materiales que se presentan al lector. En este caso, la referencia esencial, es a la construcción de un material que privilegia el carácter estético del producto presentado, en forma de literatura. Esto implica el aprovechamiento de la lectura literaria como gestión recreativa, y, al mismo tiempo, formativa. La literatura, entonces adquiere un significado fundamental en el desarrollo de acciones dirigidas a la socialización y a la gestión de contenidos transversales que no solo refieren el aspecto de la lengua y la literatura propiamente dichas, sino que se relacionan con ámbitos como la historia, desarrollo comunitario, aprendizaje colectivo, sentido de pertenencia, formación de valores, mejora de la carga axiológica, incluso, cuestiones geográficas, sociológicas y antropológicas.

En este aspecto, Freire (2003) citado por Oropeza (2018) dice que “La importancia de la lectura radica en conocer, percibir y entender el mundo, los significados de las palabras, los textos y las letras que implica siempre al ser humano a crítica, interpretación y reescritura de leído” (p. 107); tomando en consideración este contenido, se puede entender que la gestión lectora, en el caso que nos ocupa, implica resignificar el contexto de lo que se sabe a partir de lo obtenido a través de la lectura y de allí su importancia desde la perspectiva cognitiva de amplio espectro y particularmente, de relevancia cultural e histórica.

Por otra parte, desde el punto de vista pedagógico, la lectura literaria es una actividad que se aprende en la escuela y que ayuda al individuo a medida que va avanzando en su etapa de escolaridad y con esto el desarrollo de procesos psicológicos, a adquirir nuevos significados que van desde la etapa en que el individuo siente placer por descifrar e interpretar símbolos impresos hasta la etapa en que la lectura le proporciona el conocimiento del mundo, del pensamiento y de su desarrollo histórico. Esto es particularmente interesante en casos como el

de la recopilación de tradición oral como herramienta pedagógica y de gestión cultural relevante.

La investigación hace referencia a la construcción de conocimiento alternativo a partir de materiales escritos originalmente presentados como literatura oral. En este caso, uno de los aspectos que hemos señalado anteriormente, se refiere a la comprensión de los diferentes productos de tradición oral y como los mismos han adquirido relevancia en función de la generación de nuevos mecanismos de exposición mediática. El aprovechamiento de los productos de tradición oral a través de su lectura constituye un centro temático del presente trabajo. Esto se debe a que la utilidad real de los materiales propuestos solo será posible desde la perspectiva de su correcta comprensión. En este punto entonces se genera un vínculo con la comprensión lectora como un vínculo imprescindible en este proceso de aprovechamiento cabal.

La comprensión textual constituye el sentido efectivo de la actividad planteada como finalidad de la lectura. Este proceso se compone de la descodificación del lenguaje escrito de manera tal que sea capaz de ofrecer un significado concreto y transmitir informaciones adecuadas a la intención del comunicador, es decir, de quien escribe. Esta relación es inherente de todo escrito, es su fin verdadero y trascendente; de modo que, los signos adquieren concreción, para que se lea con la intención funcional de recibir un mensaje y a través de este, asumir un comportamiento.

En efecto, el sentido fundamental y funcional de la interpretación textual, radica en entender el mensaje implícito en el texto, mediante un proceso de descodificación, expresado por Defior citada por Molina (2018): “Leer es un esfuerzo en busca de significado, es una construcción activa del sujeto mediante el uso de todo tipo de claves y estrategias” (p. 4). Se

relaciona a un proceso integral de disposición textual, en el que la comprensión deriva del mensaje, su forma y contenidos informativos, especialmente, el significado como finalidad extrema del acto lector.

En este sentido, se hace referencia a lo señalado por Solé (2007), citada por Guerrero (2020) quien afirma: “La comprensión lectora es la última etapa en el desarrollo de la habilidad relacionada con la lecto-escritura, aquella en la que el lector, descodifica acertadamente el mensaje del escritor” (p. 43). Así, el proceso completa un ciclo funcional y realimenta la secuencia en la que la comunicación es el centro motor de la actividad. Comprender entonces implica, estimar la calidad de la información y construir un espacio adecuado para la comunicación como proceso bi-direccional; es decir, en dos sentidos, por una parte, el escritor, que presenta un mensaje y por la otra, el lector que intenta la descodificación. Esto adquiere relevancia en otros aspectos como la identidad local, formación de valores y socialización cuando hablamos de literatura de transmisión oral. El aprovechamiento real, se evidencia desde la perspectiva de la lectura del material, así que es fundamental que el mismo se comprenda.

Cabe señalar que esta acción, posee una relación directa con la capacidad del individuo para avanzar en su evolución educativa. El proceso lector se hace cada vez más complejo y determinado por factores diversos, como pueden ser el entorno, la mecánica lectora, la gestión de léxico o vocabulario, en fin, un importante número de gestiones que hacen de la lectura, una herramienta fundamental en la comprensión adecuada de los contenidos facilitados en el aula. Se trata de un contexto en donde, la capacidad para leer adecuadamente incorpora instrumentos para el aprendizaje y define el camino indicado para la sana evolución educativa y el mejor rendimiento académico. Pero cuando agregamos factores como la diversidad lingüística y un

entorno cultural y tradicional diferente del convencional, el proceso de decodificación se convierte en una tarea multidimensional.

En este aspecto, es necesario acceder a un mecanismo facilitador de la lectura, que supere su carácter mecánico y se involucre con la verdadera gestión del aprendizaje; por ello, el estudiante lee, aprende y realimenta la información convirtiéndola en un cambio comprobable y positivo de su conducta, en el cual se presenta la significación y los conocimientos previos, no solo de la propia lectura, sino de los textos que le anteceden al que lee en la actualidad. Este es el contexto que representa la utilidad de la literatura de transmisión oral, toda vez que la misma funciona como un referente cultural y de identidad colectiva.

En función de lo anterior, consideramos que la comprensión lectora, en el caso de materiales recopilados de tradición oral, debe ser un mecanismo funcional, adecuado precisamente para el momento en el cual se supera la rutina de la lectura mecánica. Según Solé (Ob. Cit.) el mismo coincide “con el cambio de estructuras cognitivas que identifican la adolescencia” (p. 41). En efecto, una vez que se culmina la adopción de reglas y fijación de los elementos relacionados con la escritura, se avanza en la estructuración de los contenidos textuales, hacia su entendimiento y aprovechamiento correspondiente. De allí que la experiencia relacionada con el uso de este tipo de materiales recopilados se dirija a estudiantes que han superado el nivel de lectura mecánica y se dirigen a la comprensión relevante de textos.

Tradición como Concepto Patrimonial

Consideramos tradición, a los bienes intangibles patrimoniales de un entorno social determinado, que esperan ser transmitidos a las generaciones posteriores y que identifican a esa comunidad. Se trata de un conjunto de formas, conveniencias, estructuras y elementos, con

los que las comunidades pueden establecer una actitud trascendente y consciente de sí mismas, por lo que se agregan conceptos funcionales y que le otorgan personalidad social, de allí su importancia, que no se limita a ser expresiones populares, sino verdaderos vehículos de las expresiones culturales de cada pueblo o región. En este caso, Mead (1990) citada por Navarro (2016) señala:

Tradición es cada uno de aquellos acuerdos que una comunidad considera dignos de constituirse como una parte integral de sus usos y costumbres. La tradición suele versar genéricamente sobre el conocimiento y también sobre principios o fundamentos socio-culturales selectos, que por considerarlos especialmente valiosos o acertados se pretende se extiendan al común, así unas generaciones los transmitirán a las siguientes a fin de que se conserven y perduren, se consoliden (p. 28).

En este aspecto, se hace alusión a la Declaración Universal de la UNESCO (2006), que en su compilación sobre la Diversidad Cultural, señala en torno al patrimonio, que el mismo es: “El conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y la letra, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valoración, las tradiciones y las creencias” (p. 121). Como podemos observar, la importancia de las tradiciones está implícita en el contexto funcional de la sociedad como un todo.

La tradición es un concepto social, por ende, muy complejo, ya que depende desde la condición y la realidad a partir de la que se aborda, la que equivale al concepto cultura, la que, por supuesto es variante, propiciando la renovación, la actualización. Desde esas particularidades, su vigencia se enlaza a las modificaciones que se producen de generación a generación para la continuidad, que según Arévalo (2004), citado por Amaro, (2018) se

establecen “porque la tradición contiene en sí misma los gérmenes de la estabilidad y del cambio. Y el cambio, en términos de adaptación sociocultural, es consustancial a toda sociedad; continuamente se crean nuevas formas de expresión cultural” (p. 926).

La tradición no es una repetición del pasado, sino la identificación con la comunidad y su historia, con los saberes, el contexto, para desprender desde ese acercamiento a lo que somos, nuevas propuestas para fortalecernos como miembros de una sociedad que se construye desde los entornos más cercanos para proyectarse a otros distintos y lejanos; pero consecuentes a que la tradición no solo implica el ayer, porque ella implica de una u otra forma modernidad en el sentido de transformación y actualización que se fundamenta en el pasado (Weibel, 2015).

Por otra parte, en el contexto adjudicado a las tradiciones, se encuentra el contexto de la literatura de carácter tradicional que nos interesa en el presente trabajo, que, por inducción lógica, sería aquel, que se puede identificar como una actividad de gestión de textos, desarrollada en función de bienes intangibles y patrimoniales de una comunidad específica. Es decir, se trata de un contexto en el cual, el desarrollo de dicha actividad obedece a determinadas expectativas dominadas por la necesidad de transmitir bienes culturales de un espacio humano particular.

En relación con lo anterior, cada comunidad presentará un espacio textual, bien escrito u oral, que la define, en aspectos tales como su entorno geográfico, sus costumbres, gastronomía, cultura, entre otros, en los que la literatura tradicional, se comporta como un elemento de reproducción social, comprendida como la acción en la que una sociedad intenta replicarse a través de estrategias colectivas, que impactan el desarrollo de cada grupo, en

función de los valores y características que el mismo posee. Se trata de una estrategia antropológica, diseñada para conservar determinados espacios culturales.

En este mismo orden de ideas, cada país, región o incluso comunidades individuales, desarrolla sus propias estrategias de construcción cultural alrededor de sus tradiciones. En el caso ecuatoriano, existe la evidencia recopilada por Ministerio de Cultura y Patrimonio, el INPC y el Ministerio de Educación a través de la Secretaría Intercultural bilingüe en torno a lo que denomina: “La riqueza cultural de los pueblos” (p. 13) al señalar entre otros elementos, la profusión de actividades tradicionales, en las que se incluyen algunas de carácter básico, y otras más complejas y elaboradas que identifican a espacios particulares. Un caso emblemático se relaciona con la recuperación de tradiciones del pueblo zápara en el año 2019, que podemos afirmar, marca tendencia en este aspecto.

La oralidad como Parte de la Tradición y el Patrimonio Cultural

La oralidad permitió a los seres humanos comunicarse y es la palabra la que desde su transmisión ha sido la columna vertebral de las sociedades; por eso Rock (2016) recalca que “identificamos una utilidad práctica de la historia cuando esta incorpora la memoria y la oralidad en tanto estas la sitúan en su contexto social” (p. 71). La oralidad es de alguna forma origen de la propia historia mediante la presencia de un testimonio oral, a partir de la palabra que es inherente al hombre.

La oralidad en su condición de herramienta de sociabilización de la que Rock (Ob. Cit) indica “Lo interesante es observar cómo los testimonios orales nos ayudan a entender el sistema cultural de un grupo humano, y cómo mediante ellos podemos releer o resignificar los datos documentales existentes, para posteriormente levantar un sistema de interpretación y análisis que posiblemente esté más cercana a lo que denominamos historia representativa, es

decir, una historia más cercana” (p. 4). De una forma intensa y perfectamente identificada por la antropología, la oralidad se constituye en el puente transgeneracional fundamental para la comprensión de la sociedad humana como un todo histórico.

Ahora bien, desde la perspectiva de su caracterización, debemos entender a la oralidad como una forma de comunicación expuesta en relación con su esencia presencial. La comunicación oral es directa, entre una persona que escucha y otra que habla, más allá de la cantidad de participantes. Basada en el lenguaje hablado, tiene otra característica básica y es su inmediatez. No es trascendente en su configuración y por ello, requiere de la tradición para mantenerse en el tiempo. Se trata además de una forma de transmisión cultural de larga data, surge con la aparición misma de la lengua y, con la generación de un contexto transcendental en las comunidades humanas primigenias.

La oralidad es una función básica en la evolución humana, porque le permite transmitir a los primeros colectivos, instrucciones, experiencias compartidas, así como la emergencia de habilidades grupales para el crecimiento y protección de los grupos pequeños que identificaron a la especie en sus primeros pasos por el planeta. Podemos llegar a una conclusión rápida afirmando que la oralidad, le ha permitido a la sociedad humana evolucionar hasta el punto de convertirse en la especie dominante, transformadora de su entorno y adaptable como ninguna otra.

En función de lo anterior, se comprende el papel que juega la tradición oral como parte de dicho contexto de conformación cultural primigenio. La oralidad, se constituye en una forma de comunicación, pero la tradición, establece un vínculo transgeneracional relevante para la formación de lazos culturales. Al respecto, Paredes (2019), establece:

La tradición oral conlleva una serie de elementos complejos: por un lado, la cosmovisión como una forma particular de ver, concebir y asumir el mundo; por otro, la espiritualidad cargada de las sinergias entre lo terrenal y lo sobrenatural, el territorio como espacio de realización cultural, y, a su vez, la relación amigable de una comunidad con la naturaleza y sus bienes. Estos elementos conectados entre sí, vinculados con las referencias a la identidad cultural, a la familia y a la tradición oral, y difundidos a través de las pedagogías propias, permiten acercamientos a la forma en que cada pueblo concibe la identidad, en correspondencia con una visión particular de mundo que determina imaginarios, relaciones y roles sociales bajo los parámetros de la cultura” (p. 32).

De esta forma comprendemos la intensa relación entre la oralidad y la construcción de cultura.

En este mismo orden de ideas, se presenta esta construcción cultural como un modelo de socialización en las comunidades que la practican. Se trata de una concepción determinada por el concepto de la familia extendida porque tiene su origen en los mecanismos de socialización generados en los núcleos pequeños que se van evolucionando hacia modelos más complejos. Al respecto de la oralidad y la construcción cultural, así como de sus componentes funcionales, Paredes (Ob. Cit.) señala:

Estos aspectos están constituidos por prácticas y mecanismos contruidos históricamente por la comunidad y debe constituir la forma predilecta de educar a los hijos e hijas. Entre estos dispositivos constan el consejo de los mayores, la narración de vivencias por los padres, y algunos propios del aprendizaje lúdico (p. 30).

De esta forma, visualizamos la importancia de la oralidad en cuanto vehículo de socialización y de construcción efectiva de aprendizajes colectivos en comunidades como las que identifican el presente trabajo. Otro aspecto por considerar es el señalado por Pacheco (2005) citado por Guzñay (2019) al afirmar que la oralidad posee una aplicabilidad que va más allá de la simple transmisión de mensajes. Al respecto señala: “Los miembros de una sociedad oral no conciben la palabra como un instrumento de registro de conocimiento o como un signo mediador, sino como un evento, como una acción” (p. 25). De esta forma, redimensiona la utilidad de la palabra en función de su relación con los procesos sociales verificados en comunidades como las analizadas. Al respecto, Ong (2012) indica: “los pueblos orales generalmente, y probablemente de modo universal, consideran que la palabra tiene un poder. El sonido no puede estar sonando sin poder” (p. 26). Esta es una forma de empoderamiento muy particular, que se puede observar en las poblaciones originarias de los Andes y que se corresponden con una cosmovisión regional.

Tradición Oral en la Cultura de los Pueblos Originarios

Uno de los intereses fundamentales del estudio, se refiere a la necesidad de comprender el contexto en el que se originan los productos de la tradición oral. Hemos señalado la importancia patrimonial como un elemento fundamental en la protección y análisis de este tipo de textos, pero en muchos sentidos, la producción oral constituye una parte sustancial de la experiencia de los pueblos originarios. De hecho, es un mecanismo de proyección histórica, con el que se estima la necesidad de trascendencia de una generación a la otra.

Lo primero que debemos comprender es que la tradición oral forma parte de la memoria colectiva de los pueblos indígenas, particularmente en América, donde el lenguaje escrito es limitado por no decir inexistente en el periodo previo a la confrontación con Europa. Desde

esta perspectiva, la oralidad constituye un medio para preservar no solo tradiciones, sino un conjunto de mecanismos socializadores que de otra forma resultarían sumamente complejos de alcanzar sin medios escritos. Esta condición tuvo un impacto particular en muchas de nuestras culturas originarias, desde la construcción de un modelo social que privilegia la palabra y sobre todo la denominada “palabra de los ancestros”, toda vez que la tradición oral imponía un criterio de memoria y sobre todo de narrador, que a su vez poseía de alguna forma, el conocimiento y la información necesaria para seguir avanzando y, sobre todo, para socializar al grupo (Quinteros, 2017).

En este punto, la tradición oral se convierte en una forma de cosmovisión que identifica a cada pueblo y acondiciona el orden social, la transmisión de valores y el conjunto de enseñanzas que provienen desde la mitología particular de cada nación originaria. Señala Ong (1982) citado por Quinteros (2017) que estos relatos se relacionan con “historias de acción humana para guardar, organizar y comunicar lo que saben” (p. 138). De esta forma logramos comprender la relación de directo interés en su conservación que se mantuvo a lo largo de los siglos, llegando al presente, ahora como un mecanismo de preservación cultural importante.

Ahora bien, analizando el contexto de la tradición oral como herramienta de trascendencia cultural, podemos observar que no solo se comporta como un medio para la continuidad social, también se le adjudica una condición de lo religioso, que mantiene una referencia con el modelo moral del grupo y con el ético del individuo. Gran parte de los textos de tradición oral componen una forma de relación entre lo sagrado, lo social y lo individual que construye una carga axiológica en cada comunidad donde se transmiten. Aun hoy en día, se puede observar como algunos productos de tradición oral conservan una intención

moralizadora que moldea a la sociedad e integra, conocimiento, historia y comportamiento adecuado.

En los pueblos originarios los relatos componen la memoria histórica y en muchos casos, aun cuando no se trate de tradiciones formales, se hace siempre referencia a este contexto de la historia a través del relato. En efecto, se ha presentado una sinergia interesante en la que la tradición oral se alimenta de elementos recientes y ha ido evolucionando en la medida en la que se incorporan nuevos textos. En este contexto, podemos caracterizar la tradición oral de los pueblos originarios a partir de construcciones complejas del lenguaje, que no requieren de la escritura para contar con trascendencia entre generaciones consecutivas. El principal requerimiento se refiere al narrador, capaz de coleccionar los relatos e incluso adaptarlos a las nuevas realidades. Esta condición es apreciable sobre todo en el uso de las lenguas autóctonas y su sustitución, en este caso por las lenguas europeas, español y portugués, en América Latina.

Esta es una consideración interesante desde la perspectiva de la actualidad, en la que no se requiere como al principio de un narrador especializado. La asimilación de narrativas ha funcionado de tal manera que se han incorporado al conocimiento popular y los cultores, son en realidad recopiladores de textos y narraciones que pasan de un individuo a otro, con las respectivas adiciones, pero conservando el sentido de la trascendencia a través de la oralidad.

Entonces la tradición oral es un proceso vivo y auto alimentado que crece en la medida en la que los pueblos evolucionan. En los pueblos originarios se presentan una serie de narrativas y formas con diversas funciones que han ido creciendo y abarcando diferentes formas de comunicación. Señala Rojas (2016) la presencia de cantos, oraciones, consejos,

fabulas, narraciones extensas, incluso chismes que van pasando de generación a generación facilitando la elaboración de una amplia base de datos de la oralidad.

En función de estas características, los relatos de tradición oral conservan elementos que los identifican a partir de lo expuesto por Montemayor (1998) citado por Quinteros (2017) quien los caracteriza como:

Un sistema de organización literaria, un método de composición o versificación que permite formalizar ciertos elementos rítmicos, temáticos, lógicos, metafóricos, a partir de los cuales es posible crear modelos que se puedan engarzar en forma rítmica, metafórica o temática para construir sin escritura obras complejas” [...] “son el vehículo para conservar y propagar memoria de una sociedad y cultura (p. 7).

En el texto anterior, debemos considerar varios elementos que componen la tradición oral desde el punto de vista de los pueblos originarios y que conforma la base de nuestro trabajo. Lo primero hace referencia a la caracterización rítmica de la tradición oral. En el caso del presente trabajo, es notable que la mayor parte de los elementos recopilados sean precisamente canciones o narraciones con un ritmo interno similar a la “pausada actitud” de los pueblos amerindios (Pomares, 2018). El uso de metáforas es otra constante en el contexto de la tradición oral andina, que se construye a partir de referencias con la naturaleza y la humanidad, estableciendo referencias con el mundo natural y el social. Importante acotar precisamente el uso de la lengua autóctona que ha ido disminuyendo en la tradición oral pero que se mantiene como un vínculo de identidad colectiva. Al respecto de nuevo Montemayor señala:

La relación entre los enclaves sociales de resistencia cultural y el uso ritual de la lengua, aún donde el bilingüismo se acrecienta es uno de los casos preclaros en que el idioma representa la vida misma de los pueblos (p. 7)

El autor señala un concepto que nos resulta esencial para comprender la evolución de la tradición oral en Ecuador que aprovecha el bilingüismo para crecer y expandirse hasta la actualidad, perdurando precisamente por dicho concepto relacionado con la sociedad originaria. Por ello, pueden constituirse en eslabones de una cadena perdurable, que aprovecha precisamente el contexto del uso de dos lenguas (en algunos casos dialectos diversos). Para los pueblos originarios se trata de un mecanismo como hemos señalado de preservación e incluso de resistencia similar al sincretismo del Caribe. Esto les permite neutralizar el pasado y convertirlo en un presente permanente y en constante transformación que, además, es un constructo colectivo, una elaboración a la que cada generación agrega su propia vivencia y transforma la realidad presente. En este caso, Zires (2003) citado por Benavides y González (2016) indica:

En el momento de producción y transformación de las narraciones orales se ve actualizada la tradición y la memoria colectiva en un evento irrepetible que está configurado por el entorno físico, por la situación discursiva y por unas circunstancias que sitúan al texto oral en el espacio y el tiempo (p. 59).

Entonces, consideremos a la tradición oral como una secuencia viva, evolutiva, dinámica y transformadora, que, además, contiene elementos de interculturalidad y de historia en desarrollo. Estos son los elementos que podemos aprovechar en el ámbito educativo, como partes sustanciales de un enfoque intercultural y trascendente que evidenciamos en nuestra propuesta.

Ahora bien, en la caracterización de los elementos de tradición oral se hace referencia a una manera muy específica de narrar las historias. Por la condición acotada en el párrafo anterior, podemos notar que los textos por norma general son atemporales y se hace énfasis en

dicha característica. La función es moralizadora y forma parte de las acciones socializadoras. Un relato carece de tiempo específico y por ello, su enseñanza puede ser aplicada a la actualidad, tanto como lo fue en el pasado. Esta es una característica esencial en la narrativa oral andina y de hecho, caracteriza a la sociedad amerindia en general.

Además, podemos observar que los inicios de toda narración, sometida al presente ambiguo, se repiten en los cierres que dejan abierta la posibilidad de que los hechos narrados tengan una continuación. Se trata de relatos que no cierran realmente porque dejan abierta la expectativa de cambios que realmente no suceden. Al respecto, se trata de una forma de ofrecer continuidad y de empalmar con las historias por construir. Es el mecanismo que le ha permitido a la tradición oral, evolucionar, adaptar nuevas lenguas y mantener vigencia.

De hecho, el tiempo en las narrativas originarias y en las que han venido desarrollándose en la tradición oral contemporánea, no es lineal, sino circular, y de allí su capacidad de actualización permanente. Se trata de una condición de la oralidad, por cuanto en estos casos, las narrativas siempre son dispuestas en tiempo presente, es decir quien habla lo hace en el momento y por ello, existe una tendencia natural en la oralidad a mantener este tipo de tiempos circulares que permiten una reactivación del pasado para constituirlo en presente. En este caso, Quinteros (2017) señala:

Esta estrategia de reactualizar el sentido del relato en un tiempo presente es de vital importancia porque, en realidad, lo que se busca fijar es que se trata de las palabras de los ancestros o de la antigua palabra, como suele llamarse a la tradición oral en lenguas indígenas; palabras de gran autoridad (p. 36).

De esta forma, la tradición oral evoluciona, pero mantiene su carácter trascendente que es fundamental en la historia de los pueblos originarios y como medio para generar

admoniciones específicas, con carácter funcional en el desarrollo de sociedades normalmente aisladas o con un contacto limitado con la sociedad nacional de las que, sin embargo, adquiere influencias adaptativas.

Existe otro elemento en la tradición oral de los pueblos originarios y se refiere a la personalización de la narrativa. El narrador imprime una parte de su propia visión del relato, agrega y transforma, pero lo esencial para mantenerse en los parámetros de los productos de tradición oral es que se mantenga fiel al motivo de la narración. En esto se basa su trascendencia porque es la comunidad la que valida el producto de la narración y lo hace permanente, asimilándolo de hecho a su acervo cultural. Esta es una condición importante porque nos señala la manera en la que la tradición oral es un hecho social. Así mismo, es una condición en la que la mayoría impone su criterio para aceptarlo como parte de la narrativa comunitaria. Sin ese aval colectivo, no existe tradición oral efectiva porque se pierde en el tiempo por falta de aceptación. Entonces el papel del narrador, además, se convierte en el archivo vivo y responsable de mantener el legado de la tradición en los términos que el relato impone.

La validación a la que hacemos referencia se refiere, además, a la incorporación de un conocimiento común en torno a las características de la narrativa. Por ello, las mismas se centran en aspectos colectivamente aceptados. Por ejemplo, si un relato se inicia en un determinado lugar, lo que el narrador puede agregar se refiere a los cambios que dicho espacio pueda haber experimentado a lo largo del tiempo, pero no cambiar la ubicación o características fundamentales del mismo. Estos son los elementos que la comunidad reconoce como propios y le brindan un carácter de elemento de identidad a la narrativa. Por el contrario, los personajes, al igual que las personas en su transcurso vital, cambian, evolucionan, en

muchos casos no presentan los mismos nombres, características o incluso los hechos específicos pueden cambiar. De nuevo a modo de ejemplo, una narración en la que un personaje transporta agua en la vasija de cerámica, puede hacerlo en un nuevo relato, en una de metal. Con ello, la audiencia se identifica y comprende adecuadamente el relato porque se incorporan al mismo, elementos de la actualidad, pero, sin perder la esencia del tema abordado.

En esto notamos una influencia valiosa del narrador, una capacidad adaptativa y un discurso coherente que permiten que el relato trascienda en el tiempo. Es una función compleja, determinada por la intuición y por la construcción colectiva. El narrador se convierte en parte sustancial de la historia y de su conservación, siendo una preocupación que al menos en los relatos en lenguas autóctonas se ha mantenido con cierta vehemencia, según se evidencia posteriormente en los relatos presentados en kichwa.

En ese mismo orden de ideas, se puede referir el papel del narrador en las adaptaciones de textos foráneos que terminan por formar parte de la tradición oral. Si bien no cumple con estándares específicos de la tradición oral, los pueblos originarios han ido adaptando ciertos textos a sus propias vivencias, haciéndolos formar parte de su historia. Un ejemplo bastante común se refiere a la leyenda de la Llorona, la cual no tiene un origen definido con claridad porque se repite a lo largo de las culturas amerindias con cierta frecuencia adoptando nombres diferentes, pero siempre bajo la temática del abandono de los hijos y el castigo divino por su acción. Se asume que el éxito en la transmisión del relato se relaciona con la capacidad adaptativa del narrador, que transforma y adapta el texto a la realidad del colectivo para el que presenta la narración.

Como una forma de comprender el fenómeno de la adaptación de temáticas en la tradición oral, presentamos un texto extraído de la recopilación que presenta Quinteros (2017)

Este relato, esta anécdota me la contó mi abuelo. Se trata precisamente de lo que aquí en México le llamamos la llorona, pero aquí dentro de nuestra cultura no es la llorona porque, como se dice, es como una fuerza, como alguien que anda por la noche, pero que si tú la escuchas o la ves te puede traer cosas negativas. Puedes morirte. Bueno sucede, eso me lo platicó mi abuelo. Porque es un hecho que sucedió. Un hecho real que sucedió hace mucho tiempo. Mi abuelo ya no vive, pero cuando él vivía me...mi abuelo era un gran cuentista, sería unos 200, 300 cuentos, relatos, leyendas. Era un cuentista, un narrador. Entonces yo se bastantes cuentos de los que me contó, pero este es un hecho que él me dijo que fue un hecho real porque inclusive la persona que le sucedió era compadre de él (p. 38).

Tal como observamos, la narración forma parte de la cultura viva mexicana transmitida por tradición oral y perdiéndose su origen. Pero mantiene en común un espacio relacionado con la tradición oral a partir de dos elementos fundamentales: la acción del narrador para adaptar y la universalidad, al menos en el ideario originario latinoamericano, de las fuerzas naturales. En Ecuador existen narrativas similares bajo nombres diferentes pero que se consideran como adaptaciones que se dan a lo largo de toda América como la Sayona o Asik Ñawi en la cultura kichwa.

En este contexto, la exploración de las fuerzas naturales como elementos consustanciales con la sociedad es fundamental en la tradición oral de los pueblos originarios. Su relación con la naturaleza es simbiótica y de allí que se encuentren referencias a “espíritus” de la misma que protegen, no solo al entorno natural, sino a los mismos pueblos como partes consustanciales de la existencia, agregando el factor geográfico como otro elemento a ser asumido por la tradición oral. El narrador siempre se ubica en un área o región conocida,

común para todos los oyentes, que mantienen un conocimiento, por vía de la experiencia, en torno a los elementos de la naturaleza, su representación de riesgo y la necesaria protección que el hombre debe dispensarle. El culto a la Pacha Mama, vital para los pueblos originarios de los Andes representa precisamente esta conexión que el narrador aprovecha y estimula en sus relatos y que se han mantenido en el tiempo, gracias precisamente a la tradición oral.

Finalmente, un elemento que debemos considerar para caracterizar el contexto de las narrativas de los pueblos originarios se refiere al estilo narrativo. El mismo es sumamente familiar, coloquial en el mejor sentido del término. Las formas literarias son simples y el ritmo en los casos que aplica es repetitivo y monocorde. Gossen (1974) especialista en el tema de las culturas originarias americanas, señala que la narrativa de tradición oral de nuestros pueblos posee “un estilo narrativo familiar en un esquema predecible” (p. 76). De esta forma, la narración se hace sencilla de escuchar y recordar, incrementando sus posibilidades de trascendencia en el tiempo. En estos términos, el narrador no es un creador, por el contrario, es un vehículo que con creatividad que no creación, convierte un texto en un mecanismo de validación histórica y de amplio contenido moralizador.

Literatura de Tradición Oral como Producción de Confluencia Sociocultural

El término literatura, término moderno, por cierto, desde su etimología apunta a lo escrito, pero contrario a ese origen, se destaca la cultura oral como preámbulo; aunque según Duran (2009) “prácticamente todas las culturas conocen la escritura y tienen experiencia de sus efectos y repercusiones” (p. 122); mas, todo texto escrito se enlaza con el mundo del sonido, porque en la lectura surgen los sonidos, la voz, la imaginación, como bien sostiene Ong (1997), citado por Domínguez (2011) quien además asevera que “la expresión oral es capaz de existir,

y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura en absoluto; empero, nunca ha habido escritura sin oralidad.”

La literatura oral es la forma o género estándar de la literatura en aquellas sociedades que no poseen lenguaje escrito. En las sociedades letradas se usa especialmente en la transmisión de géneros de las tradiciones y el folclor. En cualquiera de los casos, se transmite de boca en boca a lo largo de generaciones. Es el primer y más extendido modo de comunicación humana, y comprende mitos, cuentos populares, leyendas, canciones y otros. Ahora bien, ciertas formas —como el cuento popular— continúan existiendo, especialmente en sociedades complejas que aún no tienen un sistema de escritura, pero la cultura escrita necesariamente influye en la tradición oral (Utrera, Consuegra y Lóriga. 2019).

A pesar del contrasentido aparente implícito en el término, debemos comprender la literatura oral en este caso, como un constructo múltiple, surgido desde la concepción de la estética a través de la palabra. De esta forma, el contexto que puede aplicarse ya no es de palabra escrita y transmitida, sino en todo el ámbito que rodea a la palabra como tema artístico y de transmisión cultural.

Ahora bien, el contexto de la literatura oral no solo se refiere a las manifestaciones de los pueblos y su cultura, componen una extensa figuración literaria en la que el teatro, la declamación, la narrativa presencial entre otras, son formas preferentes de esta modalidad literaria.

Un aspecto fundamental de la tradición oral y de su condición socio cultural, se refiere a su relación con el proceso de formación de valores sociales en comunidades con limitaciones en el lenguaje escrito y en las que se presenta como un medio de interrelación personal. Al respecto existe un nivel eminentemente funcional en la emergencia de valores en una

comunidad, desarrollado en función del intercambio necesario, para que la misma funcione, definido en relación con las relaciones interpersonales y que la tradición oral en este tipo de culturas permite. Estas hacen referencia a la capacidad del ser humano para comunicarse con sus congéneres de una manera efectiva y positiva, en el entendimiento de que el resultado de esa interacción será la cobertura de alguna necesidad específica, que en muchos casos es la simple interconexión. Este aspecto de la comunicación humana puede verificarse en las palabras de Marroquín y Villa (2005) quien señala:

La comunicación interpersonal es no solamente una de las dimensiones de la vida humana, sino la dimensión a través de la cual nos realizamos como seres humanos (...)
Si una persona no mantiene relaciones interpersonales amenazará su calidad de vida (p. 21)

De esta forma se establece la importancia de la comunicación y por ende de las relaciones interpersonales en los ámbitos sociales humanos como los analizados. En este caso, la tradición oral se relaciona con el proceso de interacción comunicacional comunitaria en el que se requiere del proceso de interconexión. La tradición oral termina siendo el motor de la construcción axiológica en la comunidad, constituyendo un sentido práctico, para el desarrollo de acciones sociales. La necesidad de esta relación queda entendida con lo expuesto por Scott (2015), en referencia a los principios de la comunicación interpersonal

Las personas se comunican porque esa comunicación es totalmente necesaria para su bienestar psicológico. La comunicación no es sólo una necesidad humana sino el medio de satisfacer otras muchas. La capacidad de comunicación interpersonal no debe medirse exclusivamente por el grado en que la conducta comunitaria ayuda a satisfacer

las propias necesidades, sino también por el grado en que facilite a los otros la satisfacción de las suyas. (p. 15)

Con referencia a lo anterior, las relaciones interpersonales constituyen un aspecto básico de la vida humana, funcionando no solo como un medio para alcanzar determinados objetivos sino como un fin en sí mismo. De ello se infiere la importancia del tema, especialmente en referencia a la presencia de un clima comunitario positivo, en el que la interacción se refiera precisamente al alcance de una cobertura adecuada para las necesidades del grupo o incluso para la referencia de una actividad social compleja determinada por la presencia de valores y de su transmisión efectiva. La tradición oral se constituye precisamente en el medio para lograr este cometido desde diversas perspectivas, pero, particularmente desde su capacidad para relacionar diferentes generaciones en un mismo modelo de valores sociales predominantes.

Como puede observarse, el campo es amplio y se refiere a un enfoque en el cual se privilegia el sentido mismo de la relación entre las personas y principalmente entre los componentes de determinadas actividades sociales humanas cuya importancia destaca en función del proceso evolutivo que vive la humanidad. Una de estas actividades es la comunitaria y a ella se le hace especial referencia en el sentido de la convención, como herramienta en el proceso antes mencionado y en los correlativos, coadyuvantes de la actividad señalada que encuentran en los productos de tradición oral una herramienta de soporte básico por su trascendencia en el tiempo y la relación que presentan en relación con los valores de la comunidad.

Literatura de Tradición Oral

La literatura de tradición oral, al no estar escrita, parece perderse o por lo menos distorsionarse en el tiempo, mucho más si no se aprovecha su rica vertiente investigativa y didáctica, y se trabaje para brindarle espacio, ya que “la literatura de tradición oral debería de tener el prestigio y la simpatía que ha tenido la literatura escrita en nuestra tradición cultural, porque no podemos pensar en "la una" sin "la otra" (Gómez, 2002, pág. 175). Se trata de un concepto que peca de ambigüedad por su dificultad epistemológica, difícil de concebir a partir de cánones aceptados de literatura. De acuerdo con esto, las descripciones del tema son bastante recientes, particularmente en función de la recuperación de la memoria histórica de los pueblos originarios en América Latina.

Al respecto, Damas (2016) la describe de la siguiente manera: “La literatura de tradición oral está constituida por todos los relatos, poemas, canciones, etc. que la memoria colectiva conserva y transmite de generación en generación, a través de la oralidad y de manera espontánea porque las versiones de un mismo texto varían de acuerdo a las condiciones espacio-temporales” (p. 11). Entonces en términos generales, la literatura de tradición oral es un corpus extenso que aparte de todo, evoluciona según van creciendo o muriendo los pueblos que lo originan. Central en este concepto, de nuevo la consideración de la literatura de tradición oral como mecanismo generador de cultura y de conocimientos de transmisión intergeneracional. El contexto del lenguaje precisamente contiene su esencia en el aspecto relativo a la capacidad para hacer trascendental alguna idea o contenido particular y es precisamente a través de la tradición oral que pueblos sin acceso a la escritura, mantienen determinados espacios cognitivos vigentes y aprovechables.

La tradición oral se compone a partir de una memoria viviente descrita por Vancina y Udina (2007) citados por Paredes (2019) en función de la vivencia de un grupo humano determinado. Para otros autores como Bianchi (2017) se trata de una composición permanente de los pueblos para expresar sus propias valoraciones estéticas y como una elaboración dinámica en la que se involucra su enfoque en torno a lo que es importante para la comunidad y que debe ser transmitido por necesidad. Para el autor, la literatura de tradición oral constituye un medio para la construcción de la historia de cada comunidad en particular. Se hace énfasis en un punto que consideramos clave para entender su importancia, desde la perspectiva del único mecanismo que algunas culturas poseen para lograr un grado importante de trascendencia temporal.

Es el caso de las culturas que no poseen escritura como la que nos ocupa en el presente trabajo. Interesante que la misma, no haya sido sustituida en su totalidad a pesar de los procesos de transculturación que identifican a la sociedad contemporánea. Un detalle importante, es que los productos de la tradición oral han sufrido pocos cambios, por cuanto exhiben patrones de continuidad y estabilidad relativa (Zipes, 2015).

Otro aspecto relevante de la literatura de tradición oral se refiere a la condición de producto de un colectivo que logra una identificación particular a partir de la transmisión de productos de literatura de tradición oral. En concordancia con lo relacionado a la estética, es precisamente ese sentido de arte colectivo que obliga a una valorización de los textos como partes inherentes a la cultura y modo de vivenciar determinadas concepciones relacionadas con el arte. Según Hermida (2017) “los relatos de tradición oral son una manera de transferir conocimientos en las áreas artísticas, filosóficas, económicas, tecnológicas, políticas que se transmiten a los niños y jóvenes” (p. 11); es decir, una forma de construcción conjunta de la

cultura de un pueblo. De allí la importancia del contexto abordado en este trabajo considerando a la tradición oral como una muestra representativa de la historia, cultura, arte y vivencias de las comunidades analizadas.

Diversos Textos Literarios de Tradición Oral

Cuentos. En tanto narraciones cortas con un esquema propio, los cuentos se relacionan con una producción literaria formal y de amplia divulgación. En el caso de la literatura oral, se trata de una referencia a la inmediatez y la anécdota concreta que intenta transmitir una idea concreta a través de una anécdota. El contexto narrativo expone precisamente la caracterización del cuento como expresión de la realidad con intención de comentario en torno a la realidad. En la opinión de Larrea (2019): “El cuento o la narración por mucho tiempo ha sido una forma de hacer metáfora o de narrar contando historias sobre conocimientos y enseñanzas aplicadas a la vida” (p. 1). De allí que, en la tradición oral, se corresponda con un ámbito vivencial, correspondiente a la experiencia colectiva y a la necesidad de transmisión de contenidos fundamentales en el acontecer comunitario.

Un aspecto fundamental del cuento se refiere a su carácter funcional, en tanto se utiliza como narrativa adaptada a la necesidad de transmitir conocimientos. En función de lo anterior, podemos considerar al cuento como una narración corta con una estructura cerrada, una anécdota concreta y basado en hechos reales que intentan transmitirse a través del uso de recursos narrativos limitados, especialmente en el caso del cuento popular (Larrea, 2019). Otra condición de este tipo de narrativa se refiere a la interacción directa con la audiencia, a la que intenta alcanzar desde una perspectiva de la emoción y transcendencia atemporal. Al respecto, Ferland (2011) señala:

El cuento es un vínculo popular que une el pasado con el presente sin desacreditar a uno ni a otro. El cuento desempeña también un papel social [...] Un cuento es un viaje a lo fantástico, un viaje donde todo es posible: en ellos los personajes pueden volar, los animales pueden hablar y la magia es algo corriente. Lo fantástico no se explica ni se racionaliza: es la imaginación en estado puro. El cuento es un relato bastante corto que relata hechos o aventuras imaginarias y al que se podría calificar de optimista, porque su final es habitualmente dichoso. Los cuentos se sitúan en lo intemporal y no tienen marco geográfico concreto. Suelen empezar por «Érase una vez» o «En aquellos tiempos» o también «En un lejano país» (p. 11)

El cuento ejerce en ellos, a todo lo largo de la escuela primaria, una seducción única. Quien encuentre un buen cuento y halle la edad adecuada de su auditorio, quien sepa y ame leer, experimentará que pocas satisfacciones hay como la de leer para niños. La capacidad para olvidarlo todo y zambullirse en el relato, la espontaneidad de la risa y de la tristeza, la tensión del cuerpo y la atención con la que no dejan caer una sola palabra dicen muy a las claras que el placer de la lectura es uno de los más grandes placeres de la infancia. (Benda, Ianantuoni, & H. de Lamas, 2006, pág. 16)

Desde una perspectiva teórica, el cuento se refiere a una narrativa corta, pero con un argumento sólido y continuo que permite desarrollar una historia coherente. En este caso, hablamos del cuento tradicional que representa un mecanismo de aproximación a una determinada historia, mediante el aprovechamiento de fórmulas de presentación de los personajes, fórmulas de interacción con la narración, estructuras y otros elementos que se repiten en el contexto de la tradición oral. El cuento en tanto narrativa tradicional, se caracteriza por el desarrollo de historias relacionadas a las vivencias comunitarias. Al respecto,

Mejía (2016) señala que los cuentos tradicionales permiten fortalecer, conservar, transmitir conocimientos no solo ancestrales sagrados, sino toda una cultura rica en tradiciones y costumbres. El cuento tradicional se caracteriza por su prosa libre que ha sido presentada de diversas formas con cambios en algunos elementos, pero que conserva la esencia del mensaje que intenta transmitir.

En efecto, más allá de la anécdota, el cuento tradicional intenta instruir, o comunicar, hechos en una especie de archivo viviente de la comunidad. El cuento es la narrativa mejor dispuesta para el desarrollo de este tipo de objetivos por cuanto posee determinadas características que facilitan la interacción efectiva entre la comunidad y su necesidad de transmitir un mensaje. El primero de dichos elementos se refiere a la dimensión del texto, generalmente corto y conciso. Según Benavides y González (2015) los cuentos tradicionales refieren anécdotas “Contadas por sus abuelos, ancianos, el bodeguero, constituyeron una vivencia que prevalecerá en el tiempo además de configurar una fuente de placer y conocimiento” (p. 80). Esto implica que cumplen la función de transmisión señalada a través de un enfoque estético importante.

Por otra parte, existe una estructura que podemos considerar como estable en el cuento popular, descrita por Cabrerizo (2018) en función de los elementos narrativos y la necesidad expresiva del cuento. Al respecto, indica la presencia de un personaje principal, que guía la narración desde diversas perspectivas. Así mismo, debe poseer un ambiente de acción, un tiempo y una razón. Generalmente, los cuentos populares que se transmiten oralmente en las comunidades poseen una moraleja definida por la acción del protagonista y las consecuencias de sus acciones, con la presentación de una conclusión definitiva del argumento, es decir, no quedan dudas del mensaje y de la intención del mismo.

Un aspecto interesante, que debe asumirse para la recopilación de textos de tradición oral se refiere al uso de las lenguas originarias. Notable la recopilación e interpretación que sobre textos en kichwa hace Ilicachi (2019). De su trabajo sobre el conocimiento de los pueblos autóctonos de Ecuador, transcribimos un pequeño ejemplo de cuento en kichwa para apreciar algunos aspectos interesantes desde la perspectiva de la construcción de la tradición oral.

Chullalunku

Ñawpa watakunami Chulla lunku nisk llaktakunata purishka, tukuy ayllukunata manchachikashka. Chay Chulla lunku; uchilla pukllarik akcha sapa “wampritu” kashka. Paypak churanaka kashkami; uchilla muchiku, ruwana, yurak kullma churaskami purikkashka; tutapash, punllapish pukllak wambrami kashka, maypika rumita wasikunapi shitashpa, maypika rinapak aychapi shitashpa.

Chulla lunku wampraka paypipash puñurikllami kashka: shitaska wasikunapi, urkukunapi, pakcha yakukunapi. Runakuna allpapi llankanaman rikpika wasi ukuman yaykushpami runakunapak mikunata mikushpa tikrakashka. Ratitu purishpa maypipash runakunata manchachikllami kasshka.

Chullalunkuka kuysapak kawsan wasimanmi rinata munakkashka, silvarishapami kuysataka kushichik kashka, shina umakpika kuystaka paypak kuyashkami shamunnishpa kushiyarishka, wasimanta llukshishpa rikupika manapash ima paypak ñawipi rikurikkashka. Shuktak pachakunataka wawa wakakukta uyashpami wasiwashapi tukunnirishpa manchachishka.

Chashna uyarikpika wawapash wakakushpaka saquirikllami kashka, shinaka yaya mamaka wawa kakakpika nikmi kasha; “ama wakanki wawa Chulla Lunku o kuku shamunkami

kanta apashaninkami”. *Chulla lunkuka, puritapash wayrashinami purikkashka chaymantami mana yankamanta pipak ñawpi rikurishkachu, ruku yaya llami rikukashka chayta rikushpaka nikkunami kashka; “chay muyuk wambrawanmi tupamuni, kunanka imachari tukusha”*

Chiquillo de pelo largo

En tiempo de antes, se dicen que existía un personaje llamado Chulla Lunku o solitario Lunku, ese personaje recorría por todas las comunidades, era de una talla miniatura de pelo largo con su vestimenta típica: sombrero, pantalón blanco, poncho rojo. Pero este personaje tenía una actitud de niño jugueteón que lanzaba piedras a las casas o apuntaba en el cuerpo de las personas por causar pánico en la gente de las comunidades.

Chulla Lunku no tenía un lugar fijo para vivir por eso se convertía en nómada, muchas veces dormía en las casas abandonadas, en los cerros, en los ojos de agua. Cuando los indígenas se concentraban en labrar los terrenos, Chulla Lunku ingresaba a los hogares para comer el almuerzo de los indígenas.

Chulla Lunku acostumbraba a llegar a los hogares donde había mujeres solteras y hermosas, se dice que silbaba tal cual como silva el enamorado para sacar a la mujer de la choza, al escuchar el silbido la chica salía con alegría para encontrarse con su novio, pero se lamentaba cuando nadie se asomaba.

Otra de las picardías que realizaba Chulla Lunku fue llamar la atención con ruidos o cánticos alrededor de las chozas en donde los niños se comportaban mal con sus padres o lloraban. El niño escuchaba esos ruidos extraños y se callaba, seguidamente los padres decían: “No llores porque Chulla Lunku o el ‘satanás’ ¡vendrá!”. Chulla Lunku era como el viento, razón por la cual nadie podía verlo ni tocarlo, pero sí aparecía ante los ojos de los adultos mayores estos solían decir: “Yo me encontré con ese niño ocioso ahora ¿qué me pasará?”. ”

Observamos en el texto varios aspectos que resultan interesantes desde la perspectiva de los textos recolectados en este trabajo. El kichwa es una lengua que destaca por su sonoridad y generalmente se le asocia con situaciones en las que el carácter emocional es importante. Este tipo de cuentos producidos en esa lengua, han ido desapareciendo. Pero, fundamental el carácter bilingüe de estas comunidades que han logrado adaptar los nuevos relatos a su devenir cultural. *Chullalunku* resulta emblemático porque además agrega aspectos literarios como las imágenes y el tono de la narración que termina por ser poético.

Leyendas. Fundamental en la construcción de las sociedades por su carácter simbólico, las leyendas se componen a partir de su condición de narraciones fantásticas, pero con una intención histórica. La narrativa incluye una modalidad de importancia capital desde la perspectiva del constructo social e histórico de los pueblos. En el caso de la leyenda, la misma se compone a partir de hechos que tienen algún rasgo verosímil y componen un mecanismo de valoración del entorno y la historia de un colectivo determinado. Al respecto, Navarro (2016) las describe como “relatos asombrosos que combinan los hechos imaginarios, con hechos fantásticos y hechos reales, que ocupan un lugar en la historia por eso se dice que tienen un poco de verdad, casi siempre narran hechos significativos” (p. 9). En su estructura subyacen asimilaciones al entorno moral de una comunidad, sobre todo en función de un continuo al que pretende ofrecer sustentación.

En las leyendas subsisten elementos que las identifican como parte de la herencia cultural y como vínculos con el pasado histórico y trascendental de los pueblos. Así mismo, componen un elemento valioso en la transmisión de comportamientos y carga axiológica. La tradición oral guarda una relación directa con este tipo de narrativas, particularmente en función de la perspectiva de comunicación transgeneracional.

Según García (1958) citado por Navarro (2016), la leyenda se compone de algunos elementos fundamentales para considerarla como tal. En este caso, se refiere fundamentalmente a un personaje preciso, al que se le atribuyen en muchos casos, condiciones o cualidades excepcionales. Su tiempo es particular y estable, aunque no siempre se hace alusión a un momento concreto sino a un pasado histórico indeterminado. De esta forma se mantiene un carácter atemporal que facilita su transmisión sobre todo de manera oral como prevalece en la mayoría de las leyendas, especialmente en la región andina.

Mantiene una relación con la cotidianidad a través de explicar hechos actuales, partiendo de su narración legendaria. Así mismo, se asocia a la generación de un submundo de seres imaginarios, que pueblan la leyenda para darle soporte a la anécdota, generalmente como personajes secundarios, pero con un fuerte peso en las decisiones del personaje principal, bien en su ayuda o como contrapartes. El centro temático se refiere fundamentalmente a narrar la experiencia de vida de un héroe o personaje importante de la comunidad y como su gesta sobrevive hasta la actualidad en la vida de sus descendientes. Estructuralmente, no son complejas, por el contrario, son bastante directas y estimulan la simplicidad de la anécdota para facilitar una rápida comprensión de esta.

Por otra parte, existe en la leyenda un sentido simbólico fundamental, que la acerca al mito, aun cuando no se habla de procesos fundacionales propiamente dichos, sino de situaciones concretas y con una finalidad formativa y axiológica compleja. El simbolismo normalmente se asocia a la caracterización moral y modélica de una determinada sociedad, en la que el héroe de la leyenda es la personificación de las condiciones positivas de un pueblo. Un ejemplo interesante es el mito nórdico de Beowulf, que compone el guerrero por excelencia

e identifica a los escandinavos de la Edad Media Temprana. En lo que, respecto al argumento, Álvarez (2005) señala:

Los componentes básicos de la argumentación son presentar una información dada o de saber general y una información aducida que puede relacionarse con la antes mencionada para llegar a una conclusión. Ambos tipos de información conducen a información nueva, otra conclusión, o al contenido nuclear del texto. (p. 74).

Como podemos observar, se trata de una estructura lineal que sigue un patrón bastante sencillo, a saber, presentación de los personajes, descripción de la anécdota o nudo temático y conclusión aleccionadora o desenlace que plantea la resolución del problema planteado originalmente en la leyenda. Una situación interesante es la determinada por la pretensión de veracidad en el argumento, algo de lo que parten universalmente todas las narrativas legendarias. Así mismo y en función de esa característica, se dan cambios adaptativos en función de la audiencia, se van agregando temas o personajes referenciales que coadyuvan a que la narración se haga más realista y adecuada al tiempo en el que se presenta.

Su utilidad en este sentido se basa en la capacidad para estimular la relación con eventos históricos reales o con situaciones específicas de la comunidad. De nuevo Ferland (2011) indica

Al contrario que los cuentos, se apoyan en un fundamento histórico, que suele ser impreciso, que ha sido deformado en el transcurso del tiempo por la imaginación popular. Así, las leyendas están más cerca de la realidad que los cuentos a pesar de la presencia de elementos fantásticos. Los niños creen de verdad en ellas, al menos durante cierto tiempo (p. 21).

Esta es una característica que va más allá de lo moral para convertirse en una herramienta para consolidar valores sociales complejos, especialmente en la educación primaria e infantil, que, como bien señala el autor, es el periodo en el que la persistencia en el carácter veraz de la leyenda aporta un soporte a la narrativa de carácter moralizador o de formación histórica.

Es un caso como el de la leyenda del Gallo de la Catedral. Salinas (2016) presenta una transcripción de esta:

Esta leyenda tiene como escenario la ciudad de Quito en épocas de la colonia, y el protagonista es uno de sus habitantes, don Ramón Ayala, más conocido por todos sus vecinos como «un buen gallo de barrio», debido a su duro carácter, a su afición a las apuestas, a las peleas de gallos, y por supuesto, a la bebida.

Una noche, en medio de la borrachera, este hombre caminaba por la tradicional Plaza de la Independencia, adornada con un bello gallo de metal sobre un domo llamado «el Gallo de la Catedral», paró, miró la imagen y exclamó: «¡Los gallos no valen para nada, ni éste de la catedral!», a la noche siguiente, y en el mismo lugar, el hombre notó que el gallo no estaba en su sitio, y de repente sintió un golpe de espuela en la pierna y un picotazo en la cabeza que lo tendió al suelo, un enorme galló se le acercó y le oyó decir «¡Promete que nunca más vas a beber alcohol!», «¡Promete que nunca más vas a insultarme!», el hombre muy arrepentido prometió jamás volver a beber ni a insultarlo, y desde esa noche, don Ramón Ayala se convirtió en un hombre nuevo (p. 2, 3)

Como se observa en la leyenda, se asume el carácter cuasi-histórico, porque se indica la existencia del protagonista y por supuesto de su entorno. Así mismo, establece el tono de la leyenda moralizadora que además puede ser adaptada a otros escenarios y personajes como de hecho se ha producido. Este es un ejemplo de como el motivo permanece y la anécdota varía en su estructura y que puede establecer el mecanismo del análisis textual a partir del motivo.

En otro orden de ideas, se presenta la narrativa en la lengua originaria que se constituye en un vínculo directo con la creatividad de los pueblos. Ilicachi (2019) en su trabajo sobre el tema del conocimiento de las comunidades aborígenes de Ecuador, presenta una recopilación interesante de la que rescatamos el siguiente ejemplo que funciona de muchas maneras como herramienta socializadora y como medio de formación colectiva.

Leyenda tradicional en kichwa.

Supay

Ñawpa watakunami skina kashka: Apunchikrunawan, millay runakunawan. Shuk punllami Apunchik runata millay runakunaka wañuchishanishpa katirkakuna, shinaka, apunchik runaka mitikurishpami ashkata kallparka, ashawan kashpankapaka urkukunatami samayta mañarka, samytata urku kushpaka nishkami; kikin kashpakukpika allí shunku runakunami rikurinka, chay runakunataka yanapashpami rinakanki.

Ari nishpami ashtawan yuyayta hapishpa kashparka, shina kashpakukpimi ashka chakarishaka runakunami muyukunata tarpukurkakuna, chayta tarpukunata rikushpami chay Kishpichik runaka napay kallarirka: “allí punlla mashikuna, imatatak rurakunkichik”, shina nikpika chay chakarishka runakunaka nishkami; “muyukunatami tarpukunchik”, shinaka, kishpichik runaka nishkami; kayantik pakarikta rikunaman shamunkichik kikinkunapak

chakrata, ñukatami ashka millay runakuna katikun, chaykuna ñukamanta tapukpika kashnanishpa niwankichik; sarun pachakunammi kayta yallirka, jarinishpami sakirirkakuna!.

Shinaka, chay millay runakunaka chayarkallami runa chakarishkata tapunaman, chay tapuypika chakarishka runakunaka kutichirkami imashina chay Apunchik yachachishkata. Apunchik runaka urkukuna yanapashkaka ashkatami purishpa rirka, shina purikupimi kutin shuktik chakarishkarunakuna rikurirka. Apunchik runaka kashnami nishka; allí punlla mashikuna imatak rurakunkichik, chakarishka runakunaka kutichishkami; rumikunatami muyutashina tarpukunchik, shinanikpimi Apunchik runaka tikra rimashka; kaya amarak pakarikpi rikunaman shamunkichik kikinkunapak murukunata.

Ñukatami millay runakuna wañuchisha nishpa katikunkuna, chaykuna tapukpika kashna ninkichik; sarun pachatami Apunchika kayta yallirka, shina willaywanmi kutin kallpashpa rirka. Chay washami millay runakunaka kallpashpa chayarka, chay chakarishka runakunatami tapurka, manachu apunchik ruanta rikushkankichik... chay kutichipika rimarkakunami; imashina chay kishpichir runa yachachishkata. Shinami Apunchik runaka ashkata kashpakurka, chashna pachapimi michik wambra rikurirka paypak wiwakunata michishpa, shinaka Apunchikka michik wambrotaka nishkallami “chay alaha wiwata ñukaman kumpitay”, michikka nishkallami; “mana, ñukaka chay sapalla wiwata charini”. Shina yuyarikunapimi, millay runakakunaka chayarka, chayakta rikushpami ashkata Apunchikka mancharishpa, runamantaka atallpaman paktachirirka.

Chayta rikushpami, millayrunakunaka hapishka hay “atallpata” wañuchirkakuna. Sumakta mikunkapakka atallpataka mishmantiktami mankapi kacharirkakuna, uchutapash takashpa alahata tiyarirkakuna, shina tiyakupimi, chay runa atallpa tukushkaka ñami urkuwan paktachirirka, shinaka atillpaka kawsarirka patakñirishpami paypak mishmawan

uchuta stirapashpa millay runakunapak ñawipi shitashpa ririka. Chay chakarishka ruanakunaka pakarintakmi paykunapak murukunata rikunaman yallirkakuna Apunchik rimashkata yuyarishpa. Chakrakunaman chayakpika sumak muyukunami pukurka manarik wata paktakpi.

El demonio

Hace mucho tiempo había un personaje llamado Kishpichik/Salvador huía de los demonios que querían asesinar para que formara un grupo de perversos. En esa persecución, Salvador se apresuró a desaparecer de los demonios, gracias con la ayuda de las cordilleras, para que él sea quien dé fuerza y energía para poder continuar en su recorrido apresurado. Salvador retomó más energía, pero entre Salvador y los cerros empieza a funcionar la reciprocidad.

Salvador, retoma fuerza y energía, en este recorrido por las chakras y se encuentra con los agricultores que cultivan los productos y Salvador recuerda las condiciones y compromisos y dirige la palabra a los agricultores, “Buenas día compañeros, ¡qué hacen!”, los agricultores responden: “Sembramos los granos que bendice Pachakamak y la lluvia esta escasa”, retoma la palabra Salvador: “Está bien, mañana a la madrugada vendrán a ver los cultivos.

A mí los demonios me persiguen y si preguntan por mí, dirán que no han visto, y si responden dirán que hace muchos días pasó por este lugar”; sorprendidos los agricultores aceptan esa condición. Luego de que Salvador abandonó ese lugar, llegan los demonios y preguntan a los agricultores por Salvador, ellos respondieron tal como el Salvador les enseñó. Salvador camino sin detenerse varios kilómetros, nuevamente se topó con un grupo de agricultores y les saludo: “Buenas días compañeros. ¿Qué están haciendo?”, la reacción de los agricultores fue responder, “Nosotros estamos sembrando piedras como símbolo de semilla,

porque no tenemos los productos”, Salvador respondió, “Por eso no se preocupen, mañana a la madrugada vendrán a ver sus cultivos, pero a mí me siguen unos demonios, si estos preguntan por mí, digan que no han visto y si se ocurre responder digan, que yo he pasado por este lugar hace varios días”.

Posteriormente llegaron los demonios a preguntar a los agricultores, respondieron tal cual como enseñó Salvador. Salvador seguía la ruta con el objetivo de alejarse de los demonios. Por casualidad se encontró con un niño que pastoreaba sus rebaños, Salvador inicio una conversación con el niño para pedirle que le regalara un rebaño que le había gustado mucho; la curiosidad y la ambición de Salvador frente al rebaño del niño le hace olvidar la persecución de los demonios. Lo cual permitió que Salvador fuera cercado con el objetivo de apresarlo, Salvador en ese momento se convierte en ave.

Los demonios entre risas y conversas llevan al “ave” para matarla y hacer una comelona, cuando estos llegaron a una choza y le decían al “ave”: “¡Así, queríamos castigarte, vamos a arrojarte vivo al agua hervida y luego te comeremos!”, cuestión que intentaron, pero, al lanzar al agua hervida el ave lanzó la taza de ají para salpicarlos con sus alas, así exterminó los ojos de los demonios y escapó de manera hábil. Los agricultores, obedientemente, cumplieron con el mandato de Salvador, en la madrugada llegaron a sus cultivos y se sorprendieron al ver sus productos que estaban listos para la cosecha y de buena producción

Como podemos observar, se trata de un texto en el que se incluye una moraleja pero que, además, constituye uno de los productos de tradición oral de mayor difusión a nivel de las comunidades de la región analizada en el presente trabajo. Con pequeñas variaciones ha traspasado el tiempo y se mantiene fiel a los motivos expuestos. Uno de los aspectos interesantes es que presenta la lucha entre el bien y el mal, la presencia de fuerzas superiores

que el hombre puede vencer a partir del trabajo y la imaginación. Así mismo, algo que llama la atención es la sonoridad casi musical del kichwa que lo hace adecuado para la memoria colectiva. La lengua originaria posee una condición melódica que facilita la memorización y por lo tanto la transmisión entre generaciones. Como indicamos anteriormente, es una leyenda que se ha mantenido esencialmente igual a lo largo del tiempo.

Finalmente, la leyenda, junto al mito, constituye elementos centrales de la historia para pueblos que no poseen historia escrita. Les permite crear un imaginario colectivo en el que destacan sus virtudes para enfrentarse a la realidad adversa, sobre todo en una región en la que dicha confrontación es diaria y particularmente intensa en el ámbito laboral. Es otra de las constantes en el ámbito de las leyendas, formuladas a partir de la obligatoriedad del trabajo duro y condiciones desfavorables. Lo que subyace en este contexto es que siempre triunfa quien realiza su tarea con cierto sufrimiento. Es una referencia directa a la manera de ver las cosas que se presentan en estas regiones.

Fábulas. La fábula complementa a los anteriores, cuento y leyenda desde una perspectiva más inclusiva y directa. Al respecto, Ferland (2011) señala:

Son relatos cortos en verso o en prosa que ponen en escena a animales, en su mayoría.

En la antigüedad, Esopo fue sin lugar a duda el más célebre de los fabulistas griegos.

También Jean de La Fontaine se inspiró en ellos ampliamente en el siglo XVII para escribir sus fábulas [...]” (p. 21)

Poseen un componente ampliamente aleccionador que culmina normalmente en una admonición o moraleja. Esto ya de por sí, nos expone la caracterización de la fábula como una herramienta socializadora por excelencia. Presenta algunas características fundamentales como la de ser relativamente corta, con una anécdota puntual en la que se presentan personajes

humanizados. En relación con su función, la misma es descrita por Matic (2016) de la siguiente manera “La fábula ha tenido desde siempre una función retórica e ilustrativa que se ha manifestado a lo largo de la historia de modo dual: mostraba para enseñar, lo que muchas veces implicaba el componente moralizador, o para criticar” (p. 1). De esta forma, se evidencia su carácter moralizador y ejemplarizante, así como su utilidad desde la perspectiva de la socialización. Especialmente utilizada para aleccionar niños, se trata de una modalidad a la que acude constantemente el corpus temático de la literatura oral andina.

Además, posee una característica que, en el caso de los pueblos originarios de la región andina, suma una condición especial. La humanización de las fuerzas naturales y la presencia de seres fabulosos, producto de la imaginación, pero generalmente dotados de condiciones humanas. Además de los animales que se convierten en medios para aleccionar a adultos a partir de historias totalmente humanizadas.

Mito. Uno de los elementos fundamentales de la evolución histórica de todas las comunidades se refiere a la aparición del fenómeno conformado por el mito. El mismo es la representación funcional del origen de una colectividad en tanto concepto social prevalente para sus componentes. Se trata de una forma de encontrar identidad a través de un proceso fundacional que los enmarca. Al respecto, López (1990) señala:

El mito son las respuestas primeras sobre orígenes y destino de una colectividad.

Comprensión de la naturaleza y de su comportamiento, de la enfermedad y la muerte, justificación de las clases sociales y división del trabajo. Ya Tales decía que eran relatos sobre la interacción de fuerzas naturales personificadas (p. 25).

El mito representa la confrontación clásica con el logos como conocimiento efectivo y verdadero. El primero, explica a partir de la razón, mientras que el segundo, expone una

realidad validada por la creencia. En las primeras comunidades, el mito se alimenta de las fuerzas de la naturaleza de por sí inexplicables para los antiguos, de esta forma, se le dota de humanidad y poco a poco van confluyendo al dios humanizado, pero igualmente mítico de las civilizaciones primigenias.

En las culturas originarias de Suramérica, estas creencias se unen al misticismo y al origen de las religiones animistas y naturalistas andinas. Fuerzas naturales y personajes míticos que confrontan al hombre para que rinda culto a los fenómenos como el agua, aire, lluvia, fuego y similares. Existe un componente similar en todas las culturas más allá de su expansión territorial y de su conformación social. Las une un sentido de relación profunda con la tierra y el culto a la Pachamama es representativo de esta situación. Así mismo se presentan dioses humanizados, culturalmente próximos a la moral de las comunidades.

Además, la confrontación entre el bien y el mal se expone a partir de fuerzas y personajes muy particulares, identificados con la naturaleza de las cosas. El fuego es malo porque destruye, la muerte igualmente. Al contrario de otras culturas como la azteca o maya, los pueblos andinos consideran el fenómeno del fallecimiento como una expresión negativa, pero igual lo asumen como parte del mito de la reconstrucción a partir de la desaparición física. El viento y la lluvia se estiman como fuerzas positivas, dotadas de discernimiento que actúan en favor de la comunidad, por cuanto se relacionan con la agricultura como principal referente tanto productivo como comunitario.

Otro de los aspectos que asume la mitología de los pueblos originarios, se refiere a la fundación de las comunidades. Existe una distribución generada a partir de las primeras colectividades que poco a poco formaron el espacio que actualmente ocupan culturas como la Kichwa. Cada una cuenta con mitos sobre su fundación o la formación de sus tradiciones

particulares. Un claro ejemplo de esta condición se puede apreciar en el mito de los kichwas otavaleños y cañaris. En ambos casos, existen recopilaciones como la semblanza presentada por el Ministerio del Interior de Colombia (2018):

El Sumak Kawsay: La mitología kichwa referente a la fundación de los pueblos descubre situaciones, personajes, formas de pensamiento que transitan en pareja, buscan, seleccionan los lugares para proceder a la fundación de los pueblos, así por ejemplo en el mito del pueblo kichwa otavaleño; ya que ellos tuvieron que caminar largas jornadas hasta encontrar el lugar ideal y proceder a la construcción del mismo, similar situación sucede en el mito de la formación de los cañaris, cuando inundado el pueblo, la pareja de hermanos es alimentado por dos wakamayas, se enamoran y el pueblo cañari crece.

La acción de buscar, seleccionar, definir, persistir en pareja es importante como valores que acompañan a las personas, la acción de definir significa determinación, constancia, la definición del lugar integra una visión estética y un conocimiento de espacios, la selección de los espacios se caracterizan además por el conocimiento de la energía positiva y negativa. (p. 1)

De manera similar se presentan narrativas que ofrecen una mitología de los pueblos originarios, dominadas por la búsqueda de nuevas tierras y la colonización de las encontradas. Es necesario mencionar la mitología iniciática desarrollada por García Márquez en Cien Años de Soledad o por Asturias en Hombres de Maíz. La búsqueda de territorios para asentarse y la fantasía que rodea estos hechos que siempre mantienen otra idea del mito, fundada en la elección de los dioses de un pueblo específico y seleccionado para la ocupación.

En este sentido, el mito es un poco más difícil de encontrar en la actualidad, porque se une visceralmente a la concepción de lo sagrado y a la religiosidad, elemento que se ha diluido en el sincretismo y en la asimilación a la cultura hispanoamericana. Sin embargo, la condición mítica de muchas de la producción de tradición oral subyace en fenómenos como el culto a la tierra y a las fuerzas naturales expresadas por otros medios igualmente significativos.

Refranes. Los refranes son una de las expresiones más representativas de la oralidad como suele llamarse al rasgo fundamental que distingue y estructura las culturas en que prevalece un sistema oral de comunicación. La oralidad, por lo demás, remite a boca – del latín *os, oris*, la boca– y se refiere a la palabra hablada, a la voz: “oralidad” es, a fin de cuentas, el vocablo con que señala el carácter oral de ciertas textualidades entre las más antiguas de la cultura humana. De boca en boca fue, en efecto, la manera como las generaciones antiguas transmitieron a sus sucesores sus acopios de experiencia en el momento del traspaso generacional: de boca en boca fue como bruñeron sus tesoros verbales que funcionan como moneda de cuño corriente en su vida cotidiana (Martínez, 2001, págs. 15-16).

[...] “los refranes como llamamos a esas expresiones sentenciosas, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas por lo bien acuñadas, que encapsulan situaciones, que andan de boca en boca, tienen la función discursiva de constituirse en pequeñas dosis de saber que sustentan la argumentación cotidiana, aprehendidas juntamente con la lengua como parte de su propuesta de aprensión de la realidad a la manera de figuraciones espontáneas de la situaciones más frecuentes en una cultura y tienen, por ello, la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones representadas figurativamente se presenta. De allí la convicción popular que aún prevalece en algunos ámbitos rurales mexicanos de que “los dichos de los viejitos son

evangelios chiquitos”, como dice un refrán recogido por don Joaquín Antonio Peñalosa” (Martínez, 2001, pág. 16).

El refrán constituye un elemento que se relaciona más que todo con la interculturalidad, por cuanto es una costumbre heredada de las raíces hispanas en los pueblos originarios. El sincretismo domina el refranero popular pero además, constituye una forma de tradición oral válida y sobre todo, en permanente evolución. Su característica distintiva es que se origina en un proceso dinámico, de elaboración permanente. Cada situación puntual puede ser convertida en un refrán y el mismo se constituye en la conseja popular en torno a una acción determinada. Este tipo de textos produce un fenómeno interesante y es que generalmente proviene de otras narrativas. El final de un cuento, por ejemplo, puede culminar con la presentación de un refrán que surge como consecuencia de la acción final del relato. Además, su elaboración en permanente cambio facilita su adaptación con el tiempo y las circunstancias. En el contexto del análisis textual a partir de los motivos es quizá, el tipo de narrativa de tradición oral de mejor comprensión porque tiene un solo motivo, una sola idea que conforma normalmente, una admonición producto de la sabiduría popular.

Juegos tradicionales. Si bien no constituyen formas orales de representación, se fundamentan en la tradición y, se elaboran y gestionan a través del tiempo como una forma de transmisión transgeneracional, similar al resto de los materiales de tradición oral propiamente dicha. Para comprenderlos a nivel educativo se deben entender varios aspectos contextuales. Desde la misma concepción de la educación como proceso de formación y socialización, se ha considerado al ser humano como una unidad múltiple, definida en función de las esferas a las que alcanza su influencia, las cuales abarcan entornos tan disímiles como el cuerpo y la mente. De esta forma, se puede entender la expresión de Gutiérrez (2018) quien señala que educar es

“Desarrollar las facultades intelectuales, físicas y morales de una persona.” (p. 27), es decir, que se deben tomar en consideración ámbitos de todo tipo, en la expectativa de lograr un producto óptimo incluyendo aspectos tan importantes como la recreación.

Cabe destacar que la recreación representa un espacio fundamental de la actividad humana, vinculada con el contexto de la naturaleza integral y holística del hombre, la cual posee diversas formas de concebirse, a partir de sus entornos biológico, psicológico y social. Esta concepción, delimita la acción individual en aspectos tales como la formación integral de la personalidad, uno de los hitos más importantes de la educación contemporánea, concibiéndola como una construcción multifactorial, determinada por aspectos tales como la educación, el trabajo y la recreación.

En efecto, la personalidad, es una concepción interdependiente de múltiples factores, en los que las condiciones en las que se enfrenta con el ambiente surgen desde la misma infancia y se van haciendo cada vez más complejos y determinantes. La evolución del individuo pasa por diversas etapas en las que la actividad va formulando distintas situaciones, pero siempre bajo la premisa de una acción múltiple, en la que el carácter lúdico de muchas situaciones, obedecen a una necesidad inherente de la persona para alcanzar determinadas habilidades.

En este sentido, Luque (2018) considera a la recreación como: “Desenvolvimiento placentero y espontáneo del hombre en su tiempo libre con tendencia a satisfacer motivaciones psicosociales de descanso, entretenimiento, socialización” (p. 3). Al reflexionar en torno a esta condición, se hace alusión a un entorno complejo, definido a partir de las secuencias formativas en las que la recreación ocupa un lugar determinante. Se estima que la recreación permite el aprendizaje formal, desde perspectivas inclusivas, con las que el alumno puede establecer significación y motivación, dos de los elementos fundamentales de la acción

pedagógica. En la medida en la cual, el estudiante se sienta en contacto con un entorno agradable, podrá desarrollar una actitud positiva frente a las situaciones de aprendizaje, asimilando las situaciones con mejor disposición.

Asimismo, la recreación ha sido considerada como un proceso de carácter funcional, desde la perspectiva de la sana formación del individuo, en casos como los planteados por Fuentes (2009) en torno al juego como parte de la concepción señalada: “El juego es consustancial con el ser humano y su civilización, ha sido el medio ideal para transmitir a las generaciones más jóvenes, las herramientas para la supervivencia” (p. 49). Esto implica que el hombre no solamente disfruta de los ámbitos recreativos, sino que, además, aprende de estos, en función de sus necesidades de adaptación y socialización.

Por otra parte, se debe considerar el acto recreativo como un todo dinámico, que incluye otros aspectos de la experiencia social de la humanidad, estimando como una parte sustancial de la transmisión cultural, los denominados juegos tradicionales, expresiones de la actividad grupal, pero, sobre todo, formas determinantes de la cultura específica de cada región o país. Su importancia ha sido tal, que se les incluye como contenidos importantes de los currículos, especialmente en países en vías de desarrollo, en los que la necesidad de identidad y formación integral, establecen una conexión especial con las tradiciones.

Con respecto a lo anterior, la inclusión de los juegos tradicionales en la temática educativa contemporánea se relaciona con un aspecto básico de la formación integral, en la que pueden observarse secuencias como las que identifican la determinación de habilidades manuales, óculos manuales, contextuales, entre otras, con las que las generaciones anteriores, alimentaron parte del carácter lúdico de la socialización lograda en los hogares. Al respecto Rivero (2018), considera a los juegos tradicionales, como: “Aquellos que han participado de un

proceso de transmisión y que han tenido continuidad durante un determinado periodo histórico” (p. 5) Este es el sentido efectivo del juego tradicional, como herramienta pedagógica, formulada en función de las necesidades y características de trascendencia de cada colectivo en particular.

En efecto, la función del juego tradicional radica en ser elemento coadyuvante para el desarrollo de habilidades sociales específicas, que cada colectivo considera como fundamentales para su propio bienestar grupal. Ejemplos como las carreras de diverso tipo, que son comunes a casi todas las sociedades, expresan las características de cada una de estas, y la manera en la cual, los individuos que las componen logran establecer una referencia positiva con su formación familiar y comunitaria, aprendiendo conceptos y adquiriendo habilidades que luego serán fundamentales en su evolución personal.

De la misma forma, en la educación el concepto ha sido utilizado, particularmente en las instituciones de Educación Inicial, particularmente a través de las denominadas rondas y juegos básicos, con los que los niños pueden sentir afinidad y lograr desarrollar habilidades psicomotrices. En la primaria suceden eventos similares, definidos por las necesidades de competencia y la activación de estrategias lúdicas significativas que aprovechen las características de la sociedad que las practica.

Por el contrario, en niveles superiores, la práctica de los juegos tradicionales es sustituida básicamente por actividades deportivas y físicas, mediadas por su carácter funcional y teórico, en detrimento del carácter recreativo que los primeros tienen, ello debido a su consideración casi exclusivamente lúdica. Este tipo de juegos, mantienen una relación cultural con el alumno, además de formar parte de su patrimonio social y comunitario y en función de

ello, su aprovechamiento es no solo necesario, sino vital en la conformación de una educación integral.

En este orden de ideas, las rondas, juegos, tradiciones y otros elementos que componen el espacio señalado en el párrafo anterior, son utilizados fundamentalmente como conceptos asociados al desarrollo de la motilidad en los niños de la educación inicial y para el contexto de formación cívica en los del nivel primario.

La música asociada a los textos de tradición oral. Uno de los elementos recurrentes en la tradición oral, lo constituye sin lugar a duda, la música como acompañante esencial de los textos. Canciones, coplas, cantos infantiles, son solo algunas representaciones de la interacción entre la música y la necesidad de transmisión cultural relevante y trascendente. Si bien los pueblos originarios han dejado un legado importante de sonoridad e instrumentación, la misma se ha complementado y enriquecido a través de la sinergia con los ritmos y métricas europeas. Así mismo, se refiere como un complemento natural de los poemas y la declamación de estos, como una forma válida de interculturalidad.

En este punto, entendemos a la música como un vehículo socializador y además como un fenómeno social que se relaciona de manera directa con la cultura popular. En este punto, podemos apreciar que establece una relación con algunos elementos de la formación, tanto inicial (de los más pequeños) hasta la expresión de modos y tonalidades propias de cada cultura o comunidad. En este caso, la musicalidad se une fuertemente a la expresión corporal a través del baile. Un ejemplo emblemático es el de las coplas de carnaval, generalmente asociadas a las festividades complementadas con coreografías elaboradas y en las que la música y los textos que las acompañan se convierten en el telón de fondo para la tradición oral. Tanto música, como baile y narrativas han permanecido unidas en el tiempo.

Fructuoso y Gómez (2014) con respecto a las características que identifican a esta conjunción señala:

Una de las primeras ventajas se refiere al aumento de la competencia motriz al respecto indican que todas las mejoras que se van a producir en el ámbito motor de aquellos que practican la danza o cantan, vendrán como resultado de un trabajo, siempre destinado a conseguir una mayor competencia motriz, entendida en este caso como un “poder hacer eficaz” ante una determinada intención. Se trata de control muscular y de articulaciones correspondientes que generan a su vez un estado de movilidad coordinado. En este caso, debemos entender además el contexto de la coordinación y el equilibrio como parte de esa mejora. A los efectos de estas habilidades motrices, En este sentido, la coordinación es fundamental porque define el criterio para el desarrollo de otras habilidades. Castañer y Camerino establecen que el esquema corporal: “Es coordinado cuando se ajusta a los criterios de precisión, eficacia, economía y armonía”. De acuerdo con esta valoración, la coordinación expone una capacidad motriz tan amplia que admite una gran pluralidad de conceptos y la misma se adquiere precisamente en este periodo de la adolescencia, definiendo las posibilidades de practicar el baile como un mecanismo para mejorarla (pp. 21,22)

Ahora bien, en el baile, este tipo de movimientos, así como la musicalidad que los acompaña, implican dotar al practicante de las herramientas necesarias que le permitan exteriorizar con plenitud elementos emocionales (Fructuoso y Gómez, 2016). En este aspecto se trata de potenciar la capacidad del individuo para mejorar su propia acción física a través de una actividad netamente colectiva y que se convierte en una representación social compleja e incrementada con la elaboración textual. En este punto se hace referencia a la construcción

simbólica implícita en las canciones y su relación con el entorno humano en el que se practican los cantos.

De esta manera apreciamos que la música, cantos, bailes y similares no se refieren solo a una actividad de carácter recreacional bastante compleja en la medida en la que existen determinadas coreografías y ritmos musicales, sino una construcción social que ayuda a mejorar la percepción interna y externa de los practicantes y sobre todo a modelar la integración a grupos sociales, y por ello, su relación con la generación de elementos culturales importantes.

Un elemento central en la música, sobre todo en el caso de las canciones que aún se basan en lenguas originarias se refiere a la relación con estas y la tonalidad. Una consideración que se hace en relación a la musicalidad de algunas lenguas se refiere básicamente a la suavidad de la pronunciación y en la línea melódica que la misma imprime a los cantos. En este caso, Ilicachi (2019) cita a Mera e indica:

La lengua kichwa es una de las más ricas, expresivas, armoniosas, dulces de las conocidas en América; se adapta a la maravilla a la expresión de todas las pasiones, y a veces su concisión y nervio es intraducible a otros idiomas. Merced sus buenas cualidades, no hay objeto material o abstracto que no se anime con vivísimos colores e imágenes hermosas y variadas. A veces un solo nombre compuesta encierra tantas ideas, que, en español, por ejemplo, hay necesidades de muchas palabras para expresarlas...La carencia de los artículos y de las preposiciones dan al kichwa tal rapidez y vigor, redondean de tal modo la oración, que la imagen da de lleno en la mente y deja satisfecha la comprensión (p. 23).

Entonces entendemos que, por derivación lógica, cierta sonoridad expresiva ha sido adoptada y adaptada a través del bilingüismo y de allí que predominen cantos sentimentales y melancólicos en las recopilaciones de cantos en los pueblos que hemos seleccionado para realizar nuestro trabajo.

Interculturalidad en el Contexto de la Literatura de Tradición Oral y su Aplicación Educativa

Ahora bien, desde la perspectiva de la literatura de tradición oral y su explotación didáctica, como referencia esencial del presente trabajo, debemos tomar en consideración la relación entre el problema que potencialmente abordamos en cuanto a lo que podríamos denominar choque de culturas. En este caso, la integración intercultural es la respuesta general del continente ante la constante evolución de nuevos contextos asociados a la recuperación e importancia asignada a las culturas ancestrales y pueblos originarios. Podríamos considerar a las comunidades establecidas como integradas, hasta el punto de constituirse en grupos de interés en sus correspondientes espacios humanos y geográficos, tal como hemos indicado en los puntos anteriores. En muchos aspectos, sobre todo por su número e importancia demográfica, se han adaptado a las diferentes formas de cultura socialmente aceptada.

Pero en el caso particular de estos nuevos grupos asimilados recientemente, la respuesta es relativamente más compleja y distante. De esta forma se observa que esta situación puede determinar una correlación determinada por la integración intercultural en la que se inicie el camino hacia la incorporación de grupos específicos con condiciones particulares, punto en el que podemos hacer referencia a la plurinacionalidad. Al respecto de la integración intercultural, la misma tiene un componente eminentemente normativo, derivado de los procedimientos necesarios para asegurar una coexistencia pacífica y adecuada en territorio

ecuatoriano de diversas etnias y naciones. En función de dicho concepto, Rodríguez, (2010) establece que

La interculturalidad es entendida como diálogo entre las culturas en situación de igualdad (desde el punto de vista formal), y la configuramos como una fase previa y al servicio del denominado parámetro mestizaje constitucional democrático, que vendría a conformarse como el verdadero instrumento jurídico a la hora de resolver los conflictos que plantea el respeto a la identidad cultural y a los derechos humanos en relación con las minorías o la integración de inmigrantes (p. 2).

Sobresale el enfoque de igualdad y respeto. Es decir, la base de la interculturalidad viene a ser precisamente el respeto que podamos demostrar hacia las diferencias.

La incorporación efectiva de los pueblos originarios, sus costumbres, patrimonio y cultura en todo sentido, se realiza cuando se estima como un proceso de integración en el que el respeto por la cultura previa, así como por el ordenamiento jurídico del receptor terminan por ser básicos, funcionales en tanto instrumentos de validación de una relación de grupos humanos en situación de equilibrio, aceptación y por tanto de integración.

Ahora bien, la base normativa de este concepto de integración deriva del propio marco general de la Constitución del 2008 en función del Pluralismo como un pilar de la vida nacional, que aun cuando tiene un tinte eminentemente político ha derivado a la integración de los pueblos o naciones originarias. Al respecto, se indica que el pluralismo es el único marco adecuado para la formación y el desarrollo de la persona y su identidad en libertad, tanto en su aspecto individual como colectivo y al respecto, el artículo 1 constitucional señala: “El Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico”. De esta forma se comprende la

importancia del tema intercultural como una derivación de dos aspectos tanto el carácter unitario, como el plurinacional, se convierten en coadyuvantes del proceso integral de consolidación cultural y política.

Este enfoque solo es sostenible a nivel práctico, precisamente con la evolución de un mecanismo de integración que incluya el respeto y la comprensión de ambas partes en torno a la legalidad y la cultura, no solo del asimilado, sino del país en general. Es una práctica que identifica la condición de multiculturalidad bajo la que se ampara la construcción de la República del Ecuador y un modelo que en muchas ocasiones se ha puesto a prueba pero que demuestra ser efectivo al menos desde la perspectiva geopolítica reciente.

Al respecto, Lamo de Espinosa, (1995) señala: “el multiculturalismo —entendido como una manifestación de la diversidad, del pluralismo cultural y de la presencia de diferentes grupos culturales en una misma sociedad— no es una condición singular de las sociedades modernas, es la condición moral de toda cultura” (p. 20). Es la razón básica por la que los países que como Ecuador han acogido este enfoque como una necesidad de integración general en otros aspectos y desarrollan mecanismos de integración basados precisamente en la interculturalidad como respuesta a diversas manifestaciones internas y especialmente en relación con la presión sobre sus propios requerimientos y características demográficas.

Existen varios ejemplos de esta tendencia marcadamente integradora en la historia reciente que avalan no solo el compromiso moral y ético que el mismo impone, sino la aceptación por parte de los países en los que se aplica, particularmente en el caso ecuatoriano. A nivel internacional, por ejemplo, el caso más emblemático es el representado por las Recomendaciones finales de la Comisión Parlamentaria de Investigación de los atentados del 11-M (Rodríguez, 2010). En su texto se puede apreciar un punto básico en el desarrollo de la

política posterior: "promover el diálogo intercultural desde el reconocimiento de la diversidad y buscando la integración de las civilizaciones, con pleno respeto a sus respectivas señas de identidad" (p. 197). Este tipo de acciones parecen conducir a una mejor comprensión de la construcción cultural diversa, como un proceso que no siempre es homogéneo pero que no podemos diferenciar en muchos casos por visiones prejuiciosas.

Asimismo, en Ecuador y salvando las distancias, existen normativas que acercan a los grupos o naciones existentes a un entendimiento en el que las instancias legislativas, se conforman como herramientas para el diálogo y la mutua comprensión. Entonces, en lo relativo a la interculturalidad, no solo se trata del espíritu de una Ley, sino de un valor reconocido por Ecuador en su concepción central. Pero, las resistencias siempre presentes establecen un marco que no puede reconocer a nivel de los colectivos autóctonos una verdadera diferenciación entre la asimilación y la interculturalidad. Particularmente, en el caso de las poblaciones originarias y más allá de sus diferencias, se les considera como un grupo homogéneo que debe incorporarse a partir de la aceptación de determinadas condiciones.

En este caso, priva un sentido de segregación producida a partir de las diferencias culturales y de las dificultades para adaptarse. Se evidencia un prejuicio señalado por Cimadamore (2018) para el caso argentino "si las comunidades indígenas no se integran es porque son pueblos aislados y relativamente independientes" (p. 12). Como vemos se trata de un contexto para generar problemas de aceptación y de identidad tanto en un sector como en el otro.

En este punto consideramos importante acotar precisamente el interés del presente trabajo, relacionado con la comprensión de la interculturalidad como respuesta a un proceso de integración de las comunidades originarias en tanto grupo diverso y, culturalmente, bastante

heterogéneo. En función de lo expuesto, entendemos que muchos de los supuestos básicos, hacen de la interculturalidad un problema complejo y difícil de acceder por medio convencionales y definimos entonces una metodología para el análisis de dicho contexto.

Para esto, aceptamos una definición amplia del concepto de interculturalidad expuesta por Giraldo (2019) como un intercambio cultural sobre la base del respeto de dos culturas que se presentan como entidades autónomas, pero al mismo tiempo complementarias. Esto supone encontrar contextos en los que podamos suponer que dicho diálogo se establece, resultando positivo y efectivo desde la perspectiva de ambas partes.

La Tradición Oral como Herramienta en la Educación Intercultural.

Este es un tema fundamental, relacionado con la caracterización de Ecuador, como una nación multicultural en el que la educación genera acercamientos interculturales. El tema intercultural se ha puesto como punto de discusión sobre la mesa, pero esto no equivale a la disminución de problemas vinculados, ya que los discursos políticos no siempre son coherentes con los valores culturales de la comunidad; por lo tanto, estas incoherencias abren nuevos debates, mucho más en una sociedad multicultural y heterogénea que requiere de urgencia un sistema educativo que asuma el reto de integrar, reconocer y respetar las culturas, particularmente las minoritarias, ya sean estas autóctonas como foráneas (Shuali Trachtenberg, 2010, pág. 70). Esta cuestión apunta a las afirmaciones que realiza (Santos, 2020) sobre Paulo Freire, a quien considera que fue receptivo con el asunto de la diversidad cultural, ya que sostuvo que una educación liberadora parte del contexto cultural del alumno; por lo tanto, estas cuestiones se conectan con la filosofía intercultural, la que posibilita que “el pensamiento único sea un pensamiento polifónico donde no haya pensamiento único, donde todas las voces

interculturales construya los saberes de una globalidad inclusiva, donde escucha y habla sea lo fundamental en todo proceso de diálogo” (Moncada Sánchez, 2019, pág. 102) .

Huntington (2001), a partir de sus planteamientos sobre civilización, interpela sobre varios cuestionamientos; ya que desde la comprensión de que ella es una entidad cultural está integrada por otras entidades heterogéneas; pero es ella la más elevada agrupación cultural porque es lo que distingue a los seres humanos de las demás especies, pues “una civilización se deja definir por elementos objetivos comunes, como son el lenguaje, la historia, la religión, las costumbres y las instituciones, y también, a su vez, por la auto identificación subjetiva de un pueblo” (p. 126); y son las palabras, las expresiones, las que se convierten en eslabones mediante los cuales las personas construyen sus imaginarios, saberes y conocimientos, porque “el uso de las palabras se integra con las actividades de los seres humanos en la corriente de la vida. Estas actividades son parte de la historia natural humana. Wittgenstein encontró que era fructífero verlas antropológica o etnográficamente” (Hacker, 2011, pág. 10). Esto indica que la conformación de una cultura particular depende precisamente del lenguaje y de su exploración sistemática, no solo como herramienta de comunicación relevante y profunda, sino como proceso de elaboración simbólica y, por lo tanto, constructora de identidad.

En función de lo anterior, indicamos una referencia a la teoría de interacción simbólica de Blumer, que señala a la relación con los símbolos, que los mismos, no se limitan a contemplar factores causales, en la formación de la conducta humana, como otras corrientes, sino que señala la existencia de un proceso interpretativo personal del significado de las cosas, fruto de la interacción social que orienta la conducta. Para Blumer citado por Mejía (2019) el interaccionismo simbólico está cimentado en una serie de ideas básicas o “imágenes radicales, que constituyen el armazón del estudio y análisis de esta corriente: sociedades o grupos

humanos, interacción social, objetos, el ser humano como agente, los actos humanos y la interconexión de las líneas de acción” (p. 21). Bajo esta perspectiva, podemos considerar que la tradición oral, no conforma un mecanismo cultural literario exclusivo, sino un verdadero vínculo en la construcción simbólica señalada y, por lo tanto, un elemento de interés para la práctica pedagógica planteada por la interculturalidad sobre la que ahondaremos más adelante.

Asimismo, describe la interacción simbólica como una “exposición de gestos y una respuesta al significado de los mismos. Cuando el significado es el mismo para ambas personas, se comprenden mutuamente, naciendo a identidad” (p. 23). De esta forma comprendemos la trascendencia del símbolo, porque constituye el eje sobre el que desarrollamos identidad de grupo y con ello, otros procesos asociados y efectivos como la afiliación grupal y el conocimiento colectivo de interés capital para nuestra propuesta de explotación didáctica.

En otro orden de ideas, debemos señalar la presencia del objeto. Al respecto, Mejía (2019) indica: “Un objeto es todo aquello que puede ser indicado, que puede señalarse o a lo cual puede hacerse referencia” (p. 38). El objeto adquiere trascendencia por su significado y son, creaciones sociales, es decir, establecemos su pertinencia en función de lo que nuestro grupo desarrolla como relevante. El objeto es precisamente el resultado de las indicaciones grupales y de cómo la interacción social va construyendo elaboraciones culturales que deben ser transmitidas. Este es el espacio en el que entra la tradición oral, especialmente en culturas en las que se han conservado algunas formas básicas de interconexión como las que identifican a las andinas precolombinas.

Ahora bien, el símbolo se va a convertir en ese objeto que promueve la identificación con el grupo, en este caso particular, la identidad de carácter nacional, regional o local

propuesta por cada nivel de acción humana. En efecto, puede existir diversidad compleja en la simbología, llegando a niveles básicos, como el hogar o la escuela, por ello se diseñan en algunos casos, símbolos específicos para dichos ambientes, una canción que identifica al hogar o un escudo para una escuela, su logo o cualquier otro objeto capaz de permitir el proceso de identificación mutua. Es la idea, detrás de la interacción simbólica que caracteriza a la tradición oral como vínculo con la historia de cada grupo que la elabora.

Ahora, analicemos esta interacción simbólica especialmente en lo relacionado con el ámbito educativo, en el que se le han otorgado diferentes comprensiones. Algunas de ellas, cercanas al concepto de la imagen institucional que es la que interesa en el presente estudio como referente en la construcción cultural. Tiene relación básicamente con la convención de un proceso que implica un intercambio formal de experiencias, conceptos y contenidos en forma de ideas o símbolos precisamente y mediante la presencia de un código de interacción, esto según lo expuesto por González, (2015), quien refiere el sentido de esta acción a través de la siguiente descripción: "la transmisión verbal o no verbal de imágenes entre alguien que intenta formular una determinada simbología" (p. 51). De esta forma se observa como la cultura puede ser determinada a partir de una interacción social.

En este sentido, la interacción simbólica es una parte esencial de todo proceso social humano. La totalidad de las actividades que este desarrolla y que incluyen consecuencias en otras personas distintas de quien las emite, forman parte de un modelo interactivo que genera simbologías y que se extiende a lo largo de la vida social humana. Tal como señala Cadenas (2015) "El funcionamiento de las sociedades humanas es posible gracias a la generación de ideas comunes, símbolos que nos identifican" (p. 1) Como puede apreciarse, el peso de la

creación de símbolos es fundamental para el desarrollo de la sociedad humana, constituyendo un elemento de carácter vinculante sobre todo en el aspecto cultural.

El Hecho Literario de la Oralidad en el Trabajo Investigativo

Trabajos en Diversas Latitudes

Sobre el tema, conviene indicar que desde otras latitudes y en diversas épocas, el interés por lo tradicional estimuló trabajos tan significativos como el de los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm, quienes legaron obras que se han estudiado desde diversas categorías sociales, políticas y culturales; pero sobre todo produjeron construcciones metodológicas. También son meritorios sus aportes a la Filología o a la Literatura; aunque para el caso que nos convoca, resulta trascendente su obra *Kinder- und Hausmärchen* (Los cuentos de la infancia y del hogar), cuya recopilación inicia en las poblaciones cercanas a Kassel que tuvieron dos tipos de informantes, las personas jóvenes de la alta burguesía con quienes mantenían amistad; y un grupo integrado por artesanos, niñeras, pastores y mujeres ancianas conocidas en el pueblo, como informa Arauzo Iglesias (2017).

Los cuentos cordobeses de tradición oral recolectados por un grupo de investigadores con el apoyo de estudiantes del profesorado presenta una metodología que partió de la investigación de material bibliográfico la recopilación por parte de los estudiantes, búsqueda de bibliografía especializada, aplicación de los cuentos en los colegios y grupos seleccionados, por supuesto con todos los protocolos y permisos correspondientes, las guías, fichas, test y la ejecución en los centros educativos para verificar el grado de conocimiento a partir de lo hallado (Porro, y otros, 1985).

Toda comunidad tiene como tronco común su historia, la que no siempre se halla escrita y que además se manifiesta con diversas expresiones, así la literatura tradicional se halla dispersa, por lo tanto, no solo necesita ser recogida sino rescatada; en este punto de discusión aparecen los guardianes, que no son sino los ancianos, quienes desde diversas perspectivas se convierten en los pilares fundamentales de las sociedades, incluso el papa Francisco expresó:

A los abuelos, que han recibido la bendición de ver a los hijos de sus hijos (cf. Sal 128, 6), se les ha confiado una gran tarea: transmitir la experiencia de la vida, la historia de una familia, de una comunidad, de un pueblo; compartir con sencillez una sabiduría, y la misma fe: ¡el legado más precioso! Dichosas esas familias que tienen a los abuelos cerca (Papa Francisco, 2014).

Existen contribuciones de diversas latitudes vinculadas a la literatura tradicional, por ejemplo la catalogación de cuentos en la que intervienen folcloristas, cuyo trabajo sirve para innumerables trabajos de estudiosos, tal es el caso del hispanista francés Maxime Chevalier, quien publicó los *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, quien “ha sondeado gran parte de nuestra literatura culta rastreando en ella las huellas de la tradición oral” (Agundez, 2003, pág. 16).

Un trabajo en extremo interesante es el planteado por Dopico (2006), que presenta una recopilación consistente en la tradición oral de Asturias, en relación con eco educación y aprendizaje social. En su estudio, establece una relación entre la caracterización de la tradición oral como una forma de transmisión cultural y de aprendizaje colectivo de importancia fundamental en la generación de identidad. Señala un aspecto que define, además, una parte importante de nuestro trabajo, al afirmar que el tipo de materiales recopilados desde la tradición oral, componen un espacio identitario que funciona adecuadamente en los escenarios

educativos, porque responden a un proceso de aprendizajes ancestrales que, además, tienen una característica patrimonial intrínseca. Esto a su vez, genera significación para el aprendiz, es decir, establece una relación cultural con el contenido que se basa en su propia experiencia.

Por otra parte, el concepto eco educativo, como una tendencia determinada por la realidad ambientalista y ecológica presente, especialmente en Europa. Al respecto señala que la caracterización fundamental de la tradición oral es que la misma se define en función de la sostenibilidad en la naturaleza, de las actividades ancestrales, es decir, agricultura, asentamiento humano en condiciones rurales, trabajo de campo, entre muchos otros conceptos que abonan el camino para la aplicación de la tradición oral como parte sustancial de ese tipo de educación, con tendencia ecológica.

En otro orden de ideas, se plantea el trabajo de Asensio (2018) que plantea una visión de la tradición oral como herramienta en la enseñanza de segundas lenguas en España. Al respecto, indica la importancia del tema en una sociedad multicultural, identificada por migraciones importantes desde diversas culturas con bagajes propios, amplios y desarrollados como fuentes de apropiación cultural e identidad. Para la autora, se decanta por lo que denomina un enfoque etnopluricultural que debe caracterizar al sistema educativo.

En función de lo anterior, plantea que la tradición oral de los pueblos desde los que migran algunos colectivos presentes en España debe ser aprovechada en la elaboración pedagógica propiamente dicha, en relación con los procesos de integración a la nueva realidad de las sociedades de acogida. En este punto, señala la importancia de la interculturalidad, como parte sustancial de la sociedad española y como favorecer los procesos de asimilación a través de la tranquilidad que las propias tradiciones, señalan a favor de la socialización de los colectivos inmigrados.

A nivel instrumental, se refiere al uso del material en lenguas autóctonas para estimular el acercamiento de culturas e indica la caracterización de la sociedad española como una cultura de confluencias en donde es más fácil que el inmigrante se adapte desde la perspectiva de sus tradiciones y cultura. Además, señala la importancia del respeto intercultural y de los procesos de adaptación, como el resultado de dinámicas de inclusión y participación que son más efectivas, cuando las mismas tienen componentes significativos para el estudiante. Por supuesto, los materiales de tradición oral cumplen con esa característica y por ello, los propone como un medio para alcanzar la finalidad expresa de integración y participación. En este caso, señala, que las estrategias planteadas por la oralidad, “ofrece más ventajas que inconvenientes: colabora en el proceso de respeto de la etnicidad y la construcción sana de una identidad poliédrica del alumnado, refuerza la autoestima, fomenta el plurilingüismo y el respeto a la pluriculturalidad y también colabora en el desarrollo de las actividades comunicativas de la lengua (comprender, expresar, interpretar y mediar)” (p. 1). Estas son ventajas importantes en el contexto de nuestro trabajo, porque definen muchos aspectos que valoramos en la justificación del mismo, particularmente a nivel de autoimagen de los grupos que presentan literatura de tradición oral. Esto se debe a que asumimos su existencia en condiciones de igualdad y respeto hacia sus patrimonios culturales.

Antecedentes en el Continente Americano

Es fundamental reconocer que los trabajos de tradición oral más recurrentes en los repositorios de investigación educativa hacen referencia al continente americano. Es una situación que debe su presencia a la gran cantidad de culturas originarias que aún mantienen su vigencia institucional con presencia de diversos elementos socioculturales. Así mismo, se trata de la interacción entre la cultura ancestral y las estructuras sociales contemporáneas que han

permitido que existan legislaciones de protección a los patrimonios culturales de esos pueblos originarios.

En este orden de ideas, el trabajo de Ramírez (2012), citado por Jiménez (2019) se refiere a la importancia de la tradición oral en el marco de la cultura de pueblos aborígenes de Colombia. Al respecto, señala que el lenguaje y la identidad cultural encuentran un perfecto referente en el contexto de las producciones orales de los pueblos originarios. El supuesto de sustitución cultural del lenguaje escrito por la tradición personal y oral se comporta como un constructor de identidad grupal que puede ser rescatado para estimular la interacción positiva entre diferentes culturas. Para el autor, la recopilación de textos ayuda decisivamente en la gestión de comprensión en torno a la diversidad cultural y como parte de un entramado social complejo en un Estado plural como el colombiano.

El autor, adicionalmente señala la importancia del lenguaje como una función que se refiere a la forma básica de aprendizaje, esto implica que cualquier manifestación lingüística colabora en la elaboración cultural, sobre la base de la transmisión de conocimientos y la socialización en ámbitos como el correspondiente a los pueblos como el grupo indígena Coyaima. Además, reflexiona en torno al papel que juega la oralidad en culturas sin lenguaje escrito, dependientes de este tipo de transmisión generacional, para asegurar aspectos de su propia historia. Resulta fundamental señalar que la autora de este trabajo forma parte de la etnia analizada y señala la importancia de la tradición oral como un vínculo de un grupo que tiende a desaparecer por los procesos de asimilación. Podemos observar cómo el patrimonio ofertado por la oralidad constituye un refuerzo de identidad que puede ser desarrollado como parte de la experiencia educativa de los descendientes de estos pueblos. Entonces, el interés pedagógico no se refiere solo a la enseñanza de determinados contenidos, sino de una

verdadera herramienta de protección sociocultural. Una manera de mantener una memoria activa en el ámbito de los pueblos aborígenes.

Por otra parte, el trabajo de Perlaza (2018) se relaciona con la enseñanza de la historia a través de la tradición oral. Este es un trabajo que mantiene un enfoque convergente con el presente estudio. En el mismo, se hace referencia a la tradición oral como el producto de una dinámica cultural propia de toda comunidad organizada. Plantea que se presenta la emergencia de mecanismos de comunicación en los colectivos identificados por una historia común, que les permiten desarrollar su propia historia de manera oral, transmitiendo determinados acontecimientos oralmente. De esta forma, se presenta un interesante experimento social, que define la importancia de la tradición oral desde la perspectiva de las comunidades aisladas con sin elementos de historia válidos.

Según el autor, el proceso de apropiación cultural no debe partir necesariamente de textos escritos ni validados, sino de las mismas personas que construyen su identidad desde sus propias experiencias. En el fondo se trata de una experiencia que reproduce los mecanismos de transmisión cultural, verificados, tanto en pueblos originarios como en otros entornos sociales complejos. Además, comprobó algunas premisas de las que partió como, por ejemplo, la importancia de la oralidad en la construcción de valores sociales positivos. Los mismos son transmitidos de generación a generación a través de las palabras y se desarrollan como normativos de convivencia, espontáneos y no escritos. Así mismo, indica que dichos códigos de comportamiento son aceptados con mayor apropiación, en función de contar con una historia común y significativa para las nuevas generaciones.

Otro trabajo interesante es el de Huayanay (2016), que presenta una visión integral de la historia y la oralidad, aplicadas en el ámbito de la educación secundaria del Perú. Aprovecha la

narrativa oral andina como mecanismo de integración cultural en estudiantes de bachillerato, pero con la intención de revitalizar los nexos entre generaciones de habitantes de un espacio geográfico concreto. En el mismo, se define la oralidad como un medio de comunicación ancestral que todavía tiene vigencia y que ha permitido a las familias, transmitir saberes populares, normas de convivencia y generar apropiación cultural.

En el desarrollo de las estrategias que plantea a nivel práctico, estima la importancia de las tradiciones, así como de la comunicación directa, interpersonal que genera conocimientos y aprendizajes colectivos. Al respecto señala que: “la comunidad, los padres de familia, y los estudiantes mantuvieron y promovieron la práctica de la identidad cultural de generación en generación hasta la actualidad” (p. 5). De esta forma, asegura un papel de suma importancia a la relación transgeneracional, que se expresa a través de los recursos culturales disponibles, asegurando la continuidad socio cultural de las comunidades en función de ese tipo de comunicación.

Sirva de referente que en Costa Rica se han llevado a cabo procesos educativos informales como es el caso del pueblo indígena Boruca (brunca), en donde ha primado la contextualización y el papel protagónico de la comunidad, como lo sostiene (Sánchez, 2012) “en interrelación con la naturaleza, la imprescindible e irremplazable función que debió jugar el idioma brunca para poderle dar continuidad a costumbres y tradiciones, a la historia e identidad particular de este pueblo, percibida y transmitida por ellas y ellos mismos” (p. 223). Se suma la difusión del respeto transmitido por sus antepasados quienes les heredaron su cultura, la que “se basa en la fe que tienen en la sabiduría de los ancianos de la aldea y las leyendas boruca que de forma oral han logrado mantenerse vivas por siglos” (Boruca, 2018).

Por eso, se debe iniciar un proceso enmarcado en la Didáctica de la Lengua y la Literatura en la que se considere no solo el repertorio internacional ni el local escrito, sino que se trabaje con literatura de tradición oral para fortalecer el cuidado, el entendimiento, la confianza y seguridad, que conducen a la valoración de nosotros mismos y de las generaciones venideras, lo que sin duda incrementa nuestro acervo cultural por resignificar el histórico viviente, que significan los pobladores de cada comunidad y más aún los ancianos, quienes son los poseedores de la sabiduría ancestral y saben bien que los años pasan y quizá por eso, con absoluta generosidad y responsabilidad social, transmiten aquello que experimentaron en su vida.

Los pueblos tienen la responsabilidad de cuidar su historia, su memoria. En ese contexto, los abuelos son una parte sustancial de esa riqueza inmaterial que nos conduce a nuestras raíces. Así, la literatura de tradición oral es la que nos ha sido transmitida de generación en generación y que se abastece de la fuente imprescindible de quienes nos antecedieron.

En las culturas de América se manifiesta un profundo respeto por los habitantes de más edad. En muchos países en desarrollo, los ancianos son parte de la vida de la comunidad y con ellos se preserva la tradición que es entendida como un tesoro. En efecto, los niños latinoamericanos no necesitan consumir una literatura alienante y comercial llegada de Occidente, con una caravana de príncipes, hadas y gnomos, ya que les basta con oír las historias de su entorno en boca de diestros cuenteros, que a uno lo mantienen en vilo y lo ponen en trance de encanto, sin más recursos que las inflexiones de la voz, los gestos del rostro y los movimientos de las manos y el cuerpo.

Personas y organizaciones comprometidas con la cultura crean espacios virtuales para crear interacción, tal es el caso de los blogs como el de *Tradición Oral*, del investigador argentino Edgardo Civallero, quien se desempeña además como director del proyecto *Observatorio de Bibliotecas y Pueblos Originarios en América Latina*; el blog del escritor, periodista cultural y pedagogo boliviano Víctor Moyota que relata personajes, mitos de América; asimismo el espacio didáctico sobre *Tradición Oral y Épica*, administrado por Alba Marina Mogollón.

Antecedentes en el Territorio Ecuatoriano

En Ecuador, los trabajos sobre literatura tradicional apuntan a la compilación, pero todavía son débiles los estudios interpretativos y la aplicación didáctica e investigativa en la formación docente de profesores de Lengua y Literatura, aunque, sin lugar a dudas, muy valiosos, porque al reescribir lo hallado existe una base textual que permite diseñar propuestas que apunten al fomento de la lectura, la escritura, el conocimiento de los ancestros, pues el ayer está marcado por la oralidad y esta puede convertirse como lo afirma (Gómez, 2002). en “una estrategia de valoración y recuperación de valores y modos de vida tradicionales olvidados en nuestra civilización tecnologizada (solidaridad familiar, vecinal, grupal, respeto, tolerancia, superación, sacrificio, etc.)” (p. 181).

La tradición oral kichwa en Ecuador ha sido afrontada con acciones relevantes, tanto a nivel nacional como internacional, una de ellas se constituyó el evento denominado La Tradición Oral Kichwa en el Ecuador, organizado por varias instituciones entre las que destacaron el Instituto de Lengua y Civilizaciones Orientales (Inalco), la Embajada del Ecuador, realizado en París del 9 al 10 de diciembre de 2016, en el cual intervino una

delegación ecuatoriana conformada por estudiantes y docentes, quienes pertenecen a programas doctorales en literatura kichwa, y que se constituyó en espacio para generar compromisos e impulsar iniciativas que favorezcan a las lenguas de las nacionalidades y pueblos del Ecuador” (Kowii , 2016).

Un trabajo interesante se convierte en la recopilación de literatura oral que lleva un proceso de transcripción y cuyos textos son difundidos para preservar esa memoria de nuestros pueblos que debe ser rescatada principalmente de los ancianos, así lo afirmó la narradora oral Ángela Arboleda, quien, desde inicios del siglo XXI, viene organizado festivales para propiciar la recuperación de historias y quien además enseña este arte a niños y adolescentes a fin de propiciar espacios de reivindicación (El Comercio, 2012).

Una iniciativa como la colección Cartografía de la Memoria que recoge la oralidad, la fiesta popular, la riqueza musical y alimentaria el Ecuador, suma de esfuerzos del Ministerio de Cultura y el Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural, para procurar recuperar la palabra, antes de que desaparezcan los informantes, a quienes debemos acercarnos para enriquecernos; ya que en palabras de (Moya, 2009) “en una cultura oral, como no se cuenta con elementos que den permanencia al conocimiento y a la reflexión humana, la única forma de perennizar estos conocimientos y reflexiones es narrando a otros seres humanos” (p. 19).

Varios reportajes apuntan al valor de la literatura altamente arraigada a la oralidad, así lo constituyen las leyendas recopiladas, las adaptaciones de historias antiguas o las que se dan a conocer mediante obras narrativas y teatrales. Así, el diario de la capital azuaya *El Tiempo*, el 21 de mayo de 2017 recogió expresiones de Iván Petroff, docente de la Universidad de Cuenca, quien al respecto de la tradición oral recalcó que ella ha nutrido a la literatura de las

enseñanzas que transmitían los narradores, así como del registro de experiencias diarias relacionadas a la tierra, lo mágico religioso o los mitos como formas de entender el mundo y de educar a las nuevas generaciones. Sumando además las explicaciones de Jaime Chinchilima, quien destacó que la tradición oral como fuente de aprendizaje contiene vivencias, direcciona al cambio porque representa memoria e identidad y es parte de la construcción de los pueblos; además de que los principales guardianes son las personas adultas quienes permiten que permanezca la memoria colectiva, por eso esos conocimientos se hallan en riesgo porque se suma la falta de preocupación de las nuevas generaciones.

Cabe, además, destacar investigaciones como las de los docentes e investigadores de ETOBA, la Escuela de Escritura de la Tradición Oral, cuya labor se encamina a la recolección de coplas provenientes de 38 pueblos afrodescendientes en las provincias de Carchi e Imbabura, las que con lenguaje poético son parte de los encuentros sociales y lúdicos que representan la herencia de los abuelos, y que, además, rescatan gastronomía, historias de la gente negra, cuentos, donde se presenta una amplia terminología, especialmente el habla de los afrotocheños, que se convierte en material didáctico para las instituciones educativas de la zona con la finalidad de no perder su identidad (Comercio & Cabezas, 2015).

La presente memoria muestra un planteamiento de investigación con relación a la fuente de conocimientos de la literatura de tradición oral en la provincia de Chimborazo (Ecuador) a fin de plantear una propuesta de investigación y explotación para futuros docentes de la Lengua y la Literatura de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Chimborazo de la ciudad de Riobamba, Ecuador.

Asimismo, Paredes (2019) plantea un trabajo sobre la tradición oral y la formación de identidad cultural. El autor parte de la premisa de que el conocimiento es generado a partir de

la memoria y que la misma, guarda una relación fundamental con relación a las tradiciones. En los pueblos sin lenguaje escrito, la transmisión intergeneracional, se desarrolló en función de la oralidad. Una vez que la literatura oral, se pone al servicio de la educación, se activan procesos complejos, determinados por la interacción multicultural, que, en países como Ecuador, es fundamental.

En este trabajo, se desarrolla un conjunto de recopilaciones relacionadas con las creencias ancestrales en la provincia de Manabí, bajo la expectativa de que el material recopilado, funcione como herramienta en la formación para la ciudadanía. Esto se refiere a su vez, a la importancia de conocimientos significativos, relacionados con la experiencia directa de los estudiantes en sus entornos de vida. Para el autor, como los textos recopilados, forman parte del acervo cultural de los alumnos, estos encuentran elementos de significación que les ayudan a obtener aprendizajes significativos.

Uno de los aspectos puntuales del trabajo de Paredes (2019) se refiere a la intención con la que aborda los materiales de tradición oral, como un mecanismo de recuperación de la memoria histórica de los pueblos originarios. Al respecto, incluye este tipo de materiales, en una categoría patrimonial con la misma importancia que les adjudica a conceptos como vestido, gastronomía, bailes, tradiciones y estructuras lingüísticas, como un todo representativo de una determinada cultura.

Por su parte, Ilicachi (2019) realizó un trabajo titulado *Literatura oral como campo del conocimiento en los pueblos indígenas y las comunidades de la parroquia Flores, cantón de Riobamba- Chimborazo*. El mismo mantiene una referencia directa con el presente, por cuanto se refiere al mismo entorno humano y geográfico, pero desde la perspectiva del conocimiento popular. El autor señala aspectos complementarios de la tradición oral desde la perspectiva de

las actividades productivas sobre todo las labores del campo. Al respecto, se tiene como modelo de acción colectiva y se señala como la tradición afecta el proceso productivo y la socialización en los pueblos originarios.

En este caso, el autor hace referencia a una confrontación entre la letra y la palabra, es decir, entre lenguaje escrito y oralidad y como la primera genera un conocimiento estático y dependiente de otros subprocesos mientras que la segunda es dinámica y estable en el tiempo. Ofrece una visión según la cual, la tradición oral para pueblos como los originarios ecuatorianos se convierte en un mecanismo socializador por excelencia. Se centra fundamentalmente en los cantos, como principales expresiones de carácter relevante y que han trascendido el tiempo a pesar de la interculturalidad y el bilingüismo. Al respecto señala algunos ejemplos de las narrativas exploradas “cantos: al matrimonio, a la cosecha de productos, poemas a la mujer Puruhá, muerte, *Pawkar Raymi*; y diversos cuentos: “Hermano pobre y hermano rico”, “El cóndor enamorado”, “El pícaro duendecillo”, entre otros” (p. 5). Como podemos observar, el énfasis colocado en la musicalidad que expone una de las formas de mayor difusión para los textos de tradición oral en las comunidades de esta región ecuatoriana.

En el centro temático de su trabajo, Ilicachi (2019) presenta una idea fundamental: “Los miembros de una sociedad oral no conciben la palabra como un instrumento de registro de conocimiento o como un signo mediador, sino como un evento, como una acción”. (p. 13). Esta condición permite explorar la tradición oral no solo como un medio de comunicación entre generaciones, sino como un vínculo cultural de importancia vital, porque el mismo genera conocimiento y establece relaciones en las comunidades, con la misma importancia que puede tener un código deontológico en comunidades occidentales.

Análisis Textual, algunas Premisas Fundamentales antes de Abordar El Análisis De La Tradición Oral.

Si tenemos muchos textos, los más significativos para el análisis, incluso podemos establecer elementos comparativos entre unos y otros, nos podemos encontrar con una misma historia, contada de distintos sitios de distinta forma. Ahora bien, realizar este acto, depende de asumir los mecanismos para la gestión del análisis textual. Lo esencial es atender que escribir es un acto convencional, basado en una construcción textual, sometida a reglas predeterminadas y aceptadas como el pilar fundamental de la comprensión última de lo escrito. Es decir, para que algo se comprenda, se hace necesario atenerse a reglas y modos que permitan conocer el texto. No es algo optativo, sino por el contrario, normativo y de allí que existan estructuras formales con las cuales descodificar la escritura, para acercarse a la intención inicial del escrito y lograr el objetivo funcional de la misma, como es la transmisión efectiva de informaciones.

En este sentido, uno de los elementos que conduce a la comprensión de lo escrito, como producto de la ecuación comunicacional, es el análisis textual. El mismo representa una manera de construir la citada comprensión, partiendo de los elementos que componen la producción escrita, desde la perspectiva de su estructura y de la manera cómo interactúan los distintos componentes de esta. Se trata de una actividad que aporta numerosos indicios relacionados con la intención, la forma, el fondo, el contexto y los factores que componen el acto de escribir.

En función de lo anterior, es que se comprende la necesidad de acceder a un mecanismo funcional para el análisis textual, una forma de hacer del mismo una actividad convencional, que posea normas y con ello, lograr que se convierta en un instrumento útil, para la

comprensión efectiva del material analizado. El análisis textual, colabora en la determinación de las intenciones del autor y al mismo tiempo, es una herramienta básica para que entendamos el alto valor de la norma en el lenguaje y la economía que el mismo representa, cuando se trata de producciones dirigidas a informar y formar.

Al hacer alusión a la metodología en una actividad intelectual, subyacen dos consideraciones básicas, por una parte, se está hablando de la manera de realizarla, es decir, los mecanismos básicos para lograr desarrollarla y aplicarla. Pero por la otra, se está definiendo a esta acción como parte de un proceso sistemático, ligado a leyes, normas, reglas de funcionamiento de carácter convencional, que todos aceptan como válidas y que crean el espectro de la generalización. Esto implica la caracterización del resultado como un conocimiento que tiene la tendencia a mostrarse como ciencia.

Ahora bien, la producción textual en general, y los conocimientos lingüísticos en particular, forman parte de un conjunto cognitivo al que se le cataloga como una ciencia de carácter formal, implícita en la lógica, nacidas precisamente en una especulación humana y por ello, su metodología no parte de la experiencia o la inducción, sino de la deducción a partir del razonamiento. Se trata de analizar, a través de la propia presencia del lector y la generalización intenta abarcar espacios muy separados entre sí, pero que encuentran conexión a través de los elementos que componen el texto y la manera como se relacionan entre ellos.

En efecto, la esencia del análisis textual se encuentra en la racionalización del material escrito, en la separación de su construcción en los elementos que lo componen, intentando mediar, no solamente en la intención comunicativa del autor, sino en los factores estructurales que facilitan entender la manera en la cual, se construyó y, por ende, el contexto, el contenido

y la forma. Al reconstruir un texto, se accede a su formato básico y con ello, a su real y efectiva aplicación en el ámbito racional.

Para Lundquist (1983) citado por Jiménez (2019) el análisis de textos –fundamentado teóricamente en la lingüística textual– tiene tres tareas esenciales, la comprensión, la producción y la crítica que define de la siguiente manera:

1. Comprensión: “Cómo funcionan en relación con un contexto específico los mecanismos de la lengua puestos en juego en un texto particular”.
2. Producción: “Comprendidos los principios de funcionamiento y las normas que rigen esos principios se pueden utilizar para producir correctamente textos”.
3. Crítica: “Inicia al lector, individuo social, a adoptar una actitud crítica sobre la multitud de textos”. (p. 9)

En este sentido, los conceptos básicos para este tipo de análisis, se refiere a actos de lenguaje, comunicación relevante entre el autor y la audiencia. Todo ello, debe funcionar de manera adecuada a partir de la denominada coherencia textual, precisamente representada por la adecuación a las normas del lenguaje en el que se produce el texto. Para la autora, resulta esencial el resultado identificado como un espacio que para ella es la base de la comprensión: la articulación de lo textual. Esto implica conectar fenómenos lingüísticos, con lo extratextual, que se refiere al entorno, el contexto de la comunicación, así como elementos culturales y sociales que imponen un criterio al discurso analizado. De importancia capital en el presente trabajo, porque se relacionan con el uso de productos textuales en lenguas autóctonas y separadas culturalmente del resto de los constructos sociales imperantes. En este mecanismo de

valoración del texto, se da una especie de dinámica interpretativa que se autoalimenta constantemente en una relación permanente entre el texto lo y extratextual.

En este punto, podemos abordar el análisis textual, desde la perspectiva de un acto intencional de comunicación que se define en función de una meta, el objetivo fundamental del análisis es dar cuenta de esa intención comunicativa y del modo en que está organizada la composición textual. Es decir, que el análisis es una acción integral, que no puede dejar nada al azar. En nuestro caso, se trata de referencias múltiples, que se implican fundamentalmente en lo cultural. Una sinergia a través de la cual, el autor nos propone una idea que debemos incorporar al ambiente en el que la misma se procesa y con respecto a una historia previa que la identifica y valida.

En otro orden de ideas, Briz (1997), citado por Oropeza, (2018) señala: “El análisis de textos consiste en la reconstrucción o recuperación de la información, tanto explícita como implícita, que este [el texto] suministra a los oyentes, para su correcta interpretación. Los que llevamos a cabo esta tarea nos convertimos así en una especie de metalectores, en cuanto que intentamos explicar los procesos mismos de interpretación a partir de lo que el propio lenguaje nos sugiere” (p. 81). En este tipo de análisis subyace la interpretación en torno a la intención comunicacional, ya no solo los procesos relacionados y el entorno implícito del texto, sino la manera en la que el autor desea que sea interpretado por la audiencia. Se convierte el análisis en un proceso integral, subjetivo y, cualitativo, porque asignamos categorías interpretativas en función de los diferentes elementos que se nos presentan para la interpretación.

Esta es una idea central en el trabajo presentado, porque gran parte del aporte fundamental del mismo se dirige al análisis de los textos recopilados de literatura de tradición oral. A través de este mecanismo interpretativo podemos llegar a sugerir beneficios

pedagógicos, relativos a la recuperación de la memoria histórica, construcción de fuentes de identidad, elaboración de un discurso colectivo adaptativo y socializador de las comunidades en las que se producen los textos dispuestos para el análisis.

Desde una perspectiva instrumental, el análisis de textos se basa en una lectura experta del texto y ello requiere una preparación previa, así como una adecuación a la realidad y expectativa del analista. Esto se refiere a una condición especial en el caso de los textos provenientes de recopilación de literatura de transmisión oral, toda vez que se trata de productos culturalmente particularizados, y por ello, el análisis debe ser consustancial a la experiencia de la comunidad en la que se produce. Al respecto, Contreras (2015) citado por Bautista (2017) plantea:

La tarea del analista del texto es realizar una lectura experta del texto. Por ello, el análisis de textos debe dotar al analista de los sustentos teóricos y las herramientas prácticas que le permitan identificar las intenciones del productor textual y predecir el proceso de comprensión a partir del material verbal que constituye el texto. El análisis de textos debe poner en evidencia el potencial comunicativo de la lengua, su capacidad para organizar significados, la versatilidad que le permite adaptarse a las necesidades de los hablantes, su condición más o menos institucionalizada (p. 13).

Un aspecto determinante de esta descripción es el concepto del requerimiento de herramientas para la producción teórica, es aquí donde los antecedentes, particularmente en el ámbito de la investigación etnográfica, cobran vigencia, pero también, colocan al analista en un camino complejo, determinado por la interdisciplinariedad. En casos como el que nos ocupa, el análisis debe surgir de una construcción conjunta de la realidad, porque las comunidades poseen elementos y conocimientos básicos para la correcta comprensión de las temáticas que

sus productos culturales abordan, especialmente desde la perspectiva de su intención comunicacional y de la transmisión de determinados conocimientos.

El analista del texto no tiene más remedio que asumir tareas interpretativas, que participar de ese proceso de comprensión que ya estaba previsto en el texto como potencialidad, pero lo hace desde un conocimiento teórico. La perspectiva de recepción, en la que se sitúa el análisis de textos permite, mediante el análisis de las expresiones lingüísticas y la organización global del discurso, hacer evidente las intenciones del hablante y descubrir, así, el marco interpretativo proporcionado por el propio producto textual.

Debemos destacar algunos aspectos prácticos en el desarrollo de este tipo de análisis que ejecutaremos más adelante en el trabajo. Existen algunas funciones presentadas por Bautista (2017), según la siguiente clasificación: “El análisis de textos, comprende el conocimiento de la ordenación de las oraciones y la capacidad de controlar esa ordenación en función de:

Los temas y las perspectivas. Que las oraciones estén ya dadas o que sean nuevas. La secuencia «natural»; por ejemplo, temporal: Él se cayó y yo lo golpeé, como opuesta a Yo lo golpeé y él se cayó. Relaciones de causa y efecto (o viceversa): los precios están subiendo, las personas quieren salarios más altos. La capacidad de estructurar y controlar el discurso en función de: la organización temática; la coherencia y la cohesión; la ordenación lógica; el estilo y el registro; la eficacia retórica; el principio de cooperación” (p. 14)

Otro de los elementos señalado por Bautista (2017) es el contexto. El mismo se deriva de la organización del texto: conocimiento de las normas de organización de la información del entorno humano que lo produce, en cuestiones relativas a, por ejemplo:

Cómo se estructura la información en la realización de las distintas macrofunciones (descripción, narración, exposición, etc.); Cómo se cuentan las historias, las anécdotas, los chistes, etc.; Cómo se desarrolla una argumentación (en el mundo del derecho, en debates, etc.) y Cómo se elaboran, se señalan y se secuencian los textos escritos (redacciones, cartas formales, etc.). (p. 16)

En este sentido, el análisis, dependerá de la elaboración cultural de cada grupo de textos según sea su procedencia. Existen particularidades idiomáticas, sociales, culturales, incluso morales que determinan la forma de expresión y la comprensión efectiva, y que deben ser previas a todo análisis textual. Es decir, el análisis correcto y adecuado, depende de conocer estos puntos y adecuarlos al contexto de la interpretación.

El análisis textual posee acciones predeterminadas por la actividad sistemática que lo identifica. Se debe realizar siguiendo un esquema muy conciso y del cual se presenta a continuación un esquema general que por supuesto varía, según sea la capacidad del lector que analiza y el contexto general de la obra analizada. Según Bautista (2017), existen algunos pasos esenciales en el proceso de análisis textual:

1. Aproximación al texto.
2. Introducción al texto desde la perspectiva del autor, asumiendo aspectos como su naturaleza, si el mismo es literario, informativo, normativo, en fin, según sea su intención comunicacional. Así mismo, las circunstancias espacio temporales, relacionadas con el sitio, el tiempo y quien lo produce.
3. El análisis, definido por la interpretación del texto grosso modo. Depende en grado sumo de los puntos anteriores, porque deriva directamente de estos. En esta parte del proceso, se hace acopio de las informaciones en relación con las partes que lo constituyen, así como con

la justificación comunicacional, intencionalidad supuesta y valoración de efectividad. En el caso de nuestro trabajo, hace referencia a la utilidad de los textos de recopilación y su aplicabilidad, no solo en la función pedagógica, sino en el ámbito de la cultura que lo produce.

4. El comentario, este es el aporte del analista a la construcción del texto y su interpretación. Se trata de poner en contexto los puntos anteriores y producir una relación entre ellos y la trascendencia del texto. En este caso, cada tipo de análisis establecerá las pautas que deban seguirse para aportar los comentarios indicados. Por ejemplo, si nuestra intención es proveer un conjunto de textos de literatura oral para su aprovechamiento o explotación didáctica, en ese mismo sentido deben ubicarse los comentarios respectivos.

5. La conclusión, más allá de obtener algún resultado particular, se trata de establecer una relación con el objetivo del análisis en función de otros productos analizados.

El análisis textual en la Tradición Oral, el Motivo y la Estructura.

Otra forma de análisis que se corresponde de manera acertada al proceso relacionado con la tradición oral es el que incorpora la intención del narrador y la estructura que el mismo presenta. La tradición oral, como hemos acotado anteriormente, posee características que la hacen dinámica, sustentada en los cambios que se producen de manera permanente. Por ejemplo, la adopción del carácter bilingüe de muchas de nuestras culturas originarias, hacen imposible un análisis formal que se acerque a la concepción clásica del término acotada en el punto precedente.

Por el contrario, el análisis de la tradición oral se basa sobre todo en los motivos que generan un determinado texto. Al respecto, Álvarez (2012) señala “El relato de tradición oral tiene un método de composición y estructura que permite la trascendencia oral a través del tiempo sin transgredir su función, sentido, información cultural, espiritualidad y simbolismo

propio de cada cultura.” (p. 52). Esta trascendencia se basa precisamente en una estructura flexible y adaptada a cada situación comunicacional requerida por el narrador.

Para Montemayor (1998), citado por Quinteros (2017): “el motivo es el más pequeño elemento que tiene en un cuento la capacidad de persistir en la tradición” (p. 20). Dicha persistencia se refiere a que la intención de la narrativa supone una relación directa con la audiencia, un conocimiento previo y la seguridad de un cierre que caracteriza a la sociedad que lo produce.

En este caso, los motivos pueden ser de tres tipos, sujetos al personaje, a objetos específicos y a una cadena de sucesos reconocidos por el colectivo. De esta forma, el análisis del texto se realiza en función de los motivos presentes en el texto y nos dan una imagen de la significación de la narración. Asimismo, un análisis de este tipo permite establecer el nudo dramático y como el mismo puede variar en contexto narrativo, pero no en su esencia. Es decir, la estructura se modifica y, de hecho, de manera permanente, pero el motivo sigue allí como la más pequeña de las partes de la narrativa que no cambiara, pero, por el contrario, si evolucionará en la medida en la que el relato lo requiera para ser relevante a su audiencia. Determinar los motivos, resulta esencial en el proceso de análisis de textos de tradición oral porque su estructura cambiante impide una comprensión adecuada de la misma.

Al respecto, García (1998) citado por Quinteros (2017) señala una caracterización del motivo como una forma de delimitar el sentido de la narración, es decir individualizándolo.

Los motivos de una obra pueden ser heterogéneos. Basta parafrasear la fábula de una obra para comprender inmediatamente qué es lo que se puede eliminar sin destruir el nexo causal entre los hechos. Los motivos que no se pueden omitir se llaman ligados; los que pueden eliminarse... Para la fábula, tienen importancia solamente los motivos

ligados; en la trama, en cambio, son a veces, precisamente los motivos libres lo que desempeñan una función dominante que determina la estructura de la obra (p. 43).

De esta forma, el análisis textual relacionado con la tradición oral se fundamenta en la determinación de los motivos en una obra. De hecho, en la tradición oral de los pueblos originarios, por la misma estructura cambiante, existe mucha iteración de las ideas. Las mismas se repiten para hacer énfasis, pero los motivos, como unidades textuales son bastante concretos y permiten delimitar las unidades básicas de sentido de la narración. En este caso, hemos considerado importante estimar los motivos de la tradición oral desde la perspectiva de su función socializadora. Como se observará en el análisis de los textos recopilados, existe una tendencia moralizadora en casi todos los textos recolectados, así como una función instruccional, particularmente en el caso de los textos infantiles, tanto cuentos y juegos como canciones.

Además, el análisis por motivos permite que encontremos las influencias foráneas y podamos establecer algunas consideraciones en torno a su procedencia y como se construyen elementos de interculturalidad que se expresan en la tradición oral. Es otro punto importante para la propuesta realizada porque la misma se basa precisamente en el aprovechamiento de la oralidad en función de la interculturalidad y el empoderamiento de los pueblos originarios. Personajes, situaciones y contextos, que funcionan como motivos, representan el ideario de estas comunidades y se mantienen a lo largo de su tradición oral como observaremos en el capítulo relacionado con los hallazgos.

La Tradición Oral desde la Perspectiva Pedagógica

En las condiciones presentes, las Facultades de Ciencias de la Educación deben convertirse en transformadoras de la visión educativa desde la concepción de sus contextos, de

la que debe emanar planteamientos que desde diversos campos consoliden la categoría de los educadores y pedagogos desde la consulta, desde el diálogo educativo franco, el que nazca de la imperiosa necesidad de reconocer que existe una brecha entre la realidad educativa actual y la que necesitamos y anhelamos, porque no pueden ni deben ser monolíticamente afiliados a una verdad que les conviene o a la que intentan hacernos creer.

Existen postulados que deben atenderse frente a los temas culturales, ya que implican una dimensión social desde el pensamiento constructivista para la práctica pedagógica, de esa manera, debe considerarse a Vigotski, cuyo “constructivismo es un pensamiento coherente que se plantea como un proceso en construcción permanente, no solo porque se construye de manera colectiva, esto es, en la interacción social, sino porque nunca es un producto acabado” (Londoño La Rotta, 2010, pág. 77). Aunque es importante recalcar que “el Constructivismo en lo relacionado con la pedagogía y la psicología, está en manos de Piaget, Vigotski, Bruner y Ausubel” (pág. 79).

Durante los procesos educativos se transmiten conocimientos, relaciones; y además estas surgen como relaciones de poder, por lo tanto, se afronta de forma distinta el conocimiento, tanto de la forma tradicional, que no nos interesa, y aquella que es consecuencia de la práctica social con iguales. En esta segunda opción, la educación se convierte en una práctica educativa liberadora [...]” (Calaf Masachs, 2009, pág. 87). Por eso se exhorta a que los procesos pedagógicos involucren un diálogo, bajo la convicción que este surja desde las diferencias entre educadores y educandos, pero que lejos del antagonismo, se reconozca el valor de pensar y conocer de forma diversa (Calaf Masachs, 2009).

Otro elemento vinculante fue la alineación al modelo educativo y pedagógico Aproximación epistemológico-metodológica, desde la complejidad, para el desarrollo integral

de la persona, rearticulando la investigación, formación y vinculación, que se constituye en el soporte de todos los ámbitos de la institución para la que se formuló la propuesta, el que se constituye como:

[...] la búsqueda de una superación integral con base a la investigación como esfuerzo de articulación fundamental entre las dinámicas didácticas en el aula de clase y la inserción plena del individuo en su entorno. Lo cual le permite inter-fecundar conocimientos científicos y saberes ancestrales, mediante la vinculación con la colectividad que posibilite el desarrollo pertinente de sus competencias profesionales. (Loza, y otros, 2014, pág. 2)

En efecto, en el presente estudio hacemos relación a la necesidad de incorporar elementos significativos a la enseñanza de la historia y la formación de identidad en la Educación Universitaria, desde la perspectiva simbólica, como concepto central de la formación de valores de identidad nacional integral, es un punto interesante si lo unimos a lo planteado en el ítem anterior relativo a la caracterización legal del Estado Plurinacional Ecuatoriano, porque debemos enfatizar el contexto nacional, es decir, Ecuador es uno solo, pero compuesto por muchos. En este sentido, se define la necesidad de adherirse al enfoque presentado por Ausubel (1983) citado por Pumares (2010) y el aprendizaje significativo, que se considera como aquel en el cual, el individuo establece una experiencia como base para el desarrollo del aprendizaje, directamente de la realidad y en función de los elementos que la identifican.

Uno de los aspectos básicos del proceso de enseñanza en cuanto a los valores de identidad es que el mismo se relaciona con una corriente definida a partir de elementos del pasado y por ello la conexión entre el aprendiz y el contenido es poca, por ello, al incorporar

elementos de convicción o de relación como los que identifican a la tradición oral en producciones literarias alternativas y poco convencionales, el proceso mejora desde la perspectiva del estudiante, que con esta inclusión maneja más efectivamente los temas que se le presentan y con los cuales termina teniendo una afinidad cognitiva, estimulada por la presencia de elementos significativos.

En efecto, Ausubel (1983), citado por Pumares (2010), plantea que las experiencias de aprendizaje: “Deben ser relacionadas de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe” (p. 83). Esto implica que las ideas que se le proponen deben contener algún aspecto relevante en su estructura cognitiva. En el presente trabajo, planteamos un tema que el alumno maneja de manera relativamente constante, definido producciones literarias de tradición oral con las que mantiene o debe mantener una relación de afinidad, por lo que, al intentar un acercamiento desde el enfoque de una actividad práctica, la misma poseerá significación y tendrá efectividad como aprendizaje. Importante recordar que cuando hablamos de alumno, hacemos referencia al estudiante universitario en la carrera de Educación en Lengua y Literatura.

En otro orden de ideas, debemos señalar un elemento básico en el desarrollo de la idea de cultura relacionado con la comunicación como el medio adecuado de transmisión. En este sentido, el campo para determinar la presencia de la comunicación como parte del espectro social es amplio, como puede observarse en la presentación que sobre el tema hace Rodríguez (2018) “La comunicación es vital en todos los ámbitos humanos, en lo personal, lo social y lo espiritual” (p. 23). Como puede apreciarse, se refiere a distintas actividades y espacios humanos, pero que en aquellos en los cuales se hace referencia al colectivo, la comunicación cobra y mantiene vigencia e importancia. El proceso comunicacional se convierte más que en

una herramienta, en un fin en sí mismo, pues gran parte del aprendizaje se realiza de acuerdo con patrones de comunicación en la institución educativa

En función de lo anterior, queda claro que sin una comunicación efectiva el acto de la realización pedagógica adolece de un componente básico para su accionar efectivo. De esta manera, se comprende la importancia de la comunicación en ámbitos distintos al del aula, especialmente aquellos en los que exponemos contenidos no convencionales como los que identifican las diferentes producciones literarias de tradición oral. La comunicación como modelo de acción de aprendizaje eficaz no se limita a la percepción de los docentes en su ambiente cerrado, sino que por el contrario se refiere a todos los factores de la comunidad educativa y las interacciones de carácter positivo que son capaces de establecer entre ellos y que terminan generando aprendizajes efectivos y significativos.

En este sentido, la educación, como actividad humana, no escapa de esa consideración, se trata de un proceso en el cual la comunicación juega un papel vital, determinado por la secuencia que incluye no solamente el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino todos aquellos aspectos en los cuales, el resultado del proceso educativo puede verse envuelto. Debemos entonces, entender a la comunicación como el proceso mediante el cual establecemos una interacción positiva entre dos o más personas, termina siendo el eje articular de la actividad educativa, pues en la misma se verifican innumerables conexiones de este tipo y todas ellas resultan esenciales para el proceso formativo profesional de los individuos de un colectivo determinado. En el caso particular que nos ocupa, no solo hace referencia a la relación entre el docente y el alumno, sino a la construcción misma de la cultura como entidad viva. Es precisamente el acto comunicacional, derivado de la tradición oral, el que le permite a la comunidad, evolucionar como un todo.

Ahora bien, en lo que respecta a los elementos que componen el proceso de la comunicación, se pueden establecer los siguientes, definidos en función de los factores que lo componen. En primer lugar, es necesario que existan dos componentes esenciales, un emisor y un receptor. El primero se encarga de transmitir una información considerada como pertinente y necesaria, el segundo la recibe. En este caso, no se puede hablar de individuos, por cuanto se hace referencia a emisiones que pueden ser colectivas o personales. Una conversación entre dos personas es tan comunicación como puede ser una emisión radial que llega a miles de receptores.

En este sentido, para que exista una actividad comunicacional, se requiere de otro elemento central, identificado con el mensaje, es decir, la información que requiere ser transmitida. Al respecto, Rodríguez (2018) señala: “El mensaje es la información que el emisor transmite” (p. 1), de esta forma se comprende la importancia de la acción dispuesta por la comunicación como un mecanismo para trasladar un determinado concepto o idea, de una persona a otra. El mensaje se caracteriza por incluir informaciones en un código específico, que identifica otro de los elementos señalados, identificado por el conjunto de herramientas comunicacionales de las que se vale el emisor para hacer llegar el mensaje.

En este punto, es necesario que hagamos una acotación fundamental. Este proceso es básico en la transmisión oral del conocimiento. No se trata solo de la exposición de una determinada producción literaria o musical, se trata de verdadera construcción cultural y como tal, debemos aprovechar estos conceptos asociados a la comunicación para comprender el mecanismo de apropiación generado a partir de la experiencia identificada por la tradición oral.

De igual forma, se encuentra el elemento definido por el entorno, el sitio, circunstancia y conjunto de factores en los que se produce el acto comunicacional. Rodríguez (2018) lo

describe como: “Circunstancias temporales, espaciales y socioculturales que rodean el hecho o acto comunicativo y que permiten comprender el mensaje en su justa medida” (p. 23). Como puede observarse, el contexto brinda una información fundamental para la comprensión adecuada del mensaje, la recepción es dependiente de factores externos que pueden limitar la forma y contenido, siendo sumamente importante, comprender este mecanismo valorativo para adaptarlo a las necesidades de transmisión. En el caso de la tradición oral, este mecanismo se relaciona no solo con el entorno físico, sino con la elaboración cultural e histórica en el que se produce la comunicación y debemos considerarlo ampliamente al momento de plantear la explotación didáctica de los productos literarios de tradición oral.

La Didáctica en el Aprovechamiento de la Tradición Oral, un Enfoque Diverso

La formación docente implica asumir el reto del mejoramiento continuo, mucho más en un contexto lleno de desafíos, en el que el docente asume una responsabilidad social desde su reflexión y su acción; por lo tanto, este debe estar preparado. En este plano, la didáctica desde sus diversas categorías favorece los procesos de interacción para que se produzcan los aprendizajes.

Los docentes propician un trabajo sistemático para el desarrollo de habilidades, destrezas, las cuales son posibles desde la comprensión de conocimientos, comportamientos y saberes, que enriquecerán sus experiencias y le otorgarán la posibilidad de aplicarlos para la resolución de problemáticas o para la producción de nuevos conocimientos teóricos o prácticos, los que darán cuenta de la actividad cognitiva, el despliegue intelectual y el crecimiento individual y grupal, el que va de la mano de una metodología adecuada, la generación de condiciones favorables y formas organizadas de trabajo educativo.

La didáctica va de la mano de una práctica pedagógica coherente, la que basada en principios y objetivos vinculados a los requisitos actuales, ya que no se puede llegar a la transformación educativa sin la reflexión sobre la pedagogía, como tampoco se puede enseñar si no se produce el saber desde diversas vertientes para conformar espacios de diálogo para el libre pensamiento, el que proceda de una sólida formación en la que intermedie la cultura como vínculo para el intercambio, la inclusión, el proceder ético y el sentido de pertenencia a una sociedad solidaria desde la que deben emerger diversas conexiones con espíritu democrático para procurar posibilidades y oportunidades para todo el mundo.

En referencia al tema, la didáctica no se mantiene en sus fundamentos teóricos para el proceso de aprendizaje, sino que trabaja desde la propuesta para enriquecer una práctica que apunte a la intervención de otros miembros de la cultura, para lo que la escuela necesita conformarse como una creación cultural que “desempeña un papel especial en la construcción del desarrollo integral de los miembros de esas sociedades. (Carrera, Beatriz; Mazzarella, Clemen, 2001, pág. 5).

La formación de docentes en Pedagogía de la Lengua y la Literatura, como el ejercicio en el área, requiere la comprensión del concepto de la enseñanza de la literatura, el que debe sustentarse, por lo menos, en estos cuatro pilares:

1. La defensa del atractivo de la lectura de la obra literaria en sí misma.
2. La aceptación de las interpretaciones personales que cada receptor haga de la lectura de la obra literaria.
3. La concienciación sobre los valores formativos de la lectura literaria.
4. El trabajo simultáneo de lectura y escritura significativas. (Cerillo Torremocha, 2010, págs. 18-19)

El compromiso implica la coyuntura con la cultura del estudiante, para que este piense de forma independiente y para que su sentir y su querer lo identifiquen y que sea demostración de su voluntad, “porque los límites del pensamiento, del sentimiento y de la volición son los límites de la expresión conductual del pensar el sentir y la volición.” (Hacker, 2011, pág. 23)

En muchos casos, la idealidad en torno a la gestión de la didáctica en las ciencias sociales como la educación señalan a un docente involucrado de manera directa con un planteamiento crítico en torno a los hechos históricos, culturales, simbólicos y tradicionales. Sin embargo, esta no es una corriente dominante en este ámbito profesional. La didáctica en este ámbito está referida de manera fundamental a un docente limitado en muchos aspectos, que crean precisamente parte del problema estudiado en este trabajo. Se hace referencia a la necesidad de abordar esta enseñanza, desde una perspectiva en la cual el profesor parta de la base de que la cultura en tanto producto colectivo, no es un proceso arbitrario e irracional, pero que tampoco sigue unas leyes absolutas, y, por lo tanto, debe adaptarse al medio en el que se desarrolla su trabajo. En este punto, debemos hacer alusión a la tradición oral, como un mecanismo de transmisión histórica, no solo de hechos relevantes para la comunidad, sino de conocimientos y, por tanto, de cultura. Dicha construcción particularmente en cuanto a su enseñanza se hace compleja, por cuanto no puede ser un proceso aséptico, similar al que se enseña en las aulas convencionales. Cuando partimos de la necesidad de una didáctica en cuanto a la enseñanza de tradiciones orales, debemos establecer una relación directa con la enseñanza de la historia y de la transmisión cultural.

Capítulo III

Diseño Metodológico

Metodología

La investigación es una práctica continua que requiere enfocarse acorde al objeto de estudio; así, en temas como el que se aborda resulta pertinente la etnometodología como “la investigación de las propiedades racionales de las expresiones contextuales y de otras acciones prácticas como logros continuos y contingentes de las prácticas ingeniosamente organizadas de la vida cotidiana” (Garfinkel, 2006, pág. 20).

Se puede entender que los hechos sociales deben estudiarse con profundidad y uno de los encargos fundamentales debe ser la cultura común, por lo tanto, la propuesta implica abrir no solo camino para nuevas metodologías investigativas, sino también, la creación de nuevas líneas y sub líneas de investigación, comprendiendo que:

El descubrimiento de la cultura común consiste en el descubrimiento hecho desde dentro de la sociedad, por parte de científicos sociales, de la existencia del conocimiento común de las estructuras sociales. Con tal descubrimiento el científico social trata al conocimiento y a los procedimientos que los miembros de la sociedad usan para su construcción, prueba, gestión y transmisión, como objetos de interés para la teoría sociológica (Garfinkel, 2006, págs. 91-92).

Desde esta perspectiva sociológica, podemos observar que se encuentra en conjunción directa con el fenómeno de las culturas. Para el inicio del largo viaje de las ciencias sociales, especialmente después de la escisión representada por el estudio geográfico y los descubrimientos de nuevas sociedades, dan pie a la necesidad de establecer un mecanismo diferente al planteado por el método clásico, según el cual, después de la observación se

pueden presentar hipótesis que se mantienen como verdades en el tiempo, dispuestas para su comprobación a través de la experimentación.

Entonces, surgen métodos con los que podemos interpretar los descubrimientos en sociedades o culturas disimiles a las convencionales. En nuestro caso, las originarias y que establecen la necesidad de un enfoque investigativo particular. En este entorno, se produce un hecho significativo a nivel de la epistemología, se desarrollan los enfoques subjetivos de la ciencia, por la imposibilidad de establecer reglas fijas y confiables para el manejo de los datos obtenidos en las ciencias sociales.

En este sentido, la función desarrolla un mecanismo para el análisis desde la perspectiva de actividades mínimas de supervivencia y con ello, un método para entender la manera en la cual se desarrollan y evolucionan los diferentes grupos humanos a lo largo del planeta. Se presenta entonces, una forma de comprender el porqué de las enormes diferencias entre grupos específicos y con ello, la necesidad de establecerlas. Este marco general, da pie a la formación de diversas corrientes de la investigación sociológica, en la que destaca la presencia de la denominada etnografía, comprendida como el mecanismo a través del cual, el investigador entiende los cambios producidos en una cultura, tomando datos directamente de la fuente que los produce, es decir, los colectivos de personas en un determinado espacio.

Es en este contexto que se desarrolla el método etnográfico, especialmente con la presencia determinante de personajes como Malinowski, quien presentó un conjunto de exploraciones temáticas en torno a los mecanismos de interacción y formación familiar en las islas de Papua Nueva Guinea. En este entorno es que nace la idea de un investigador que determina sus datos a partir de lo que identifico como observación participativa, es decir, una

forma de incluirse en el desarrollo de la actividad social, como un miembro más de dicha comunidad, sentando las bases de lo que sería el método etnográfico.

De esta forma se entiende su influencia en otros ámbitos de la investigación social, determinados por la interacción directa con los espacios humanos que se desea intervenir. El método se basa en la participación directa del investigador en el entorno que debe investigar, como uno más de la colectividad, sin separaciones aparentes por su preparación o preocupación por el problema observado. Se trata de un espacio en el que el científico debe decidir cuál es el nivel de su participación y realizar una serie de acciones que fundamentan el uso del citado método, haciendo referencia a su entorno, a la construcción de un entendimiento relevante, en el que el mismo es parte del problema y por lo tanto de la solución. En nuestro caso particular, el docente como investigador, se sirve de esta metodología de manera permanente, pero, en lo que respecta a la compilación de literatura y arte de tradición oral, representa una herramienta fundamental para la comprensión y conservación de la cultura originaria.

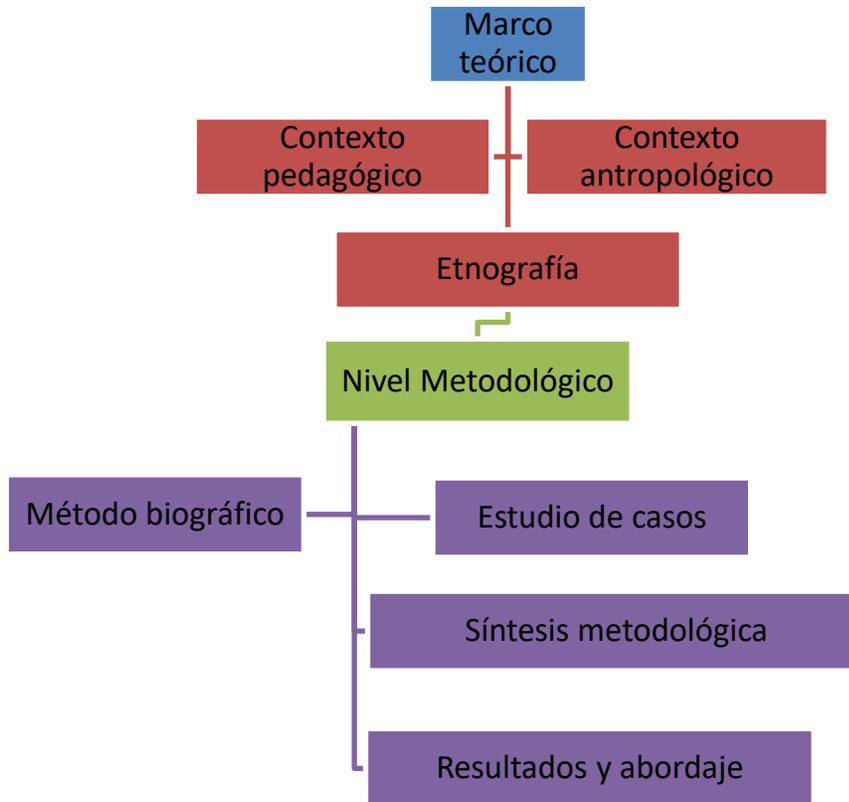
En función de lo anterior, nos planteamos la existencia de muchos acercamientos metodológicos para abordar la recopilación de elementos de la tradición oral, siendo fundamental en este aspecto el trabajo de los primeros etno-metodólogos. En este sentido, encontramos una predilección por el enfoque cualitativo que permite desarrollar acciones dirigidas a la interpretación subjetiva de los fenómenos observados y a la construcción alternativa de diversas condiciones en las que se producen los mismos. Por ello, empleamos la metodología cualitativa, para el efecto, a partir de los objetivos dispuestos para la investigación, se consideró realizar algunas precisiones para el desarrollo de nuestro trabajo de campo.

Consideremos en primer lugar que la metodología cualitativa es eminentemente constructivista y existencial. Es perfectamente aplicable para escenarios en los que existen diferencias difíciles de apreciar en contextos sociales complejos. Así mismo, entra en consonancia con el contexto posterior del trabajo, relacionado con el análisis textual de los materiales recopilados. En este caso, nuestra primera fase de gestión investigativa se basa en considerar aspectos en los que el diseño metodológico se basa en conceptos como la fenomenología, antropología, etnografía, métodos biográficos, narrativas de vida y estudios de caso.

En este caso, intentaremos un abordaje desde estos conceptos asociados en función de lograr un cometido eminentemente pedagógico. En función de ello, proponemos un método desarrollado por Sandin (2003), que permite explicar el procesamiento de informaciones previas de carácter teórico y el nivel metodológico propiamente dicho en función de un mecanismo para interpretar los resultados y las inferencias en torno a los mismos.

A continuación, presentamos un esquema que define los supuestos metodológicos integrales de nuestro trabajo a partir del método de abordaje propuesto. Posteriormente explicaremos los puntos fundamentales de este tipo de metodologías aplicadas particularmente en el caso de la recopilación de tradiciones orales.

Figura 1. Marco teórico y metodológico



Fuente: Elaboración propia (2021)

Como podemos observar, desarrollamos un marco teórico que nos describe algunos aspectos pedagógicos fundamentales en el funcionamiento de la literatura oral y su explotación didáctica. En este punto, resulta fundamental el desarrollo del denominado análisis textual que servirá de base para los aportes prácticos del presente trabajo. Conjuntamente, establecemos aspectos sociológicos en ámbitos como la importancia cultural de la tradición oral, la oralidad como fundamento de la cultura, el desarrollo de alternativas para el manejo de la recopilación de informaciones pertinentes y otros tópicos relativamente cercanos al estudio sociológico de la realidad en cuanto a la tradición oral y la literatura relacionada. La cultura aparece, así como un sistema complejo de sentidos y valores que determina una práctica cultural común a los

miembros de una comunidad social, cuyas manifestaciones concretas del código son textos de esa cultura comprendiendo por textos toda comunicación registrada en un sistema sígnico.

Una parte importante de este proceso se refiere a la necesidad de que se verifique un acto comunicativo y para ello es necesario que el código sea compartido por el emisor y el receptor. Sin embargo, puede ocurrir que en partes del código no se dé esta posibilidad, y estas partes constituyen zona que se deforma, se somete el mestizaje y se reestructura de modo diferente, el receptor deforma el código del emisor, lo comete a una especie de criollización, es decir, se mezclan los lenguajes que existen en su conciencia, dando lugar a un sistema más complejo (Crespo, 2017, pág. 374).

El trabajo de campo es una experiencia enriquecedora, ya que se puede apreciar otros elementos afines al campo de la lengua y de la literatura y por supuesto, que se convertirán en nuevas aristas, ya que los elementos de la oralidad, los aspectos lingüísticos, la sensibilidad y la estética de los textos merecen estudios a fondo; porque la literatura oral comprende las manifestaciones verbales que se han conservado de generación en generación, pero debemos sumar otro particular: “la tradición se reactualiza y transforma continuamente” (Arévalo J. , 2004, pág. 928 citado por Amaro 2018)

Los textos recopilados se sometieron a un intenso trabajo de comprensión, interpretación y análisis, pues los primeros resultados muestran que existe un gran repertorio de textos en la memoria de los ancianos en los que se percibe sabiduría popular, sensibilidad frente a hechos religiosos y naturales; el vínculo con la tierra a la que llaman su madre, la Pachamama; pero también el recuerdo de épocas dolorosas de esclavitud y miedo de las que surgieron cantos, historias y relatos.

Aunque surgen coincidencias en los textos recolectados en las diversas parroquias rurales, también se marcan diferencias, ya que “la representación oral de la tradición tiene dos elementos principales: quien cuenta la tradición y el género a través del cual la tradición se expresa” (De Friedemann, 1997, pág. 23). Es otro elemento que debemos considerar en el proceso de interpretación de los materiales recolectados.

Métodos

En este punto, hacemos referencia a la etnografía como campo desde el que partimos para realizar nuestras recopilaciones. Según Morse (1997), se basa en: “La descripción y la interpretación como elementos fundamentales como los cuales construir criterios valorativos” (p. 21). A través de este método se pueden realizar reflexiones en torno a las condiciones sociales en las que se verifican determinadas experiencias colectivas, así como las interacciones resultantes y evidenciadas en el pensamiento y el comportamiento de los individuos en sus espacios formales de acción.

En función de lo anterior, se han desarrollado estrategias metodológicas, relacionadas con la investigación biográfica narrativa con aplicación de estudios de caso. Es decir, se han desarrollado experiencias de comunicación con los informantes clave a través de la solicitud de narrativas que expliquen sus propias vivencias en relación con la tradición oral y se han construido estudios de caso a través de particularizaciones de cada vivencia descrita con apropiación de los textos resultantes como aportes a esta fase del trabajo presentado.

En cuanto al estudio de caso, que representa la mayor parte de los hallazgos, podemos considerar lo expuesto por Mckernan (1999), quien afirma que: “reproduce el mundo fenomenológico de los participantes con la descripción detallada de los acontecimientos de su vida cotidiana por medio de una relación empática y no intervencionista” (p. 11). En este tipo

de métodos, se otorga un valor fundamental a la recogida sistemática de datos y su correspondiente registro adecuado y suficiente, que, en este caso, se expone a través de las recopilaciones presentadas en la fase posterior del trabajo. Así mismo, se impone un criterio sensible pero no intervencionista en las actividades de toma de informaciones, se mantiene la confidencialidad, así como la negociación en torno a los resultados y su publicación. Este es un punto fundamental, toda vez que se trata de contenidos que pueden ser considerados sensibles o incluso estar sujetos a derechos de colectivos particulares, como producciones, patrimonio o bienes inmateriales de las comunidades.

A nivel operativo, el estudio de caso se desarrolló siguiendo un enfoque dinámico y progresivo, en primer término, con el planteamiento del tema, identificado con los textos de tradición oral como parte fundamental del patrimonio cultural de los grupos analizados. En la medida en la cual se avanzó en la gestión investigativa, se pudieron conocer algunas premisas básicas que fueron cambiando en función de los avances, aspectos como la importancia de determinado texto, su relación con algún aspecto fundamental del colectivo o del informante, así como la aplicación relativa al contenido como parte de un proceso socializador de la comunidad analizada. Esto permite que se presente un carácter subjetivo en el tratamiento de la información y, una posibilidad de interpretación alternativa más allá de la concepción de los informantes clave.

Posteriormente se procedió a la triangulación de los eventos detectados, partiendo de generalizaciones como el uso y contexto de los textos de tradición oral y como se van conformando como partes inherentes de la cultura comunitaria. Se contrastó la información previa, obtenida en el marco teórico y se asumieron aspectos funcionales de la tradición oral, su valor socializador y la posibilidad real de explotación didáctica en función de los supuestos

iniciales del trabajo y en relación con la aplicación que los mismos tienen en la vida de las comunidades analizadas.

En cuanto al método biográfico narrativo, forma parte del contexto de investigación aplicado en función de obtener informaciones complementarias que ofrezcan contexto a las recopilaciones y permitan la interpretación correcta de los textos recopilados. A este tipo de acción investigativa, se le denomina también vivencias (Lodge, 2004) y se fundamentan en la exploración de testimonios subjetivos de las personas entrevistadas, así como la relación con la vida cotidiana, el entorno social y la caracterización normativa de cada colectivo. Se aprovecha este método, por cuanto el mismo permite desarrollar un conocimiento amplio del entorno humano, así como la significación de aspectos concretos como las creencias, valores, significaciones entre otros que se relacionan con este tipo de contenidos de carácter cultural, vinculados a la socialización en grupos como los analizados.

Informantes Clave

En este caso, se hace referencia a un grupo conformado por 33 adultos mayores (once varones y veintidós mujeres) de las parroquias del cantón Riobamba, provincia de Chimborazo de Ecuador.

Se trabajó con una selección dirigida, ya que se centró en informantes de calidad, quienes cumplieron ciertas condiciones: haber nacido o por lo menos haber vivido dos tercios de su vida en el lugar; de preferencia tener más de 65 años, y ser considerados un referente entre los pobladores de su comunidad como poseedores de mayor bagaje; por supuesto, no se hizo ninguna distinción de género.

Sobre la localización de informantes claves, cabe indicar que al ser habitantes de zonas rurales, se necesitó cumplir un recorrido inicial por todas las parroquias rurales para reconocer

el contexto de cada una de las localidades, iniciar un proceso de acercamiento con algunos habitantes, especialmente de quienes se mostraron más amigables, con la finalidad de establecer un puente entre ellos y los informantes claves; es decir, las portadoras de la tradición oral que se encontraban en su hábitat.

Los textos fueron localizados a partir del establecimiento de técnicas cualitativas (entrevista conversacional), se procedió a la grabación con cada uno de los informantes, posteriormente se transcribieron y fueron sometidas a un ligero pulimento idiomático y de estilo, a fin de priorizar los aspectos vinculados a la investigación que incidieron en la selección de elementos comunes que se antologizaron; ya que estos sirvieron de base para la construcción de la propuesta investigativa y didáctica sobre las bases del constructivismo, ya que se valoró la importancia de la motivación en la educación.

Instrumentos de Recolección de Datos

Además, resultó fundamental identificar, reconocer y manejar adecuadamente el contexto histórico y social. Ello supuso, en una etapa previa a la entrevista, las visitas a hemerotecas, bibliotecas y archivos públicos y privados, de fuentes documentales que permiten obtener la mayor cantidad de información posible sobre el periodo o hecho histórico en estudio.

De igual forma, se realizaron investigaciones previas sobre las características de la comunidad o grupo social estudiado, sobre la organización familiar a la que pertenecen los informantes y sobre cualquier otro aspecto que ayudó a estructurar un marco adecuado para la entrevista. El familiarizarse con la situación personal de las personas entrevistadas incrementó las posibilidades de conseguir mejor información y, lo que es más importante, distinguir los hechos objetivos de los subjetivos. Algunos autores recomiendan en este punto realizar una

entrevista exploratoria o la entrevista general de recopilación, como la ha denominado Paul Thompson, que permitirá en algunos casos definir el campo de actuación y recoger ideas e información. En este punto, el entrevistador se encuentra en fase de reconocer a fondo el tema sobre el que va a investigar y de definir los objetivos concretos en los que va a focalizar su trabajo. En suma, gran parte del éxito de una entrevista consiste en la preparación intensa de la misma, estableciendo de antemano los objetivos fundamentales, sin perderse en aspectos secundarios (Folguera, 1994, págs. 44-46).

La transcripción es un proceso lento, complejo, costoso, que exige además contar con personas especializadas en el manejo de los ordenadores y en las técnicas y criterios básicos de la transcripción, por ellos, la evaluación económica previa, así como la disponibilidad de recursos humanos expertos en las técnicas de transcripción, deben afrontarse previamente al inicio y desarrollo del proyecto.

Existen riesgos evidentes al transcribir íntegramente, con todo detalle, el discurso transmitido por el informante. La lectura puede hacerse de todo punto imposible; las continuas repeticiones, las oraciones incompletas, las interjecciones interpuestas en el texto pueden además desvirtuar aparentemente el discurso (Folguera, 1994, pág. 57).

El Escenario de Investigación

Ecuador es un país muy diverso, no solo por su riqueza cultural sino por su geografía, la que permite que se halle dividido en regiones: Costa, Amazonía, Sierra e Insular. Entre las provincias de la serranía se encuentra Chimborazo, cuya capital es el cantón Riobamba, que se halla integrado por cinco parroquias urbanas: Lizarzaburu, Maldonado, Velasco, Veloz y Yaruquies y 11 parroquias rurales: San Luis, Punín, Flores, Licto, Pungalá, Calpi, San Juan, Quimiag, Cachi, Licán y Cubijés.

El nombre primitivo de la ciudad, sobre la que hoy se asienta Sicalpa y Cajabamba, se denomina Liribamba o Shilibamba (llanura de los Shillis), posteriormente con la llegada de los Incas, la ciudad habría recibido el nombre de llanura por la que se va, y después, con la llegada de los españoles por un fenómeno de castellanización, el sitio adquiriría el nombre de Riobamba. (Dirección de Educación y Cultura, 2009, pág. 45)

La cabecera cantonal y las parroquias se ubican en el centro del territorio ecuatoriano; su población es mestiza e indígena, la que se dedica en mayor número a la agricultura y ganadería, lo que permite ciertos rasgos de convivencia y familiaridad entre las diversas etnias y, a pesar de que la lengua oficial es el castellano, existen usos de términos provenientes del kichwa que evitan de cierta manera su desaparición y aluden a los orígenes de una lengua autóctona.

A continuación, procederemos a describir las parroquias que componen este territorio, pues consideramos importante esta descripción ya que al desarrollar el trabajo sobre oralidad resulta necesario conocer los orígenes de sus nombres, de sus habitantes y de las lenguas que en ellas se hablan o hablaban, pues en esta oralidad, en esta transmisión de la literatura por medios orales queda reflejada la influencia de estos territorios y lo que en ellos se vive, desde la lengua las costumbres, las formas de vida, etc.

La investigación está ubicada en las parroquias rurales cuyo acervo de literatura de tradición oral aún se halla vigente, de manera especial, en la memoria de los ancianos; y aunque se registren investigaciones sobre la temática abordada, es mínima la recolección que procede de este sector de la región interandina que se halla matizada de un contexto característico geográfico, histórico, cultural y lingüístico.

Las parroquias rurales del cantón Riobamba

El cantón Riobamba cuenta con once parroquias rurales las que comparten algunas características en formas de producción, paisaje, población, gastronomía, costumbres religiosas. Revisaremos de forma breve las particularidades de cada una de ellas.

Cacha. La palabra Cacha alude a varios significados. Se asume que proviene del colorado *ca* que significa fruto y *cha* verdadero, que correspondería a fruto verdadero; en tanto, si se habla de la procedencia atacameña, *ca* significa propio y *cha* débil. Si se considera que procede del jíbaro *caág*, significa botón de los frutos y flores, y *sha* maíz, para provocar la significación flor o botón de maíz. También se asume que viene de la kichwa *cacha* con varios significados, mensajero o activo, energético, valiente, coincidente con el aymara en el que *cacha* significa mensajero.

Cacha es una antigua localidad que fue el territorio de descanso para los tiranos Purúhaes, en el que Hualcopo Duchicela decretó edificar para su esposa, la princesa Toa, un fortín amplio y cómodo para que la que era su esposa diera a luz a su hijo Cacha; pero en la actualidad figura como parroquia, ya que fue creada mediante Ordenanza por el Ilustre Municipio de Riobamba el 19 de agosto de 1980. En ella pueden apreciarse elevaciones áridas en la hoya del río Chambo en la que aparecen como oasis las pequeñas lagunas entre las que sobresalen Cellejata y Cocha, llenas de totoras y en las que se alojan patos y peces. En tanto, su economía se basa en la agricultura, sobresalen los cultivos de maíz, cebada, quinua; en la ganadería, la cría de porcinos, aves de corral y especies menores; en la artesanía: ponchos, chalinas, fajas, suéteres, shigra, las que se promocionan en Pucarátambo, cerro Shuyo, cuyo mirador natural se ha convertido en un centro turístico comunitario en el que las celebraciones

populares y la gastronomía local son parte esencial de la oferta. (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009)

Calpi. Su nombre tiene varios significados; ya que las voces del colorado *cal* y *pi* significan araña y río, respectivamente; en tanto en jíbaro, las voces *car(a)* y *pi* traducen serpiente del sueño.

Calpi es una población muy antigua en la que habitaron varios ayllus. Se refiere que eran politeístas, que rendían culto en sus templos, a las abejas y a los niños; en tanto sus cuentas se realizaban a través de quipus.

La parroquia fue creada el 13 de noviembre de 1846. Tiene una curiosa forma poligonal y sus límites son: al norte el cantón Guano; al sur, el cantón Colta; al este, la parroquia Licán; y, al oeste, la parroquia San Juan.

Aunque el relieve es irregular predomina un hermoso valle. Al sur se halla el río Chibunga. Su clima que oscila entre templado y frío, favorece a la producción de: maíz, papas, cebada, quinua, habas, arveja; ganadería: ovino, vacuno, porcino, aves de corral y especies menores. En piscicultura sobresale el cultivo de truchas; y las artesanías más notorias son los ponchos, chalinas, chales, suéteres, shigras.

Resulta destacable la afición a la música de sus habitantes, que va a la par de celebraciones populares, principalmente religiosas de orden católico. (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009)

Cubijíes. Cubijíes, parroquia rural cuyo nombre presenta varios significados, por ejemplo, la voz que proviene de cayapa *Kuubi* significa canasta de boca abierta para cargar, y *shiiie (ra)* quebrada; es decir quebrada con canastas.

Cubijés es un pueblo antiguo, en el que habitaban varias parcialidades como los: Calgug o Carbug, Cubijés, Chillapug, Chipó, Jila, Pomallacta, Sangal y Usate; sobre los cuales influyeron las cayapas, colorados, kichwas y aymaras; también llegaron los jibaros quienes en la colina Copuente tenían un lugar de adoración para una rana muy grande; los Gadbay fueron los primeros caciques y Alfonso Gadbay Quispilema fue descendiente de un gentil. El pueblo de Cubijés fue fundado por Antonio Clavijo.

Su economía se basa en la agricultura: maíz; ganadería: ovino, vacuno, porcino, aves de corral y especies menores; en las artesanías: volatería, canastos, aventadores, esteras, sacos, sogas, jáquimas, chimbas, piolas, cordeles, cuerdas, hamacas. Son hábiles para la música. Entre sus atractivos turísticos están las artesanías, pirotecnia y fiestas populares (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009, pág. 49).

Flores. Su nombre proviene del idioma español, fue creada el 30 de enero de 1919 mediante Registro Oficial N. 713, en la presidencia del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno. Se encuentra ubicada en el Sur del cantón Riobamba. Al norte se encuentra la parroquia Punín; al sur, el cantón Guamote; al este, la parroquia Licto; y, al oeste, el cantón Colta. Tiene un relieve irregular en el que se destacan las vertientes de agua y el río Chambo que pasa por el Sureste de la parroquia. Tiene dos climas, templado y frío (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009).

Su economía se basa en la agricultura: maíz, papas, cebada; en la ganadería: vacuno, ovino, porcino, y especies menores. Entre sus atractivos turísticos están la quebrada Chalán y las fiestas populares tanto de la población indígena como la mestiza, muchas de ellas arraigadas a las creencias religiosas católicas.

Licán. Fue creada el 29 de mayo de 1861. Su nombre proviene de *Lincán* que procede de dos voces: del colorado *lin* que significa ahí; y de *can* que representa tomaré; pero también existe una versión del araucano *lincán* que significa piedra pequeña.

Licán es un pueblo antiguo que estaba organizado en ayllus y parcialidades provenientes de diversas latitudes. [...] Se dice que los araucanos llegaron con los incas encabezados por Túpac Yupanqui y fundaron Licán, delegando a Cuxi Argos como gobernador. Posteriormente, Leandro Sepla y Oro fue entre 1764 y 1803 curaca principal y gobernador de Licán y Macají, quien tenía un manuscrito que fue leído por Humboldt en el que constaba que tiempos atrás en estas tierras vivían Huaina Abomatza y Huasta Puncay, caciques de Licán y Macají, que vivieron antes de los Duchicelas y Seplas. En época de los incas realizaban varias fiestas, entre ellas la fiesta de la Inca Palla o Curi Paccha llamada también Guaminga (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009, pág. 51).

A pesar de la irregularidad del terreno, predomina un valle lleno de arena; pero la presencia en el suroeste del río Chibunga, favorece la producción de: maíz, arveja, cebada; la producción de ganados vacuno y porcino, como también de aves de corral y especies menores.

En concordancia con las demás parroquias, sus atractivos están centrados en prácticas religiosas católicas, tanto por las edificaciones entre la que destaca la Iglesia; a partir de la que se despliegan las fiestas populares en las que además la gastronomía local se promociona, de manera prioritaria, la famosa fritada que se sirve acompañada de mote.

Licto. Se dice que aproximadamente en el año 1605, el pueblo de Licto se encontraba conformado por ayllus. Más adelante, el 29 de mayo de 1861, se constituyó en parroquia, cuyo nombre tiene varios significados; entre ellos: la voz *li*, que proviene del colorado y traduce delgado, angosto, y de *to*, que significa tierra. Por lo tanto, tierra angosta.

Su economía es principalmente agrícola y ganadera. Sobresale la producción de: maíz, papas, arveja, cebada; como la de ganados vacuno y porcino, así también, de aves de corral y especies menores. En tanto sus atractivos turísticos se constituyen los cerros, la iglesia, la feria que se realiza los domingos, en las que se destacan la venta del famoso hornado y los bizcochos, los que son elaborados en hornos de leña.

Pungalá. El territorio que actualmente corresponde a Pungalá, fue habitado por varias parcialidades que llegaron de diversas partes de lo que hoy llamamos Ecuador, e incluso desde Bolivia. Eran comunidades politeístas que adoraban principalmente a los cerros como el Cubillín o el Alao.

La parroquia fue creada el 29 de mayo de 1861 y su nombre proviene del colorado *pun* que significa siendo, y *cal*, dinero. Cabe resaltar que sus habitantes se distinguen por ser buenos agricultores, ya que existe variada producción: maíz, papas, arveja, fréjol, cebolla blanca, cebolla colorada, col, coliflor, brócoli, zanahoria, cebad. También se dedican a la crianza de aves de corral, ganado vacuno, y porcino como también de especies menores.

El Parque Nacional Sangay y el Santuario de la Virgen de La Peña son sus principales atractivos turísticos, que coincide con sus creencias antiguas y modernas; el culto a la naturaleza y su espíritu religioso católico.

Punín. Punín es un pueblo muy antiguo, ya que el hallazgo de restos fósiles entre los que se destaca un cráneo de aproximadamente 4.950 años de antigüedad, ratifica la afirmación.

Su nombre Punín, Puní o Pulín, posiblemente proviene del aymara *puní* que significa desgreñado o del mocoa *puní* que significa alacrán. También se ha referido que el nombre se relaciona con la planta *puñín*, que sirve para hacer escobas, la cual crece con facilidad en su territorio.

Sus principales asentamientos se hallan en un valle rodeado de montañas, de las que bajan las aguas hacia las profundas quebradas. Cuentan con un canal de riego que les permite producir: maíz, papas, lenteja, habas, quinua, arveja, cebolla colorada, fréjol, zanahoria, cebada y también frutas como capulí y tomate de árbol. También se dedican a la cría de ganado vacuno, caballar, de aves de corral y especies menores.

Entre los lugares de interés se hallan sus iglesias, de manera especial el Santuario del Señor de la Agonía. También el museo y la quebrada de Chalán, la que es considerada como un sitio paleontológico, ya que incluso se aduce que las huellas halladas son de mastodontes; pero es una hipótesis por comprobar.

Químiag. Quimiag fue declarada como parroquia el 29 de mayo de 1861, pero su historia se remonta a tiempo atrás, ya que “Quilla, Químiag o Quimña, es un pueblo muy antiguo donde vivían los indios Quilimas o Quimiaes (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009, pág. 55).

Sobre su nombre se dice que viene del colorado *quimi*, que significa picaflor, y *a* cabello, la que está ubicada en el extremo noroeste del cantón Riobamba, limitando al norte con el cantón Penipe; al sur, el cantón Chambo; al este, la provincia de Morona Santiago; y, al oeste, la parroquia Cubijíes y el cantón Guano. Ella ocupa el declive interno de la cordillera Oriental de Los Andes, terreno en el que se cultivan: maíz, papas, arveja, fréjol, cebada; y en el que se cría ganado vacuno, porcino, aves de corral y especies menores. (Dirección de Educación y Cultura Municipal, 2009).

San Luis. La parroquia San Luis fue creada el 29 de mayo de 1861. “Su nombre actual es de procedencia española, pero su nombre antiguo fue Sangulí o Sangoré” (Dirección de

Educación y Cultura Municipal, 2009, pág. 57). Sus límites son: al norte, el cantón Riobamba; al sur, la parroquia Punín; al este, el cantón Chambo; y, al oeste, la parroquia Cacha.

Es un pueblo agricultor y emprendedor por excelencia. Se destaca la producción de: maíz, papas, cebolla blanca, cebolla colorada, col, coliflor, zanahoria, remolacha; ganadería: vacuno, porcino, aves de corral y especies; en tanto existen empresas lácteas.

El arraigo a la religión católica lo convierte en un pueblo unido, en el que se mantienen vivas las tradiciones y las fiestas populares, entre las que se destacan las celebraciones en honor a la Virgen de las Nieves y a su patrono, San Luis Rey de Francia.

San Juan. La parroquia creada el 27 de mayo de 1878 lleva un nombre de origen español. Sus límites son: al norte, el cantón Guano; al sur, el cantón Colta; al este, la parroquia Calpi; y, al oeste, la provincia de Bolívar.

La parroquia se constituye en un paso obligado para llegar al nevado Chimborazo; por lo tanto, a pesar una zona agrícola en la que se produce: maíz, papas, arveja, fréjol, cebolla blanca, cebolla colorada, col, coliflor, zanahoria, cebada; ganadería: vacuno, porcino, aves de corral y especies menores; también se impulsa el turismo comunitario y la producción de artesanías.

Capítulo IV

Hallazgos

Textos Recopilados

La recopilación de los textos demostró la afirmación de Arévalo (2004), citado por Amaro (2018) ya que “la tradición, para ser funcional, está en constante renovación, y se crea, recrea, inventa y destruye cada día” (pág. 926). Los gestos demuestran una forma de respuesta a la importancia que se le otorga a la contestación para dar vida a una palabra, puesto que no contestar con palabras supone negar su existencia, así como el sentimiento concreto de mecanismo de la palabra y de su propia realidad.” (Calame-Griaule, 1982, pág. 306)

Todos los textos escritos tienen que estar relacionados de alguna manera, directa o indirectamente, con el mundo del sonido, el ambiente natural del lenguaje, para transmitir sus significados. "Leer" un texto quiere decir convertirlo en sonidos, en voz alta o en la imaginación, sílaba por sílaba en la lectura lenta o a grandes rasgos en la rápida, acostumbrada en las culturas altamente tecnológicas. La escritura nunca puede prescindir de la oralidad (Ong, 1997, pág. 7) .

Canciones

El informante afirma que era música nacional y que se cantaba con frecuencia.

“Rosita Elvira dame tu mano para darte un besito bueno” (CMAL, 2019, Cacha)

Hay uno que se canta todavía en mi parroquia.

Pobre corazón, entristecido

pobre corazón, entristecido

ya no puedo más, soportar

ya no puedo más, soportar

Y al decirle adiós, yo me despido

y al decirle adiós, yo me despido

con el alma, con la vida,

con el corazón, entristecido (MLG, 2019, Calpi)

Se canta todavía en mi parroquia. (LCR, Calpi, 2019)

Cuchara de palo y La Yerba Buena. (TQ, Calpi, 2019)

Yo nací en estas riberas del Arauca liberador

soy hermana de las plumas de las garzas,

de las rosas y del sol y del sol.

“bonita guambrita toda la vida te quise no hagas que tu indiferencia me martirice”.

(JEOG)

Los pasillos, y esa canción que dice ángel de luz (OEV)

Sí, el collar de lágrimas ese se canta hasta ahora. (MLGS, Cubijés, 2019)

Los pasillos, yo cantaba una canción que se llamaba “Ángel de luz” (MAGT, Cubijés, 2019)

En los cantos (ver video kichwa) decían que ellos eran los únicos que venían a saludar, a cantar, a tomar, que salgan a recibirlos, son cantos rimas que ya se han ido perdiendo. Nos dice versos en kichwa “jala cushita jala mamita, que es una mujer que es una mamita”.

(HMRM, Flores, 2019)

Un canto típico de guambas y que cantaban todos era “La venada”, que dice:

La venada más arisca, la venada más arisca salida de los potreros aura sí.

Yo pensaba que era venado yo pensaba que era venado, había sido mi cuñado aura sí.

Hay otra canción tradicional, “Voy a referir”, que dice:

*Voy a referir, voy a referir,
lo que dijo el indio antes de morir,
tres hijitos tengo, todos son varones,
ellos no conocen cushma ni calzón*

Gerardo Morán dice “cuna ni calzón” pero el original es cushma ni calzón, la cushma es un pantalón solo de dos piezas que utilizaban antes nuestros padres (REGB, Licto, 2019).

Los cantos de antes eran solo a punto de guitarra, de jóvenes se acostumbraba a dar los serenos, especialmente con la música nacional, los pasillos por ejemplo:

*No te ofrezco riqueza porque yo no la tengo,
Pobreza sí te ofrezco porque pobreza tengo,
Lo único que quiero es que no te olvides de mí (ABJM, Punín, 2020).*

Una de esas canciones conocidas de la juventud era ‘El cabañal’ (video)...”

*En un viejo cabañaaal,
Vive vive una indiecita
Que me ha robado el corazón,
Y solo me quiere a miii (LFCG, Químiag, 2020).*

Uno de los cantos tradicionales de su juventud especialmente es “Pobre corazón”. Una canción muy conocida de la música nacional ecuatoriana. Dice así (ver video):

*Pobre corazón entristecido, pobre corazón entristecido,
Ya no puedo más soportar,*

Ay, ya no puedo más soportar...

Lailailalai”.

Es una canción que todavía es muy cantada, especialmente, por adultos y mayores, en fiestas y en el diario vivir (MLO, San Juan, 2019).

Una de las canciones tradicionales de la localidad es un sanjuanito que dice:

Cantando como yo canto San Juan San Juan,

Llorando como yo lloro mi soledad,

Qué bonita mi guambrita

Que hará que hará....

Feliz es de sentirme el día en que me digas

Te quiero con el alma tuyo es mi corazón

Anhelo en que amas y por lo que sigas

Quererte mi delirio y amarte mi pasión. (BLP, Flores, 2020)

Que, si porque no queréis, queque si porque no queréis

Que que si porque no queréissss.

Te ofrezco toda mi vida

Y mi cariño dormido

Para que despiertes cansándote ya conmigo

Que si porque no queréis, que si porque no queréis,

Que si porque no queréissss .!!

Los besos que tú me dabas quedaron ya en el olvido

Qué lindo que hubiera sido que te casaras conmigo

Si tú me quisieras tanto como yo te estoy queriendo

Seguro que aceptarías lo que te estoy ofreciendo.

¡Que si porque no queréis, que si porque no queréis, que si porque no queréisssss!

(BLP, Flores, 2020)

Uno de los cantos conocidos en su juventud es ‘Las tres Marías’ (video). Y nos canta un poquito, aunque su voz ya está muy apagada...

Llorar de amor cobardía es,

Quererte más locura es...”.

Mucha gente todavía lo canta, es un típico pasillo de la música nacional (MC, Cubijés, 2019).

Resulta fundamental observar que, a pesar de existir una referencia específica a la relación sentimental de pareja, los textos recopilados guardan un sentido muchas veces humorístico que les permite trascender a la composición. En el texto destaca una motivación esencial de la picaresca muy masculinizada. Las canciones presentadas en su mayoría se construyen a partir de ritmos e instrumentación criolla en lo que se nota la influencia europeizante del periodo colonial.

Un motivo siempre presente es el desamor, la separación y la queja, generalmente masculina por la misma. La forma del pasillo es otro elemento para tomar en consideración, porque se trata de un ritmo típico de muchas regiones de Ecuador, más allá de lo originario. En este caso, se hace referencia a textos relativamente recientes que forman parte del corpus normalmente aceptado como tradicional.

Cantos Románticos

Esta sección se hace énfasis en la caracterización de los cantos utilizados como “serenos” una deformación del término serenata aplicado a las actividades de cortejo, específicamente realizadas por los hombres. En estos textos existe la tendencia a utilizar poemas y canciones clásicas del repertorio popular y estilizarlas, integrándolas al acervo de las diferentes poblaciones analizadas. Se trata de una tradición de muchos siglos sobre la que Moreano (2014) señala “Los poetas ecuatorianos son andinos, originarios de un lugar donde la naturaleza tiende más a la sobriedad que a la exuberancia, en el que los pueblos indios han vivido miles de años y los blancos, cuatrocientos” (p. 192). De esta manera establece que la relación entre este tipo de producciones y la cultura popular es de larga data y su mecanismo de transmisión se representa precisamente en la oralidad.

“Buenos días mama buenos días taita” (MG, Cacha, 2019).

Cuchara de palo y La Yerba Buena (TQ, Cacha, 2019).

Mi muchita te daré que bailoso sos,

Qué bonita está canción para bailarlos.

Otra canción era, “Rosita Elvira dame tu mano para darte un besito bueno” (CMAL, Cacha, 2019).

Pobre corazón, entristecido

Pobre corazón, entristecido

Ya no puedo más, soportar

Ya no puedo más, soportar

Y al decirle adiós, yo me despido

Y al decirle adiós, yo me despido

Con el alma, con la vida,

Con el corazón, entristecido (MLG, Calpi, 2020).

Yo nací en estas riberas del Arauca liberador

Soy hermana de las plumas de las garzas,

De las rosas y del sol y del sol. (JEOG, Calpi, 2020).

“Bonita guambrita toda la vida te quise no hagas que tu indiferencia me martirice”

Bonita guambrita

Toda la vida te quise.

No hagas que tu indiferencia

Mi corazón martirice.

Amar siempre me juraste

Fiera huambra sin conciencia.

Después solo me dejaste

amargando mi existencia.

¡¡¡Corazón Serrano!!!

Mentiras, traiciones

Faltas palabras de amores.

Tu das kiss sin sabores

Que destrozan corazones.

Te engañaran como a un niño

Y que roció sin esperan.

*Pagando la desconfianza**Que hiciste a mi cariño.* (JEOG, Calpi, 2020)

“Agua de veneno me voy a tomar porque mi longuita no me quiere así”

Agua de veneno me voy a tomar

Porque a mi guambrito me quieren quitar.

Yo lo he querido con el corazón

Él es en mi alma mi primer amor.

Por el Casitagua me salgo a pasear

En ese bello campo me pongo a llorar.

Esos sentimientos que me hace pensar

Porque mi cariño se lo va a llevar.

Y si tú me dejas ingrato querer

Allá en la tumba me has de encontrar (BLVE, Calpi, 2019)

Ángel de luz

Ángel de luz

Ángel de luz, de aromas y de nieves

Tu sol tus labios, con flores de ambrosía

Tus pupilas, románticas aurora

Que no oriente serán el albo día

Dentro tu pecho guardas

Conciertos de notas, perfumes de nardos,

De flores de albor

Mi pecho es un sepulcro de rosas marchitas
Animas las flores con besos de amor
Reina de lirios
En tus rizadas trenzas
Nido de seda, oh duermen los canelos
Deja que pose mis glaciales labios
Que están enfermos por falta de tu amor
Los labios que no besan son pétalos muertos
Sonidos sin notas, son astros sin luz
Los pechos que no aman son noches polares
Sarcófagos tristes que albergan dolor
Dentro tu pecho guardas
Conciertos de notas, perfumes de nardos,
De flores de albor
Mi pecho es un sepulcro de rosas marchitas
Animas las flores con besos de amor. (OEV, Calpi, 2019).

Collar de lágrimas
Así será mi destino
Partir lleno de dolor
Llorando lejos de mi patria
Lejos de mi madre
Y de mi amor

Llorando lejos de mi patria
Lejos de mi madre
Y de mi amor
Collar de lágrimas
Dejo en tus manos
Y en el pañuelito consévalo mi bien
Y en las lejanías será mi patria
Qué con mis canciones recordaré
Y a mi madre santa le pido al cielo
Le conceda siempre la bendición
La bendición
Y en las lejanías
Será mi patria
Qué con mis canciones recordaré
Y a mi madre santa
Le pido al cielo
Le conceda siempre
La bendición
La bendición (MLGS, Cubijíes, 2020)

Cubijíes es una parroquia muy particular, pues es una tierra en la que los instrumentos musicales y los cantores participan activamente en las festividades religiosas y sociales. Se destacan en su memoria las canciones populares, principalmente el pasillo, prueba de ello es que varios informantes recordaron la canción *Ángel de Luz*, de letra y música de Benigna

Dávalos, que además brilla en el pentagrama nacional. Mi juventud era los cantos de Julio Jaramillo, a mí me encantan las canciones de él porque cantaba hermoso y hasta ahora yo los escucho hasta el día de hoy. (DC, Pungalá, 2019).

En este texto, se observa precisamente la apropiación y transformación a través de la oralidad de las diferentes producciones musicales clásicas, que se van adaptando para convertirlas en parte del acervo comunitario. Al respecto, dicho proceso mantiene un interés sociológico, desde la perspectiva educativa, por cuanto se refiere a un proceso de construcción cultural muy frecuente en las comunidades visitadas. Al respecto y en consonancia con la explotación didáctica, se convierte en un contexto en el que el docente debe desarrollar la temática de la elaboración de cultura popular y como la misma es dinámica y evoluciona con los pueblos.

Los pasillos, yo cantaba una canción que se llamaba “hierba buena” que decía así

*Yo sembré la hierba buena,
donde el agua no corría hasta cuando yo vivía*

En este caso, anteriormente se han presentado varios ejemplos de esta canción y como los intérpretes van adaptándola a sus propias expectativas. Precisamente, en el análisis anterior, señalábamos como este proceso debe formar parte de un estudio sobre la construcción de la cultura popular y como se presentan diversas influencias en niveles igualmente diversos. Las canciones populares, se convierten en elementos de conexión transgeneracional, que a su vez funcionan como vínculos entre los integrantes de un colectivo determinado.

Ya no me acuerdo la memoria no me da (DMAA, Pungalá, 2020).

“La gallina pio pio” (FSAS, Cubijés, 2020)

‘Las tres Marías’ (EJMC, Cubijés, 2020)

*Cristo me ama me ama a mí,
su palabra dice así niños pueden ir a él
quien es nuestro amigo fiel (MJPC, Flores, 2019)*

Existían algunas canciones

Negro del alma quiéreme.

Negro del alma quiéreme.

Porque sin ti yo moriré

Negro del alma quiéreme

Me he de morir,

Ya me de ir

Y ya nunca

He de volver, (bis)

Por eso negro, quiéreme (MNS, Punín, 2020)

La informante aclara que la expresión “negro de mi alma” sufría variaciones de acuerdo a las características y el género del ser amado, por ejemplo, se sustituía con “negra de mi alma”, “Flaco de mi alma”, “suco de mi alma”, “gordito de mi alma”, entre otras. Es un punto interesante desde la perspectiva de la caracterización de la tradición oral, en función de su dinámica y evolución permanente. Un aspecto que la caracteriza es precisamente que sufre adaptaciones, pero su significado queda registrado como un medio de memoria colectiva. En este punto podemos considerar que los cambios introducidos en los textos pueden deberse a adaptaciones simbólicas de términos de cariño que van conformándose en función de la sinergia con otras comunidades. Por ejemplo, el término “Negro de mi alma” puede

relacionarse con la incorporación de modalidades de intercambio cultural con producciones musicales de otras latitudes, particularmente caribeñas, en las que el término constituye un calificativo común y culturalmente aceptado. Así mismo, la interculturalidad da cuenta de la relación con otras zonas del país en las que los afrodescendientes son una población estadísticamente notable, lo cual se convierte en una referencia a la aceptación y la integración multicultural que caracteriza a Ecuador. Similar situación para el vocablo “sucu” representativo de las personas de cabello rubio.

En otro orden de ideas, las adaptaciones en cuanto a los calificativos adaptados representan un medio para comprender la dinámica de la tradición oral como un producto en permanente construcción. Una de las condiciones señaladas en los apartados teóricos, establece que, si bien el mensaje permanece inalterado, la construcción del mismo varía en función de las necesidades y condiciones del momento en el que se transmite.

Una de esas canciones conocidas de la juventud era ‘El cabañal’.

En un viejo cabañal,

Vive, vive una indiecita que me ha robado el corazón,

y solo me quiere a mí. (LFCG, Químiag, 2020).

Uno de los cantos tradicionales de su juventud especialmente es “Pobre corazón”. Una canción muy conocida de nuestra música nacional. Dice así (ver video):

Pobre corazón entristecido,

pobre corazón entristecido,

ya no puedo más soportar,

ay ya no puedo más soportar...lailailalai

Es una canción que todavía es muy cantada, especialmente, por adultos y mayores, en fiestas y en el diario vivir (JMLO, San Juan, 2019).

Una de las canciones tradicionales de la localidad es un sanjuanito que dice:

Cantando como yo canto San Juan San Juan,

Llorando como yo lloro mi soledad,

Qué bonita mi guambrita

Que hará que hará...

Nos cantó un poquito como lo muestra el video y cuenta que en todas las fiestas todavía se lo canta (TDBV San Juan, 2019).

Un canto de la infancia, “Pin pon es un muñeco” ese me acuerdo, y nos canta,

Pin pon es un muñeco muy guapo y de cartón,

Se lava la carita con agua y con jabón,

Pin pon dame tu mano que quiero ser tu amigo,

Pin pon dame tu mano y un fuerte apretón (JVCN, San Luis, 2019).

Hay una canción que decía: “*Tres hijitos tengo, todos son varones, ellos no conocen mujeres ni calzón. Mandarás hacer ollita de arroz, para que la gente tenga que comer, mandarás hacer ollita de chicha para que la gente tenga que beber*” (SFLL, San Luis, 2019).

La Venada (Olmedo Torres)

Por ese cerro nevado

Por ese cerro nevado

Viene bajando un venado

Viene bajando un venado

Ay caraju

Yo que le tire la guasca

Yo que le tire la guasca

Y había sido mi cuñado

Y había sido mi cuñado

Ay caraju

Compadrecillo y paredes

Compadrecillo y paredes

Vamos a cazar venados

Vamos a cazar venados

Ay caraju

Compadrecillo y paredes

Compadrecillo y paredes

Vamos a cazar venados

Vamos a cazar venados

Ay caraju

Viéndote solo te acompañé

Viéndote solo te acompañé

Y hasta mis padres lo abandoné

Y hasta mis padres lo abandoné

Forasterito, no tengo sueño.

Si no tenemos con qué comer

Si no tenemos con qué comer

Tu muñequera hemos de empeñar

Tu muñequera hemos de empeñar

Forasterito, no tengo sueño.

Si no tenemos con qué viajar

Si no tenemos con qué viajar

En aeroplano hemos de volver

En aeroplano hemos de volver

Forasterito, no tengo sueño.

Manungo qué andas haciendo

Ay, manungo, qué andas haciendo

De noche, quitando el sueño

De noche, quitando el sueño

Ayayayyyy

Pobre Manungo

Sabiendo que estoy durmiendo

Sabiendo que estoy durmiendo

En brazos de amor ajeno

En brazos de amor ajeno

Ayayayyyy

Pobre Manungo

Tu vida es solo en la plaza

Tu vida es solo en la plaza

Chanceando con las que pasan.

Ayayayyyy

Pobre Manungo

Pituco, sales Manungo

Pituco, sales Manungo

Y casi vuelves desnudo

Y casi vuelves desnudo

Ayayayyyy

Pobre Manungo

Vicente:

Al rayo del sol dorado

Una mañana te vi//bis

Te vi que estabas cortando//bis

Matitas de perejil//bis

Mi guambra

Yo mismo tuve la culpa

Por demostrar mi querer//bis

Creendo que con tu sombra

Ya no iba a padecer//bis

Mi guambra.

Aún recuerdo sus sencillos pero sentidos cantos infantiles, pueriles

quizá:

Uno y uno dos

Yo ya sé contar

Granitos de arroz

Tres y dos son cinco

A la madrugada

El sapo da un brinco

Cuatro y cuatro ocho

G atitos que comen

Leche con bizcocho

Cinco y cinco diez

El cangrejo corre

Patita al revés

O también:

Se va, se va la barca.

Se va, se va el vapor

Apúrense que ya zarpa

Roncando está el motor

En el contexto de estas canciones, el análisis textual correspondiente se refiere a una primera fase de aproximación al texto. El mismo procede de la concepción centrada en la relación sentimental y expone algunos contextos generales en torno a la valoración de la separación. Su interés es básicamente estético, definido por la intención comunicacional de un estado de ánimo particular. Si bien no se corresponde con un producto literario particular de la región, se refiere a lo que muchas de las canciones recopiladas representan en cuanto a extracción popular y transmisión oral del contenido. Uno de los aspectos fundamentales de esta

tonada es que no se reconoce autor y puede ser derivada de otras canciones que han ido adaptándose en el tiempo.

Su aplicabilidad didáctica se basa en la condición de música popular que puede ser aprovechada por los docentes como un mecanismo de acercamiento a la vivencia popular. En el entorno humano en el que se recopiló este texto, se puede observar una tendencia a la interacción con este tipo de géneros musicales particulares de Ecuador. En este caso, es recurrente el caso del pasillo que debemos considerarlo como parte de la mayoría de las manifestaciones musicales desarrolladas en los encuentros. En este caso, resulta un vínculo adecuado para conectar con lo popular y con la tradición musical de la región y el docente puede aplicarlo como parte de los entornos relacionados con la promoción del carácter regional de los textos recopilados.

Asimismo, en cuanto a la explotación didáctica, la misma puede generarse a partir de la relación como música de carácter local y con una amplia difusión más allá de su carácter temporal. Resulta interesante que los informantes las señalen como producciones musicales, que se escuchan aun hoy en día con bastante frecuencia en ámbitos diversos de la región. Se usan en fiestas y como parte de actividades recreativas de diversa índole. Esto implica una relación que va más allá de lo folclórico y se interna en la cultura popular, convirtiéndolas en productos estéticos apreciados por la colectividad. En este punto se hace necesario establecer la relación de este tipo de producciones con la interacción social positiva con los integrantes de las comunidades. El docente puede aprovechar dicha conexión con lo popular, estimulando la presencia de estos temas con la sensibilización sobre otro tipo de actividades, como las destinadas a la interacción con las comunidades y la integración positiva del docente con los miembros de la misma.

Resulta fundamental en este aspecto la relación con el ámbito sentimental y cómo describen los informantes el uso que se le da a este tipo de música. El sereno se corresponde con una tradición que se mantiene en la región y que puede constituir una herramienta para la gestión docente desde la perspectiva de su integración a las manifestaciones populares en las instituciones educativas.

Otro aspecto rescatable de este tipo de melodías recopiladas se relaciona con la conformación de un ideario de identidad local bastante acendrado. Al respecto, la mención de términos como “indiecita” sin connotaciones peyorativas, expone la forma de relacionarse en la región. Importante desde la perspectiva de la interacción positiva con la integración de grupos que conciben su entorno y cultura como una forma de expresión válida y positiva. La connotación romántica de estas canciones ofrece un enfoque interesante para el aprovechamiento desde la perspectiva didáctica, formulado en relación con la posibilidad de reconstrucción textual a partir de textos dados. Este tipo de canciones, ofrecen al docente una oportunidad para explorar la creatividad de sus estudiantes, mediante la generación de adaptaciones, no solo en términos de temática, sino de la misma literatura recopilada, estableciendo un mecanismo a través del cual, sea posible enriquecer el acervo de las comunidades en las que el docente hace vida.

En otro orden de ideas, se presenta la relación de ritmos particulares de la región. En este caso, el Sanjuanito, una forma autóctona de casi todo el Ecuador, representa una oportunidad para la interacción positiva con la cultura popular. La posibilidad de interactuar en este ritmo con otras manifestaciones importantes de la cultura, como la vestimenta y uso de instrumentos musicales específicos, ofrece la oportunidad para que el docente haga énfasis en la identidad tanto regional como nacional y en la integración como una respuesta para

comprender la extensión de las expresiones musicales populares. En este caso, se trata de una manifestación indígena que se ha extendido por el territorio nacional y que identifica a los pueblos originarios y sus formas de vida particulares. A diferencia del pasillo de origen europeizado, el sanjuanito establece una conexión con los pueblos amerindios lo que implica una serie de consideraciones en torno a la posibilidad de aprovechar dichas manifestaciones como herramientas para la interculturalidad y la vinculación con la colectividad.

La naranja

La naranja nació verde

El tiempo la amarillò

Tan bonita, tan señora

Tan querida para mí.

A mí me llaman el chagra,

Chagra soy en realidad

Pero para las quiteñas

No me falta habilidad. (MDA, San Juan, 2020).

Viviré en el campo en el campo triste,

Que suena bocinas que las toco yo,

Que días tan bellos pasaba con ellas pasaba con ella,

Porque yo le amaba con tanta ternura

Por ella llore, por ella llore

Por eso viajero

Si acaso la encuentras dirás que sin ella ya no existo yo

Porque para el indio basta su bocina

Que toque en su tumba al morir el sol. (MJPC, Flores, 2019)

En este sentido, resalta el uso de palabras autóctonas como chagra, que identifica a una determinada condición ecuatoriana que, además, implica un valor de identidad indiscutible. El chagra de hecho, representa una revalorización del mestizaje y la cultura resultante de las influencias tanto europeas como amerindias en el Ecuador y esto a su vez, establece un tono particular para su aprovechamiento en contextos relacionados con la interculturalidad y la existencia de un sentido de pertenencia especialmente vinculado al campo ecuatoriano. En este aspecto, se trata de una oportunidad para que el docente haga referencia a las diferencias entre la ciudad en el campo, las formas de producción tradicionales, la conformación de una identidad a partir del mestizaje y el simbolismo que el chagra representa en el campo. Importante hacer alusión a la caracterización de este personaje como el guardián del páramo.

Un aspecto interesante de la canción se refiere al uso de modismos típicos del campo ecuatoriano como el “amarillo” de las frutas representado en su maduración. Así mismo, las diferencias entre la ciudad y el campo, establecidas al final de la canción y que representan una forma expresiva interesante, vinculada con la justicia social y los procesos de integración del campesino al ideario social ecuatoriano. La aceptación implícita del chagra como una condición de campesino, en contraposición con la quiteña como expresión de lo urbano, identifica una posibilidad para el docente desde la perspectiva del necesario debate en torno a la integración de los diversos componentes de la sociedad ecuatoriana.

En lo relacionado a la explotación didáctica, señalamos un aspecto básico en la contraposición del campo y la ciudad como una fuente de desigualdades que son evidentes en

la sociedad ecuatoriana. De allí que representan una oportunidad para la discusión sobre este tema y, como una forma de vincular la cultura y personajes populares con las luchas sociales por la inclusión, la interculturalidad y la justicia social.

Similar consideración para la segunda canción (sin título) que hace referencia a las diferencias evidentes entre el campo y la ciudad, así como la mención a la condición de “indio” de nuevo, sin términos peyorativos en la mención del término. Interesante que, en ambos casos, exista una relación sentimental que afecta el sentido de la canción y de la condición de indígena. Interesante desde la perspectiva sociológica, porque si bien se acepta como un vocablo que describe al campesino, siempre lo presenta en inferioridad de condiciones en relación con las personas de la ciudad. Este es un contexto en el que el docente, puede aprovechar el texto para explicar el nivel de exclusión en el que los pueblos autóctonos representan su auto concepto. Es un contexto interesante e importante en otros aspectos, tales como la gestión del desarrollo endógeno como el resultado de la auto-aceptación y de la comprensión de la cultura autóctona como una forma de vida que promueve el desarrollo sostenible. Es un punto determinante en nuestra propuesta, porque se trata de aprovechar determinadas condiciones culturales, identificadas perfecta y adecuadamente en la tradición oral, en el desarrollo de un proceso de inclusión, promoción de la justicia social y de la relación intercultural.

A continuación, se presentan otras recopilaciones con diversas temáticas que aparecen con diversas variantes en Latinoamérica:

Yerbabuena

Yo sembré la yerbabuena

*donde el agua no corría
y entregue mi corazón
a quien no lo merecía.*

Palomita

*Ay mi palomita cuando volverás
hay mi palomita yo ya vengo a ti
si no sabes por qué yo vengo,
si no porque ya estoy enfermo,
de tu corazón, cuando volveré.*

Guitarra vieja

*Esta guitarra vieja que me acompaña
Tiene la pena amarga que me tortura
Esta guitarra vieja que me acompaña
Tiene la pena amarga que me tortura
Sabes por qué la estrella de la mañana
Siempre me encuentra sola con mi amargura.*

En tanto, hay otros muy característicos de la región andina ecuatoriana:

Por algo me han de recordar

*Por algo me han de recordar
mañana cuando yo de aquí me aleje*

*y si preguntas qué será de mi
por más distante que de aquí me encuentre
por algo siempre me han de recordar
aunque el destino me lleve tan lejos
a bien a muerte me arrastre al panteón
será el descanso para siempre eterno
donde no existen ruidos ni rencor.*

Agua de veneno

*El agua de veneno y dice así
agua de veneno me voy a tomar
porque mi longuita no me quiere así (BLVE Calpi, 2019).*

El Anaco de mi Longa

*El anaco de mi longa parece un jardín de flores,
el anaco de mi longa parece un jardín de flores,
remendados con trapitos,
remendado con trapitos, trapitos de dos colores,
para hacerles los funerales de mi difunta Bartola,
lala lala lala laaaaaa.*

Agüita

Qué agüita querís, qué agüita querís,

Agüita de malva,

Valga no valga

Para el corazón y que no dure las penas.

Indio Lorenzo

Indio Lorenzo también va a venir

con su guitarra con su rondador

indio lorenzo también va a venir

con su guitarra y su rondador

Asllu de primo también va a venir

Con su flautita para divertir

Asllu de primo también va a venir

Con su flautita para divertir (REGB, Licto, 2020)

Cabe indicar que muchas respuestas predominantes se cifran en esta: “Ya no me acuerdo la memoria no me da” (DMAA, Pungalá, 2019).

Este conjunto de canciones representa una serie de textos que tienen diversas formas y que provienen de canciones y tonadas populares. En la región se han ido adaptando y transformando y resulta sumamente interesante la interacción con la cultura popular y local. En el primer texto, relacionado con la Yerbabuena, es de hacer notar que la misma se corresponde con un aire autóctono del Cantón de Machala. Así mismo sucede con el resto de las canciones recopiladas en este caso. Las mismas, establecen un proceso de apropiación popular que

identifica la condición de la música folclórica ecuatoriana. Importante, desde la perspectiva de la interculturalidad. La misma se representa como una sinergia entre las diferentes regiones del país que dan origen a un mismo sentido nacional.

Este es el tipo de manifestación que funciona de manera adecuada para explicar las condiciones en las que se ha producido un mecanismo de identidad nacional con componentes que no necesariamente representan a las regiones en las que se presentan las manifestaciones populares. El docente puede utilizar este tipo de manifestaciones para explicar la interculturalidad, el sentido de pertenencia y la conformación de una voz unitaria en cuanto a la nación. En el caso de la lengua y literatura, funciona de manera adecuada para identificar y desarrollar aspectos de la interconexión regional y como se puede considerar la producción literaria y musical ecuatoriana más allá de lo regional.

En el último texto de esta sección se observa como la dinámica de apropiación de diversas producciones musicales populares se va transformando y adaptando a la temática popular. Es una forma de construcción literaria oral que se puede rescatar a través de estrategias de deconstrucción textual, invitando a los estudiantes a que generen sus propios contenidos tanto literarios como musicales. En la propuesta a ser presentada posteriormente, se hace énfasis en el uso de este tipo de estrategias partiendo de la valoración de la cultura popular y su incidencia en el desarrollo de la temática de literatura oral como expresión popular.

Cantos Infantiles

Las canciones infantiles algunas se cantan ahora y no se ha perdido la costumbre como las de “los pollitos” (PC, Licto, 2019). Mi juventud era los cantos de Julio Jaramillo a mí me

encanta las canciones de él porque cantan hermosos y hasta ahora yo los escucho hasta el día de hoy (DC, Licto, 2019)

Tortillita de manteca

Tortillita de manteca para la mamita que le da la teta

tortillita de cebada para el papito que no le da nada (MNS, Punín, 2020).

El nombre de los dedos

Niño bonito

Sortijerito

Corazoncito

Lame platito

Mata piojito.

Meñique, anular, medio, índice y pulgar (MNS, Punín, 2020).

De poemas o versos no se acuerda. (MJPC, Flores, 2019)

Al perrito capitán

pide pan no le dan

piden hueso le dan queso

y le cortan el pescuezo.

Pin pon

Pin pon es un muñeco muy guapo y de cartón,

se lava la carita con agua y con jabón,

Pin pon dame tu mano que quiero ser tu amigo,

Pin pon dame tu mano y un fuerte apretón (JVCN, San Luis, 2019).

El florón está en sus manos

de tus manos ya paso

las monjitas carmelitas

se fueron a Popayán

a buscar lo que han perdido

debajo del arrayán (BLP, Flores, 2020)

Nana

Duérmete mi niña hermosa, duérmete mi bien

que Dios y los ángeles del cielo y yo te cuidaré

con abrazos y caricias y dulces besos de mi corazón

aunque algún día no estaré a tu lado

siempre te cuidaré y siempre te amaré.

Duérmete mi niña hermosa dulces besos y caricias

Que nacen de mi corazón.

El caso de las canciones infantiles es particularmente interesante desde la perspectiva de nuestro trabajo, porque se trata de la referencia múltiple a varios procesos que a su vez se refieren a la socialización. Algunos se han extraído de versiones populares y extendidas a lo largo de Latinoamérica como en el caso del muñeco Pin Pon o de la tortilla de manteca. En

ambos casos se trata de nanas o canciones de cuna para dormir a los niños más pequeños. Sin embargo, mantienen una rítmica interesante y determinadas por los aires típicos de la región en cuanto al acompañamiento musical se refiere. Así mismo, se encuentran bastante extendido y representan un acervo cultural importante.

Cabe señalar que algunos de estos textos van más allá de lo infantil, pero es su música y rítmico particular lo que permite su aprovechamiento como nanas o canciones de cuna.

Además, un aspecto notable se refiere a comprobar que, en cada casa, existen adaptaciones particulares no solo de la letra, sino de la propia musicalidad y ritmo aplicado.

Otra consideración notable se refiere a la disposición de estas canciones para desarrollar algunos aspectos de la motricidad en los niños. Dichos cantos se acompañan con movimientos o rondas que constituyen herramientas para el ejercicio de los más pequeños. Su utilidad didáctica se refiere a la posibilidad de integrar este tipo de recopilaciones en la educación maternal. Un aspecto interesante y relacionado de manera directa con nuestro trabajo es que se trata de una recopilación que pudimos apreciar como parte del entorno cultural a nivel de las familias. La extensión en el uso de estas canciones es notable y constituye parte del patrimonio latinoamericano en general. Interesante para explicar a través de esta extensión la manera en la que el subcontinente constituye una forma de nación ampliada con raíces comunes y elementos que pueden relacionarse con el contexto de la integración regional. Desde la perspectiva de la investigación sociológica, se puede aprovechar como la base para el desarrollo de un apartado relacionado con la interacción cultural y la forma en la que las naciones latinoamericanas han evolucionado desde el período anterior a la colonización europea. Muchas de estas manifestaciones populares tienen un origen europeo, pero, nuestros pueblos las han adaptado de tal forma que hoy en día constituyen una parte de nuestro patrimonio cultural.

Testamento del indio

Tres hijitos tengo, todos son varones,

ellos no conocen mujeres ni calzón.

Mandarás hacer ollita de arroz,

para que la gente tenga que comer.

Mandarás hacer ollita de chicha

para que la gente tenga que beber (SFLL, San Luis, 2019).

Ama wuakay

No llores bebé,

duerme estoy contigo mi querido.

No llores bebé,

duerme no te voy a dejar

Ya llegó, ya está aquí

El Pillallaw ya viene,

no llores bebé,

yo te voy a esconder.

(MVP, Pungalá, 2020).

Este es uno de los casos más interesantes de las canciones recopiladas con la mención a elementos de las comunidades indígenas. En el primer caso, se incluyen algunos elementos típicos de la cultura popular como la chicha y la costumbre de atender a los extraños. Son ejemplos de la interacción entre los textos de tradición oral y las vivencias particulares de la región. Otro de los aspectos resaltantes de estos textos, particularmente en el segundo, se

refiere a las leyendas típicas de Ecuador y específicamente de la zona en estudio, sino del país en general. La leyenda del Pillallaw es un referente cultural sumamente importante y extendido que puede ser aprovechado de diversas formas; ya que este ser alude a un ser maligno. En este caso, se hace énfasis en la cultura autóctona de Ecuador. La primera resulta del proceso de formación de la identidad regional con un amplio espectro de las culturas autóctonas de la región. Su importancia es fundamental porque se refiere a como los habitantes de la región poseen su propia mitología y la han desarrollado como un mecanismo de identidad. Es notable que dicha leyenda se utilice en cantos asociados a los niños, porque, además, representa un medio para la transmisión cultural transgeneracional.

Resulta interesante acotar que se trata, además, de un mecanismo bastante común en todas las culturas latinoamericanas, asociando leyendas con formas de control socializador para los más pequeños. Desde la perspectiva didáctica, la explotación de este tipo de textos se relaciona con un ámbito particular, relacionado con el conocimiento de las tradiciones y de los elementos que identifican a las culturas indígenas del Ecuador. Al señalar este tipo de textos, el docente puede acceder a un conjunto de leyendas, mitos y cuentos que complementa con canciones para verificar la utilización de los personajes legendarios en formas diversas.

“La gallina pío pío”, pero igual ya se han ido perdiendo. Sería bueno incentivar en las escuelas para que no desaparezcan esos cantos y juegos (FSAS, Cubijés, 2019).

El informante, alude que los cantos tradicionales motivaban a los pequeños hacia el juego

Nos dice versos en kichwa

Jala cushita jala mamita,

que es una mujer que es una mamita. (MHRM, Flores, 2019).

Uno de los cantos de su infancia es aquel que dice:

*Jugando a la pájara pinta sentadita en su verde limón,
Con el pico recoge la rama, con la rama recoge un limón...*”

Un canto que ya no se escucha en los actuales momentos, los niños ya no lo juegan y cantan (RMC, Licán, 2019).

En las canciones infantiles, suena en varias parroquias, el tema Los Pollitos, la que se replica en los centros parvularios y en los primeros años de Educación Básica.

*Los pollitos dicen Pío pío pío
cuando tienen hambre
y cuando tienen frío
la gallina busca
el maíz y el trigo
les da la comida
y les presta abrigo
bajos sus dos alas.
Acurrucaditos
duermen los pollitos
hasta el otro día. (PC, Licto, 2019)*

Como se observa, se trata de un cancionero en el que se aprecia la apropiación de temas ya clásicos en Latinoamérica, pero que funcionan adecuadamente como parte del acervo cultural de estas comunidades que lo consideran como propio. En este aspecto, la dinámica en torno al uso de este tipo de producciones entra en la condición de la tradición oral en pueblos

sin escritura que se relacionan con su entorno apropiándose del material que llega a sus comunidades. De hecho, se puede condicionar una interrogante en relación con el origen de las canciones señaladas y responderán que las mismas se corresponden con la tradición local. Es un proceso en el que la tradición por su carácter prolongado en el tiempo genera una propiedad colectiva de un bien cultural que no puede determinarse con exactitud.

Una de esas recitaciones o poema de niños era:

*Del cielo cayó una rosa,
mi mamita la cogió,
se puso en la cabecita
y que linda que quedó.*

Es una de esas recitaciones bien conocida, en la jerga popular (GFL, Químiag, 2019).

Amor loco amor hermano al dolor,

Te pido que vuelva me vas a matar corazón (BLE Químiag, 2019).

Se repite el mismo comentario anterior, la apropiación de una gran cantidad de textos de otras latitudes que terminan por asimilarse como propios y que indican uno de los contextos en los que la oralidad funciona como mecanismo de generación de cultura popular. En este punto resulta determinante entender que la tradición oral en estas comunidades se verifica a partir de una interacción permanente con otros colectivos. Las producciones musicales populares juegan un papel determinante en este aspecto, a partir de la emergencia de recopiladores de canciones populares adaptadas a la musicalidad de las comunidades. Es la razón por la que se pueden apreciar tantos productos foráneos, finalmente adaptados a la memoria colectiva de la comunidad bajo estudio.

Cantos Religiosos

La presencia de religiosidad de la población, especialmente en los adultos mayores, está marcada por canciones que aluden a prácticas de la iglesia, tanto católica como evangélica.

Yo nací en un hogar cristiano evangélico y mis papás siempre nos compartían canciones que hablaban de Dios, por ejemplo,

Cristo me ama me ama a mí,

su palabra dice así niños pueden ir a él

quien es nuestro amigo fiel (DBV, San Juan, 2020).

Dios de amores

Dios de amores Santa Eucaristía, mira al pueblo de tu corazón.

todo es tuyo, lo ha jurado un día, todo es tuyo, salva al Ecuador.

Corazón de Jesús, arca de vida, faro y puerto, luz y salvación.

Corazón de Jesús, fuente florida, de ti brotan, aguas de perdón.

Corazón de Jesús, abre tu herida dí a la Patria, Soy tu redención.

Corazón de Jesús ves cuán sufrida hoy la Patria, llora su aflicción.

Corazón de Jesús, la Patria unida, por ti canta, el himno de amor (MNS, Punín, 2020)

Si bien no existe una amplia recopilación, apenas con estos dos textos puede funcionar como un elemento para el contraste cultural existente en la región. Se pudieron apreciar muchos cantos de este tipo, pero, no son tradición oral por cuanto forman parte de un corpus religioso bastante extendido en la región. Funciona a nivel didáctico, como una forma de demostrar la concepción plural del Estado ecuatoriano y la manera en la que se integran la

diversidad, no solo cultural, sino religiosa en nuestro país; porque si bien el primero se identifica con la iglesia evangélica, el segundo es de conocimiento nacional; ya que el país fue consagrado desde 1873 al Sagrado Corazón de Jesús; por lo tanto es el Santo Patrono del Ecuador.

Otro elemento rescatable, se refiere a la construcción cultural implícita en este tipo de textos, porque los mismos forman parte de rituales establecidos por cultos muy posteriores al periodo colonial, pero terminan por formular un mecanismo de generación de interacción cultural, por su presencia masiva en algunas congregaciones. En este punto, las denominadas iglesias evangélicas han jugado un papel determinante en la elaboración de nuevas formas de tradición oral, fundamentada en su relación directa con las comunidades, caracterizadas por su religiosidad.

Recopilación de Coplas

La relación del uso de las coplas con festividades específicas se refiere sobre todo al carnaval, periodo en el que la utilización de este tipo de producciones orales se constituía en un elemento central de celebración. Al respecto, la tradición imponía incluso concursos o competencias entre cultores de la copla con la intención de establecer una actividad en la que se centraba la atención y como medio recreativo. Es una herencia cultural europea, pero perfectamente adaptada a la cultura originaria y que tiene su mejor representación en algunos de los siguientes ejemplos. En este caso, se trata de coplas que, además, mantienen alguna referencia con otras regiones de Ecuador, pero que se han convertido en parte del acervo cultural de estas comunidades.

El carnaval, una fiesta universal, exaltación de júbilo y desborde de pasiones al filo de la cuaresma cristiana, llegó a América en el proceso de la conquista y la colonización española.

En el Ecuador devino en un festejo popular donde la percepción carnavalesca del mundo europeo adoptó modalidades propias de las culturas andinas sin perder su bullicio y algarabía, el contacto libre y familiar entre la gente, la violación de normas y reglas que determinaban el diario vivir, la liberación del comportamiento, el gesto, la palabra:

Carnaval llegó de España

cargadito el rondador

enamorado, chiquillas

dando gustito al amor (Crespo, 2017, pág. 293).

Al respecto, Crespo (2017) señala:

Un espectáculo en el que todos participan, sin escenario, ni división en autores y espectadores. La vida desviada de su curso habitual que reúne en sí lo religioso y lo profano, la vida y la muerte, la juventud y la vejez, el caos que antecede al tiempo sagrado de la cuaresma. Tiempo y espacio en los cuales la naturaleza humana se manifiesta en forma sensorial, concreta, con su misterio, su jolgorio y desenfreno, pero también con su malicia y crueldad (p. 293).

De allí que se convirtiera en una manifestación de orden popular con una amplia valoración desde la perspectiva de los participantes que hacían un esfuerzo particular para producir textos adecuados a la situación de cada celebración anual. De hecho, es una manifestación de creatividad intensa, que contiene la mayor cantidad de textos recopilados en los trabajos que sobre este tema existen. Las temáticas son variadas aun cuando mantienen un sentido de diversión y lúdica predominante. La forma si es bastante estable con versos cortos de rimas intercaladas.

Sí, cantábamos se llamaba “*Buenos días mama buenos días taita*” es muy largo, pero ese cantábamos en diferentes casas los días del carnaval (MG, Cacha, 2019).

Mas antes, siempre iban primero los hombres y luego las mujeres jalado una bandera blanca cantando “*malahalawua malahalawua*” (MA, Cacha, 2019).

Las del Carnaval de Licto, que son muy tradicionales aquí,

*“Alhaja guambra de Sigsiloma
tendrás cuidado de la paloma”,*

otra era,

*“Movete, movete, matita de ají
cómo te movías cuando te cogí”,*

Nos cuenta que suele participar en los concursos de coplas, tradicionales del Carnaval de Licto (REGB, Licto, 2020).

*Alhaja guambra, bien manabita;
A vos te quiero más que a mamita.
Alhaja guambra de finos lentes,
Labios rosados, pero sin dientes.
Alhaja guambra de Gualanday,
Vos, ca, con guagua,
Yo, ca, ñañay.*

*Alhaja guambra de Palictagua;
Para el otro año ya tienes guagua.
Alhaja guambra de Pelileo;
Si no te cuidas yo te pateo.*

Alhaja guambra de San Vicente,

Vos, ca, bandida, yo, ca, inocente.

Alhaja guambra de Sigsiviche,

Cuando te agarre te hago ceviche.

Alhaja guambra de suéter plomo,

Si quieres plata, agacha el lomo.

Alhaja guambra, la de la loma,

Con vos me caso, aunque no coma.

Alhaja guambra la riobambeña,

Sal a la loma y hazme una seña.

Alhaja guambra que Dios me ha dado;

Plata me cuesta, no es regalado.

Alhaja guambrita de pelo dorado;

Di por qué tan pronto tú me has olvidado. (REGB, Licto, 2020).

Nos reuníamos para un concurso de coplas.

Me acuerdo una que decía:

A la vida de mi vida

Muerta la quisiera

Ver tendida sobre una mesa

Y no en ajeno poder. (MLG, Calpi, 2019).

Por la loma grande viene el taita cura

Cargando a la moza a la sepultura (LCR, Calpi, 2019), (BLE, Químiag, 2020).

*Ya me voy, ya me estoy yendo,
ya me voy a retirar
las hierbitas de tu patio
ya no se han de marchitar,
dizque dices que me dejas solo
por verme llorar,
lloraré porque te quise
no porque me ha de faltar (SIUP, Calpi, 2019).*

*Me llaman ladrón porque me robé a una casada,
pero ella misma me daba una vida regalada,
me mandaron a la cárcel por robarme a una casada,
pero ella mismo pagaba que me den la libertad (JEOG, Calpi, 2019).*

En este punto, se hace necesario establecer la caracterización del carnaval como una fiesta sincrética, basada en la mezcla de tradiciones, particularmente europeas. Debemos considerar a la copla como una forma literaria eminentemente del viejo continente que se utiliza en la América hispana como una elaboración cultural de adaptación con raíces en las actividades religiosas. Sin embargo, el carnaval viene a constituirse en una modalidad recreativa aceptada por la Iglesia y aprovechada por las comunidades originarias para expresar sus propias vivencias. Por ello, se convierte en un medio adecuado para la tradición oral, sobre todo por su carácter popular con un carácter sincrético aportado por Villalobos (2016) cuando afirma:

En los últimos tiempos, las culturas en general se han visto afectadas por el mismo hecho trascendental del que han emergido toda suerte de fusiones a partir del flujo, migración y tránsito de personas de un país a otro, de una nación a otra poniendo en práctica la capacidad para borrar las fronteras geográficas arrastrando consigo sus costumbres, sus modos de pensar y de sentir, que repercuten en la forma de vida de la sociedad que los recibe y se reflejan típicamente en el comportamiento de toda la población unida, en las ideologías, los modos de sentir y de expresarse, de mezclarse y rechazarse, de aprehender el mundo, recibir sus vibraciones sensoriales, percibir las y manifestarlas utilizando el poder de la comunicación y por consiguiente del arte (p. 406).

Es precisamente lo que aporta la festividad del carnaval, que sintetiza diversidad e interculturalidad, así como empoderamiento de las comunidades que se sienten representadas en función de la fiesta y la permisividad que se aprecia en la fecha.

De este modo, las coplas se transforman en un medio de comunicación ideal para la tradición oral, precisamente por su condición popular y por la posibilidad de aprovechar numerosas temáticas. La permisividad que se presenta con las coplas se referencia en los abordajes a temas normalmente tabú en las comunidades del siglo XIX y con mayor razón en periodos anteriores. En los textos anteriores, se puede apreciar la relación señalada en textos que señalan cuestiones como la infidelidad, una cierta sexualidad implícita y en muchos casos explícita.

Por otra parte, la modalidad de la copla permite establecer una relación directa con el tipo de relación familiar, los valores sociales de los colectivos analizados y la diversión implícita en las fiestas de carnaval. Lo normal es considerar a estas fechas como periodos en los que existe una cierta permisividad y el tono jocoso de las coplas lo indica claramente.

En otro orden de ideas, los textos presentados poseen formas sencillas, sumamente rítmicas, lo que aporta otro de los elementos que caracteriza a la tradición oral, que requiere de activadores de la memoria y nada mejor para ello, que precisamente la dimensión de los versos y la sonoridad de estos. De esta forma, se hacen más fáciles de recordar y, por lo tanto, de transmitir con un determinado carácter trascendental y perdurable.

Otro de los elementos considerados como fundamentales en la copla se refiere a su carácter competitivo. Los cultores del género se especializan en la adaptación de temas para la narración de temas de actualidad. Esta es la tarea asignada al trovador medieval que, en este caso, hace referencia al coplero del carnaval en la zona bajo estudio. La competencia establece un marco para gestionar una dinámica de adaptación textual, en la que las noticias pueden transmitirse en función de las necesidades particulares. Sin embargo, en la actualidad, dicha intención ha quedado relegada por la presencia de medios de comunicación masiva. En los textos que siguen se puede apreciar lo señalado con una clara referencia a situaciones sentimentales específicas y otras de carácter recreativo.

A tomar en consideración para el análisis textual, se refiere a la permisividad anteriormente indicada. La misma es el producto de la condición de la fiesta de la cuaresma. Se asume que es el momento para decir cosas que normalmente no se mencionarían con tanta apertura. De allí que las coplas del carnaval presenten esa condición de ilimitada creatividad. En el uso de este tipo de materiales como parte de una práctica docente, no se debe dejar de lado que la misma es eminentemente situacional, dependiente de la originalidad del declamador y por lo tanto puede cambiar de estructura. Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, el mensaje se mantiene.

Las coplas de carnaval, lo recuerda y lo recita (video): “*A la voz del carnaval todo el mundo se levanta que bonito el carnaval*”. Especialmente en los carnavales de toda la provincia aún se escucha estas coplas y otras canciones de carnaval (MLO, San Juan, 2019).

Las típicas coplas que se canta en carnaval... “*a la voz del carnaval todo el mundo se levanta, todo el mundo se levanta...qué bonito el carnaval*” (TDBV, San Juan, 2019).

Claro que sí me acuerdo de las famosas coplas carnavaleras... “*Morenito soy blanco yo nací, rondando tu esquina el color te di. Eso que te digo te digo nomás, a ver si me quieres un poquito más*” (JVCN, San Luis, 2020).

Las coplas de carnaval son las más conocidas, nos recuerda, “*Carnavalito, carnavalote, al que no juega se le da el garrote*”. (SFL, San Luis, 2020).

Cuesta arriba

Cuesta abajo

todo me cuesta trabajo //bis

por estar con el de arriba

se me ha enojado el de abajo //bis

queriendo mismo te estaba

con ese mayor cuidado//bis

Parece cosa de adrede

que de mi te has de olvidar//

cuatro estamos en tu puerta

todas cuatro te queremos//bis

Elegí a la que tú quieras

y las tres regresaremos//bis

*Eso de tener amor
es una condenación//bis
No como ni duermo bien
ni rezo con devoción//bis
Si el quererte ha sido un crimen
criminal he sido yo//bis
Criminal, pues tu hermosura
al quererte me obligó//bis
A la peña me boté
por alcanzar una flor//bis
El consuelo que me queda
que me avance a la mejor//bis
Gavilán chiquitos soy
grande no puedo volar//bis
Juro que me he de llevar
al guambra de este lugar//bis
Eso es cierto, no es mentira
como el mundo bien pudiera//bis
Con la libertad que tengo
puedo querer a cualquiera//bis*

Si antes cantábamos con los mayores y medio me recuerdo una que decía así “*sean bienvenidos sean bien cantados ahora en el carnaval*” (OEV, Calpi, 2019).

Interesante la acotación sobre los “mayores” en una clara referencia a la paulatina desaparición del carácter espontáneo y festivo de las coplas en carnaval.

Sí, cantábamos decía así “*esta calle para arriba me juraron amor cual será ese mozo para dale, dale oso, los días del carnaval*” (MLGS, Cubijés, 2020).

Las famosas coplas del carnaval son muy conocidas y comparte (video)... “*a la voz del carnaval todo el mundo se levanta qué lindo es el carnaval*”. Todavía se mantienen estas coplas en tiempos de carnavales (MTGS, Cubijés, 2020).

De nuevo el elemento sonoro como representativo de la copla que le facilita su inserción en la memoria colectiva y su conversión en un material de tradición oral.

Las coplas del carnaval. Unita decía así:

A la voz del Carnaval

todo el mundo se levanta

vas conociendo la voz

del quien suspirando canta (VGB, Flores, 2019).

Entre las coplas había algunas nos dice y nos recita en kichwa y añade, significa más o menos, “*yo vengo de lejanas tierras a ver cómo han pasado para compartir costumbres*” (HMRM Flores, 2019).

Las típicas coplas del carnaval se recuerdan y recitan. “*A la voz del carnaval todo el mundo se levanta, todo el mundo se levanta, en días del carnaval*” (RMC, Licán, 2019).

Se puede observar de nuevo el elemento reiterativo que caracteriza a la tradición oral. Es un punto básico en el análisis textual porque implica su condición tanto atemporal como trascendente. En las coplas se desarrolla una gran parte de la habilidad para construir textos que cumplan con la función de comunicar y al mismo tiempo de divertir con originalidad, sin

embargo, la estructura de estos ejemplos se mantiene con ligeras variaciones, dando origen a un producto que pasa de generación en generación manteniendo el mensaje, pero con una forma distintiva.

Las coplas del famoso Carnaval de Licto,

*En esa esquina baila un payaso,
sale guambrita dale un abrazo”*,

A un tío le molestaban diciéndole,

*“En esa esquina baila un payaso
sale Aníbal dale un abrazo”*.

Esas eran las coplas que ya poco también se escucha. (FDPP)

Una copla de carnaval que decía así

*“De esta calle para arriba
voy a mandar a empedrar
para que en paz pase mi suegra
vestida de militar”*. (PC, Licto, 2020).

En este ejemplo, se puede apreciar la adaptabilidad según las situaciones de contexto que son aprovechadas por la tradición oral como un mecanismo que le permite adoptar algunas de las condiciones señaladas en el marco teórico sobre la oralidad. Entre otras, la ubicuidad es decir su capacidad para adaptarse a diversos escenarios. Así mismo, su carácter tradicional y conservador, más allá de la adaptación circunstancial, el tema no cambia, lo que se transmite

siempre es similar y solo cambian algunas condiciones del entorno o de los personajes. Otra característica hace referencia al mundo vital de las comunidades como en el caso de la relación familiar, o el carácter agonístico, referenciado por la referencia a la suegra que es bastante común.

Ahora pienso que como no tenía miedo, yo salía en noche de luna y una vecina el esposo no estaba ahí y entraba otro vecino y yo le fui siguiendo a esta seño y como las casas eran abiertas yo le vi que empujó la puerta y le empezó a cantar a su vecina:

*Despierta si estás dormida,
que dormida no estarás
dale un besito a la almohada
y pronto despertarás.*

*Lucero de la mañana
préstame tu claridad
para buscar mi pañuelo
(Cantaban cuando se enojaban de los enamorados).*

*Tira la lanza
por la venta
heridme el peño
menos el alma.
palomita blanca
pechito café*

*llévale esta carta
a esta mala fe (MNS, Punín, 2020).*

*Desde Chimbo yo me vengo,
guiado por un lucero,
y solamente me vengo
por un amor verdadero.*

*Desde Cuenca para arriba
han rebajado las papas;
están a cuatro por medio
y una morlaca de yapa.*

*Desde entonces yo no duermo,
yo no sé qué va a pasar;
deme no más otro cuarto,
tengo ganas de llorar.*

*Desde lejos vengo andando
en un puro padecer,
pero así me determino
solo por volverte a ver.*

*Desde muy lejos yo vengo
una montaña pasando;
por venir a estar contigo
casi me muero rodando.*

*Desde que le vi, señora,
le dije a mi corazón:
qué bonita piedrecita
voy a darme un tropezón.* Ortiz (2012)

En este punto, acotamos que la copla se desarrolla como una forma alternativa a la producción de poesía. Es decir, su carácter estético hace referencia a una forma de poética popular enlazada con otros géneros como el romance español del siglo XVIII. De allí que predominen temas como los señalados en los ejemplos anteriores relacionados básicamente con la relación amorosa. Al respecto, Godoy, (2016) la considera como “un poema corto, monostrófico. La copla tiene una cierta conexión con el romance, aunque es de menos extensión. La copla tiene raíces muy antiguas, profundas y bellas. Es punto de partida de otras formas poéticas villancico, zéjel, perqué, etc.” (p. 11). Por ello, su relación temática puede ser extensa y, por lo tanto, aprovechable desde la perspectiva educativa. Aun cuando existe una clara preferencia por las producciones asociadas al carnaval, su extensión es notable y culturalmente diversa.

Otro aspecto rescatable e interesante desde la perspectiva del material recopilado, es que el mismo representa una estética popular importante, definida en función de la cultura popular. La cadencia de una sola estrofa por cada tema concreto, así como lo reducido de su

extensión facilitan el uso de la copla en función del análisis lingüístico, especialmente en relación con la conexión con el lenguaje y los coloquialismos de cada comunidad.

Fundamental, si se desea comprender lo correspondiente a las expresiones artísticas del pueblo y la manera como estas se insertan en la dinámica socializadora. Por ejemplo, en el caso de la mención a la “morlaca” haciendo probable alusión a las mujeres originarias de Cuenca. De esta forma se puede acceder a un simbolismo importante, en cuanto a la confrontación con otras regiones del país. Lo que deseamos puntualizar al respecto, es que la tradición oral y en este caso, las coplas, funcionan como herramientas para la comprensión de las interacciones sociales, particularmente en regiones en las que este tipo de textos contienen referencias constantes a la vida diaria y a las costumbres y tradiciones.

Asimismo, el caso del término “guambra” que se repite constantemente y que puede tener varias connotaciones en función del contexto. Se trata de una palabra de origen kichwa, pero con una adaptación particular. En efecto, originalmente designa solo a adolescentes de género masculino, pero en la dinámica del lenguaje, ha migrado hacia ambos géneros, especialmente cuando se usa en diminutivo (guambrita). En todo caso, representan formas lingüísticas a través de las cuales, se pueden comprender determinadas claves sociales en el ámbito de la tradición oral. Particularmente este vocablo tiene una connotación peyorativa cuando se utiliza para designar a una persona joven que trabaja en el servicio doméstico, pero es un uso limitado y poco común, pero establece precisamente la necesidad de interpretar el contexto para integrarlo en el análisis de un texto que lo contenga.

Las coplas conocidas y aún se mantienen son las famosas coplas del carnaval...” *a la voz del carnaval, que bonito carnaval*” (LFCG, Químiag, 2020)

Una de esas coplas o rimas era,

*“De esta calle desde arriba
dizque me quieren matar,
cual será ese valeroso
para darle la del oso” (GFL, Químiag, 2020).*

Las coplas de carnaval que cantaban antes los jóvenes que como decían

*“Por la loma grande, baja taita cura
Cargada la moza a la sepultura” (BLE, Químiag, 2020).*

*Si mi sangre fuera vino
yo te diera de beber//bis
Para que sepas guambrito
lo que es amar y querer//bis
En el patio de mi casa
se ha formado una laguna//bis
donde pasan los guambritos
sin esperanza ninguna//bis
Quítate de mí delante
con la cara de quemado//bis
que pareces gato viejo
En la ceniza revolcado //bis
ya salieron a bailar
La rosa con el clavel//bis
la rosa regando flores
y el clavel a recoger//bis*

*Este corazón que tengo
al borrego le he de dar//bis
El borrego me da lana
y vos pobre qué me das//bis. (EFS, Flores, 2020).*

*Anoche me enamore de una bonita guambrita
y ahora que le veo bien
tuerta ha sido la maldita,
maldita la piedra lisa
en la que me resbalé.
Dame la mano guambrita
quizás me levantaré los días del carnaval.*

*Payasito, payasón,
dame, dame la lección.
La esquina la estación
tu mamita sin calzón (MNS, Punín, 2020).*

*Ay de mí, hay de vos
en cuartito los dos,
comidos o no comidos
pero juntitos los dos (RMC, Licto, 2020).*

En estas coplas se aprecia el carácter agonístico anteriormente señalado que caracteriza a muchos productos de tradición oral. Así mismo, se aprecia la condición empática formulada a

partir de la comprensión de la temática por parte de los oyentes o receptores del mensaje, de allí que sean coplas que se popularizan por su significado implícito.

Caypimi canchic

Lomapi tupadorita

Guaycupi suyadora

Achupalla rinrin

Churunbila singa

Caypini cay carnaval.

En este caso, el elemento cultural predominante en las lenguas autóctonas como vehículos para la tradición oral. El kichwa en este caso, se convierte en un vehículo adecuado para la generación de mecanismos de transmisión de los productos de tradición oral. El aprovechamiento didáctico de este tipo de materiales se relaciona con la posibilidad de desarrollar estrategias basadas en la traducción y la adaptación de los textos como una forma de relacionarlas con la realidad de las comunidades analizadas. Un aspecto para tomar en consideración se refiere a la concepción del lenguaje como una entidad viva en plena evolución constante que suma elementos interculturales y a través del cual, se logra una gestión de identidad y empoderamiento en las comunidades. El reconocimiento de la cultura autóctona como un contexto positivo, genera mecanismos de motivación para la integración en una sociedad esencialmente multicultural y plural.

Frases

El contexto de las frases es representativo de la forma de comunicación que el lenguaje formula. La recopilación se basó en la dinámica producto de conversaciones de intercambio informal de las que se seleccionaron las frases más comunes utilizadas para puntualizar alguna

acción específica. En muchas de ellas se pueden encontrar referencias a la vida del campesino en la región bajo estudio o aprendizajes que han ido desarrollándose a lo largo de los años. El análisis se basa en el contexto de cada frase y como se relaciona con eventos de la vida comunitaria.

“Somos como la paja del páramo que se arranca y vuelve a crecer y de paja de páramo sembraremos el mundo” frase de Dolores Cacuango. (MJPA, Licto, 2020).

Hace alusión a la forma íntima en la que el campesino visualiza su evolución en el espacio que ocupa. Existe una relación directa con los procesos naturales y con la idea de formar parte de un todo integrado en la naturaleza. Es un concepto que se repite y que interactúa con otros, como la idea de la Pachamama. Así mismo, señala una referencia a la necesidad de poblar los espacios colectivos y la sensación de pertenencia a un ambiente relativamente difícil como el páramo.

"Hay que saludar a los mayores no importa si ellos no contestan porque quien contesta es Diosito." (MDA, San Juan, 2020).

Referencia a la formación de hábitos de interacción social, se trata de una conexión con las personas mayores basada en el respeto y, en función de un alto grado de consideración por la vejez como una edad en la que la experiencia de alguna forma te acerca a la idea de la divinidad. Fundamental comprenderla como una fórmula para gestionar patrones de comunicación positiva intergeneracional.

“Mi pluma lo mató” Juan Montalvo

Hace referencia a la letalidad de las palabras y de los elementos aparentemente inofensivos. Es interesante que muchas de estas frases se relacionan con enseñanzas a partir de

la experiencia. Lo menos esperado puede hacer daño y algo tan delicado como una pluma puede ser mortífero si se encuentra en las manos indicadas.

“Que haces echada tan de día, rabo te ha de criar, vaga ociosa, como ese perro así has de ser de rabo decían” BLP, Flores, 2020.

La ocupación en contraposición al ocio. El castigo deseado por la actitud poco laboriosa. Hay que recordar que hacemos referencia a una comunidad campesina que tiene como un valor fundamental el trabajo agrícola, duro de por sí y con una gran participación de las mujeres. Por ello, el ocio representa una afrenta para la que se desean “rabos” es decir apéndices que identifiquen a la mujer ociosa.

Al que madruga Dios le ayuda.

Esta es una frase que se repite a lo largo de toda Latinoamérica con variantes, pero similar en todo caso en el mensaje. Se trata de una admonición para que las personas comiencen sus labores temprano porque es la manera de satisfacer a la divinidad. Resulta particularmente interesante en este caso, porque es una muestra del sincretismo logrado en las culturas autóctonas del país. De nuevo, la naturaleza, el dios europeo y la espiritualidad se unen en función de las tareas del campo que requieren ser realizadas lo más temprano posible. Se trata de una frase contextualizada en el trabajo del campo y las obligaciones de este tipo de comunidades.

La frase que mi madre me decía era “que con las dos manos se lava la cara” que debemos ayudar a trabajar al marido para poder llegar a tener alguna cosita.

Se repite la consideración del trabajo en una frase alusiva a la colaboración para el éxito en las metas. Existe una versión que también escuchamos, que reza: una mano lava la otra y entre las dos, lavan la cara” que identifica precisamente el proceso colaborativo y el

aprendizaje conjunto. En este tipo de ambientes, la cooperación es fundamental, no solo a nivel familiar, sino comunitario. En cuanto al posicionamiento femenino en estas comunidades, muchas veces supeditado al rol preponderante del hombre, pero no limitado en cuanto al trabajo y las obligaciones. En este caso, la lucha por una mejor posición en la sociedad tiene que ver con un asunto de lenguaje y de tradición precisamente basada en la oralidad como recurso fundamental de transmisión de valores y asignación de roles. En el caso de la educación es un contexto que el docente debe valorar de forma determinante porque puede generar resistencias en caso de desear implementar una intención militante.

Malas acciones borran pasiones.

Otro de los textos correspondientes a admoniciones relacionadas con el comportamiento. Es una rima que contiene una referencia al comportamiento inadecuado y se utiliza fundamentalmente en las relaciones de pareja. Su interés básicamente radica en la concepción del bien y el mal y las consecuencias de un mal comportamiento.

Porqué donde comen dos comen tres

Frase relacionada con la disposición de ofrecer lo que se tiene. En los pueblos originarios, era una condición fundamental referida a la atención al vecino como parte de la cortesía debida a otras personas. Es una costumbre que se mantiene en la vida campesina ecuatoriana y que nos habla de la actitud cooperativa para las épocas de limitación. Importante desde la perspectiva educativa porque se refiere a la colaboración como herramienta para el empoderamiento comunitario y el alcance de un estado de bienestar colectivo que implica justicia social.

Aunque pegue, aunque mate marido es y así se aguantaba el maltrato del marido.

Las sociedades amerindias mantienen una caracterización de género muy marcada en la que el hombre tiene una posición predominante. En la frase que antecede, podemos observar parte de ese contexto cultural que identifica a las comunidades como la analizada. Se presenta como un indicio que le permite al docente, comprender las interacciones sociales en las comunidades autóctonas y cómo manejarlas desde la perspectiva del respeto por los modos de vida.

Del mismo cuero sale la correa me decía siempre así porque me comparaba con papa siempre día que siempre ando en los rodeos que solo andaba en el caballo.

Una frase típica de la región, que se refiere a la herencia cultural de padres a hijos. El cuero viene a ser el progenitor y la correa la descendencia. Contiene un sentido de aceptación de los comportamientos porque se refieren a la misma actitud de los padres, repetida por los hijos. De nuevo, es una frase que sirve para comprender la interacción familiar y puede ser aplicada en interpretaciones textuales o en actividades didácticas en las que se deban interpretar situaciones comunicacionales.

El comedido come del escondido

Frase que señala la condición de la persona discreta, capaz de realizar alguna acción sin que otros se percaten de ello. Es común en la región y se pueden apreciar algunas alternativas en el sujeto de la oración, pero siempre manteniendo el sentido del mensaje central de la frase.

"Guambras aprenderán, ya me he de morir, aprendan, aprendan." *guambras brutos que hacen ya robando día de Diosito ojos ha de podrir.*

Admonición relacionada con la obligación del trabajo, común en la región por su referencia a las responsabilidades de la gente joven y una forma de reclamo por las personas

que permanecen ociosas y que han de recibir un castigo por su actitud. Su estructura denota el uso restringido de preposiciones, característico del lenguaje oral en la región.

Chanzas o Chistes

Los textos jocosos abundan como parte de una condición tradicional de la región. En este caso, se han recopilado algunos ejemplos que, si bien no se corresponden con producciones originales, han sufrido modificaciones que las convierten en productos de tradición oral.

María: ¿Carmen no estabas enferma?

Carmen: porque lo dices

María: ayer vi salir a un médico de tu casa

Carmen: eso no quiere decir nada, yo he visto salir a un militar de tuya, y eso que no estamos en guerra. (MJPA, Licto, 2020).

Recuerdo cuando llegaba el fin de año y a los monigotes les hacían sentar en los burros e iban entrando a las casas como nosotros éramos entre 3 hermanos y pequeños en ese entonces del miedo nos metíamos debajo de las mesas y mis hermanos se ponían a llorar diciendo"

María dígales que no nos lleven por favor ya no vamos a ser malcriados" Y al verles que decía eso a mí me causaba mucho chiste. Porque yo era la hermana mayor y yo sabía ya que era un monigote y no le tenía miedo. (MDA, San Juan, 2020).

Solamente me he ido a recibir al doctor Velasco Ibarra en Salcedo, con un grupo de amigos donde murmuraban las propuestas del doc. Velasco: "*yo ofrezco agua, pero cuando llueva*" dijo uno de sus amigos.

El chiste del Juancelio que cuando había temblores él cerraba bien las puertas con candado y agarraba un palo y se paraba en la puerta y le preguntaban por qué hacía eso el

respondía cuando hay un temblor cierro bien la puerta para que no entre o si no aguanta el candado y entra le agarro a palazos.

Disque antes había un viejito

y ahora ya somos muchos.

Por el camino han estado yendo dos pulgas saltando y una dice a la otra ya que está cansado mejor cogemos un carro ya cansamos tanto saltar y dice que asoma un perro y des que saltan al perro y se van con el perro.

Si escuchado eso que dicen “Al que madruga, Dios le ayuda”. Mi abuelita sabía decir, “Vamos, levanta breve para que diosito te ayude”, ahora gracias a Dios tenemos nuestro platito para poder coger y poder comer (MCCC, Cacha, 2020).

Adivinanza

¿Honda redonda y hedionda que será?

– La bacinilla

Es de hacer notar que la tradición oral es mucho más que lo hablado y en este caso, se hace evidente que las chanzas se corresponden con una forma de comunicación muy particular. En la comunidad analizada, se ha podido observar el carácter abierto y fundamentalmente las intenciones recreativas en el uso del lenguaje que hace bastante referencia a la doble intención. Así mismo, destaca en su caracterización el carácter acumulativo típico de la oralidad, lo que convierte a este tipo de productos en representaciones esquemáticas de la vida en las comunidades. Los roles tanto familiares, como sociales se ven perfectamente reflejados en los chistes y con ello, se pueden aprovechar para hacer analogías basadas en los temas utilizados.

Poema o Verso

Los poemas, claro, hasta para conquistar a una mujer, eran maravillosos. Le decía:

Mi amor mi vida mi cielo,

tú eres como la manzana qué belleza,

por qué no podemos sernos

y así muchas cosas más (CMAL, Cacha, 2019).

Soy hija de las malvas, que de las mismas nacía,

no tengo padre ni madre ni quien se duela de mí,

mis hermanos y mis padres se murieron, mis hermanos me negaron,

los vecinos me apedrearon y no tengo a quien volver mis ojos. (SIUP, Calpi, 2019).

Madrecita querida,

Madrecita adorada,

eres mi flor escondida

y mi causa perdida (MLGS, Cubijés, 2019).

Poemas me acuerdo uno cuando mis padres estaban separados por eso me impactó mucho, participé en el concurso de Redacción y Ortografía y en uno de canto, y en este participé con la “Canción de los Andes”, que un poco dice,

En las alturas de las montañas

existe un pobre rancho,

y una viejita todas las tardes llora y suspira así...”.

Es un poema hecho canción muy tradicional en el país (REGB, Licto, 2019).

No recuerda poema alguno. Pero ese verso

Cantando como yo canto

San Juan, San Juan

Dice que es muy cantado y recitado en la parroquia (TDBV, San Juan, 2019).

Un verso o poema, el tradicional, Alma en los labios de Medardo Ángel Silva...

Quando de nuestro amor la llama apasionada,

Dentro de tu pecho ardiente contemplas ya extinguido,

Ya que solo por ti la vida me es amada,

El día que me faltes me arrancaré la vida”

Famoso poema ecuatoriano hecho canción (JVCN, San Luis, 2019).

Un canto típico de guambas y que cantaban todos era “La venada”, que dice,

La venada más arisca,

La venada más arisca salida de los potreros aura sí.

Yo pensaba que era venado

Yo pensaba que era venado, había sido mi cuñado aura sí.

Si bien la poesía es un género poco cultivado a nivel formal, las coplas y otras manifestaciones populares, se establecen como un mecanismo de apropiación por parte de los integrantes de las comunidades analizadas. En este caso, observamos una relación directa entre la música popular y la declamación que se convierte en un mecanismo de apropiación sumamente efectivo y que tiene un componente esencial de la literatura oral. Un componente esencial de la oralidad en tanto contexto de aplicación para el modelo de transmisión cultural se refiere a lo expuesto por Ong (1997) quien señala:

Lo específico de la oralidad no se encuentra en el comportamiento del lenguaje según lo intercambiamos en la conversación, sino en el lenguaje utilizado para almacenar información en la memoria, un lenguaje que debe cumplir dos requisitos: debe ser rítmico y debe ser narrativizado (p. 113).

Precisamente, en los poemas recopilados se encuentra parte de este contexto señalado por el autor ya que los textos ofrecen una forma de comprensión del proceso de apropiación y la reconstrucción para insertar en la memoria colectiva. De esta forma, los poemas, que no lo son en realidad, se convierten a través de la rítmica aplicada en su declamación en formas de conexión atemporales que pueden ser transmitidas en función de la memoria y la conversión en temas populares.

No te ofrezco riqueza porque yo no la tengo,

Pobreza sí te ofrezco porque pobreza tengo,

Lo único que quiero es que no te olvides de mí (ABJM, Punín, 2020).

En este punto, agregamos un poema en kichwa cuya recopilación corresponde a Ilicachi (2019) y puede escucharse en la región sobre todo en las lamentaciones por la muerte de un familiar.

Ayamanta rimaykuna

Urpikulla pushawaylla,

kikinka maymantik rinki,

Ñami yacharkanchik wañunata.

Kikinka mana wañuyta manchanki,

Chakra wasita rikunkilla

Kampak ushushi wakanmi

Churipash katikunmi

Kuyanakushpami kawsarkanchik

Wichayta kikinwan kawsashun

*Urpipash wañushpa wakanmi,
Kuyashka allkupish wakanmi.
Kuyashka mishipish kanwanmi pakarikun.
Tayta intipash wikillami.*

*Chakritakunpah, kikinta mashkanmi
Wasitapash shitankimi.
Yanuna pampa shitashka, chirillami,
Ushpapi sarushkata rikushpa wakashami.*

Poema a los difuntos

Llévame tórtola,
a dónde se va.
¡Ya sabíamos la muerte...!
¡tú, no temes la muerte y te vas...!,
rondarás por la chacra y la casa.

Tu hija toda lo noche solloza...,
tu hijo camina junto contigo.
Nos amábamos tanto.
Viviremos juntos para siempre

Tortolilla llora tu partida,
perrito, llora tu partida.
gatito duerme a tu lado,
Sol lagrimea tu partida.

La tierra necesitará tu trabajo
dejas tu casa abandonada.
La cocina está fría y vacía,
Veré la huella en la ceniza y lloraré

Este es un poema tradicional que explora varios aspectos, el primero de ellos, el relacionado con el uso del kichwa en expresiones de dolor, bastante comunes en esta comunidad, sobre todo en la perspectiva de la pérdida del padre de familia. Se habla en el poema de la soledad, del dolor implícito en la muerte y de la relación con el trabajo de la tierra. Un hecho notable es ese precisamente, la manera como de nuevo se retornó a la actividad del campo como un elemento central de la vida en estas comunidades. Así mismo, la conjunción con diversos elementos naturales que define el modo de vida en el campo, animales, personas, cosas, todas cobran una forma de vida en la muerte y en la expresión del dolor por la partida. Además, la sonoridad melancólica del kichwa agrega emotividad al poema, definiéndolo como una pieza estéticamente efectiva en su intención emocional.

Leyendas

Pillallaw

(Demonio que se comía a los niños del campo)

En la época que mi abuelita era una niña, existía la leyenda del Pillallaw, la cual ella me cuenta cada detalle que sabe sobre esta historia:

Cada 50 años un gran trueno cae sobre las grandes montañas del campo de siembra, la cual alerta a los comuneros que Pillallaw ha despertado para alimentarse.

Un día normal de trabajo en el campo con mi familia y de algunos vecinos, descansaban al medio día con el sol resplandeciente y el clima muy agradable al pasar algunos minutos de la nada apareció una gran nube oscura que rodeo el campo tapando al sol y con ello una gran lluvia, de pronto cayo un gran rayo en la mitad de la siembra y mis padres acompañados de los vecinos corrían apurados y guardaban las herramientas del trabajo, yo no entendía nada de lo que estaba sucediendo, mi madre me cargo con su bayeta(chalina) luego corrimos con toda la familia sin parar ni un segundo, a la distancia estaba una vecina que era madre soltera que estaba trabajando en sus tierras cargado a su bebe de 7 meses por lo cual mi padre le grito:

Padre: María deja eso y ve a casa, que el Pillallaw está cerca.

María: Vecino yo no creo en esos fantasmas, vayan y duerman ustedes vagos, que ponen la excusa del demonio para no trabajar.

Mi padre le advirtió, pero no hizo caso, al momento de llegar a casa mi padre metió a todos los animales al corral luego entramos a la casa mis hermanos y mis padres, bloqueo las puertas con tablas, ladrillos y bloques en tal forma que nadie pudiera entrar, mi hermano Manuel el más mayor le dijo a mi padre:

Manuel: Papá porque debemos de escondernos cuando cae un rayo

Padre: te explicare hijo, cuando cae un rayo significa que satanás le da vida al Pillallaw el cual es un demonio que se devora a todos los niños que encuentre a su paso, es

por aquello que debemos de encerrarnos en casa y hacer silencio toda la noche para que le Pillallaw piense que no hay niños en esta casa y rogarle a Dios que el demonio no les haga nada.

Después de escuchar aquella historia, abrasé a mi madre y no la solté hasta quedarme dormida, a la media noche se escuchó unos golpes en la puerta a lo cual mi padre respondió:

Padre: ¿Quién es? Y qué desea

Pillallaw: Compadre soy tu amigo de muy lejos, vine a visitarte me podrías dejar pasar a tu humilde casa.

Padre: No puedo en este momento estoy muy cansado, deberás buscar otro lugar para pasar la noche.

Pillallaw: Compadre no mientas déjame pasar no seas una mala persona o por lo menos dame un hijo tuyo.

Mi padre comenzó a temblar y le respondió:

Padre: yo no tengo hijos solo vivo con mi esposa y mis animales, en el siguiente pueblo me parece haber visto muchos niños.

Después de responderle aquello no volvió a responder el Pillallaw y solo escuchamos sonidos de un caballo que está galopando furiosamente.

Al despertar al siguiente día, salimos de la casa y estaba el sol brillando, toda la gente de la comuna iba a la casa de una vecina y si era la casa de la vecina María la cual no hizo caso a mi padre sobre las advertencias del Pillallaw.

A la casa solo entraron solo los padres de cada familia, uno de ellos le dijo a mi madre:

Vecino: Pobre María, fue asesinada por el demonio

Mamá: Y qué pasó con su niño pequeño

Vecino: lamentablemente se lo comió y dejó partes de su cuerpo tirados en la mitad de su casa.

La gente del pueblo lloraba por aquella madre y por el niño porque no tuvieron la suerte de escapar del Pillallaw. Por eso, como símbolo de tristeza y advertencia para el Pillallaw quemaron la casa de María.

Han pasado ya 50 años de la última vez que el demonio se comió a un niño y no ha vuelto aparecer (MJPA, Licto, 2020).

En la antigüedad las comunidades se dedicaban a pasar toda vida solo borrachos, es por ello por lo que en un tiempo un fantasma se aparecía solo en los ojos de los bebían hasta no poder, mi tío me decía que se llamaban *Asik Ñawi* y tenía el aspecto de un hombre que se vestida de mujer, pero que al mirar su rostro era horripilante tenía una gran sonrisa de oreja a oreja y los ojos eran dos grandes hoyos, y la gente tuvo tanto miedo que dejó de beber seguido.

El *Asik Ñawi* sirvió para que mi padre dejara de ser borracho y se preocupara por trabajar (MJPA, Licto, 2020).

Era una mujer así grandota y tenía pelo así, cara tras cara adelante no sé cómo la michipucha ni se cómo es y ya le ha comido a un niño, a otro le ha estado engordando para comer, el otro no ha sido pe tonto ya dizque se ha ido ella, le hacía dormir a ella, porque cansado disque decía ¡duérmete, duérmete! para comerle a otro también y no dizque se dormía, así cerrado los ojos ya cuando así dizque le tanteaba así, para comerle, pero el niño le ha sabido ver la cara directa así pero con la otra cara ya ha sabido comer y el niño disque le veía lo frente así lo que estamos ahorita frente a frente y no así, abriendo, abriendo los ojos dizque le veía a esa mujer a ver si le va a comer porque el otro le ha visto lo que le ha comido,

entonces él no ha sido tonto abre pero ella dizque dice ¡duerme, duerme! Yo también voy a dormir dizque decía ¡duerme! Y ya le ha tocado el día de comerle y bien pues ya el guambrito no se dormía. Ya cansada de que no se ha sabido dormir, se ha hecho la llorona y se ha ido a dar vueltas hasta que el niño se duerma y cuando vuelve el niño desapareció y aunque le siguió no lo encontró; porque el pequeño llegó a la casa y le contó a la mamá que escapó (PSG, Quimiag, 2020).

Dizque había más antes una señora y ya ha estado cansada de los niños no y les ha ido a botar en la montaña a los dos niños y por ahí se encontrado la llorona, la llorona ha tenido dos caras una para tras y otra para delante y les cuidaba a los dos niños, y de ahí decía que les está engordando para comerles y ya por último ya comenzó a comerles, al uno ya le comió, ella es la llorona (BLP, Flores, 2020).

Ya el cuento sí, sí, espéreme me acuerdo bien como es, veré dizque había un hombrecito que tenía un huerto y todas las noches , o sea él tenía coles y todas las noches se le comía algún animal las coles y él no sabía que era, y las mañanas se iba al huerto y ahí encontraba las coles comidas y así este jue esta noche, se jue mañana, se pasado y seguía mermando las coles hasta que un cierto día le dice bueno cual será que se le come las coles le voy a poner una trampa y le pone un muñeco haciendo con una brea veré; y ya pues ahí le deja ahora si el animal que venga acá esta noche cae y fue así de noche salió el animal y ha sido un conejo y el conejo bravo le dijo ¡qué haces aquí, quítate! porque yo te voy a matarte; pero el conejo no sabía, era una brea nomás; pero él quería que se retire y como se iba a retirar si era una brea un muñeco y ya pues en tanto se acerca el conejo dice bueno que haces aquí y le lanza un puñete y se queda ahí pegado la mano, después, le pega al otro puñetazo y también queda pegado la otra mano y dice suéltame porque voy a darte una patada y ahí sí te

mato y le da la patada y queda pegado, da otra y de igual manera. Después le da un cabezazo y se queda pegado totalmente y ya pues, ahí cayó en la trampa. Por la mañana llega el dueño del huerto y le dice hay conejo vos ha sido el que te has estado comiendo mis coles, ahora si te voy a llevar a la casa y ahora vas a ver lo que te pasa. Cogió al conejo le va llevando a la casa y ya pues ahí le deja amarrado en el patio y le dice ya vengo trayendo un fierro caldeado para ponerte quemando. Mientras el conejo sufría también pensaba en cómo salvarse; y le ve a un lobo y le dice: ¡tío lobo, tío lobo, ven, ven!

El lobo va donde el conejo y le dice ven, ven te cuento algo y el conejo le dijo sabes que estoy invitado a una fiesta al cielo es una comelona buena yo soy pequeñito y no avanzo a comer mucho y además tengo que hacer, záfame a mí y ya yo te amarro a vos y el lobo acepta. Cuando llega el dueño le dice, conejo sucio en un ratito ya estás grandote y mientras le quemaba el trasero le decía. toma por goloso, por mañoso, por dañar las coles. Luego, lo soltó,

El lobo fue en busca del conejo para comerle y lo alcanzó. Primero le reclamó por las quemaduras y cuando iba a comérselo, el conejo le rogó: no seas malito, no me comas, perdóname; ya no te voy a mentir; ya te voy a dar un lindo borrego para que te comas y el lobo aceptó. El conejo le dio una piedra envuelta con cuero de borrego, y le bota y como el lobo estaba abajo, la piedra mata al lobo. El conejo de arriba repetía: ¡Tío lobo, tío lobo, te quemaste tieso por bobo”. Colorín colorado este cuento se ha acabo (PRAR, Pungalá, 2021).

Si nos contaban que en la laguna de San Antonio asomaba el cura sin cabeza y solo salía montado en caballo (JVCN, San Luis, 2021).

Había una vez una mayorcita que ha tenido tres hijos varones vagos. El primer hijo le dice mamita, mañana nos a sembrar papas al otro lado donde hay un árbol grande. La mayorcita el siguiente día se levanta hacerles la tonga para que lleven, los hijos cogen la

tonga y se van supuestamente a trabajar y cuando llegan al terreno se acuestan y pasan echados debajo del árbol, luego juegan o ven como los otros vecinos trabajan sembrando y al ver que los otros se iban a la casa ellos también se iban a la casa y decían mamita, mamita ya llegamos trabajando y la viejita les decía: vengan, vengan guaguas, han de venir cansados, ya les tengo listo la meriendita y así pasó un buen tiempo; hasta que un día les pregunta: ¿qué será, ya estará de cosecha las papas? Los hijos le llevan para que vea de una loma y le muestran que ya está amarillando y le dicen, vaya nomás y coseche.

La mayorcita estando cavando las papas llegan los dueños y sueltan unos perros grandes, bravos y les dicen ¡ushcale!, ¡ushcale! y los perros le despellejan una parte de la pierna a la mayorcita, y los dueños de las papas le dicen ladrona porque no siembra y la mayorcita sorprendida les responde que estas papas sembraron mis hijos, ellos me mandaron a cavar aquí, y el dueño de la cementera de papas le dice: sus hijos vagos. solo pasaron echados debajo del árbol jugando y de caridad llévese lo que ha cavado las papas.

La anciana llega a la casa adolorida por la mordida de los perros y como ha estado despellejada una parte de la pierna, ella llorando coge el cuchillo y se corta para hacer una sopa. Pela las papas y los hijos ya oscureciendo llegan y la mayorcita dice: vengan ya está la merienda y los hijos al ver que era sopa de carne le preguntan mamita de dónde sacó carne; qué rica está la sopa, coman, después les digo de dónde saqué la carne.

Al terminar de comer el otro hijo pregunta nuevamente; y la mayorcita les dijo: vagos ya me comen a mi viva; vagos, no han ido a trabajar. me mandan a cavar papas ajenas, los perros me despellejan miren como estoy. La mujer sintió la muerte y les llama para darles la bendición; pero en realidad les maldijo diciendo: que el primer hijo se convierta en relámpago y así sucedió y desapareció; al segundo le dice que se convertirá en reflejo; entonces comenzó

a llover duro, se hizo reflejo y desapareció; y al tercero le dijo; tú serás rayo y cae un rayo y se desaparece el tercer hijo. Por eso es malo ser vago. DAG, 2021

Mi papá tomaba mucho y era un mujeriego y no llegaba por varios días a casa, hasta que un día en una de sus borracheras él se dirigía del pueblo a la casa, para llegar a casa él tenía que pasar un pequeño estero donde siempre se escuchaba rumores que miraban cosas malas especialmente los borrachos que pasaban a altas horas de la noche, aquella noche don Manuel pasaba por ahí y de pronto sintió que alguien le seguía y él miraba hacia atrás y no veía a nadie el intento correr, él tropezó con una piedra y cayó al piso y es donde él sintió que alguien le dio latigazos, asustado corrió hasta casa donde estaba su esposa y sus hijos, despertó a mamá Carlota para que ella mire lo que tenía en la espalda. Ella le dijo que le había pasado y él dijo que el diablo le había pegado, claramente tenía marcas de latigazos: Desde ahí él dejó de tomar y de andar hasta altas horas de la noche fuera de la casa (GFL, Quimiag, 2020).

Mi padre me contó que había una chica con el pelo largo que le llegaba a la cintura, con unos ojos negros que era muy guapa, ella en las noches no podía dormir por culpa del duende, porque le daba pesadillas y le encantaba para poder jugar con su pelo y dejarle hecho una trenza, ella cuando se levantaba amanecía con dolor de cabeza. La siguiente noche ella se queda despierta para ver quién le hace la trenza; y como a las doce en punto, ve que llega un hombre pequeño, con un sombrero grande y una vestimenta colorida y ha visto que llevaba una caja con dulces y mucho oro; ella del miedo se ha quedado quieta a ver qué hace el duende y observa que se pone a columbiar en el pelo jugando, ella espera que se vaya para poderle contar a su tía y le dice que se corte el pelo para que el duende le deje de molestar. La chica se cortó el pelo y nunca más se lo dejó crecer por miedo del duende (JEOG, Capi, 2020).

Mi mamá me contaba que si me quedaba dormida en la cocina de leña vendría a comer el Chagualán; y que solo dejaban las tripas en la parrilla y que nunca debía quedarme dormida ahí en la cocina (MDA, San Juan, 2020).

La María Angula.

Existían dos personas llamadas María Angula, ambas vivían en dos lomas en lo alto de una gran montaña. Un día una de ellas decide llamar a la otra para que le haga compañía en su casa ya que se sentía muy sola, la otra María Angula decidió aceptar la invitación y fue acompañarla porque ambas vivían solas, desde ahí tomaron costumbre en acompañarse la una a la otra, pero un día hubo una gran pelea entre las dos María Angula, pelearon mucho que llegaron al punto de quererse comer entre ellas.

Una de ellas le quiso comer mientras dormía; pero se asustó la una y salió corriendo y se trepó a un árbol fuera de la casa para que no le coma, la otra era tanto el deseo de comerle que amaneció tascando el árbol pensando tumbarlo y comerse a la María Angula, Pero al final no se comieron entre ellas. Amaneció y ellas regresaron a sus casas y desde ahí cuentan que cada noche de luna, la una María Angula busca comerse a la otra María Angula (EJMC, Cubijés, 2020).

Cuando era niña mi mamita me contaba de un hombre que era solo de palo. Antes se cocinaba en leña y tenían listo los cuyes, pollos en un solo lugar de la casa, cuando en eso la mamá le deja a la hija que ya tenía un bebé y le ordena que cocine; en eso, el bebito llora y lo trae a la cocina y ella se da cuenta en la tina de los cuyes una mano, pero pensó que era leña y ella que le trata de retirarla, siente que le hala. Ella se asustó, pero no se movió por el miedo y ese monstruo habla y dice que quiere comer y la mujer le da chapo.

Luego la chica le dice con miedo que le dé viendo a la hija pero para eso ella ya había envuelto palos en un suéter que pareciera un bebé; ella le deja eso y sale corriendo y grita: mamá mama ayúdame y entonces ese monstruo sale e igual empieza a gritar: María ven tengo hambre y María corría más y cuando se avanza a subir en un árbol pero el monstruo ya estuvo cerca y gritaba María tengo hambre cuando de repente canta el gallo y bum se desapareció y así se salvó de ser comida; por eso dicen que los gallos son el alma de Dios (MEAP, Cubijés, 2021).

Bueno, verás nosotros cuando éramos jóvenes con tu abuelito tomábamos mucho este la mayoría tomaba bastante cuando un día se fue a tomar con sus amigos cuando al regreso como ya han estado bien borrachos ellos decidieron ya regresar alas casa y en eso que estaba regresando a la casa ellos vieron a una señora a lo lejos entonces ellos siguieron su camino viendo que la señora no se movía y se acercaba más más cuando se dio cuenta había sido una señora que ya había muerto cuando la vieron salieron corriendo de ahí y entonces todos ellos ya no volvieron a tomar y también la señora se sabía asomar en todas las personas que también tomaban así ellos dejaron de tomar por miedo a que se vuelva a aparecer y les lleve y desde ay tu abuelo ya no tomaba porque tenía miedo (MTGSP, Cubijés, 2021)

La viuda de negro, el cementerio

La viuda de negro: Fue una media noche que volvía del cine y asomó una señora vestida de negro, con una chalina negra y con sombrero y se fue no más le fui a ver si le cogía y se fue de largo no se le vio la cara ni nada.

Mi abuelito me contó que cuando falleció mi abuelita sabía tomar al frnete de la casa donde la comadre, como tenía una bicicleta azul de panadero y cuando estaba bien chumadito se iba al cementerio, pero el cementerio no era así como es ahora, no había esas rejas era así

abierto y que iba a dormir junto a la tumba de mi abuelita, le sentía clarito a ella; pero una vez a la media noche vi una llama bien prendida y se acercó y de asomó un señor bien vestido que decía Roberto, ven dime qué quieres y le jalaba. Dice que no recordaba lo que pasó después pero ya estaba en la casa; pero desde ahí ya no volvió a dormir en el cementerio (JRCT, 2021).

Las leyendas poseen varios tipos básicos que se pueden definir en función de su intención, la mayoría de ellas son constructos culturales e históricos, que permiten un sentido de trascendencia a la población, pero otras son de carácter moral, en las que se presentan variaciones de comportamiento que van desde la lucha entre el bien y el mal en función de personajes que adquieren una u otra condición. Es común observar que los antagonistas del héroe representan la maldad y, además, se identifican como los enemigos naturales de una población determinada, bien como otros pueblos o como fuerzas de la naturaleza en conflicto. Es lo que observamos a lo largo de los textos presentados, una confrontación que normalmente alecciona en relación con cómo enfrentar sucesos específicos de la vida en comunidad.

Como se puede observar en las recopilaciones, existen fuerzas que pulsan por el comportamiento de las personas. Normalmente se trata de espíritus que inciden en la vida diaria e intentan que el hombre asuma una actitud respetuosa de la vida colectiva. Esto implica una moraleja en las leyendas que siempre tienen un final cruel para el que incumple y una retribución para el que sí lo hace.

Su relación con la construcción histórica es innegable y forma un sustrato importante para comprender culturas como la andina. Al respecto, Ferland (2011) señala “las leyendas revelan en cierto modo el alma de su pueblo, su verdad, su especificidad y en este sentido, su identidad” (p. 14) en este punto resulta fundamental comprender que no se refiere solo a la

identidad local, sino a un concepto más amplio, referido a la transmisión de valores sociales profundos. Las leyendas aportan un sentido de pertenencia determinante en el sentido trascendental de las comunidades, particularmente en aquellas con literatura escrita limitada o inexistente. En las leyendas que presentamos existen elementos históricos innegables, sobre todo desde la perspectiva de lo geográfico y humano, se trata entonces de una hipérbole sobre un hecho para convertirlo en una anécdota, primero, interesante y segundo, aleccionadora.

Cuentos

Dice que habido un vaquero que ha sabido andar pastando ganado y se va donde su mujer con la cara raspada y ella preguntaba porque vienes así; y el respondía: – pues por pasar a atajar el ganado del daño, me hice en las ramas de espino y luego en la falda de la mujer se acuesta a dormir, hasta que llega la hija y dice mamá pues no es papá viendo pues la cara ha sido un hombre bien feo quedito levantando, haciendo echar un lado botan quemando.

Esas cenizas quemadas mandan a botar a unas personas en el río y han dicho que no destape y ellos han destapado de curiosos y han visto que han sido pulgas y piojos cosa del diablo, por eso dice que hay las pulgas y los piojos sino no era de haber esas personas por curiosos han muerto acabando las pulgas y los piojos por curiosos (MVP, Pungalá, 2020).

En la vía que conduce a mi barrio hay una quebrada y se accidentó un vehículo donde falleció el conductor y en el lugar pusieron una cruz y dicen que a la media noche asoma el alma del chofer y entonces asimilan de que tal vez el alma atrae a los vehículos que pasan por ese lugar, especialmente a las personas en estado etílico y hasta ahora dicen que es un misterio porque realmente no saben si es el alma o el peligro de la vía (MDA, San Luis, 2020).

Mi abuelita se sabía emborrachar en otro barrio y volvía a la media noche a la casa y ha sabido ver en un sitio donde estaban las casas a un hombre bien pequeño con un sombrero grande y le ha sabido llevar a una quebrada y le ha sabido querer empujar al abismo y se daba cuenta y se resistía y cuando se dio cuenta ha sido un duende y ella del susto le pasó la borrachera (CMAL Cacha, 2019).

A mí me contaban algunas leyendas, cuentos, historias, entre esas era la dama tapada, la guagua ñaco, el duende. Sobre la dama tapada; que trataba sobre un señor que siempre estaba chumadito en la calle y que se le presentó la dama cubierta el rostro. Era una señorita vestida de negro muy guapa que pasaba y él le siguió atrás, y ella seguía adelante, y entonces después de haber caminado tanto tiempo se dio cuenta que estaba muy lejos y regresó a ver atrás y vio que estaba muy lejos del punto del que él salió y dijo: ¿y qué hago yo aquí!? entonces él se acordó en ese momento de que era la dama tapada y el regresó desesperado al punto de donde salió y llegó botando espuma, entonces el conto eso a su familia y todos le decían que era la dama tapada porque ella seguía a los borrachos a los vagos y a los mosiantes, esa es la historia que les puedo contar (JVCN, San Luis, 2019).

Una de las historias más aterradoras diría yo es sobre el guaguañaco y sobre la creencia cuando venían los pucungos a llorar en los árboles decía que se aproximaba una muerte pero eso significaba que sería alguien cercano de la familialo más bonito que me pareció es que ella lo contaba con tanta realidad o sea yo ya hasta me imaginaba , esto decía ella que contaba la mamá de ella y ella a veces le mandaban también a traer agua a horas de la noche por que antiguamente no había todavía lo que es agua potable solo regio o más

conocidas como acequias y esto a ella le aterraba más que después de que la mamá le había contado que esa historia había sucedido en la comunidad que contaba (MVCS, Pungalá, 2020).

La selección presentada resulta bastante ecléctica, definida por su condición de cuentos y leyendas en muchos casos, transformados a través del tiempo. Lo primero que debemos considerar se refiere a la manera en la que los textos presentan características de la tradición oral. En primer término, casi todas las referencias presentadas se relacionan con narraciones que han pasado desde las generaciones anteriores a la actual. Resulta común en los registros detectar que las personas que transmiten la historia son los padres o familiares mayores. Esto les ofrece el carácter acumulativo representativo de la tradición oral.

Además, se deben tomar en consideración los elementos paraverbales representativos de la oralidad. En las narraciones observadas pudimos apreciar una serie de expresiones propias de los habitantes de la región. Suelen desarrollar sus narrativas aprovechando movimientos y gestos con los que logran colocar énfasis en determinadas partes del relato, estableciendo el tono, que en su mayor parte es agonístico. Otra observación interesante se desprende de la actitud asumida por los informantes que, en muchos casos, intercambiaron opiniones con otras personas que les indicaban algún cambio particular en la historia, convirtiendo la misma en un proceso dinámico y construido a partir de experiencias comunes.

En otro orden de ideas, la redundancia es notable, otro rasgo característico de la tradición oral, en la que los temas e incluso ideas concretas se repiten. Esta acción se constituye en un mecanismo de generación de memoria colectiva, un aprendizaje basado en la repetición que permite elaborar una narrativa común a los grupos que la presentan. En los cuentos, esta condición es fundamental porque se trata de pequeñas representaciones

corregidas y aumentadas o mejoradas por los interlocutores. Esto incrementa la relación con su mundo vital, que es otra característica básica de la oralidad en los pueblos como el analizado, en los que los temas son reiterativos porque forman parte de su vida diaria. Producción agrícola, dedicación al trabajo, rechazo al ocio y los vicios, conforman la temática básica de los cuentos que, además, se convierten en herramientas socializadoras cuando se utilizan en la presencia de los niños, de manera similar a este tipo de leyendas y cuentos en otras naciones.

En la estructura se puede notar que en su mayoría se hace referencia a una línea narrativa, que se inicia generalmente en primera persona y que comienza con una advertencia en torno a la categoría en la que se inscribe el texto para pasar a narrar por referencia de una persona mayor con una anécdota central, que presenta un personaje castigado por alguna falta y una moraleja final en ocasiones expresa y en otras implícita.

Textos de Cultura Originaria

Fragmento Uno

Audio original: *haway, haway, haway, hawaaay, hawayy, hawayyyy, hawayy, hawayyyy, hawayy, hawayyyy, alza gavilla, alza, alcen gavilla, junten gavilla, carguen, trae chicha, trae chicha, ... pedíamos.*

Kichwa modificado: *haway, haway, haway, hawaaay, hawayy, hawayyyy, hawayy, hawayyyy, hawayy, hawayyyy, kuchushkata wichiyachi, wichiyachi, kuchishkata wichiyachichik, tantachichik, aparichik, aswata apamuy; shina nishpa mañakkanchik.*

Hacia arriba, hacia arriba, hacia arriba, hacia arriba, alza la gavilla, alza, alcen gavilla, junten gavilla, carguen, trae chicha, traiga chicha; así diciendo sabíamos pedir.

Este conjunto de textos señala uno de los elementos básicos de este trabajo de recopilación de literatura oral. Si bien no se aprecia en la transcripción, existe un elemento

rítmico fundamental para la generación de una memoria colectiva. En este caso, se hace referencia a un proceso que en su conjunto representa un momento histórico de la vida nacional, la conquista y colonia de las culturas aborígenes. En este caso, la valoración del proceso forma parte de un contexto fundamental en el desarrollo de la propuesta a ser presentada posteriormente. Se trata de un momento histórico que debe valorarse en su justa dimensión, en relación con las consecuencias tanto culturales como emocionales que el mismo representa. Al respecto:

El desbalance cultural impuesto por la cultura blanco/mestiza se apoyó en categorías raciales que supusieron una serie de conceptos degradantes para las culturas nativas. Aquello significó para el indio la negación de su propia humanidad y la asignación de una identidad infrahumana: se lo calificó como bárbaro deficiente en su juicio racional, de carácter servil, de naturaleza desalmada, estúpida y difícil, la mirada hacia la mujer implicó una actitud que llevaba aún lejos de su condición de subalternidad y se apoyaba en una serie de presupuestos que se aseguraban la prolongación del demonio masculino (Riera Rodríguez , 2013, pág. 9).

Se observan algunos conceptos básicos de la interculturalidad que el docente debe considerar como parte de una explicación en torno a la construcción de la cultura ecuatoriana. Fundamental, comprender que el Ecuador es un país multicultural en el que coexisten no sin problemas, pero de manera efectiva, pueblos diversos y culturas integradas. Ahora bien, desde la perspectiva de cómo este proceso tiene un soporte en la tradición oral, se presenta el siguiente contexto:

El realismo duro, fuerte, documentado del indigenismo -aún bajo un esquema simple- propone una interpretación eficaz del mundo andino por la fuerza de la denuncia, por su

espontáneo emocionalismo elevando a la categoría de valor artístico y moral (Riera Rodríguez , 2013, pág. 26).

Esto implica la elaboración de un conjunto de textos en los que las emociones van construyendo un vínculo a través de generaciones verificado en los textos, algunos de los cuales hemos recogido. Precisamente el anterior, se refiere a los procesos de sometimiento de las culturas originarias y en función del trabajo forzado. Precisamente a nivel de la explotación didáctica de estos contenidos, es necesario considerar que la historia se compone de diversos momentos a los que la pedagogía aplicada debe tomar necesaria atención. Al respecto, se plantea la necesidad de verificar determinados escenarios posteriores, como los sistemas productivos, especialmente los agrícolas y como los mismos se han mantenido a lo largo del tiempo con una fuerte influencia de la creencia indígena sobre el carácter sagrado de la tierra y como este concepto, puede conferir un sentido de denuncia al texto anterior. Así mismo, abre la comprensión en torno al texto siguiente en el que se hace énfasis en la representación de la madre tierra y como es considerada por nuestros pueblos ancestrales.

Fragmento 2: Agradecimiento a la Madre Tierra

Audio original: *Nuestra madre tierra, nuestro pachamama karashkankimi, diciendo, “ñuka pachamama, ñuka tayta hatun karashkankimari, kuwashkankimari, ñukanchik granito, ñukanchik chakrita, agradecenchi mi madre tierratami, yaya pachatami paykumatami vida Diosman mañakunchik”; descendiendo así cantaban.*

En Kichwa: *Pachamama, ñukanchik allpa mama, karashkankimi nishpa, “ñuka pachamama, ñuka hatun tayta karashkankimari, kuwashkankimari ñukachik muruta, ñukanchik chakraku, yupaychanchikmi allpamamatami, yaya pachamaktami paykunamantami kawsay pachakamakman mañakunchik”; shina nishpa takikkanchik.*

La madre naturaleza es nuestra madre tierra nos has brindado, diciendo así, “mi madre naturaleza, mi gran señor me has regalado los productos y nuestro cultivo, estoy agradecido madre tierra, el gran dador de la vida ha bendecido por ello estamos agradeciendo” así desciendo sabíamos cantar (Traducción de José Parco, 2020).

Es importante acotar el primer término utilizado en el texto: Pachamama o madre naturaleza, porque implica un vocablo de importancia capital en la cultura autóctona de la región andina. Al respecto: “Palabra que para la cosmovisión andina significa “conjunción del tiempo y del espacio”. Mama Pacha es la metáfora de la naturaleza hecha mujer y madre, por eso reúne en ella la sabiduría ancestral, por eso su capacidad casi demiúrgica” (Riera Rodríguez , 2013, pág. 58). Esta es la base de la construcción cultural popular en la región analizada en este trabajo, en función de un concepto utilizado por el autor: sabiduría ancestral, que implica una relación adecuada con la naturaleza y con los modelos de explotación agrícola.

De esta forma, se evidencia la relación directa entre la tierra y los procesos productivos, así como la consideración de la misma como un elemento vivo. En este aspecto, es fundamental considerar dicha relación en función de procesos como los de justicia social y comprensión adecuada de la interculturalidad que identifica al Ecuador. Cabe señalar que dicha concepción implica un constructo integral, que no solo se refiere a este país sino al continente. “La América andina es de una enorme intensidad telúrica: junto a la cordillera de los Andes, la costa del Pacífico, el Caribe y la Amazonía” (Moreano, 2014, pág. 193). Se trata de la recuperación del sentido de pertenencia a una región con multiplicidad de condiciones para el desarrollo sostenible que debe convertirse en un modelo de interacción con la naturaleza y que en la propuesta a ser presentada se considera en función de la relación que los pueblos autóctonos mantienen con la naturaleza.

Fragmento 3:

Audio original: *Ñuka yayitulla, ñuka mamitalla kanmi mantenikurkanki, kanmi churachikurkanki, kunaka pitak churachinka, kunanka pitak manteninka, pitak trabajanka diciendo llorabamos, lloraban también nuestros mayores.*

En Kichwa: *Ñuka yayakulla, ñuka mamakulla kanmi yanapakkarkanki, kanmi churachikkarkanki, kunanki pitak churachinka, kunaka pitak yanapanka, pitak llankanka, shina nishpa wakanata yachakkanchik, shina wakakkuna hatun yayakunaka.*

Español: *Mi padrecito, mi mamita me estabas manteniendo, usted me vestías, ahora quien vestirá, ahora quien mantendrá, quien trabajara, así diciendo sabíamos llorar, lloraban los mayores también* (Traducción de José Parco, 2020).

Se trata de una representación de la emocionalidad de los pueblos originarios. Una manifestación de la cultura indígena y su afiliación con el duelo. Interesante desde la perspectiva literaria, porque mantiene la sonoridad (inapreciable en la transcripción), a la que hace referencia Ong (1997). La misma funciona como una herramienta para la memoria y, para la transmisión cultural. En el caso de la explotación didáctica de este tipo de textos, resulta básico comprender que se trata de manifestaciones en una lengua que relaciona la interculturalidad como su principal característica. Al respecto, uno de los temas a ser abordados se refiere a la presentación de un modelo de interacción con la lengua kichua, de tal manera de comprender sus matices y la representación emocional que este texto describe. Al respecto “La representación literaria del indio nos acerca a distintas maneras de pensar el mundo, a pensar nuestras propias existencias y la de los otros” (Riera Rodríguez , 2013, pág. 25). De allí la necesidad señalada.

Fragmento 4: Canto al Venado.

Audio original: *Las 5 de la mañana, las 5 de la mañana, hágame agua panela, hágame agua panela ñuka urkuman rigrini, ñuka lomaman rigrini de veras, urkumanmi llukshikrini, lomamanmi llukshikrini taruguitata rikunkapa, taruguitata rikunkasha nishpalla mi llukshikrini, nishpalla pasarikkrini ayllulla. Chayka chay kan ña tupanmi, Chayka chay kan ña tupanmi, hawapimi saltamukun, hawapimi saltamukun machito, kakatikonmi gamita, hañupakunmi ayllulla, kunami ñuka rikusha, kunami ñuka rikusha imacha riktukukunki, imacha riktukunka de veras.*

En kichwa: *Pichka pacha tutamanta, pichka pacha tutamanta, mishki yakuta rurapay, mishki yakuta rurapay, ñuka urkuman rikrini, ñuka urkuman rikrinitak, urkumanmi llukshikrini, urkumanmi llukshikrini tarukaku rikunkapa, tarukakuta rikusha nishpallami llukshikrini, nishpalla yallikrini ayllulla. Chayka chay kan ña tupanmi, Chayka chay kan ña tupanmi, hawapimi kushpakun, hawapimi kushpamukun hariku, kakatikonmi huyashkaku, hañupakunmi ayllulla, kunami ñuka rikusha, kunami ñuka rikusha imachari tukukunka, imachari tukunka kunantakka.*

Las 5 de la mañana, las 5 de la mañana, hágame agua de panela, hágame agua de panela yo me voy al páramo, yo voy a la loma de a de veras, voy a subir al páramo, voy a subir a la loma a ver el venadito, solo por ver a la venadita voy a subir, diciendo voy a pasar familia. Ahí está ahí está ya encontró, Ahí está ahí está ya encontró, sobre mí está saltando, sobre mí empieza a saltar el macho, está defecando hermosito, está haciendo hermosura, ahora voy a ver yo, ahora voy a ver yo no sé qué pase de a de veras (Traducción de José Parco, 2020).

Fragmento 5: Canto de Cacha

Audio original: *Tropalla wawalla formalla wawalla párese chiquillito párece solanito iquitopi riksi ikitopi yachay*

Awkalla wawalla, wachulla wawalla shayari mishuku, shayari sapallaku rimaypi riksi, takipi yachay.

Tropita mía, uniformado mío, mi tropita levante chiquillo, levante solitario conózcame en eco, conózcame en ritmo (Traducción de José Parco, 2020).

FRAGMENTO 5:

Audio original: *Tropalla wawalla, formalla wawalla, ñuka tropitalla, ñuka formitalla.*

Aykalla wawalla, wachulla wawalla, ñuka awkakulla, ñunka wachukulla.

Tropita mía, uniformado mío, mi tropita, mi uniformado (Traducción de José Parco, 2020).

Cuento del hermano pobre, hermano rico

Charik wawki, wakcha wawki Ñawpa pachapimi tiyashkanin; shuk mamita charishka ish kay churita, chay churikunamantaka, shuk churika ashka wiwakuna, kushkitami chariska. Kayshuk churika wakllirishkami kashka; churana mikuna mana charishkachu, chay hawapi paypak aychaka unkushka kawsahka.

Shina ish kay wawkintik mana apanakushachu. Shinaka, paykunapak mamitaka sapallami kawsashka, ashka pachakunata sapalla kawsashpaka, shuk punllami yuyarisha, shuk churita katishpa kawsanata, shina yuyarishpaka charik churiwanmi kawsanata munashka. Charik churika ashka kushillami kawsarka, raymikunata tukuy pachakunata rurakkashka. Chay raymikunapika ashka wiwakunatami wañuchishpa mikushka; payapak warmi, wawakuna, paypak mamawampash.

Chay sumak mikuykunata rurashpaka mana wakcha waykiman karanata ushaskachu. Wakcha wawkika shuk punllami wasipi unkushka tiyakurka, chay tiyaypimi rikushka paypak charik wawki shuk kuchita wañuchikta paypak wasi ukupi kawsakkunawan mikunkapak; asinakuy, pukllanakuy, parlanakuymi kuchi chunllullikunata mikurka, shinaka, kuchitaka wasikaspi hatun warkuchirka. Shinaka mana karashkachu chay wakcha wawkiman. Chay charik wawkika kayantik pakaripimi paypak ayllukunawan pushashpa allpapi llankanamanmi rishka. Wakcha wawkika tukuytami charin wawkitaka chapakkashka, shina rikushpaka pakalla rishka kuchi aychata shuwanaman, shinaka paypak wawakuwanmi mikurka.

Charik wawkika llankashpa wasiman tikrapika mana kuchi aycha rikurirkachu. shuashkata rikushpaka charik runaka wakcha wawkitami huchachirka, shinami wakchapa wasiman chayashka; chayashpaka kashmani tapurca: “wawki manachu ñuka wasiman mayhan yaykukta rikurkanki”. Chay tapuytika wakcha wawkika nishkami; “imata mana yachanichu, ima mana rikushkanichu, ñukataka ama huchachinki”.

Chay shimikunata uyashpaka charik wawkika paypak wasiman tikrashpaka paypak mamawan parlanakurka. Shinami paypak mamwan rimarirkakuna: “mamita wawkika mana willanchu ñuka kuchitaka paytakmi mikurka. “Shinaka, mamita churana wakaychika ukupi kikinta churasha, shina minkasha wawkipak wasipi, tukuwtuta uyasha pakarinki.” Bawilpi churashpami paypak mamata aparishpa rirka, wakcha wawkiman minkanaman.

Chay mamitaka uyashkallami chay wakcha churi parlarikta, “kay kuchika mishki mikuymikashka”. Chay rimay uyashpami paypak mamitaka bawilukumantaka rimarishka; “kanmari ñuka kuyashka wawapak kuchitaka shuwamushkanki”. Shina rimashpa uyarikpika, chay wakcha wawkika chay minkay bawilta hatarichikpika, paypak mamitaka tasin mashkawan y yakuwan tiyakushka nin. Chayta hapishpami chay wakcha churika kuyukta mashkata

amullichiska chaypak washaka ashka yakuta upiachishka kashna nish; kanka churindiktukushpa ñukataka piñankichik, kankunaka mishukunawan tantanakushpa chariktukunkichik, ¡chaypimi chay mamaka wañushka maskata amullishpa.

Mamita wañukpimi charik wawkiman willashka, willakpika kashnami nishka: “ñuka mamitaka allitami minkarkani kanmi wañuchishkanki, kunanka, ashka kushkitami ñukaman kunakanki. Chayta uyashpaka wakcha runaka, ¡yuyarishkallami!: misata uyachinaman pushasha ñuka mamitata, misata uyakunaka kushkita kunkakunallami, chay kushkita ñuka wawkimanka kushallami. Shinaka, mamata aparishpa iglesia ukupika tiyachishkallami.

Chay wañushaka mamaka tiyachikpika kawsakukyalla, tukuy misa tukurikpika tayta kuraka nishkallami; ¡doña, india levante!, shina rimashpaka waktashpami urmachishka. Chayta rikushpaka, wakcha runaka kuchuyarishpa tayta kurataka nishkallami ashkata wakasha, “kikinmi ñuka mamitataka wañuchishkanki, kunanami ashka kullkita ñukaman kunki”. Chayta rimakpika tayta kuraka nishkallami; “ama piman willay, ñuka kikin nishka kuskita kusha”, chay kushkiwanmi chay wakcha wawkika ashka charik tukushka, ashpakunata ,wiwakunata randirka.

Shinami wakcha wawki charikta tukushka, shina ashkata charikta rikushpa charik wawkika tapunaman rishka; “imamantatik tutayla punllala chariktukunki, ñukaman willay imatatak ushana kani”: chay wawkika nishkami; mamitatami misata uyachinaman rirkaki, misa tukurikpika tayta kuritaka mamitataka haytashpa shitanllami. Shina haytakpimi uri urman, chaymi tayta kurataka ninillami, “ñuka mamitataka kikinki haytashpa wañuchinki”, chaymi tayta kuritaka ñukamanka allka kushkita kurka. Chayta uyashpaka chay charik wawkika wasiman chayaywan rishanirka paypak ushushitami wañuchishpa apashparishka iglesia rishka. shina chayakpika awkakunami hapishka, chaymantami chay wawkitaka shuwakunawan wishkashpa rishka.

Traducción de Ilicachi (2019)

Hermano pobre y hermano rico

En aquel tiempo antiguo. Una madre tenía dos hijos, de lo cual uno gozaba de buena salud, dinero y tenía sus animales; mientras el otro era de bajos recursos económicos y no gozaba de buena salud. Desde esta diferencia, los hermanos nunca tuvieron una buena relación.

La madre viuda vivía mucho tiempo sola y lejos de sus dos hijos, sin embargo, por su edad resistió vivir sola, finalmente, decide quedarse bajo el cuidado de su hijo adinerado. Esta relación entre madre y su hijo rico hace que el hijo pobre se alejara de su madre. Mientras el hijo rico por el poder de dinero acostumbró a realizar festividades con toda su familia de manera periódica, a excepción de su hermano pobre. Un día, el hermano rico como de costumbre, organizó con su familia una fiesta, para esta celebración decide matar un cerdo, pero en ese evento solo sirvieron la mitad de carne de cerdo, el resto se recogía, como era costumbre en las comunidades guindar en el pilar de su casa para servir lentamente.

Mientras el hermano pobre, desde su casa observó la celebración realizada por su hermano rico. La pobreza del hermano pobre no se hizo esperar, el mismo día se decide sustraer la res, ya que en esa casa no tenía nada que comer la familia. El hermano rico regresó a su casa, luego de trabajar en la agricultura con su familia. Al regreso ya no estaba la carne de res.

Pero el hermano rico, de manera violenta sospechaba que el robo lo había realizado su hermano pobre. Aceleradamente el hermano rico se trasladó a la casa de su hermano para realizar una serie de preguntas capciosas como estas: ¿hermano tú que pasas en la casa, no has visto quién entró a mi casa? Él respondió, ¡jamás he visto a nadie, además estoy enfermo! Desesperadamente regresa a su casa para comunicar a la familia y a su madre que no hay

respuesta alguna del hurto, y finalmente toma la decisión de embaular a su madre, llevarla en baúl a la casa del hermano pobre para encargarle supuestamente, pero dentro del baúl se iba su mami para escuchar la conversa de noche del hijo pobre.

El hermano rico llega a la casa de su hermano y dice: ¡hermano, por favor quiero que se encargue este baúl!; mientras el hermano pobre sin sospecha alguna acepta la encomienda. Al caer la noche con toda confianza con su familia el hermano pobre inicia el relato sobre el almuerzo, y menciona que “la comida del día estaba muy deliciosa, estaba muy rica ¡sabroso el chanchito...!; cuando se escuchó la voz de la madre (baúl) decir; ¡tú eres la persona que ha robado la carne de res de mi hijito, en este momento devuélveme! Con cierto temor el hijo pobre se levantó la tapa del baúl que encomendó su hermano, sorprendió al encontrar dentro del baúl a su madre junto con un tazón de machica y una tasa de agua, el hijo sin ninguna piedad cogió puñadas de machica e introduce en la boca de su madre y hace hurtar taza de agua, mencionando: “tú no eres mi madre, todo el tiempo me has olvidado”, en ese mismo instante fallece la madre.

Con desesperación y angustia el hermano pobre esperó que amanezca para que su hermano llevara la encomienda. Amaneció y el hijo rico llegó a llevar el baúl encargado, retorna cargado en su espalda y con mucha curiosidad preguntó a su madre: ¡mami esta noche escuchó algo! y su madre nunca respondió, el hijo deduce que la madre está amanecida por escuchar la conversa de la noche. Llega a la casa para hacerle despertar a su madre y es sorprendido con la muerte de su madre. Este destino cruel no se hizo esperar para llevarle de vuelta donde el hermano pobre y decir que devuelva a la madre con vida. El hermano pobre aceptó esa devolución de la difunta. No contar con el dinero para el funeral decide llevar a su

espalda a la difunta a una capilla cercana para que pueda hacer subvenciones, por lo tanto, hace que arrodille y estire la mano a la difunta como si fuese viva.

Cuando ya terminó la misa como es de costumbre salen los feligreses excepción la madre que estaba de rodillas. Se acerca el sumo sacerdote y expresa “india levante, ya es hora” y da empujón y cae y no reacciona la madre. Al ver ese trato por parte del sacerdote el hijo se acerca entre llantos y gritos; “Diosito has matado a mi madre”, “ahora debes pagarme”. El sacerdote acepta la culpa y ofrece funerales gratuitamente y cantidad de dinero por “lapidar” a la mujer. Ese dinero hace que el hermano pobre se convierta en el hombre adinerado mucho mejor que el hermano rico.

Al ver esta transformación acelerada por su hermano hace que el hermano rico caiga en la ambición, y con cierta ansiedad y envidia se atreve a dialogar con su hermano pobre. El hermano pobre confiesa todo lo que ocurrió con su madre y sacerdote en la puerta de la iglesia. Luego de escuchar la confesión la ambición del hermano rico era hacer lo que ha había su hermano pobre con su madre y tener mucho dinero, regresó a su casa y asesinó a su hija, posteriormente, lleva en su espalda a su hija con destino a la iglesia, pero lamentablemente al llegar a la iglesia fue aprehendido por la policía y autoridades de la parroquia. Luego de estos sucesos tétricos la madre se encarnó en la mente de su hijo pobre y en su sueño la madre con su voz mansa ella le revela tener conocimiento sobre todo lo que pasaría.

Lo fundamental en los textos presentados es que evidencian la diversidad de representaciones de la vida en entornos rurales como el analizado en este trabajo. Se considera que los mismos identifican una parte fundamental de la recopilación en función de ofrecer una perspectiva de los pueblos autóctonos de la región y cómo han construido su cultura. A través de este tipo de textos, se puede observar una evolución y una dinámica social que debe ser

rescatada a través de una correcta investigación etnográfica que establezca una vinculación efectiva con estas comunidades. En este caso Riera (2013) señala:

Previamente, algunas consideraciones se hacen indispensables. Comienzo por subrayar la necesaria vinculación del indigenismo literario con el contexto histórico-social que lo vio crecer. En efecto, esta literatura pone en el escenario estético la situación efectiva, real, que afrontaron los pueblos americanos autóctonos luego de la invasión y conquista europea y la consecuente estigmatización de lo indio como una cultura inferior (Riera Rodríguez , 2013, pág. 9).

El autor señala otro aspecto que debemos valorar en nuestra propuesta de explotación didáctica de la tradición oral: el rescate de la cultura, pero con un matiz de justicia social. La revaloración de los textos de tradición oral, partiendo de la formación docente, mantiene ese criterio desde la expectativa de formar un profesional capaz de comprender la evolución de los pueblos originarios y la manera en la que siguen contribuyendo a la construcción social actual.

Otro aspecto sobre el que deseamos hacer referencia es a la sonoridad del kichwa y su aplicabilidad en el caso señalado anteriormente de la música. Si bien esta es una narración en prosa continua, se nota la suavidad de las palabras en las que sobresale el uso de la ñ y la ch y sh que suavizan al extremo los parlamentos. Particularmente interesante, cuando se trata de un relato sumamente triste que impone el carácter melancólico que le aporta esta lengua originaria.

Recopilación de Juegos

El caso de los juegos representa un espacio particular de la tradición oral. No son textos, son acciones y entra en conjunción con lo señalado por Ilicachi en torno a la caracterización de los pueblos que viven la oralidad como una regla de intercambio de

conocimientos e informaciones. Podríamos afirmar por lo observado, que el juego se constituye en la palabra hecha acción. La recopilación de juegos presentada tiene un referente adicional, relacionado con la manera en la que muchos juegos se han adaptado a las condiciones de las comunidades que los practican aun cuando provienen de otras culturas. Esto demuestra lo señalado en torno a la forma en la que la tradición oral es una forma de instruir sobre acciones concretas.

Jugábamos con ruedas un alambre en el carrizo, con fréjoles nos robábamos de los huertos para jugar hacíamos un círculo y ahí jugábamos. (MG, Cacha, 2020).

Bueno, en mi niñez a mí me gustaba jugar con la rueda, los porotos, las bolas. Y antes no teníamos muchas cosas, no teníamos botas, zapatillas, con las chancletas metíamos la tierra bien adentro y hacíamos bolas de piedra, entonces nos entreteníamos así. Asomaban los árboles y nosotros hacíamos columpios con las sogas que nuestros papacitos tenían un buen tanto, amarrábamos en las ramas y hacíamos el columpio. Me gustaba también jugar a los “ñocos”, los boliches, y encima de eso me gustaban los trompos, eso era algo natural su baile. En las Pascuas del Rosario había un entretenimiento, hacíamos vestir a los caballos y andábamos entre guambras en fila, y hacíamos también casetas de cartón y entre guambras, jugábamos haciéndonos los “chumados” y jalándonos entre nosotros. (CMAL, Cacha, 2020).

A la rayuela, al zapallito y a las cebollitas (MLG, Calpi, 2019).

Los fréjoles y la soga. Antes no había columpios (TQ, Calpi, 2019).

En mi infancia con mis compañeritas jugábamos a la Dirun Dirun. Jugábamos al Singuili Singuili taita Juanelo. Y también a la Rayuela (LCR, Calpi, 2019).

Entre sus juegos más conocidos que compartía con sus amigos, están los trompos y los plomos. Y sus entretenimientos iban con la práctica del boxeo y del voley. (JEOG, Calpi, 2019).

En su niñez nos cuenta que le gustaba mucho jugar con sus amigas a los columpios y a jugar con la tierra. Se entretenía también correteando con los borregos y con los burros (SIUP, Calpi, 2019).

Nosotros sabíamos jugar a las escondidas a las cogidas hace nos dedicábamos a jugar, como solo éramos mujercitas no había varones. (BLVE, Calpi, 2019).

Yo jugaba a la pelota de pequeño pero esas pelotas de trapo hecho de medias y eso pateábamos con el pie descalzo (OEV, Calpi, 2019).

Jugábamos haciendo los churitos con bolas, la sogá y haciendo pelotas para jugar ahí en la escuela y en el barrio (MLGS, Cubijés, 2020).

Cuando éramos pequeños jugábamos con la vecindad, a las cogidas, hasta la una dos de la mañana (ZGGS, Cubijés, 2020).

Yo jugaba con el trompo, así a las escondidas, haciendo pelotas de trapo (MAGT, Cubijés, 2020).

Los juegos más conocidos de su infancia eran los trompos, la momia, las bolas, las escondidas. Era un gozo absoluto que se tenía pues ahora prácticamente han desaparecido. Hay algunos juegos como la pelota nacional ahí en Riobamba (la Dolorosa) que aún se mantienen, pero aquí en Cubijés ya nada (FSAS, Cubijés, 2020).

Sus principales juegos de niño eran al fútbol, el vóley, la pelota nacional, los trompos. (MC)

Entre los principales juegos que compartía con sus amigas y amigos eran la rayuela, las cogidas y las escondidas en los bosques. También como entretenimiento en la escuela sabíamos jugar con los frijoles haciendo bombas (MTGS, Cubijés, 2019).

A los frijolitos, mi profesora me entretenía porque a mí no me gustaba jugar, yo sabía estar sentada hasta que jueguen los demás y después me atrae a mí más con los frijoles y de ahí tenía que irme donde mi tía a traer yo de Santa Rosa porque aquí no había frijoles (VGB, Flores, 2019).

Por ejemplo, el trompo, la hula, hula, también jugábamos con los frijoles (YP, Flores, 2019).

Sabía jugar solo con muñecas (CEG, Flores, 2019).

Los juegos principales eran los de los gallos, se les llevaba en palos a los gallos a los dos lados, era para luego darles muerte, era como una recreación religiosa. Jugábamos al volibol entre amigos, se hacía campeonatos de las diferentes parroquias especialmente en las festividades en los carnavales (MHRM, Flores, 2019).

Algunos juegos, por ejemplo, el de los fréjoles, antes teníamos una producción muy variada de fréjoles, había de varios colores, rojos con manchitas blancos, moraditos con blanco, lilas, negros. Poníamos los fréjoles en un círculo entre varias niñas, y con una planchita generalmente de teja, tratábamos de sacarlos desde una distancia de dos metros, se trataba de sacar la mayor cantidad de fréjoles que cada una iba acumulando, ganaba la que sacaba más. Jugábamos también a las ollas encantadas, eso lo aprendimos en la escuela (MJPC, Flores, 2019).

Se acuerda de algunos juegos tradicionales de su niñez como, las bolas o las canicas, los zumbambicos y los tillos, entre los más importantes que los practicaba con sus amigos.

Entre otros entretenimientos están el vóley, el indor (fútbol) principalmente (MMST, Licán, 2020)

Los principales juegos con los que se divertía con sus amigos y amigas, eran los ñocos (huecos en un campo de tierra y que ibas embocándoles con una bola), la pelota, las escondidas, las bolas y los trompos. Además, se entretenía jugando a los carritos y a las muñecas (RMC, Licán, 2020).

En mi infancia, “jugábamos a la ronda, a la gallinita ciega, al gato y al ratón, a las coles, las ollitas, si eso de las coles nosotros teníamos un palo del cual nos agarrábamos con fuerza para que el comprador no nos pueda llevar, y así venían varios compradores, el de las ollitas, así mismo se compraba para hacer la colada, y nos poníamos en cuclillas para medir a las ollas agarrándonos de las manos, y la que se soltaba de las manos era la olla que ya no valía, la niña que se zafaba salía ya no jugaba. Estos juegos ya se han ido perdiendo. También hay otro juego, el de las chantas, hacíamos una bomba en el piso y dentro poníamos diferentes tipos de frijolitos, había no que era blanco con negro (ahora ya no hay) ese tenía más valor, entonces con un pedacito de teja lanzábamos y tratábamos de sacar los fréjoles”. Un juego que también en Punín nos compartieron y que igual ya se ha perdido (REGB, Licto, 2019).

De pequeños se jugaba a los trompos, las pelotas saltarinas amarradas al dedo, los yoyos, la mayoría se ha ido perdiendo. Se jugaba con los zumbambicos, las chantas, se jugaba con las monedas de antes, que era el sucre, lastimosamente todo ya no hay, se ha ido perdiendo (FDPP, Licto, 2019).

Yo jugaba al trompo a la perinola, botones y tillos. (PC, Licto, 2019).

Yo jugaba a las cocinitas con las muñecas (DC, Licto, 2019).

Yo jugaba a las escondidas, a las bolas y al trompo (JC, Licto, 2019).

Yo jugaba haciendo casitas, así a las escondidas, haciendo muñequitos de trapo solo entre niñas. (DMAA, Pungalá, 2019).

Yo jugaba el indor, el box me gustaba mucho los deportes (MVCS, Pungalá, 2019).

Yo jugaba a las escondidas, a las bolas y al trompo. Y hacíamos las pelotas de trapo y con eso jugábamos con el pie descalzo. (ETC, Pungalá, 2019).

La niñez mía fue un poco triste, por las condiciones del país afectaba también a la familia, en la escuela por ejemplo teníamos solo un profesor. A lo que más nos dedicábamos a jugar era al indor, si había también los trompos, bolas, pero más jugábamos más al fútbol (GPP, Punín, 2019).

Antes los juegos el vóley, el fútbol, las bolas, los cocos, la baraja en la tarde, la pelota de tabla, eso en mi juventud. En la infancia había los juegos de temporada, por ejemplo, los trompos, las bolas, el juego de los porotos, que prácticamente cogíamos de las chacras y veníamos a jugar aquí en bombas grandes. Había también el tiempo de la rueda, de las cometas, todo eso ya se ha perdido totalmente, la pelota de tabla hay poco. (ABJM, Punín, 2019).

Si, ya que jugábamos al hombre negro que consistía en correr y correr.

La persona que tomaba su personaje, se tapaba la cara, y les perseguía y el siguiente le correspondía ser el siguiente hombre negro. El florón, poníamos una moneda u objeto y cantábamos:

El florón está en mis manos de mis manos ya pasó..... y cuando terminaba. Dónde está el florón y a ese participante debía adivinar. A veces se apostaba muy poco, un real o un pan, para quienes descubría.

A la pájara pinta, que consistía en bailar con la canción:

La pájara pinta

Estaba la pájara pinta

sentada en su verde limón

con el pico recoge la rama

con la rama recoge la flor

¡Ay, ay, ay!

Cuando vendrá mi amor

¡Ay, ay, ay!

Cuando vendrá mi amor

me arrodillo a los pies de mi amante

me levanto fiel y constante

dame la mano

dame la otra

dame un besito

que sea de tu boca.

Yo soy el niño

del Conde Laurel

que salgo a jugar

y no hallo con quién

con este sí

con este no

con este sí

me caso yo (Petroff Rojas & Palacios Coello, 2016, págs. 20-22)” (niños, a veces jugaban con los jóvenes) (MNS, Punín, 2019).

Ente los juegos que más recuerda están el vóley, la mamona, el indor. También se jugaba a las bolas a los trompos. Algunos juegos tradicionales han desaparecido, los trompos todavía se juegan, pero poco (LFCG, Químiag, 2020).

Varios eran los juegos, la rayuela, las cogidas, que se jugaba entre parejas, el un seguía a otra persona. “Yo era un poco machona jugaba a los trompos, a los coches, aquí los talones eran remendados porque frenábamos los coches con los talones”. Como entretenimiento también jugaban al fútbol, en su juventud se dedicó al básquet. Ahora con el internet y celulares los juegos tradicionales se han ido perdiendo poco a poco. Antes eran los juegos tradicionales, se jugaba en las calles, en la comunidad era todo tierra, “jugábamos a los porotos, en una bomba metíamos los porotos, las habas de colores los fréjoles de colores” (GFL, Químiag, 2020).

Yo jugaba haciendo casitas, así a las escondidas, haciendo muñequitos de trapo solo entre niñas (LGG, Químiag, 2020).

El juego de la pelota como todos los niños aquí todo antes era plaza no era parque, la escuela antes era lado de la iglesia y los coches de madera eso era más, no había cosa que más jugar aquí (BLE, Químiag, 2020).

En su niñez los principales juegos que practicaba con sus amigos eran los cocos, las bolas, los trompos, la rayuela. Entre los entretenimientos el vóley, el fútbol. (MLO, San Juan, 2019)

En su infancia jugaba con sus amigas y amigos a las “cocinadas”, que consistía en reunirse en las noches generalmente para hacer fogatas al aire libre poniendo papas

(especialmente) para cocinarlas. Otro de los juegos era a los coches de madera, los mismos que eran adornados como “carros alegóricos” y hacían competencias entre amigos. Entre otros juegos están a la macateta, la rayuela, los trompos (varones). (TDBV, San Juan, 2019)

Si recuerdo algunos juegos, las tradicionales bolitas de “tingar”, el juego de los porotos sacando con una bolita de una bomba, el juego de la ruedita que lo íbamos empujando con una manivela, entretenimientos como patear la pelota (fútbol), jugábamos a las escondidas, las cogidas, me gustaba jugar estos últimos (JVCN, San Luis, 2020).

Los principales juegos de la infancia eran al gato y al ratón, el salto de la soga, el vóley, el trompo, a mí me gustaba más el fútbol (SFL, San Luis, 2020).

Cogidas.

Juego infantil en el que un niño debe perseguir a los otros hasta atrapar a uno; este hará a continuación de perseguidor, y así sucesivamente.

Este juego popular entre la juventud pertenece a los diferentes tipos de actividades didácticas de persecución. En él, una de las personas será la elegida para correr o perseguir a sus contrincantes, que tendrán que lograr zafarse o escaparse de esta sin salir de unos parámetros marcados como campo. Cuando la persona elegida coja o "pille" a uno de sus contrincantes este se la "quedará" a continuación y tendrá que correr tras los otros jugadores que intentarán huir de él.

Gato: Ratoncito, ratoncito.

Ratón: ¿Qué quieres gato ladrón?

Gato: ¿Estás gordito?

Ratón: ¡Hasta la punta de mi rabito!

Gato: ¿Te como un trocito?

Ratón: ¡Cómeme, si puedes...! (Petroff Rojas & Palacios Coello, 2016, pág. 28).

El florón

El florón está en mis manos

de mis manos ya pasó.

Las monjitas Carmelitas

se fueron a Popayán

a buscar lo que han perdido

debajo del arrayán

¿En dónde está el Florón? (Petroff Rojas & Palacios Coello, 2016, pág. 43).

Arroz con leche

Arroz con leche

me quiero casar

con una muchachita -o- de San Nicolás

que sepa cocer

que sepa cantar

que sepa abrir las puertas

para ir a jugar.

Con este sí

con este no

con esta muchuchachita/o

me caso yo...

(Variaciones del juego “Cogida”)

Los juegos en su mayoría son referentes necesarios para la consolidación de un proceso de apropiación cultural identificado con la socialización. Las actividades realizadas a través de la lúdica aplicada definen a las culturas desde múltiples espacios. En este caso, la referencia es inmediata a acciones o tareas dirigidas a varios aspectos como motricidad fina en el caso de los más pequeños o desarrollo de comprensión e inteligencia contextual en el de los mayores. La mayoría de los juegos recopilados constituyen ejemplos de juegos adoptados en la comunidad, pero no propios de la misma. Sin embargo, su uso sistemático se ha relacionado directamente con la tradición oral que los ha ido transmitiendo de generación en generación a través de una de las caracterizaciones básicas de la oralidad, determinada por el carácter conservador y tradicionalista de la misma.

En los juegos recopilados, podemos observar una clara presencia de rondas, juegos tradicionales, incluso europeos, pero acondicionados para su utilización en el entorno propio de las comunidades autóctonas. Otros juegos como los de persecución, adivinanzas, mecánicos, o incluso de actividades recreativas complementarias como las salidas de campo, establecen el tono del juego tradicional, común en los ambientes educativos.

En el entorno educativo, el uso de las actividades lúdicas de carácter popular y relacionadas con las estructuras culturales de una región o localidad, ha estado delimitada por la gestión de actos específicamente diseñados para su inclusión como parte de algunas áreas de aprendizaje, bien en el caso de la Historia Local, o como aportantes en ámbitos literarios o incluso de las acciones dispuestas por proyectos culturales. Siempre se les ha concebido como el centro temático de la gestión pedagógica que relaciona a la escuela con sus comunidades de influencia.

En este aspecto, Giraud, (2017) señala: “El juego tradicional mantiene una referencia con el estado primigenio de la socialización, por cuanto es la primera estrategia verdaderamente pedagógica utilizada por la comunidad” (p. 92), en este caso el autor señala al colectivo humano en general, estableciendo una corriente según la cual, el ámbito lúdico aporta gran parte del caudal actitudinal de un colectivo determinado, bien sea a través de la transmisión de valores o en la formación de habilidades específicas, requeridas por un grupo social particular.

De esta forma, se puede comprender cuál es la utilidad práctica que puede ofrecerse para este tipo de estrategias que incluye a las tradiciones y a las concepciones lúdicas de una comunidad, en relación con la formación integral de las personas, pero además, como un entorno facilitador de la experiencia recreativa. En este caso, se hace referencia a una actitud asumida por la escuela en función de mejorar la percepción que sobre el acto recreativo poseen los estudiantes, sobre todo en un contexto tecnológico y consumista que deja de lado la construcción de un ámbito positivo para la tradición y la cultura popular.

Asimismo, dicha construcción de personalidad colectiva alcanza una finalidad trascendente, determinada por la afinidad que el estudiante puede lograr con su propia sociedad local, estableciendo un lazo particular, con su historia y por tanto con los elementos que componen su entorno inmediato. Se trata de ofrecer al aprendiz, una posibilidad de acceder a bienes culturales intangibles de carácter patrimonial que constituyen el centro efectivo de su labor como parte integral de su comunidad, facilitando el valor agregado de la identidad, como valor social fundamental.

Ahora bien, el uso de las expresiones recreativas tradicionales se concibe, al mismo tiempo como un bien cultural en sí mismo, porque representan un valioso aporte en la

elaboración de la personalidad colectiva y, en la trasmisión de valores transgeneracionales, a través de los cuales se logra una trascendencia a la barrera impuesta por el tiempo que le corresponde a cada grupo en particular. De esta forma, una generación lega a la siguiente un caudal importante de informaciones relacionadas con su forma de concebir la realidad y de modificarla según sus necesidades.

En efecto, aspectos tan determinantes como la calidad de vida, la gastronomía, el modo de ocupar un espacio, la conformación de una estructura familiar, según principios definidos por las características sociales, así como los mecanismos de intercambio comunicacional, pueden derivarse del uso de este tipo de estrategias, que superan lo pedagógico convencional y se internan en un modelo de formación integral, definido por la importancia de tema a nivel de la antropología aplicada y de la etnografía como espacios sociológicos determinantes en el campo educativo.

Como puede observarse, la utilidad de las actividades recreativas tradicionales no se limita a la simple estructura de un proyecto cultural concreto y coyuntural, demandado por una planificación didáctica aislada o por el cumplimiento de un plan de apoyo comunitario, sino que se relaciona con una cualidad de la personalidad colectiva de un grupo o región y, por ello, se hace referencia a una función sociológica fundamental, encargada de la transmisión generacional de valores, costumbres e incluso normas de convivencia y de intercambio social y de allí su importancia.

En otro orden de ideas, se presentan algunas manifestaciones de juegos deportivos comunes en la región, como el fútbol o el voleibol, pero con adaptaciones surgidas del desarrollo de materiales y equipos alternativos, lo que los convierte en elementos de la tradición local transmitida por vía oral. En este caso, su utilidad didáctica se relaciona

fundamentalmente con el área de Educación Física, Deporte y Recreación en la que se pueden aplicar juntamente con las formas que la comunidad ha adoptado para su ejecución.

Capítulo V

Aportes Didácticos de la Experiencia Propuesta

Presentación de la Propuesta

A través de la exposición relacionada con el último capítulo presentado, determinamos la posibilidad de acceder a un mecanismo para la explotación didáctica del material recolectado en función de elementos de la tradición oral y cómo aprovecharlos en un marco más amplio. Para ello, se requiere de la activación de un programa de formación docente dirigido a optimizar el posicionamiento de este tipo de materiales en el contexto de la educación en diferentes niveles. La idea de nuestra propuesta es ofrecer un modelo de acción que pueda ser aprovechado, no solo con los textos presentados, sino con todo el entorno de lo que implica la tradición oral como mecanismo de construcción cultural, especialmente identificado con el ámbito rural de Ecuador.

Situación del Proyecto

Componente de formación superior, destinado a la integración de contenidos de Tradición Oral y Cultura Tradicional mediante la inclusión de contenidos relacionados con la materia.

Beneficiarios

Los beneficiarios pueden ser determinados en dos espacios fundamentales, por una parte, los directos, identificados con los docentes que participaran en el componente propuesto, que verán cómo aumentan sus posibilidades de comprensión alrededor de los temas relacionados con el ámbito rural, la cultura tradicional y los elementos de la tradición oral, así como los integrantes de generaciones posteriores, quienes establecen una relación con las actividades desde la perspectiva de mejorar su rendimiento académico y su capacidad para

interactuar con contenidos diversos, a través de la optimización de las acciones propuestas. En un segundo término, se ubica la institución universitaria que utilice el programa, como beneficiaria indirecta, ello debido a la presencia de una matriz de colaboración con los aspectos significativos del proceso de formación y mejoramiento profesional en un ámbito rural.

Finalmente, otro actor social beneficiario de esta propuesta se relaciona con el colectivo desde el cual se extrajeron los materiales de tradición oral recopilados. En efecto, pensamos que la comunidad representada en los elementos recopilados optimiza aspectos como autoimagen colectiva, interacción con las instituciones educativas y pertenencia cultural.

Justificación

En el desarrollo de la actividad educativa contemporánea, sobresale la consideración del modelo participativo de los actores involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Uno de estos actores es el representado por los educadores y su formación especializada, cuya participación como elementos de cambio y transformación en el ámbito rural, es determinante y de allí la importancia del tema en relación con el diseño de un componente de Explotación Didáctica relacionado con la tradición oral, así como con la cultura tradicional.

En efecto, al involucrarse en el proceso de formación en estos ámbitos, el docente establece nexos que pueden llegar a ser determinantes en el desarrollo de las actividades realizadas en el proceso de enseñanza de áreas separadas geográficamente de las instancias de toma de decisiones. Esto a través de la aplicación de elementos pedagógicos, guiados por un sentido sistemático, progresivo y determinado por la realidad de los actores escolares de estos ámbitos específicos. Se trata de una función que deben cumplir, desde la perspectiva de una aproximación a la significación como factor determinante del aprendizaje, pero a la que deben

ser impelidos a través de estrategias como las dispuestas en el material que presentamos, en función de reconocer la efectividad de la intencionalidad de transformación.

La participación de los educadores (futuros o en mejoramiento profesional) a través del componente propuesto, específicamente en las actividades de aprendizaje, establece relaciones entre los intereses del estudiante y el ámbito de la cultura tradicional, unidos en el propósito de transformar y estimular situaciones significativas. De allí que se haga necesario acceder a un modelo estratégico que permita la valoración de la importancia del contenido de Tradición Oral, como herramienta sistémica, conectando de manera efectiva a tal acción, no solo al docente, sino al estudiante que recibe la acción positiva del componente en el desempeño del anterior, siendo este el propósito general de esta propuesta, con la cual se intenta alcanzar a la actividad pedagógica como mecanismo para mejorar la calidad de vida del ámbito rural del país.

Propósito o Intencionalidad de Transformación

Intentamos mediar en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los futuros profesores, en su formación especializada en el ámbito de la Explotación Didáctica de los textos de tradición oral, pero desde una perspectiva integral, a través de un componente formativo universitario. Al hacer esto, se pretende estimular esta participación a través de materias, con contenidos de carácter interactivo, en las que el participante se siente atraído por un interés especial, separado de su accionar diario en el aula, pero igualmente formativo, y al mismo tiempo, encuentra identificación para acometer las acciones destinadas a la evaluación de los resultados de la aplicación del componente en aspectos dispuestos por la transformación y el cambio social. La idea fundamental es que considere a los elementos recopilados, como una parte sustancial de un plan más ambicioso, formulado en relación con la necesidad de integrar

estos textos en un marco de formación integral, que estimule la interacción con la cultura popular y la ruralidad, siendo este el marco en el que se presentan estos fenómenos de la oralidad.

A los efectos de componer la propuesta, hemos considerado algunos aspectos epistemológicos, relacionados con la transmisión oral del conocimiento, fundamentada en la interacción dentro de las comunidades. La característica esencial de la estrategia para mejorar el ámbito de la explotación didáctica es que se basa en una interacción directa con el conocimiento real, efectivo y dependiente de la experiencia que implica la búsqueda e intercambio de informaciones, de la cual se espera que el futuro docente logre desarrollar experiencias facilitadoras de la comprensión de su capacidad para el aprovechamiento de un conocimiento popular de carácter transgeneracional. Esta acción se enmarca en los supuestos del denominado constructivismo, que es una base conceptual de la educación ecuatoriana y de la cual se extraen algunas teorías que se estiman básicas en el desarrollo del presente trabajo.

En este aspecto, se presenta la teoría de la zona de desarrollo próximo (ZDP) de Vygotsky, relativa a la influencia del entorno de aprendizaje y del proceso de adquisición de determinadas habilidades a partir de la presencia de otras personas y de la relación que se establece entre el contexto y el contenido de carácter concreto. El autor la define como el paso de la zona de desarrollo real a la zona de desarrollo potencial. En la ZDP actúan los mediadores físicos y simbólicos, también denominados "instrumentos" ya que son los que ayudan al alumno a alcanzar el desarrollo potencial, por eso en esta zona actúan la institución, en este caso la universidad y sus docentes, así como la comunidad y las actividades, entre las que se puede señalar a los elementos recopilados. Señala Vygotsky, citado por Guerrero (2009): "...con el tiempo, un joven necesita cada vez menos ayuda para su desempeño, ya que

su capacidad de autorregulación aumenta. En consecuencia, el progreso a través de la zona de desarrollo próximo (del desempeño con ayuda al autorregulado y sin ayuda) es gradual..." (p. 3) como puede observarse, el aprendizaje de las habilidades para la aplicación puede ser mediado por el grupo, aplicando criterios de gradualidad que la estrategia pedagógica apoya y soporta desde el punto de vista instrumental.

Como aspectos esenciales de su teoría del desarrollo, establece las relaciones existentes entre las funciones naturales y las funciones psíquicas superiores (atención voluntaria, memoria lógica, pensamiento en conceptos) y la característica fundamental de ellas de estar supeditadas a las herramientas culturales. Propone, además, una periodización del desarrollo humano visto como "un proceso dialéctico donde el paso de un estadio a otro no se realiza por vía evolutiva, sino revolucionaria" (Vygotsky, 1984,258). Así mismo resalta la situación vital concreta (situación social del desarrollo), como indisolublemente vinculada a la percepción subjetiva del medio circundante (vivencia) poseedora de un carácter irrepetible. En este caso, una estrategia como los contenidos de tradición oral, se basa en la capacidad del futuro docente para construir una realidad alternativa, determinada por su relación con el medio físico en el cual se desarrolla.

Objetivos de la Propuesta

Objetivo General

Presentar una propuesta destinada al diseño de un componente de formación universitaria relacionado con la integración de contenidos para la explotación didáctica de la Tradición Oral.

Objetivos Específicos

Definir los contenidos a ser aplicadas en la promoción de un componente de formación docente destinada a la integración de contenidos de Tradición Oral.

Diseñar los mecanismos de aplicación y evaluación del componente de formación docente, destinada a la integración de contenidos de la oralidad y la ruralidad.

Evaluar los resultados de las actividades realizadas, con el fin de realimentación para actividades futuras.

Bases Legales que Sustentan el Uso de la Tradición Oral en la Propuesta

La Constitución ecuatoriana, en su Artículo 1, reconoce que “el Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico [...]” (Asamblea Nacional Constituyente de Ecuador, 2008); por tanto, “son parte del patrimonio tangible e intangible relevante para la memoria e identidad de las personas y colectivos, y objeto de salvaguarda del estado, entre otros: 1. Las lenguas, formas de expresión, tradición oral y diversas manifestaciones y creaciones culturales, incluyendo las de carácter ritual, festivo y productivo” como reza en el Art. 379 de la mencionada norma constitucional. Estas disposiciones supremas deben conducir prácticas docentes que están inmersas en un elemento transversal educativo: la inclusión de que “es hoy, una posibilidad atractiva y relevante para todos los niveles del sistema educativo en general. Sus definiciones e intenciones, de acuerdo con las demandas del mundo actual, la sitúan como el principal paradigma de la educación del siglo XXI.” (Ocampo, 2013, pág. 4), las que sin lugar a duda deben pasar de lo discursivo a un real interés traducido en una práctica continua.

Resulta concomitante a lo dispuesto en el Art. 343 de la Constitución del Ecuador, que en su parte pertinente, refiere que: “El Sistema Nacional de Educación tendrá como finalidad el

desarrollo de capacidades y potencialidades individuales y colectivas de la población, que posibiliten el aprendizaje, y la generación y utilización de conocimientos, técnicas, saberes, artes y cultura (Asamblea Nacional, 2008, pág. 102), ya que se corresponde además con el Art. 21:

Las personas tienen derecho a construir y mantener su propia identidad cultural, a decidir sobre su pertenencia a una o varias comunidades culturales y a expresar dichas elecciones; a la libertad estética; a conocer la memoria histórica de sus culturas y a acceder a su patrimonio cultural; a difundir sus propias expresiones culturales y tener acceso a expresiones culturales diversas (Asamblea Nacional Constituyente, 2008, pág. 15).

Los docentes en formación de la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura, apuntan a un campo ocupacional en diversos niveles educativos; por lo tanto, la investigación se vincula con la Ley Orgánica de Educación Intercultural, en cuyo Art. 80 reconoce como fines del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, que en su literal e reafirma “el impulso de una educación de calidad integral, articulada con la producción, la investigación, la ciencia y los saberes ancestrales (Asamblea Nacional, pág. 53), que reafirman el ámbito de esta Ley, la que garantiza el derecho a la educación, enmarcada en el Buen Vivir, la interculturalidad y la plurinacionalidad, con la finalidad de que cada persona construya y desarrolle su propia identidad cultural, a partir la visibilizarían y fortalecimiento de su cultura.

En este aspecto, creemos necesario enfatizar en el contexto de la plurinacionalidad como un elemento central en el desarrollo del presente trabajo. Al respecto, De Sousa (2010) la define como: “el reconocimiento de un concepto distinto de nación, que implica no sólo pertenencia a un ámbito geográfico sino además a una cultura determinada” (p. 87). De esta

forma, el vínculo relacionado con la nacionalidad se extiende y conforma a partir de la cultura, estableciendo una condición distintiva con el concepto generalmente aceptado de Estado como la confluencia de población, normas y espacio territorial. Es decir, convierte dicho vínculo, en algo más allá de la posesión y establecimiento de leyes particulares y generales, para establecer un concepto relativo y definido por las características de la nacionalidad.

Esto implica, no solo una cuestión semántica en torno a la cultura como entidad regional o local. Define un marco legal en el que la nacionalidad, puede entenderse en función de la diversidad y pertenencia a un grupo heterogéneo, lo que implica una serie de consideraciones jurídicas adicionales, particularmente al momento de establecer los espacios de pertenencia y pertinencia de una propuesta como la que identifica nuestro trabajo. La plurinacionalidad, implica una secuencia en la que deben armonizar diversas procedencias y, por tanto, diversidad cultural, que, a su vez, debe ser recogida en los instrumentos pedagógicos correspondientes.

Al respecto, Enríquez (2019) plantea la necesidad de comprender la condición jurídica de la plurinacionalidad, como una forma de elaboración cultural y al respecto señala:

El reconocerse como Estado plurinacional ayuda a transparentar la realidad de los grupos históricamente discriminados, indígenas, montubios, afros, etc., de quienes el Estado debe preocuparse más, cambiando las políticas que propenden a su exterminio cultural por políticas de respeto y reconocimiento del admirable trabajo realizado de generación en generación para mantener sus hábitos, costumbres y tradiciones características propias de esos pueblos hoy denominados como naciones, cuya principal aspiración es el reconocimiento jurídico de su forma de vida, esto es, que no sean discriminados por vivir de forma diferente (p. 6)

Esto implica, que la gestión de cualquier propuesta en el orden pedagógico que involucre la plurinacionalidad debe sustentarse sobre la base de ese constructo social y no como una forma de reconocimiento alternativo de naciones separadas en el ámbito de una secesión. Esto es pertinente, porque la frontera entre el reconocimiento de la tradición oral como fuente de conocimiento y de identidad, no debe constituirse en una forma de separatismo o incluso de justificación para otro tipo de actitudes que son evidentemente penalizadas por el estamento legal vigente.

Bases Epistemológicas para la Explotación Didáctica de la Tradición Oral

Al referirnos a la epistemología, vale la pena recordar que “el término proviene del verbo griego *epístamai* (imponerse en algo porque se está seguro) y el sustantivo *epistéme*, conocimiento inquebrantable, científico desde el Renacimiento (Guanipa, 2006, pág. 40); el que se halla en concordancia el pronunciamiento de (Martínez Miguélez, 2006) quien afirma que episteme significa solidez, pues “*epi* quiere decir sobre y *estema* viene de la raíz sánscrita *stha*, que significa tenerse en pie, fijarse sobre, y se encuentra en innumerables palabras latinas, como estar, estado, estatua, estatuto, estabilidad, constatar, contribuir, instruir, estructura, entre otras” (pág. 227). Son estas consideraciones las motivan una visión educativa desde una postura epistémica.

Los procesos de formación docente se desarrollan a partir de una propuesta curricular, la que desde una visión pedagógica liberadora debe organizarse desde y para la comunidad; ya que el conocimiento se vincula a la cultura. Desde esa consideración, los ambientes académicos deben orientarse epistemológicamente, para comprender su alrededor cercano y los problemas que van más allá del contexto local, ya que así se construye un escenario intelectual comprometido con el mejoramiento de la sociedad. Claro está que cada disciplina cuenta con

sus bases epistemológicas, con sus respectivas particularidades, incluso se puede hablar de epistemología en el currículum, que según Guanipa (2006) “es la manera como se aprenden las cosas, es la organización del conocimiento y que al mismo tiempo sienta las bases para esa organización” (pág. 44); por eso, la visión científica se trabaja desde la comprensión del contexto; ya que la epistemología permite estudiar y aprender desde las experiencias pasadas para enfrentar el futuro que resulta incierto (Ipuz Montoya, Trilleros Duarte, & Urueña Pérez, 2015)

En el entorno epistemológico relacionado con la educación existen una serie de sustentos teóricos de carácter fundamental, entre los que es posible encontrar algunas concepciones básicas en torno a la manera en la cual, los textos deben ser comprendido y el nivel estratégico se conecta con la actividad cognitiva propiamente dicha. Este es el caso del denominado aprendizaje significativo de Ausubel, el cual plantea en líneas generales que el proceso de aprender deriva de manera directa de la acumulación de experiencias, las cuales establecen una relación directa con el contexto del educando, a través de la mediación del docente.

En este caso, la relación establecida entre el problema cognitivo específico, es decir, la capacidad para identificar el contexto en el que se producen eventos de tradición oral y su correspondiente transmisión en las comunidades, definen el contexto del aprendizaje significativo en el aspecto señalado por Márquez (2008): “relaciona la información nueva con la que ya posee, reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en este proceso” (p. 15). En este mismo sentido, surgen precisamente de las estructuras cognitivas previas determinadas por la transmisión oral de un contenido que se va constituyendo en un conocimiento colectivo.

Por otra parte, debemos hacer referencia a la formación profesional del docente como uno de los ejes temáticos de este trabajo. En un análisis expuesto por Malagón (2005) al respecto de la filosofía educativa y su relación con la labor de la institución Universitaria, plantea, las siguientes consideraciones: “la pertenencia constituye el fenómeno por medio del cual se establecen las múltiples relaciones entre la universidad, y el entorno, siendo una institución social enmarcada en el contexto de una formación históricamente determinada” (p. 20). Ante tal consideración se puede afirmar, que la pertenencia de la Educación a nivel universitario, hoy se puede hacer viable a través de la definición de su responsabilidad en la transformación humana, a partir de la formación efectiva de los recursos humanos de una sociedad, encontrando precisamente ese sentido de pertenencia, que a su vez, mantiene una relación con la identidad de grupo, porque el docente formado en función de esta responsabilidad, establece un papel transformador de la sociedad en la que participa. Es un punto determinante en nuestro trabajo, porque no se refiere solo a la necesidad de información y formación, sino a una necesidad subyacente en el requerimiento de cambios sociales profundos que contextos como la tradición oral pueden aportar.

Programa de Formación Docente

ÁREA: Explotación Didáctica de la Tradición Oral

Planificación Docente

Periodo: I

Contenido: Saberes de los pueblos autóctonos

Justificación: Se asume como una parte sustancial de la ruralidad, todo aquello que se relaciona con el ámbito de la sociedad autóctona de Ecuador, la misma establece parámetros particulares, guiados por la presencia de valores que le identifican y por conocimientos con los cuales han logrado desarrollar un colectivo particular. En este caso, se trata de un grupo o comunidad, cuya existencia ha devenido en función de múltiples influencias y de particulares esquemas de vida y que se reflejan en todo aquello que les permite subsistir como sociedad organizada.

Resulta de particular importancia, aspectos tales como los aportes de las comunidades originarias, o la relación existente entre el entorno rural y las habilidades desarrolladas por los habitantes de estas zonas, facilitadoras de su modo de vida. Conocer estas vivencias, desde la perspectiva etnográfica, permite además al estudiante, desarrollar una habilidad particular, referida a la interacción positiva con el entorno humano en línea directa con el físico, de allí la importancia del contenido. Cambia la línea de la anterior actividad, definida en función de alcanzar niveles de interacción positiva con el entorno humano, para aprovechar conscientemente el contexto de los materiales de tradición oral. En este punto, podemos incluir algunos aspectos de la tradición oral desde la perspectiva investigativa, sobre todo porque aun cuando la recopilación se centró en textos, la oralidad se compone también de técnicas y saberes relacionados con la actividad formal del poblador de estas regiones.

Objetivo del contenido: Facilitar los conocimientos relacionados con el saber campesino, como herramienta para la comprensión cabal del ámbito rural ecuatoriano y como parte del proceso de integración de los docentes a dicho estrato poblacional.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Comprender la realidad rural, a través del manejo de las escuelas de dicho ámbito.</p> <p>Objetivos específicos: Comparar efectivamente los valores del habitante de las comunidades autóctonas en relación con el resto de la población.</p> <p>Manejar de manera adecuada los valores de las comunidades rurales, para su transmisión a través de la oralidad como aspecto fundamental de su funcionamiento.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Trabajo grupal y exposición</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – La tradición oral como herramienta el entorno de aprendizaje – La carga axiológica en el medio rural ecuatoriano y su vinculación con la tradición oral – Valores tradicionales 	15	I, II	Presentación de material teórico
<p>Objetivo general: Identificar los factores culturales que conforman al habitante de la zona rural de Ecuador.</p> <p>Objetivos específicos: reconocer los aportes de otras culturas a la sociedad rural ecuatoriana.</p>				

Manejar el concepto de organización popular como herramienta para el crecimiento y desarrollo del ámbito rural.				
Actividades de evaluación: Redacción de un ensayo relacionado con el tema				
II	<ul style="list-style-type: none"> – El aporte de las culturas originarias al campesinado ecuatoriano – El valor de la tradición oral en el desarrollo de la cultura autóctona – La apropiación cultural en el ámbito rural ecuatoriano 	25	III, IV	Mapas Conceptuales
<p>Objetivo general: Sensibilizar al estudiante en torno al conjunto de conocimientos que poseen los campesinos y que pueden ser aprovechados en el país.</p> <p>Objetivos específicos: Determinar las características de los textos de tradición oral y su relación con la dinámica social de las comunidades campesinas.</p> <p>Integrar la tradición oral a la construcción de la sociedad.</p>				
Actividades de evaluación: Exposición				
III	<ul style="list-style-type: none"> – La tradición oral, importancia y gestión didáctica 	60	V	Proyecto de investigación

	<ul style="list-style-type: none">– Alternativas de la tradición oral, usos y costumbres– Estrategias para la incorporación la tradición oral en el proceso socializador			Informe de resultados
--	---	--	--	------------------------------

Vinculación con la tradición oral:

En este caso, se hace mención de la tradición oral y de los textos que la componen. Al respecto, se hará énfasis en el desarrollo de diversas manifestaciones de la oralidad en el campo ecuatoriano desde varias perspectivas didácticas. La primera, es el enfoque investigativo, relacionado con la búsqueda de datos concretos en las comunidades. Se trata de realizar un proceso de valoración de la tradición oral en relación con cada escuela en particular. Como se observa, es un trabajo de campo que el estudiante debe realizar como una práctica directa en la comunidad. Por ello, se ha seleccionado el método de proyecto de investigación como mecanismo para alcanzar los datos necesarios.

En este caso la primera fase del módulo se caracteriza por la oferta de datos teóricos para que el estudiante considere los aspectos a los que hace referencia la tradición oral, particularmente desde la perspectiva de los supuestos implícitos en este tipo de materiales. Se hará énfasis en la selección de materiales en función de una serie de condiciones tales como:

Lo acumulativo o la subordinación de los textos, su análisis textual. La abundancia de detalles y la iteración de contenidos y formas. La redundancia es un contexto que se observa mucho en este tipo de investigaciones tal como se ha comprobado en el material recopilado en el presente trabajo y ello compone un dato esencial que el estudiante debe valorar y que el docente debe hacerle presente.

Asimismo, se pondrá especial interés en el tipo de material recopilado en función de las tradiciones locales, si proponen una conservación cultural o una dinámica hacia el cambio de valores es decir de la carga axiológica representada por los materiales de tradición oral. Un aspecto fundamental que el estudiante debe valorar se refiere a la cercanía de los materiales de tradición oral con el mundo humano vital, específicamente en el ámbito productivo. En líneas

generales, se trata de verificar una conexión con la sociedad que le da origen al texto y cómo aprovecharla en procesos de interacción social positiva, es decir, en la construcción de una sociedad más justa.

El conocimiento adquirido en este módulo le permitirá al estudiante comprender mejor a las comunidades autóctonas y como se puede aprovechar el caudal de saberes populares en relación con la interculturalidad. Este es un factor fundamental porque se refiere al ejercicio de la docencia en ambientes diversos y, sobre todo, partiendo de una relación directa con las comunidades en las que debe realizar su labor profesional.

Planificación Docente

Período: I

Contenido: Desarrollo Endógeno y Empoderamiento Comunitario (Hacia la justicia social)

Justificación: El desarrollo de la temática educativa lleva implícito el conjunto de valores que caracterizan a la sociedad en la cual se aplica. En este aspecto, dichos valores se sustentan sobre la base de las características de la Nación y sus interacciones sociales. En Ecuador, una parte importante del proceso de cambios que vive el país se relaciona precisamente con la exposición de un nuevo conjunto axiológico, presente en la construcción del modelo social que expone la interculturalidad y su esencia como país multiétnico, especialmente en los aspectos medulares de la economía social y de la educación como fuente para la formación de la personalidad de los ciudadanos.

En este sentido, la educación recoge algunas de las concepciones más importantes de la actualidad socio política nacional y, entre ellas, el modelo de desarrollo propuesto, desde el contexto legal, como es el reconocimiento del Desarrollo Endógeno como mecanismo para alcanzar un alto grado de empoderamiento y valoración de los elementos productivos, especialmente aquellos ligados a la gestión de la generación de un sentido de cultura autóctona y que se transmiten a través de la oralidad. La misma se basa en la idea de un centro temático expuesto por la presencia de herramientas que desde la formación del individuo le permitan desarrollar una visión integral de su sociedad y de la forma de acceder a la cobertura de sus necesidades.

En este caso, se intenta valorar la ruralidad, desde la perspectiva del trabajo y como una forma de comprender adecuadamente el entorno social en el que se debe trabajar el espacio de

las tradiciones orales. Una forma de acercar al docente a la realidad de las culturas tradicionales, particularmente las relacionadas con el presente trabajo, es precisamente a través de una interacción con sus modos productivos, la esencia de su labor y la construcción cultural que la misma impone.

Debemos señalar que uno de los principales obstáculos que se evidenciaron en la recopilación de materiales, se relacionó con la resistencia a colaborar a integrarse con la investigadora. Esto deriva de su concepción como sociedad cerrada que puede comprenderse desde su perspectiva laboral y a la que el futuro docente debe acceder antes de intentar cualquier otro acercamiento. Es decir, un pueblo se conoce y reconoce, en función de sus formas de trabajo e interacción social, de allí que esta parte del componente se refiere al desarrollo endógeno, un mecanismo productivo que se relaciona profundamente con la gestión cultural autóctona.

Objetivo del contenido: Integrar el concepto de desarrollo endógeno, como parte del proceso de formación integral de los colectivos en el ámbito rural, facilitando las herramientas para la optimización de las actividades realizadas en el mismo.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Identificar los conceptos relacionados con el desarrollo endógeno.</p> <p>Objetivos específicos: Manejar las diferencias entre los modelos de desarrollo.</p> <p>Identificar las características de la sostenibilidad</p> <p>Establecer la relación entre el desarrollo endógeno y los conceptos de tradición oral y cultura popular</p>				
Actividades de evaluación: Presentación de trabajo escrito				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Distinción entre los conceptos asociados al Desarrollo en ambientes de producción campesina en Ecuador – Conocimientos sobre sostenibilidad – Desarrollo Endógeno y Culturas autóctonas – Identificación de las potencialidades comunitarias 	25%	I, II, III	<p>Discusión Grupal</p> <p>Presentación de Trabajo Escrito</p> <p>Debate grupal</p> <p>Análisis escrito de las conclusiones</p>
<p>Objetivo general: Comprender la relación entre el desarrollo endógeno y las actividades rurales</p>				

<p>Objetivos específicos: establecer marcos para la acción de las actividades rurales en el desarrollo endógeno</p> <p>Adecuar los conceptos de producción rural a los elementos del desarrollo endógeno.</p> <p>Identificar las características de las comunidades rurales en Ecuador.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Elaboración de un medio de comunicación impreso.</p>				
II	<ul style="list-style-type: none"> – Ganadería y agricultura en el campo ecuatoriano – Conceptos de Economía Social comunitaria en Ecuador – Desarrollo y tradiciones – La experiencia vivencial en el desarrollo sostenible – 	33%	IV, V, VI	<p>Ensayo Grupal</p> <p>Actividades de campo</p> <p>Salidas de Campo</p>
<p>Objetivo general: Reconocer los elementos del desarrollo endógeno en función de la cultura popular.</p> <p>Objetivos específicos: Gestionar elementos para el suministro de información en torno a las potencialidades del desarrollo endógeno en el crecimiento de las comunidades rurales en Ecuador.</p> <p>Reconocer los elementos de las comunidades autóctonas, como estrategia metodológica para la interacción cultural positiva.</p> <p>Proponer alternativas para el estímulo al desarrollo endógeno de las comunidades visitadas.</p>				

Actividades de evaluación: Presentación de un plan de trabajo destinado a la actividad				
III	<ul style="list-style-type: none"> – El desarrollo endógeno en la comunidad – Proyectos productivos basados en el conocimiento popular y autóctono – Conciencia Colectiva y justicia social – Estímulo a la productividad desde la perspectiva de los pueblos originarios – El concepto “Pachamama” y su relación con las comunidades autóctonas. 	42%	VII, VIII, IX	Seminario Aplicación practica Proyecto Productivo Aplicación de un diario de campo Plan de trabajo

Vinculación con la tradición oral:

Uno de los procesos que nos interesa desde la perspectiva de la tradición oral, se refiere a cómo elaborar un proceso de desarrollo sostenible y endógeno a partir de la presencia de conocimientos ancestrales. En este caso, el fundamento de la actividad se refiere a que el estudiante desarrolle un conocimiento integral en torno a las comunidades rurales y su referencia con respecto a contextos analizados a lo largo de la recopilación. Por ejemplo, que defina el papel que juega el concepto “Pachamama” en relación con los procesos productivos y como estos pueden involucrarse de manera directa en la concepción de un modelo productivo endógeno, enfocado en el respeto por la naturaleza y vinculado con elementos de interculturalidad.

Así mismo, el contexto de la justicia social y los mecanismos para alcanzarla a través de los conocimientos y sabiduría populares, evidenciados en diferentes modelos de actividad agrícola expuestos por las culturas tradicionales y rescatadas a través de los textos presentados. La idea fundamental de este módulo es introducir a los estudiantes en la sostenibilidad desde la perspectiva de los pueblos originarios. Por ello, se desarrollan aspectos de la tradición oral recopilada en este trabajo como soporte de la actividad a ser realizada. En este caso, se trata de una fase de sensibilización con el contexto productivo y cómo el mismo puede conectarse con la tradición oral. En este caso, se presenta además la tarea de investigar en torno a conocimientos populares, especialmente los ancestrales y como insertarlos en la temática del desarrollo endógeno y sostenible.

La aplicación práctica se refiere a cómo gestionar el proceso productivo a través de conocimientos populares que deben ser investigados por el estudiante mediante una exploración similar a la de este trabajo, solo que enfocada en los sistemas productivos que

identifican a la región. De esta manera, el presente trabajo se convierte en una guía para la metodología a ser aplicada, solo que en un ámbito diferenciado como el productivo. Así mismo, en el desarrollo de las actividades planteadas en este módulo, se espera que los estudiantes sean capaces de establecer un vínculo efectivo entre los conocimientos ancestrales, la tradición oral y el desarrollo endógeno.

Planificación Docente**Periodo: I****Contenido: Proyecto I**

Justificación: La planificación estratégica se ha convertido en una de las más importantes secuencias pedagógicas de la actualidad. Se trata de un conjunto de conocimientos y habilidades, capaces de estimular el ámbito organizativo para la resolución de problemas en áreas diversas. El diseño de estrategias plantea la posibilidad de que el docente, ayude a la comunidad a comprender y establecer mecanismos para dar solución a determinadas situaciones problemáticas y a través de estas acciones, estimular la conexión entre los integrantes de comunidades que por regla general, adolecen de instrumentos para la integración y el desarrollo.

De esta forma, se pretende a través de este contenido, construir un conocimiento sólido en cuanto a las alternativas para el manejo de situaciones críticas y la manera en la cual, los comunitarios de las zonas rurales pueden organizarse y mejorar su calidad de vida, además de cumplir con actividades colectivas que los benefician. Este es un mecanismo de acercamiento para la posterior actividad de recopilación efectiva de la tradición oral. Intentamos involucrar al futuro docente en un mecanismo de interacción con la comunidad para lograr una sinergia productiva en cuanto a la formación de cultura popular.

Objetivo del Contenido: Identificar los aspectos básicos de la metodología proyectiva a través del uso de la planificación estratégica, como instrumento para la detección de necesidades y exploración de soluciones en las comunidades rurales de Ecuador.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: reconocer los aspectos básicos de la metodología proyectiva como herramienta para el mejoramiento de la calidad de vida.</p> <p>Objetivos específicos: Determinar a través de la investigación bibliográfica, las características de la metodología proyectiva.</p> <p>Estimular el manejo de estrategias para la elaboración de proyectos productivos.</p>				
Actividades de evaluación: Trabajo y exposición				
I	<ul style="list-style-type: none"> – La metodología proyectiva – Desarrollo de estrategias – El proyecto productivo 	20	I, II	Presentación individual de material recopilado.
<p>Objetivo general: Estimar el proceso para la detección de necesidades en una comunidad, para la definición de los planes a ser proyectados.</p> <p>Objetivos específicos: Definir el proceso con el cual se realiza la detección de necesidades.</p> <p>Realizar diagnósticos comunitarios que sirvan como recursos para la planificación</p> <p>Redactar planteamiento problemáticos guiados por la metodología aplicada en la planificación estratégica.</p>				
Actividades de evaluación:				
II	<ul style="list-style-type: none"> – Detección de problemas – Jerarquización 	20	III, IV	Aplicación practica Tríptico

	<ul style="list-style-type: none"> – Elementos de estudio teórico – Planteamiento del problema 			Resumen
<p>Objetivo general: Comprender los elementos teóricos necesarios para el desarrollo de actividades de planificación estratégica.</p> <p>Objetivos específicos: Capacitar al estudiante para la redacción de los elementos teóricos previos a la planificación estratégica.</p> <p>Realizar actividades relacionadas con la aplicación de estrategias proyectivas en el ámbito rural.</p>				
Actividades de evaluación: Exposición de resultados				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Definición de objetivos – Diseño de la justificación – Presentación de aspectos formales de un proyecto – Estructura y elementos para la presentación de proyectos comunitarios en el ámbito rural 	60	V, VI	Presentación de informes

Vinculación con los contenidos de tradición oral:

Este módulo es una continuación del anterior en cuanto a la aplicación práctica del método proyectivo. Se trata de que el estudiante desarrolle habilidades en la investigación y sobre todo en el proceso de interacción con un entorno multicultural. En este caso, los contenidos de tradición oral pasan a un segundo plano, pero los aprovechará desde la perspectiva de la interacción con la comunidad. Por ello, el entorno de los juegos recopilados puede servir como herramienta para la gestión del contenido señalado por el módulo.

En este caso, se realizará la tarea en función de la gestión de la lúdica aplicada con el uso de los juegos recopilados en este trabajo. El proyecto comunitario, se fundamentará en ofrecer una alternativa recreativa a través de las tradiciones de las comunidades. En este contexto, el estudiante puede aprovechar el material recopilado a través de aplicaciones directas en el campo, ofreciendo una valoración de las actividades como mecanismos de conexión con el colectivo en el que desarrolle la tarea.

Los proyectos comunitarios poseen una característica básica y es que se desarrollan en un proceso de planificación estratégica que ofrece herramientas para que el futuro docente, desarrolle habilidades en la observación de necesidades en una comunidad determinada. Este es un trabajo en el que los materiales de tradición oral recopilados pueden funcionar como un puente hacia la consolidación de otros conocimientos básicos en la gestión de tareas de búsqueda de materiales derivados de la oralidad.

Esta es una actividad que mantendrá una vinculación a lo largo de los módulos correspondientes al proyecto y que se define en función del uso de los juegos tradicionales recopilados. El juego es una parte inherente del contexto relacionado con la recreación, como una expresión objetiva a través de la cual, esta se expresa y toma forma. Estos poseen una

construcción social y psicológica particular, que los convierte en la herramienta por excelencia en cuanto al proceso socializador se refiere. Asimismo, hace referencia a una condición natural de la actividad humana desde la antigüedad y hasta el presente, siendo una correlación de esfuerzos de adaptación de los individuos más jóvenes del grupo, con un carácter pedagógico indiscutible. De esta forma, el futuro docente puede establecer las bases de un contexto social complejo en el cual se desarrollan habilidades y conocimientos a través de la práctica simulada de las situaciones a ser enfrentadas en la vida diaria y mediante la oralidad como estrategia funcional específica.

Por ello, se le considera desde la perspectiva educativa, como una herramienta fundamental para establecer conexiones con las distintas áreas de aprendizaje, particularmente en el caso de los periodos correspondientes a la Educación Inicial, aun cuando se le sigue aplicando con caracterizaciones más complejas a lo largo de toda la formación académica de las personas, incluso en los niveles superiores de la misma, mediante la expresión deportiva y las actividades recreativas., que en este caso, se basaran en los juegos recopilados. Esto implica una gestión integral de la actividad lúdica, como concepto y contenido, porque puede ser considerado como un conocimiento complejo y al mismo tiempo, como una estrategia de aplicación para mejorar otros conocimientos en áreas diversas.

De esta forma, el juego como manifestación educativa, puede ser empleado para mejorar la percepción de los estudiantes en torno a las características particulares de un contenido, que a su vez, se refiere a su cultura e incluso en otros entornos como la gestión de ubicación espacial

Planificación Docente

Periodo: I

Contenido: Didáctica Rural

Justificación: Cada ámbito educativo posee una manera particular de intervenir. La habilidad fundamental del docente radica en identificar cuáles son los elementos fundamentales, por los cuales puede alcanzar ese cometido, en conexión con las herramientas y recursos disponibles. El ámbito rural no escapa a esa realidad, así como existen mecanismos para enseñar o impartir conocimientos específicamente ligados a situaciones urbanas, existen acciones dirigidas a la comprensión de la realidad del campo y para ello, se determina la presencia de este contenido.

En efecto, se trata de que el docente, pueda sugerir o encontrar fórmulas específicas para el tratamiento de determinadas situaciones de aprendizaje, en las cuales destacan las particularidades del espacio rural y en las que ya podemos aplicar algunos de los materiales recopilados en nuestro trabajo y los que los estudiantes hayan recolectado en sus procesos de diagnóstico comunitario. La docencia en estos ámbitos posee una referencia específica a la generación de estrategias de carácter particular, diseñadas con finalidades concretas, que el docente debe explorar y para ello, se le brindan algunas herramientas, complementadas con el resto de los conocimientos adquiridos en el componente.

Objetivo del Contenido: Facilitar los conocimientos necesarios para que el docente, sea capaz de manejar los ámbitos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito rural, con apropiación de estrategias, planificación mediada y creatividad.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Proponer un modelo didáctico para el ámbito rural, a través de la tradición oral como contenido.</p> <p>Objetivos específicos: Examinar el concepto de didáctica y sus aplicaciones en ámbitos diversos.</p> <p>Adquirir habilidades en la disposición de recursos a través de la aplicación de la creatividad.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Presentación de un memorial informativo, con las ponencias aprobadas.</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Concepto de la didáctica en el área rural – Recursos – Disposición y creatividad 	20	I, II, III	Seminario
<p>Objetivo general: Desarrollar un conjunto de estrategias dirigidas a la aplicación de la tradición oral como contenido didáctico</p> <p>Objetivos específicos: Diseñar estrategias para la aplicación didáctica de la tradición oral.</p> <p>Establecer las características de la tradición oral en el ámbito rural, en función del mejoramiento de su desempeño profesional.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Exposición de un papelógrafo.</p>				

II	<ul style="list-style-type: none"> – Generación de estrategias – El desempeño profesional en el ámbito rural – Autoimagen del docente en las comunidades rurales de Ecuador 	30	IV, V	Dinámica de grupo Mapas conceptuales
<p>Objetivo general: Generar una actitud proactiva frente al proceso de enseñanza y aprendizaje de la tradición oral.</p> <p>Objetivos específicos: Identificar los aspectos relacionados con la recreación y actividades extracurriculares a ser desarrolladas en el campo.</p> <p>Reconocer los factores de exclusión, para su correcta disminución.</p> <p>Sensibilizar al docente, con la acción objetiva para el cambio social.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Exposición individual.</p>				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Creación y recreación en el ámbito rural – Estrategias de información en el campo – Desarrollo tecnológico y exclusión 	50	VI, VII, VIII.	Discusión grupal Mapa mental

	<p>– Formulación de alternativas</p>			
--	---	--	--	--

Vinculación con los contenidos de tradición oral:

Es un módulo que entra directamente al trabajo con tradición oral, desde la perspectiva didáctica específicamente. En este caso, se realizarán tareas con los materiales recopilados a través de un mecanismo de interacción con los mismos y su aplicación didáctica en el aula. Para ello, se solicitará a los estudiantes que propongan metodologías activas para la gestión de estos contenidos en aulas de la escuela rural. Es un punto determinante que sean capaces de generar estrategias interactivas en las que se utilicen las canciones, poemas, juegos y similares como recursos didácticos.

Un contexto fundamental del módulo es que el mismo aprovecha los materiales recopilados en actividades anteriores y constituye un vínculo entre los módulos posteriores. En este caso, la guía del docente se verifica a través de una propuesta de actividades fundamentadas en la interacción directa con la comunidad, que estimule a que el futuro docente, se convierta en un facilitador de actividades similares con sus propios estudiantes. De esta manera, revaloriza el papel que la tradición oral y le ofrece a sus estudiantes, una posibilidad de mejorar su autoimagen comunitaria. Así mismo, funciona como un mecanismo de inclusión social, destinado a ofrecer medios para lograr la justicia social a través de la integración de comunidades normalmente olvidadas.

Un punto de extrema importancia y que se desarrollará en actividades posteriores, se refiere a la inclusión, (inicial y progresiva) de materiales en lenguas autóctonas. De esta forma se estimula la interculturalidad y la aceptación de las diferencias, ofreciendo de esta manera un mecanismo para la interacción social positiva que la tradición oral puede estimular.

Planificación Docente**Periodo: II****Contenido: Proyecto II**

Justificación: La continuación de las actividades dispuestas en la primera fase de este contenido, indican los mecanismos para llevar una secuencia de aprendizajes, relacionadas en este caso con los aspectos teóricos, ligados al manejo adecuado de recursos y el diseño de planes y estrategias. En este contenido se hace énfasis en la obtención y manejo de un bagaje teórico, desarrollado a partir de los lineamientos normalmente aceptados para dicha actividad. Se trata de que el estudiante comprenda la importancia del recurso documental y bibliográfico, como soporte para cualquier acción posterior.

Asimismo, resulta esencial que se defina el ámbito de aplicación de los proyectos y planificaciones, en el espacio de la ruralidad, como un mecanismo para mejorar la percepción en torno a la situación de este ámbito, así como el manejo adecuado de las diferentes condiciones que lo identifican. En este punto, se hace énfasis en la recopilación de materiales que identifican la cultura de la comunidad para incluirlos en las búsquedas de informaciones a nivel teórico.

Objetivo del Contenido: Estimular el manejo de las herramientas de la planificación estratégica, determinadas por la detección de situaciones problemáticas y el manejo adecuado de recursos.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Establecer mecanismos para la correcta aplicación de los elementos teóricos de un proyecto.</p> <p>Objetivos específicos: facilitar herramientas para el manejo de documentos y textos relacionados con la tradición oral y el uso de juegos tradicionales recopilados.</p> <p>Identificar los recursos necesarios para la identificación de lúdica aplicada.</p>				
Actividades de evaluación: Trabajo y exposición				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Recopilación documental – Identificación de lúdica aplicada y potencialidades de los juegos tradicionales transmitidos oralmente 	15	I, II	<p>Presentación de resúmenes individuales y grupales.</p>
<p>Objetivo general: reconocer los factores determinantes de la metodología proyectiva, para su correcta aplicación en situaciones de aplicación didáctica.</p> <p>Objetivos específicos: Exponer los elementos y factores que constituyen las bases metodológicas de un proyecto.</p> <p>Determinar los métodos para la determinación de recursos destinados a aplicaciones proyectivas.</p>				
Actividades de evaluación: Exposición con apoyo de material bibliográfico				
II	<ul style="list-style-type: none"> – Metodología – Antecedentes – Determinación de recursos 	10	III, IV	<p>Presentación en PowerPoint</p>

Objetivo general: Manejar adecuadamente los aspectos relacionados con la planificación estratégica como herramienta para la gestión de juegos recopilados de la tradición oral.

Objetivos específicos: Concebir la didáctica para la lúdica aplicada y los juegos tradicionales.

Diseñar estrategias para la aplicación didáctica aprovechando los conocimientos o saberes populares generados en la tradición oral y la recopilación correspondiente.-

Actividades de evaluación: Presentación de la cartelera informativa con exposición por grupos.

III	<ul style="list-style-type: none"> – Planificación estratégica – Aplicación de estrategias recreativas tradicionales derivadas de la tradición oral – La planificación de proyectos en el área rural – Definición de cultura popular y de tradiciones autóctonas 	75	V, VI	<p>Mapa conceptual</p> <p>Cartelera informativa</p> <p>Discusión grupal</p>
-----	--	----	-------	---

Vinculación con la tradición oral:

Como se ha señalado en el primer módulo correspondiente al proyecto comunitario, el mismo se define en función de la aplicación lúdica con el material recopilado. En este caso, se trata de una interacción entre la comunidad y el estudiante con la intención de que defina su rol como investigador, aprovechando el material presentado, solo como una herramienta de orientación para ubicar otros contenidos similares en la comunidad en la que se desarrolle su trabajo. En esta segunda fase del proceso, se estimula al futuro docente para que determine las características de su comunidad, defina aspectos relacionados con el diagnóstico de la misma, así como otros aspectos de interés que lo impulsen a obtener un conocimiento profundo de su entorno.

En este módulo se indican algunos aspectos fundamentales del trabajo a través de proyectos en los que la comunidad mantenga un rol determinante. Se aprovecharán sus experiencias, para la elaboración de un conocimiento de carácter tanto personal como colectivo. Su aplicación gira en torno a la posibilidad de intercambiar experiencias y realizar acciones que solo pueden ejecutarse en el marco de un grupo de personas con intereses comunes. Los mismos, se refieren al empoderamiento de la comunidad así como a la integración a través de sus tradiciones, particularmente las relacionadas con el juego.

Cabe destacar que existe una vinculación fundamental entre las actividades lúdicas y la gestión integral que implica el empoderamiento. Las actividades socio culturales, llenan un espacio definido por el contacto entre la escuela, el docente y su entorno social inmediato, es decir su comunidad de referencia. Se hace alusión a una acción que tiene como su centro formal, la integración entre la sociedad y la escuela a través de la realización de estrategias que se definen en función de la formación integral de los participantes y es allí que entran los

juegos tradicionales que hemos recopilado. Se trata de un ámbito en el cual, las diferentes formas de producción estratégica, están sujetas a la generación de alternativas, las cuales se convierten a diario en nuevas formas de acceder a su realización, especialmente en el ámbito como el analizado en el que se producen cambios y adaptaciones lúdicas interesantes y que pueden ser aprovechadas por el futuro docente como un medio para empoderar a su comunidad a través de su identidad y valores.

Planificación Docente**Periodo: II****Contenido: Integración comunitaria**

Justificación: La integración de la comunidad y la escuela es uno de los ejes centrales del proyecto educativo nacional, especialmente desde la perspectiva de la nación multicultural que Ecuador representa. La escuela forma parte del entramado social, sobre todo en ámbitos en los que se constituye en un vínculo particularmente importante para la comunidad. De allí que el docente en este tipo de ambientes, debe comprender lo que implica la integración comunitaria. En el contexto de nuestro trabajo, la idea se refiere a aprovechar precisamente los elementos de la tradición oral como parte sustancial de los mecanismos estratégicos para alcanzar este cometido integrador.

Para lograr ese cometido se dispone de numerosos elementos considerados desde la perspectiva de la realización educativa, pero, para que este concepto posea los elementos necesarios para su aplicación positiva, se requiere de mecanismos facilitadores de los conocimientos relacionados con la misma. La integración, vista como un cometido social más que como una actividad esporádica de la escuela. De esta forma, se pretende que los estudiantes del componente sean capaces de transmitir, no solo el concepto, sino la actividad práctica, que permita a las comunidades, integrarse efectivamente al desarrollo nacional.

Objetivo del Contenido: Sensibilizar al docente, en torno a la importancia de la integración social, como medio para el mejoramiento de la calidad de vida de los miembros de las comunidades rurales, mediante la exposición de las teorías que al respecto se han desarrollado.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Identificar los aspectos relacionados con la integración como proceso social positivo.</p> <p>Objetivos específicos: Facilitar la intervención comunitaria, desde la perspectiva de la integración.</p> <p>Determinar las experiencias necesarias para el logro de la integración aprovechando contenidos de tradición oral.</p> <p>Valorar la tradición oral como un mecanismo de interacción social positiva</p>				
<p>Actividades de evaluación: redacción de conclusiones en conjunto</p>				
I	<p>– Conceptos de Integración comunidad, desarrollo comunitario y experiencias participativas con centro temático en la tradición oral</p>	10	I, II	Trabajo y exposición
<p>Objetivo general: Facilitar las herramientas para que el docente desarrolle la integración comunitaria a través de estrategias metodológicas, diseñadas al efecto.</p> <p>Objetivos específicos: Reconocer los conceptos relacionados con la tradición oral como modelo social positivo que puede aprovecharse para la integración comunitaria.</p> <p>Manejar de manera adecuada, los enfoques epistemológicos que dan origen a las nuevas posturas en el ámbito educativo y que se relacionan con la necesidad de transformación social.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Redacción de un informe</p>				

II	<ul style="list-style-type: none"> – Estrategias para la integración – Tradiciones culturales de los pueblos autóctonos – El aporte del posmodernismo a la realidad social del campo (la recuperación de la cultura tradicional como elemento pedagógico y de la tradición oral como una fuente de conocimiento) 	50	III, IV	Investigación documental Charla participativa Exposición Clase magistral
<p>Objetivo general: Establecer la relación entre los enfoques sociales, políticos, económicos y culturales y la necesidad de cambio social.</p> <p>Objetivos específicos: Preparar al docente para que sea capaz en el manejo de los conceptos asociados a los mecanismos de integración aprovechando el marco de la tradición oral como medio para lograrlo.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Presentación de láminas con mapas conceptuales de los conceptos analizados.</p>				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Metodología para el cambio – La legislación y la integración intercultural – Organismos de integración 	40	IV, V, VI	Ensayo Discusión grupal Co evaluación

	<ul style="list-style-type: none">– Las estructuras de poder tradicional y su ejercicio en el ámbito rural– El proceso de interacción social y su relación con el cambio– Nuevas estrategias para la integración social– El aprovechamiento de la tradición oral en la construcción social de las comunidades rurales en Ecuador– Caracterización de los elementos de la tradición oral en función de la propuesta de Ong (1997).			
--	--	--	--	--

Vinculación con la tradición oral:

El módulo que antecede conforma un centro temático al que hemos otorgado una importancia fundamental desde la perspectiva de nuestra propuesta. La interculturalidad encuentra un entorno de expresión funcional en el desarrollo del concepto de integración comunitaria que se relaciona a su vez con la formación para la docencia, la investigación social y la vinculación con la colectividad. En los contenidos que este módulo presenta, se han estimado los aspectos tanto conceptuales como normativos que definen la acción positiva integradora propuesta por el texto constitucional.

Por otra parte, se propone a la tradición oral como un mecanismo idóneo para señalar la importancia de la integración a través de la comprensión de la diversidad implícita en nuestra sociedad. Es fundamental que el futuro docente comprenda que su trabajo, no solo se refiere al proceso de enseñanza y aprendizaje, sino al de rescatar el valor de la cultura popular, su importancia pedagógica y cómo estos elementos se pueden relacionar de manera directa con áreas como la lengua y literatura.

Para ello, se hace referencia a cómo la posmodernidad y el consecuente relativismo cultural han abierto las puertas a las culturas originarias y su caudal de conocimientos y tradiciones. La posibilidad de explorar y aprovechar el ámbito de la tradición oral se corresponde con un interés que se relaciona con la manera en la que se han desarrollado las estructuras de poder en las comunidades y como estas pueden transformarse para adaptarse a una nueva configuración política. El empoderamiento de la comunidad nace precisamente de la identidad que sus tradiciones le facilitan y cómo las percibe, otorgándole elementos para su definición como colectividad intercultural.

Otro aspecto básico de este contexto propositivo hace referencia a la manera en la que una comunidad intercultural como la analizada, dispone de elementos que identidad precisamente a partir de la tradición oral. En la medida en la que dicho colectivo asuma la importancia de sus tradiciones, establece un vínculo con su historia y evolución, reafirmando su presencia como entidad autónoma pero interconectada con el resto de la sociedad. Resulta fundamental que el docente desarrolle el papel de facilitador de este tipo de experiencias en la búsqueda de una verdadera integración de las comunidades a su entorno nacional.

Planificación Docente**Especialización: Educación Rural****Periodo: II****Contenido: La tradición oral**

Justificación: Al iniciar el proceso de integración, desde la perspectiva de la inclusión, se hace alusión directa a la gestión de lograr herramientas para permitir al ser humano alcanzar un grado productivo de construcción cultural. Esto se logra desde la perspectiva de la comprensión en torno a los mecanismos mediante los cuales las comunidades van elaborando sus constructos históricos y como mecanismo para incorporar las condiciones en las que se forman las culturas, particularmente las autóctonas de Ecuador.

De esta manera, el docente estará preparado para transmitir el valor fundamental de la oralidad, desde una perspectiva que inicialmente, debe ser teórica para poder explorar las potencialidades reales de este contenido. En este punto, intentamos un acercamiento a la tradición oral como medio de transmisión cultural y de formación de cargas axiológicas representativas de cada colectivo. Una función que, además, indica la conexión con nuestra propia sociedad, específicamente en el ámbito rural.

Objetivo del Contenido: Proponer un sentido proactivo de la tradición oral, su importancia y permanencia a través de la exposición de sus condiciones a nivel mundial y regional.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Sensibilizar al docente con los diferentes enfoques y constructos de tradición oral.</p> <p>Objetivos específicos: Mejorar la percepción en torno a los procesos de construcción social de las primeras comunidades humanas.</p> <p>Identificar los modelos de oralidad.</p> <p>Reconocer los factores generadores de lenguaje y formación de valores.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Trabajo y exposición</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Conceptos asociados a la oralidad en la historia – Enfoque lingüístico de la tradición oral – El modelo de formación de valores a través de la tradición oral en la historia 	20	I, II, III	Discusión por equipos
<p>Objetivo general: Estimular el conocimiento en torno a la importancia de la oralidad en las primeras comunidades humanas.</p> <p>Objetivos específicos: Determinar las características de los modelos de oralidad en las comunidades amerindias.</p> <p>Proponer un diseño investigativo para la comprensión de la oralidad en América Latina.</p>				

Definir la relación entre los mecanismos de tradición oral y las culturas autóctonas de América.				
Actividades de evaluación: Presentación de alternativas				
II	<ul style="list-style-type: none"> – El modelo investigativo para el manejo de la oralidad – Estrategias etnometodológicas – La historia latinoamericana y sus pueblos originarios, cultura y tradiciones 	35	IV. V. VI	Mesa redonda Exposición grupal
<p>Objetivo general: Reconocer la importancia de las nuevas tecnologías en el desarrollo de investigaciones etnográficas.</p> <p>Objetivos específicos: Manejar los elementos para la recolección de materiales de tradición oral.</p> <p>Integrar el concepto de oralidad a la utilización de medios electrónicos para su difusión y preservación.</p>				
Actividades de evaluación: Exposición Grupal				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Sistemas de registro digitales 	45	VII, VIII	Presentación de proyecto alternativo

	<ul style="list-style-type: none">– Mejoramiento de difusión cultural en el mundo contemporáneo– El concepto de la cultura popular y los elementos que la constituyen.– La importancia transgeneracional de la tradición oral			
--	--	--	--	--

Vinculación con la tradición oral:

Este módulo se refiere a la misma como un contenido propiamente dicho. Se le facilitan herramientas al futuro docente para que comprenda su importancia y al mismo tiempo los mecanismos correspondientes a su recopilación, clasificación y aprovechamiento pedagógico. En el desarrollo de las actividades propuestas, se indican aspectos tanto teóricos como metodológicos e instrumentales para la recolección de datos e informaciones pertinentes, en un esfuerzo por vincular la labor docente con la investigativa.

De importancia capital en este módulo, los aspectos relacionados con la social con enfoque etnometodológico (posteriormente, un módulo específico tratará el tema a profundidad) como técnica específica para la valoración de los contenidos de tradición oral. Como hemos podido comprobar en el presente trabajo, una recopilación de materiales como los necesarios para el desarrollo de este contenido, solo puede lograrse a través del involucramiento profundo con las comunidades, la revisión de trabajos anteriores y la propuesta de métodos alternativos para el registro. Ello requiere de una formación específica, en la que la comunicación con los integrantes de las comunidades es fundamental y que solo puede proveerse en función de estrategias como las planteadas.

El material recopilado en este trabajo será presentado como parte del desarrollo de mecanismo de conexión e investigación en las comunidades, toda vez que se presentaron algunas situaciones interesantes desde la perspectiva de la investigación social como la correcta selección de informantes o la operatividad y equipos necesarios para el mejor resultado posible. La formación en esta área, se refiere, además, al conocimiento cabal de los colectivos en función de comprender sus dinámicas sociales y como estas pueden ser mejoradas por la escuela.

Una parte sustancial que será complementada en otro modulo, se refiere a la preparación para la comunicación efectiva y asertiva con las comunidades, lo que implica conocer y manejar adecuadamente sus lenguas y dialectos. Los modismos componen un elemento central en todos los materiales de tradición oral porque implican la comprensión real de los mismos. Igualmente sucede con el entorno que constituye el escenario propiciatorio de la oralidad. El futuro docente debe estar preparado para entender a la comunidad en función de sus elementos constitutivos, acercándose a ella con las herramientas que la investigación social le ofrece.

Planificación Docente**Periodo: II****Contenido: Lenguas autóctonas y tradición oral**

Justificación: Las lenguas autóctonas se convierten en un conocimiento esencial para el docente contemporáneo. Sin la presencia determinante de su manejo adecuado, se corren riesgos inherentes al papel de la comunicación y de la adecuada transposición didáctica. Por ello, el manejo de las lenguas autóctonas se convierte en un requerimiento fundamental para el nuevo docente, sobre todo en relación con los textos provenientes de la tradición oral.

En este contenido, se espera que el estudiante, pueda acercarse de manera efectiva a la formulación de lenguas como el kichwa, siempre desde la perspectiva de su manejo adecuado y como parte del concepto asociado a la interculturalidad y el manejo de una nación pluralista. En función de esta visión integral de la educación, se persigue que el estudiante de educación rural, sea capaz no solo de comunicarse de manera efectiva con las colectividades en las que se desarrolla su labor, sino que pueda reconocer contenidos de tradición oral que puedan representar algún aspecto positivo para su labor docente. En este conjunto de módulos se persigue que el futuro profesional adquiera habilidades para la determinación de textos fundamentales, aprovechables y caracterizados por su relación con la comunidad en la que se desempeña.

Objetivo del Contenido: Promover el aprendizaje de las lenguas autóctonas para la mejora de la comunicación con los colectivos en los que el docente desarrolla su trabajo profesional.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Facilitar las herramientas para el manejo adecuado de las lenguas autóctonas, como factor fundamental en el desempeño docente.</p> <p>Objetivos específicos: Identificar los conceptos lingüísticos básicos relacionados con el manejo de materiales de tradición oral.</p> <p>Relacionar el aprendizaje de lenguas autóctonas y la responsabilidad transgeneracional con elementos de la tradición oral.</p> <p>Diseñar estrategias para la interacción positiva entre los futuros docentes y sus entornos laborales.</p>				
Actividades de evaluación: Exposición				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Elementos lingüísticos del kichwa – La evolución histórica de las comunidades autóctonas – Estrategias para el aprendizaje de segundas lenguas 	25	I, II	Trabajo Escrito
<p>Objetivo general: Capacitar al docente para que sea capaz de identificar los contenidos de tradición oral que a través de las lenguas en las que se originan.</p>				

Objetivos específicos: manejar el concepto de oralidad en el contexto de la literatura de los pueblos autóctonos.				
Estimular el conocimiento relacionado con las lenguas autóctonas y su referencia en el ámbito de la cultura y los saberes populares				
Actividades de evaluación: Exposición de Mapas conceptuales				
II	<ul style="list-style-type: none"> – La importancia de la lengua en las comunidades autóctonas – Vinculación del ámbito rural a la tradición oral – 	35	III, IV, V	Video conferencia Dinámica de grupo
Objetivo general: Establecer la relación entre la cultura tradicional y el respeto por la tierra.				
Objetivos específicos: Identificar los materiales de tradición oral, relacionados con la cuestión ambiental en las zonas rurales ecuatorianas.				
Definir las acciones a ser aplicadas para el manejo de los problemas ambientales en el área rural nacional.				
Actividades de evaluación: Elaboración de informe				
III	<ul style="list-style-type: none"> – La cultura ancestral y su entorno natural – La colaboración de las sociedades originarias a 	40	VI, VII, VIII	Ponencias en seminarios Discusión grupal

	<p>través del concepto</p> <p>“Pachamama”</p> <p>– Las estrategias para la</p> <p>protección ambiental y el</p> <p>cambio social en las</p> <p>comunidades autóctonas</p>			
--	---	--	--	--

Vinculación con la tradición oral:

Como indicamos en el módulo anterior, la referencia con la lengua autóctona es fundamental para la correcta disposición de materiales de tradición oral. Una de las principales dificultades para el proceso de investigación y recopilación de los materiales de este trabajo, se relacionó con el manejo, en este caso, de la lengua y cultura Kichwa, fundamentales en el entorno analizado.

En función de lo anterior, en este módulo se propone identificar, manejar y desarrollar aspectos de las lenguas autóctonas como un mecanismo para comprender cabalmente los materiales, modismos y adaptaciones que la tradición oral presenta.

Una de las características fundamentales de la tradición oral se refiere a su relación directa y pragmática con el entorno social en el que se produce, por ello, desarrollar habilidades para comprender un determinado contexto o incluso, una forma expresiva en la lengua en la que se presenta es una ventaja incomparable.

Por otra parte, la comunicación que se establece con el interlocutor posee otras ventajas implícitas, sobre todo desde la perspectiva de la comprensión adecuada pero también de la interacción positiva y asertiva con el interlocutor. Este tipo de comunidades son relativamente cerradas y eso se debe fundamentalmente a las barreras impuestas por la lengua autóctona. Por el contrario, al eliminar el obstáculo citado, se facilita la conexión positiva, el acercamiento intercultural y la consideración de igualdad entre culturas diferentes.

En nuestra concepción de la propuesta se encuentra la idea de ofrecer igualdad a las culturas involucradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje y este es un mecanismo idóneo para lograrlo. Se trata de un prospecto relacionado con la justicia social implícita en un acto

comunicacional que reconoce la pertinencia, no solo de la lengua, sino de la cultura que la misma expone y cultiva.

Otro de los aspectos que deseamos proponer en el módulo, se refiere a conceptos concretos como la relación de las comunidades autóctonas con la naturaleza y como se evidencia y procesa la misma a través de su historia. En este caso, existe una correlación con otro de los temas fundamentales de la educación contemporánea, relacionado con el ambientalismo y el desarrollo sostenible, ambos conceptos que deben insertarse en todo intercambio cultural y en las estrategias didácticas utilizadas y gestionadas a través de la tradición oral.

Planificación Docente

Periodo: II

Contenido: Análisis textual en la tradición oral

Justificación: el análisis de los textos producidos con intención socializadora o como reservas históricas de una comunidad posee una forma y estructura particulares. No se trata de la simple presentación de un modelo de interacción con el texto desde la perspectiva de su forma, sino desde la intención y sobre todo, desde su motivación. Los motivos en la tradición oral representan el fundamento de su función como vínculo generacional. En este módulo, se intenta que el estudiante reconozca la forma en la que el análisis correspondiente partirá de una estructura que generalmente es dinámica, cambia en función de las necesidades de la comunidad. Por ello, para comprender la narrativa y sobre todo, facilitar su permanencia, se hace necesario desarrollar una forma de análisis particular, a partir de los motivos, representados en personajes, anécdota y escenario.

Una vez que se comprende la relación temática entre estos elementos, se puede entender la trascendencia del discurso y como vincularlo con su protección. En el desarrollo de esta planificación se plantea la importancia de la conservación de la tradición oral como vínculo de las comunidades con su pasado e historia. El educador debe contar con una herramienta que le permite desarrollar conocimiento en torno a los mecanismos de protección del patrimonio intangible que la tradición oral representa. El análisis textual a este nivel, le facilitará construir narrativas que conserven la esencia de los motivos y la elaboración de narrativas adaptadas a nuestro tiempo, tal como se ha presentado la tradición oral a partir de la parte teórica del trabajo.

Es importante asumir el contexto de la conservación de la tradición oral, pero adecuándose a su propia dinámica. Cada día son menos los textos que se recopilan en su forma original, como consecuencia de la asimilación cultural y de la interculturalidad. Sin embargo, el análisis textual a partir de motivos puede constituirse en un mecanismo de reconversión de los productos de tradición oral, lo que le permitiría evolucionar en el tiempo y en función de la gestión de los docentes como promotores de la narrativa tradicional, pero adaptada.

Objetivo del Contenido: determinar los elementos que conforman el análisis textual por motivos que caracteriza la comprensión de los textos de tradición oral.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Proponer el análisis textual a partir de motivos como estrategia para la comprensión de los textos de tradición oral.</p> <p>Objetivos específicos: definir los elementos de análisis textual en general.</p> <p>Definir los enfoques del análisis textual</p> <p>Presentar un esquema con los pasos y fases del análisis textual</p>				
<p>Actividades de evaluación: Exposición</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Elementos del análisis textual convencional – Enfoques del análisis textual – Pasos y fases del análisis textual 	25	I, II	Presentación en PPT
<p>Objetivo general: reconocer las diferencias entre el análisis textual tradicional y el realizado en función de los motivos y como se relacionan con la tradición oral.</p> <p>Objetivos específicos: disponer de los aspectos teóricos correspondientes a los diferentes tipos de análisis textuales</p> <p>Verificar las diferencias entre los análisis convencionales y los realizados por motivos</p> <p>Establecer un marco de acción para el análisis de los textos de tradición oral a partir de los motivos</p>				
<p>Actividades de evaluación: Mapas mentales</p>				

II	<ul style="list-style-type: none"> – Enfoques de análisis por motivos – Vínculos con las condiciones que permiten la tradición oral – En análisis textual en la tradición oral para su conservación 	35	III, IV, V	Dinámica de roles
<p>Objetivo general: Proponer constructos narrativos en los que se incorporan los motivos de la tradición oral para la producción de nuevos textos</p> <p>Objetivos específicos: recopilar textos de tradición oral</p> <p>Realizar análisis de textos de tradición oral en función de sus motivos</p> <p>Reactualizar los textos a través de la observación de los motivos</p>				
Actividades de evaluación: Presentación de resultados				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Los procesos de recopilación de textos – Los motivos en la tradición oral: personajes, contexto y entorno – Reelaboración textual de la tradición oral 	40	VI, VII, VIII	Presentación y exposición

Vinculación con la tradición oral:

La actividad relacionada con el análisis textual funciona como una manera de comprender los textos en todas las instancias. Es fundamental en la literatura para poder establecer cuestiones como métricas, recursos literarios, formas, y similares. Se trata de una aplicación que permite determinar estilo e incluso algunos aspectos estéticos, típicos del arte. Pero en el caso de la tradición oral, el análisis textual mantiene una referencia con otro contexto de suma importancia, como es la comprensión de su evolución y como se puede realizar un trabajo de conservación de los textos.

En efecto, la tradición oral se sostiene en función de una cualidad particular de la actividad transmisión tras generacional identificada con la adaptación del texto con el paso del tiempo. El análisis textual por motivos permite que se reconozcan los puntos centrales de la narrativa, ofreciéndoles un marco de interpretación, no por su forma, sino por su contenido e intención. Indicamos anteriormente que la intención moralizadora y socializadora de la tradición oral la convierte en un vínculo entre generaciones que requiere de adaptación para poder evolucionar de la manera en la que se ha podido apreciar.

Ahora bien, construir una narrativa consistente que evolucione de esa manera, depende de que los nuevos narradores puedan adoptar como centro temático los motivos que identifican a los materiales de tradición oral. Hasta ahora se ha tratado de una actividad intuitiva, generada a partir de la experiencia común y del ensayo y error que en el caso de este módulo, pretende sistematizarla. Al comprender que el motivo es la esencia del relato, se pueden reconstruir y presentar nuevas narrativas a partir del mismo, conservando la esencia de la narración y evolucionando con el tiempo.

Planificación Docente**Periodo: III****Contenido: La investigación etnográfica en la Tradición Oral**

Justificación: En primer término, debe intentarse un acercamiento a lo que implica la etnografía, para luego conectarla con la educación y la tradición oral. La etnografía es un método de investigación de la Antropología Social o Cultural (una de las ramas de la Antropología que facilita el estudio y comprensión de un ámbito sociocultural concreto, normalmente una comunidad humana con identidad propia. Desde un punto de vista general, la Etnografía ha sido concebida como la ciencia que estudia, describe y clasifica las culturas o pueblos.

En función de lo anterior, esperamos que los estudiantes, sean capaces de descubrir las interioridades de las comunidades en las que prestarán sus servicios a través de una herramienta establecida como parte del nuevo paradigma investigativo en la educación. La etnografía, le permitirá reconocer los valores, actitudes, expectativas y potencialidades de los grupos de habitantes del área rural, con los que deberán trabajar, facilitando de esa manera su interacción positiva y la determinación de estrategias apropiadas para lograr los cometidos de la especialización. Si bien la hemos presentado anteriormente, en este caso, hacemos referencia a un método para recopilar los materiales de tradición oral desde las fuentes y con un sustrato metodológico efectivo. Además, existe una vinculación fundamental con el rol de investigador que debe ser desarrollado por el futuro docente y en el que se apoya una visión integral de su formación profesional, así como la conexión particular que debe realizar con su comunidad.

Objetivo del Contenido: Desarrollar los conocimientos relacionados con la investigación etnográfica, como herramienta en el proceso de comprensión de la realidad social de los grupos de población rural, destinados al logro de la justicia social, la interculturalidad y la interacción positiva del docente con su entorno laboral.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: determinar las características de la investigación cualitativa como un modelo para el desarrollo de la experiencia del docente del ámbito de las comunidades autóctonas en el medio rural.</p> <p>Objetivos específicos: definir las características de la Investigación cualitativa para la formulación de trabajos relacionados con el ámbito de la tradición oral</p> <p>Adecuar las estructuras metodológicas de la investigación cualitativa al ámbito rural y su conexión con la obtención de materiales de tradición oral.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Exposición individual</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – La investigación cualitativa – Fenomenología – Tipos de investigación y diseño 	15	I, II, III	Trabajo
<p>Objetivo general: Manejar de manera eficiente, las técnicas de la investigación cualitativa.</p> <p>Objetivos específicos: Identificar las técnicas de recolección de datos de la investigación cualitativa.</p> <p>Aplicar técnicas de recolección de datos e inferencias de carácter cualitativo en el ámbito de las comunidades autóctonas en el medio rural con apropiación de los recursos dispuestos a tal finalidad y en función de obtener contenidos de tradición oral.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Presentación de un modelo de investigación</p>				

II	<ul style="list-style-type: none"> – Técnicas de recolección de datos en la investigación cualitativa – Aplicación en situaciones de ámbito rural 	15	I, V, VI	Aplicación de técnicas Recolección de datos en el entorno Grabación transcripción e interpretación de datos
<p>Objetivo general: Reconocer el valor intrínseco de la etnografía como mecanismo para la exploración del espacio humano.</p> <p>Objetivos específicos: Estimar las técnicas etnográficas para la obtención de contenidos de tradición oral.</p> <p>Manejar el conjunto de técnicas dispuestas por el enfoque etnográfico, uniéndolo a la investigación en el campo educativo.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Presentación de casos por grupos</p>				
III	<ul style="list-style-type: none"> – La etnografía en el ámbito rural – Categorización de informaciones, – Las técnicas de aplicación en la investigación etnográfica – La oralidad en el entorno de la etnografía 	70	VII, VIII, IX	Presentación de un caso aplicando la etnografía

	<p>– La recopilación de materiales de tradición oral a través del método etnográfico</p>			
--	---	--	--	--

Vinculación con la tradición oral:

Uno de los planteamientos esenciales de este trabajo se refiere a la investigación como mecanismo para obtener información válida sobre los procesos sociales relacionados con la tradición oral. En nuestra exploración sobre el tema, hemos podido observar varias consideraciones interesantes, tales como la relación de las comunidades con el trabajo agrícola, los valores de trabajo y rechazo al ocio, el papel de la mujer, el respeto por la naturaleza entre muchos otros.

Estas temáticas se relacionan directamente con las sociedades en las que se producen fenómenos importantes desde la perspectiva del cambio social necesario y de la relación intercultural, particularmente en una nación que se declara como multicultural y plural. Comprender adecuadamente estos fenómenos solo es posible a través de un tipo determinado de investigación como es la etnográfica. Preparar al futuro docente para enfrentar el reto que la misma implica es una función que tiene como marco precisamente la tradición oral.

En nuestro caso, proponemos que este tipo de investigación se desarrolle en dos frentes, por una parte, la recopilación de tradiciones orales que resultan básicas en el desarrollo de la temática del área de Lengua y Literatura. Por el otro, el entendimiento de la sociedad en su conjunto para poder establecer una relación directa entre los contenidos de tradición oral y la estructura de las sociedades, cómo evolucionaron, qué influencias han recibido de otras culturas y cómo han adoptado y aceptado las mismas.

Un buen ejemplo de esta consideración se refiere a muchos de los materiales recopilados en este trabajo. En muchos de ellos se puede apreciar el origen foráneo, pero, así mismo, la adaptación a través del tiempo y cómo las comunidades se han apropiado de estos para asimilarlos como parte de su patrimonio.

Se debe tomar en consideración que el módulo ofrece herramientas al futuro docente para su desempeño en ambientes rurales, los cuales presentan limitaciones evidentes pero que requieren de un contacto estrecho con los integrantes de la comunidad para desarrollar adecuadamente su función pedagógica. Esto solo es posible a través de un conocimiento cabal sobre los colectivos a los que sirve a través de la investigación etnometodológica que tenga como excusa propiciatoria a la tradición oral, su recopilación y clasificación.

Planificación Docente**Periodo: III****Contenido: La Historia Local como herramienta en el manejo de la tradición oral**

Justificación: Entre los conceptos de la investigación cualitativa que colaboran en la comprensión del entorno humano y de su caracterización efectiva, se encuentra la denominada historia local. La misma resulta provechosa, en tanto refiere la vida y actividad de la comunidad, especialmente en los ámbitos en los que la tradición oral es una forma de construcción cultural importante. En los mismos, el conocimiento de las interioridades y evolución de un colectivo está determinado por la transmisión oral de los valores y anécdotas.

Este concepto, se une de manera sistémica al de construcción y comprensión de la cultura, siendo este el producto de la interacción positiva entre la comunidad y sus condiciones y características, así como de sus potencialidades y el modelo de evolución social planteado anteriormente. Este enfoque establece una clara relación entre los valores de un grupo humano y su capacidad específica para la producción y el crecimiento, por lo que el contenido pretende acercarnos a ambas nociones, convirtiéndolas en un conjunto dinámico y aprovechable.

Objetivo del Contenido: Incorporar el concepto de la historia local como parte del proceso de interacción positiva entre la escuela y el ámbito humano de su trabajo.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general: Concebir la historia local como una herramienta en el desarrollo de las comunidades.</p> <p>Objetivos específicos: Caracterizar la Historia Local, como parte del trabajo de investigación a ser realizado por el docente del ámbito de las comunidades autóctonas, especialmente por su referencia a la tradición oral.</p> <p>Establecer la evolución de las sociedades autóctonas, a través del manejo de la Historia Local.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Exposición</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Concepto y características de la historia local – Evolución de las sociedades rurales 	25	I, II, III	Trabajo escrito presentado por grupos
<p>Objetivo general: Establecer los instrumentos necesarios para la aplicación de la técnica de la Historia Local.</p> <p>Objetivos específicos: Identificar las técnicas a ser aplicadas en la recopilación de informaciones destinadas a la construcción de la Historia Local mediante el aprovechamiento de materiales de tradición oral.</p> <p>Interrelacionar la Historia Local, con el concepto de tradición oral.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Exposición grupal</p>				

II	<ul style="list-style-type: none"> – Las técnicas de la construcción de la historia local – La historia local como herramienta comunitaria 	35	IV, V	Seminario Mesa redonda
<p>Objetivo general: Diseñar un mecanismo de recopilación de tradiciones orales, a través del uso de la Historia Local, como mecanismo para la comprensión de las realidades de las comunidades representativas de la ruralidad ecuatoriana.</p> <p>Objetivos específicos: Establecer las características de la tradición oral en la sociedad rural ecuatoriana, a través del estudio de su evolución.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Redacción de un memorial informativo</p>				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Hacia la construcción de un nuevo modelo socio político, la presencia de la ruralidad en el desarrollo nacional. – Evolución y tendencias de la realidad social ecuatoriana en el campo 	40	VI, VII, VIII	Exposición Co evaluación Discusión grupal

Vinculación con la tradición oral:

La historia de una comunidad puede evidenciarse como un continuo de hechos registrados en diferentes formatos. Pero, existe un medio que hasta el momento ha tenido una trascendencia fundamental representada precisamente en la tradición oral como un mecanismo para establecer una correlación temporal, a través de los cambios, las adaptaciones y adopciones de diferentes expresiones, sobre todo en cuanto al tipo de materiales recopilados en este trabajo. Este es el contexto en el cual se presenta la Historia Local, como una función fundamental de la actividad formativa, no solamente de la Escuela, sino del proceso socializador que caracteriza al sistema educativo. La Historia Local es concebida como el conjunto de experiencias significativas, de aprendizaje continuo y que identifican un contexto humano particular. De esta manera, se plantea un concepto fundamental de la evolución de cada comunidad, al presentar la significación como un elemento central de la misma, implicando de esta manera, una situación en la cual, su evolución positiva se relaciona con su pasado y el aprendizaje que puede extraerse del mismo.

En función de lo anterior, se comprende la importancia de la Historia Local, como elemento funcional de la gestión educativa en entornos en los que los cambios y condiciones sociales, exponen una comunidad caracterizada por sus vivencias particulares y por la gestión de un universo singularizado. En estos espacios, la pertinencia en la inclusión de la Historia Local radica en la construcción conjunta del conocimiento y en la manera como ese colectivo ha crecido y adaptado a los contenidos ofrecidos por la Escuela tradicional.

En efecto, para la gestión educativa que parte de la consideración del conocimiento como un bloque organizado de contenidos sistemáticos, la individualización de la experiencia de apropiación de los mismos, no incluye las caracterizaciones particulares de

cada comunidad, por el contrario, en función de la sistematización, existe la tendencia a disminuir el impacto de lo local, en beneficio de lo universal, reduciendo contextos de significación que pueden resultar esenciales para el desarrollo educativo funcional en comunidades particulares como las que enfrentará el docente en espacios como el analizado en este trabajo y de allí la importancia de considerar a la Historia Local como un método para otorgar trascendencia a los materiales de tradición oral.

Según lo visualizamos, con el tiempo debe existir un corpus organizado y desarrollado en función de materiales de tradición oral que nos permitan identificar periodos particulares de la Historia Local en función de los cambios surgidos en las comunidades. La recopilación de expresiones de la comunidad se debe convertir en una tarea de las escuelas en el entorno rural, con la intención de construir un conocimiento conjunto, dinámico y fundamentado de la evolución de cada colectivo.

En este módulo, se le facilitan herramientas al futuro docente para que desarrolle adecuadamente los aspectos que caracterizan a la comunidad otorgándole a su historia un marco relevante que trascienda al tiempo presente. Es una actividad de suma importancia, porque una de las manifestaciones recurrentes por parte de los informantes, se relaciona con la desaparición paulatina y constante de numerosas manifestaciones de la tradición oral. De esta forma, el futuro docente se convierte en el promotor de identidad comunitaria y del rescate de materiales que, de otra forma, se perderán irremediabilmente.

Planificación Docente**Periodo: III****Contenido: Proyecto III**

Justificación: Este contenido implica el cumplimiento efectivo de las acciones planteadas en los anteriores del mismo tenor. En este, pretendemos alcanzar el sentido práctico de la planificación estratégico, comunicando los resultados y estableciendo inferencias en torno a los mismos, con la finalidad de corregir determinadas situaciones problemáticas o estimular el intercambio de experiencias valiosas entre las comunidades en las cuales se desarrollan los proyectos aplicados. Este proyecto se centrará en la utilización de los materiales de tradición oral recolectados, tanto por la autora como por los futuros docentes a través de creatividad y aplicaciones diversas en áreas temáticas que incluyan, lenguaje, literatura, historia, geografía entre otras.

En este sentido, el contenido establece una característica básica, orientada a dar cumplimiento a una planificación, pero al mismo tiempo, funciona como instrumento para mejorar la percepción del estudiante, en torno a los mecanismos para intervenir la realidad social del medio rural y como aporte significativo de la escuela al colectivo al cual sirve.

Objetivo del Contenido: Facilitar las herramientas que permitan el diseño de estrategias, determinadas por la aplicación de la tradición oral como contenido fundamental en el desarrollo del programa.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general:</p> <p>Demostrar conocimientos en torno al aspecto teórico de los proyectos.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Identificar las diferentes partes de un proyecto</p> <p>Exponer ideas en torno a la representación objetiva de la planificación estratégica.</p>				
Actividades de evaluación: Exposición				
I	– Presentación de proyectos	33	I, II	Presentación
<p>Objetivo general:</p> <p>Ofrecer estrategias que incluyan materiales de tradición oral en el desarrollo didáctico correspondiente al final del proyecto.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Establecer los mecanismos para la incorporación de materiales de tradición oral en el contexto didáctico</p>				
Actividades de evaluación: Redacción de memorial informativo				
II	– Aprovechamiento de materiales de tradición oral con fines didácticos	33	III	Discusión grupal Mapas de concepto
Objetivo general:				

Realizar inferencias a partir de las experiencias dadas en el proceso proyectivo.				
Objetivos específicos:				
Analizar los resultados de la recopilación de datos relacionados con la realización y diseño de proyectos.				
Presentar propuestas para relacionarlas con el proceso de explotación didáctica de la tradición oral.				
Actividades de evaluación: Presentación de propuestas en carteleras informativas				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Análisis de resultados – Presentación de propuestas viables para la explotación didáctica de la tradición oral. 	33	IV, V	Exposición Seminario Co evaluación

Vinculación con la tradición oral:

Si bien este no es el último módulo, sí representa un cierre efectivo de la actividad planteada por el programa de formación docente propuesto. Como se ha venido planteando a lo largo de los módulos precedentes Proyecto I y Proyecto II, la idea central de los mismos se refiere a integrar actividades en conjunto con la comunidad. En este caso, se trata de una última fase dispuesta por la presentación efectiva del proyecto ante la comunidad.

Fundamental, hay que considerar que se han desarrollado a lo largo de los otros módulos una serie de habilidades que se exponen en esta actividad. Recopilación de materiales, comprensión de su aplicación, manejo de lenguas autóctonas, uso de la historia local, son solo elementos que pueden ser colocados en la presentación final del proyecto a modo de estrategia de divulgación.

Se deben aprovechar la totalidad de los materiales recopilados a través de la gestión de una actividad sociocultural en la que se definan aspectos tales como la vinculación con la comunidad, la manera en la que la tradición oral forma parte sustancial de la historia comunitaria, así como la importancia de su rescate y protección.

En este sentido, las actividades de este tipo pueden ser definidas en referencia con su impacto en la formación integral, en ámbitos tales como el deporte, en los que la competencia puede identificar parte de ese contexto. Asimismo, las manifestaciones populares, bien sean fiestas o celebraciones específicas, también consideradas bajo la perspectiva señalada, sin olvidar los intercambios de carácter pedagógico, los festivales musicales, los actos culturales y las acciones especiales, derivadas de algún evento puntual, que determine la necesidad de una interacción entre los miembros del colectivo en el cual el docente participa con un rol integral,

como investigador, promotor, recopilador y administrador del patrimonio cultural que la tradición oral ofrece.

Planificación Docente**Período: III****Contenido: Evaluación cualitativa de la explotación didáctica de la tradición oral**

Justificación: En el desarrollo de la actividad educativa, resulta de carácter básico comprender como evolucionan los diferentes momentos, tanto pedagógicos como administrativos de la organización escolar. Para lograr un cometido como el que señalamos, se hace necesario establecer un mecanismo para verificar la efectividad y pertinencia de los procesos involucrados. Es decir, se requiere de la evaluación en torno a la eficacia y efectividad del programa propuesto. En este ámbito se establecen los medios para mejorar en lo posible la actividad escolar mediante la aplicación de un procedimiento e instrumentos derivados de la sistematización del proceso administrativo que caracteriza a la Escuela.

En función de lo anterior, es que se presenta el siguiente contenido, en el cual esperamos transmitir el conocimiento determinado por la presencia del paradigma cualitativo de la evaluación, como un mecanismo en el cual se desechan los viejos esquemas funcionales numéricos y se adopta un mecanismo, con el cual el docente debe trabajar a partir de su experiencia y de las vivencias particulares de cada grupo. En este caso, se hace referencia a aprovechar un material que no necesariamente es curricular, pero que posee un indiscutible valor pedagógico y por ello, debe ser evaluado desde una perspectiva integral.

Objetivo del Contenido: Desarrollar las acciones pertinentes a la aplicación de la evaluación cualitativa en el campo educativo, como una forma que el docente intervenga efectivamente en el proceso de transformación implicado en la formación integral.

Modulo	Contenido	%	Semana	Estrategias Metodológicas
<p>Objetivo general:</p> <p>Identificar los aspectos positivos de la evaluación cualitativa, como mecanismo para la realimentación de informaciones en la explotación didáctica de la tradición oral.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Reconocer los diferentes tipos de evaluación existentes.</p> <p>Determinar la viabilidad del modelo cualitativo para el análisis de realidades complejas como la implícita en la explotación didáctica de la tradición oral.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Trabajo escrito</p>				
I	<ul style="list-style-type: none"> – Tipos de evaluación – Diseño de instrumentos – Adecuación de situaciones de estudio 	25	I, II, III	Trabajo y exposición
<p>Objetivo general:</p> <p>Relacionar las situaciones de aprendizaje con los factores dispuestos para la evaluación.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Formular estrategias de aprendizaje, dispuestas para el manejo de aspectos funcionales y cualitativos del mismo.</p> <p>Definir los métodos e instrumentos de la evaluación cualitativa.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Presentación de instrumentos</p>				

II	<ul style="list-style-type: none"> – Formulación de estrategias de aprendizaje – La evaluación constructivista – Método y aplicación 	35	IV, V, VI	Mapas conceptuales Ensayo Presentación en PowerPoint
<p>Objetivo general:</p> <p>Reconocer la importancia del proyecto de aprendizaje en la explotación didáctica de la tradición oral.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Identificar las características restrictivas del ámbito rural en cuanto a la aplicación de la evaluación educativa.</p> <p>Diseñar instrumentos de evaluación cualitativa para su aplicación en espacios específicos de la explotación didáctica de la tradición oral.</p>				
<p>Actividades de evaluación: Diseño de una clase participativa con aplicación de instrumentos</p>				
III	<ul style="list-style-type: none"> – Evaluación a través de proyectos de explotación didáctica de la tradición oral. – El resultado y el procedimiento 	40	VII, VIII, IX	Exposición Mesa redonda Discusión grupal

	<p>– Instrumentos de la evaluación en entornos en los que los contenidos se refieren a materiales de tradición oral.</p>			
--	---	--	--	--

Vinculación con la tradición oral:

El módulo final se refiere a un proceso de retroalimentación necesario para el desarrollo de la actividad docente, fundamentado en la evaluación de resultados. El ámbito relativo a la tradición oral es relativamente novedoso en cuanto a su explotación didáctica, eso implica problemas asociados a su correcta valoración en cuanto al desarrollo de estrategias planteadas para su correcta disposición.

En este caso, el módulo presentado hace referencia a los métodos para evaluar las particularidades de las distintas características asociadas a la tradición oral y particularmente a los vínculos que proponemos en nuestros objetivos. Ámbitos como la participación de la comunidad resultan básicos, pero al mismo tiempo difíciles de evaluar. En este punto, hemos considerado importante incluir un trabajo específico sobre la evaluación cualitativa que nos permita reconocer hasta qué punto la actividad desarrollada ha tenido éxito. Recordemos, por ejemplo, el contexto de la justicia social, el docente debe reconocer la forma en la que los materiales de tradición oral y los procesos asociados pueden contribuir a procesos como el empoderamiento comunitario o con las luchas de minorías o excluidos en los colectivos citados. Casos como el joven o la mujer se presentan como entornos ideales para valorar la efectividad en la intención de la propuesta de explotación didáctica de los materiales recopilados y los procesos asociados entre los que se encuentran tanto el rol de investigador del profesor, así como su desempeño como promotor de cambios sociales importantes.

Consideramos el proceso de evaluación tan importante como cualquier otro de los indicados en el programa y, además, se presenta como la oportunidad para retroalimentar las informaciones resultantes y ajustar las estrategias diseñadas y aplicadas. Pero en un contexto tan complejo como el del medio rural y en relación con la tradición oral, el diseño de

instrumentos, así como la valoración efectiva de los mismos, debe contar con herramientas especializadas que el módulo pretende ofrecer.

Conclusiones

En muchos sentidos, la cultura se compone de diversas manifestaciones que la constituyen y le dan carácter trascendental. En las primeras manifestaciones de la sociedad humana, el lenguaje se convierte en un mecanismo para avanzar y evolucionar positivamente. Somos, esencialmente, una especie definida por el habla y, como tal, muchos de nuestros avances dependen específicamente de dicha capacidad de comunicar ideas, conceptos y necesidades. En las primeras culturas, la necesidad de trascender se convierte en un asunto de supervivencia, definiendo la importancia de transmitir conocimientos sobre el acto mismo de sobrevivir.

Es allí donde se incorpora la oralidad como un instrumento para lograr la trascendencia señalada, estableciendo un medio de comunicación relevante, profundamente humano y caracterizado por diversos elementos que hemos descrito a lo largo de este trabajo. La necesidad transgeneracional se convierte en el mecanismo para generar la tradición oral, como una forma de transmitir a las nuevas generaciones los componentes sociales que cada comunidad posee. Se trata de un proceso de socialización básico, una forma de transferir el conocimiento colectivo para evolucionar positivamente.

En este caso, la relación con el proceso educativo resulta obvia, formulada desde la perspectiva de la necesidad de acondicionar a los más jóvenes para la lucha esencial por sobrevivir que va transformándose en la imbricación de valores consustanciados con la vivencia de cada colectivo. En este contexto, los textos de tradición oral se convierten en una forma de educación fundamental en las primeras poblaciones humanas, pero también en un medio para lograr trascendencia y socialización efectiva.

La tradición oral se encuentra presente en todas las culturas, incluso en la actual con todo su despliegue tecnológico y globalizado, seguimos dependiendo de una transmisión oral de los más diversos aspectos de nuestras vidas. Desde ese enfoque es que desarrollamos el presente trabajo, relacionado con la exploración de materiales correspondientes a la tradición oral en una serie de comunidades identificadas con las parroquias del cantón Riobamba en Ecuador.

Al respecto, hemos desarrollado una investigación centrada en la recopilación de materiales de tradición oral en la que se han podido encontrar diversos elementos que caracterizan a la misma. Esencialmente hemos encontrado una diversidad representativa de las diferentes influencias que condicionan el campo ecuatoriano en el área de la sierra andina. En los textos recopilados podemos observar una condición acumulativa de conocimientos generados a lo largo del tiempo en las que sobresale el carácter popular, que asimila de hecho numerosas manifestaciones culturales foráneas y las convierte en parte de un bagaje propio.

Otro de los aspectos que hemos valorado desde la caracterización de los textos recopilados se refiere a su redundancia. Los textos se repiten de una parroquia a la otra pero con una consideración especial para un aspecto relacionado con la oralidad, que se refiere a la adaptación en función de diversos factores, como los modismos particulares de cada región o temáticas particulares aprovechadas para la transformación. A pesar de ello, los materiales mantienen la estructura y el mensaje central ofrecido inicialmente.

Asimismo, los textos recopilados muestran una tendencia al carácter conservador y tradicionalista de las culturas alejadas de las grandes urbes. Una sujeción evidente a valores como el trabajo del campo o el rol de los integrantes de la familia, subyace en casi todos los textos. Abundan reflexiones sobre la vida marital, el rechazo al ocio y la manifestación de

costumbres sociales aceptadas. Todo ello compone un núcleo socializador importante que define a la tradición oral como un medio de formación y transmisión de valores.

Cabe señalar, que la característica presentada en el párrafo anterior se relaciona con la presentación del mundo humano vital que condiciona a la tradición oral. En los materiales recopilados podemos observar como el espacio de trabajo, las relaciones humanas, el lenguaje intercultural y los diferentes elementos que componen la vida diaria se repiten constantemente como una forma de establecer, a través de la redundancia, la importancia de estos elementos de las sociedades en las que se ejecutó este trabajo.

En este contexto, sobresale el carácter agonístico de algunas recopilaciones, la cultura de la muerte, la violencia y el castigo son reincidentes en muchas de las narrativas recopiladas. Pero su intención, más que la punición es la admonición, la advertencia de lo que puede pasar. Es un rasgo distintivo de la tradición oral en la mayoría de los pueblos, porque su intención es socializadora más que de juicio.

Igualmente, los textos presentados son empáticos, formulando una idea de comunidad en la que se intercambian ideas sobre el mundo, sobre todo en lo relacionado con el ambiente rural. Es de destacar una observación al respecto de estas comunidades en las que el bien común trasciende de situaciones personales o familiares a través de la cooperación. Esto se observa en algunos de los textos que constantemente señalan la condición de identidad comunitaria. Es la oralidad la que conforma un sustrato de cooperación, porque estimula la interacción personal y la búsqueda de informaciones directamente con otras personas del entorno comunitario. Además, la adaptación de los textos foráneos, representan constantemente el presente, cada una de las recopilaciones presentadas posee un marco actual, adaptado para ser de alguna forma atemporal pero muy concreto de la vida diaria. Todo esto

con una narración en la que sobresale el lenguaje gestual, como corresponde a una cultura verbomotora en la que el uso de las palabras representa el medio para transmitir valores y conocimientos.

En atención a estas características, hemos podido determinar la influencia notable que los textos recopilados tienen en la identidad de estas comunidades. Es notable cómo un grupo importante de personas identificaron de inmediato contextos relacionados con canciones, poesías populares, leyendas y otros elementos presentados. Un aspecto interesante es que la presentación de materiales congrega a las personas que intercambian ideas y va reformulando el texto, sin cambiar por ello el mensaje implícito en el mismo. En el trabajo de campo pudimos observar la dinámica a través de la cual la tradición oral evoluciona y se adapta a nuevas situaciones de interés fundamental y funcional en la investigación. Esto permite que exista una vinculación con la comunidad a través del conocimiento que la tradición oral y sus mecanismos de activación permiten obtener. Es de suma importancia en el caso de la docencia, porque se puede aprovechar como un método de acercamiento comunitario como se plantea en la fase correspondiente a la propuesta.

Ahora bien, desde la perspectiva de la explotación didáctica de estas recopilaciones, hemos considerado necesario establecer un marco de acción representado por un programa de formación docente. Un conjunto de 12 módulos centrados en el contexto de la tradición oral como referente para procesos como la relación intercultural de las comunidades que los futuros docentes deberán atender como profesionales. Un aspecto determinante de este programa es que se fundamenta precisamente en la interculturalidad, así como en la búsqueda de un mecanismo de empoderamiento comunitario, surgido de la valoración positiva de los materiales frutos de la oralidad de los colectivos populares y rurales de Ecuador.

Por otra parte, el programa posee una relación directa con la labor docente desde la perspectiva del educador en su papel investigador. La idea central del mismo es construir un entorno en el que la formación profesional pueda formularse en función de explorar, analizar, recopilar, clasificar y aprovechar la tradición oral en su amplia extensión, particularmente para los profesores especializados en el área de Lengua y Literatura. Esto resulta posible, gracias a la gran variedad de géneros y temas que son abordados desde la tradición oral. En nuestra recopilación pudimos encontrar narrativa, lírica, prosa, poesía, canciones, historia, leyendas, mitos, creencias y valores asociados a las comunidades y su dinámica social. Esto facilita el trabajo docente a través de la transversalidad con otras áreas o materias curriculares, pero, haciendo énfasis en el cambio social, en función de mecanismos como el aprovechamiento de factores culturales, la lengua y las tradiciones.

Perspectivas

En lo relacionado con las perspectivas de la presente tesis, estimamos que existen una serie de espacios en los que la misma puede colaborar para futuras investigaciones y como material de apoyo para la elaboración de inferencias, relacionadas con algunas temáticas que hemos explorado. En primer término, la condición relativa a la interculturalidad, que identifica a países como Ecuador en los que la población ha definido su realidad en función de múltiples culturas y de la aceptación común entre las mismas. Este es un punto crucial, que puede desarrollarse en nuevos estudios en los que se aborde el mismo desde la perspectiva multicultural, incluso asumiendo aspectos como adquisición de segundas lenguas, su aprendizaje y manejo adecuado en entornos donde el español es la lengua materna y las ancestrales, de uso común.

En este caso, hacemos referencia a actividades pedagógicas que incluyan el bagaje cultural de los pueblos autóctonos y con esto, sus tradiciones y visión de vida. El trabajo que presentamos puede funcionar como un aporte a la metodología a ser aplicada para la recolección de datos importantes y para la interpretación adecuada de las tradiciones culturales de estos pueblos. De esta forma, el abordaje didáctico cuenta con una serie de datos relacionados con diversos aspectos de la tradición cultural de los mismos.

Otra consideración se relaciona con la aplicación efectiva de la propuesta presentada a través de un componente de educación universitaria en el que se prepare a los participantes en una formación integral relacionada sobre todo con la referencia intercultural. Hemos presentado una programación para un determinado aspecto, pero el mismo puede ampliarse y conectarse con otros ámbitos como ambientalismo, patrimonio cultural, desarrollo investigativo y áreas similares a través de las cuales, el futuro docente pueda contar con un proceso de mejora profesional en el que se asuman temas como la protección de la naturaleza, la relación del hombre y su entorno y otros similares.

Por otra parte, desde el punto de vista de la investigación etnográfica, consideramos necesario desarrollar nuevas investigaciones que hagan énfasis en la recuperación de tradiciones de todo tipo en los pueblos originarios. Muchas de estas, se han ido perdiendo por diversas razones y forma parte de una obligación transgeneracional, el ofrecer espacios para su recuperación. No se trata de un ejercicio de recolección de informaciones históricas, sino de un proceso de recuperación de la memoria colectiva que se hace necesario para abordar el futuro en función de nuestro pasado.

En otro orden de ideas, consideramos necesario exponer algunas dificultades encontradas a lo largo del presente trabajo. La más importante y que determina una parte

importante de las perspectivas citadas anteriormente, se refiere a la desaparición paulatina de muchas tradiciones. La desaparición física de muchos cultores de diversos géneros de la tradición oral que hemos expuesto forma parte de ese contexto. Así mismo, se ha podido apreciar que la incorporación de materiales de otras culturas hay ido sustituyendo a las autóctonas. Esto no implica un rechazo a dicha realidad, sino la necesidad de acceder a diversos elementos de la tradición oral antes que los mismos desaparezcan o resulte más complicada su recopilación.

Así mismo, es de hacer notar la resistencia encontrada a brindar información por parte de las personas de las comunidades indicadas en el trabajo. Lo que se ha podido concluir, es que este tipo de estudios requiere de un tiempo sustancialmente largo que le permita al investigador, plantear técnicas de estudio etnográfico con un enfoque de observación participante. Es decir, que se involucre en el medio y sea capaz de recolectar información de manera directa e integrándose efectivamente a la cultura de los pueblos originarios. En este caso, la referencia es al docente precisamente como principal actor en este tipo de actividades y una de las razones que establecen algunos de los objetivos del programa de aprovechamiento de la tradición oral que se presentó en el trabajo.

Es precisamente el cuerpo docente, el mejor preparado desde la perspectiva etnográfica para realizar una investigación con verdaderas posibilidades de éxito, toda vez que forma parte integral de la comunidad y constituye un liderazgo natural de la misma. Además, por su formación cuenta con las herramientas para desarrollar este tipo de acciones investigativas y de estimar diversos elementos cualitativos que corresponden a los estudios etnográficos.

Bibliografía

Aidan, C. (2017). *Dime Los niños, la lectura y la conversación*. (F. d. Económica, Ed.)

Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.

Álvarez A. (2005). *Escribir en español*. Cd. de México. Porrúa.

Amaro, S. (2018). *Valparaíso ciudad histórica: Su reactivación contrastada en tiempo*.

[https://wiki.ead.pucv.cl/Silvana_Amaro_Tarea_2 -](https://wiki.ead.pucv.cl/Silvana_Amaro_Tarea_2_-_M%C3%B3dulo_investigaci%C3%B3n_T1_2018)

[_M%C3%B3dulo_investigaci%C3%B3n_T1_2018](https://wiki.ead.pucv.cl/Silvana_Amaro_Tarea_2_-_M%C3%B3dulo_investigaci%C3%B3n_T1_2018)

Arauzo, O. (2017). *La morfología de los cuentos de los hermanos Grimm*. Valladolid:

Universidad de Valladolid.

Arnosó, M, Páez, D., Bobowic, M. y Basabe, N. (2018). *Implicaciones de los estudios sobre memoria colectiva para la enseñanza de la historia*.

<https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2258>

Asamblea Nacional Constituyente de Ecuador. (20 de octubre de 2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Pichincha, Ecuador. Recuperado el 13 de enero de 2018, de Ecuador Legal Online: <http://www.ecuadorlegalonline.com/biblioteca/constitucion-ecuador-2008/>

Asensio, M. (2018). *La tradición oral en las aulas de Educación Primaria*.

<https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/23285>

Bautista, V. (2017). *Análisis de Libros de Texto sobre la Optimización*.

<https://www.redalyc.org/pdf/2912/291253784012.pdf>

Benavides, L. y González, L. (2015). *Del relato de tradición oral al texto narrativo escrito*.

<https://docplayer.es/56335086-Del-relato-de-tradicion-oral-al-texto-narrativo-escrito.html>

- Benda, A., Ianantuoni, E., y de Lamas, G. (2006). *Lectura corazón del aprendizaje (Segunda ed.)*. Buenos Aires: Bonum.
- Bernabel, L. (2019). *El lenguaje oral en niños de cinco años de una institución educativa inicial pública de El Callao*.
http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/8632/1/2019_Bernabel-Le%C3%B3n.pdf
- Bianchi, M. (2017). *La herencia cultural transmitida por medio de la literatura folklórica. Ideas derivadas a partir de una propuesta áulica. Redipe*, 6 (2). 125-130.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6132057>
- Boruca. (2018). Boruca behind de mask. [Archivo PDF] <http://www.boruca.org/es/boruca/>
- Cabrerizo, E. (2018). *Estructura del cuento Eutiquio Cabrerizo*.
<https://victorjsanz.es/estructura-del-cuento-eutiquio-cabrerizo/>
- Cadenas, H. (2015). *Cultura y diferenciación de la sociedad: La cultura en la sociedad moderna*. <https://journals.openedition.org/polis/10487>
- Calaf Masachs, R. (2009). *Didáctica del patrimonio, epistemología, metodología y estudio de casos*. Asturias, España: Trea.
- Calame-Griaule, G. (1982). *Etnología y lenguaje. La palabra del pueblo Dogon*. (S. Assor Castiel, Trad.) Madrid, España: Editora Nacional.
- Canfield, M. (1971). *El concepto de literatura en Jorge Luis Borges*. Bogotá: Revistas Javerianas.
- Carlos V., Martínez A., y Vasco E. (2008). Educación, pedagogía y didáctica: una perspectiva epistemológica. *Filosofía de la Educación*, 99-128.
- Carrasco, A. (2018). *Memorias*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

- Carrera, B., Mazzarella y Clemen. (13 de abril - junio de 2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. (Educere, Ed.) *Educere, La Revista Venezolana de educación*, 5, 5.
- Cerillo Torremocha, P. (2010). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona: Octaedro.
- Cimadamore, C. (2018). *Pueblos indígenas y pobreza* – Buenos Aires, Biblioteca Virtual CLACSO
- Comercio, E., y Cabezas, R. (11 de marzo de 2015). Tradición oral afro se recupera en la Sierra Norte. *El Comercio*. <http://www.elcomercio.com/actualidad/tradicion-oral-afro-interculturalidad-ecuador.html>
- Consejo de Educación Superior. (3 de diciembre de 2017). Reglamento de Régimen Académico (Codificación). Quito, Pichincha, Ecuador. [Archivo PDF]. http://www.ces.gob.ec/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=12&Itemid=496
- Constitución de la República del Ecuador Asamblea Constituyente. Quito - Ecuador: Asamblea Nacional. Asamblea Nacional. (2008).
- Crespo, M. (2017). *Estudios literarios y culturales*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Damas, G. (2010) *El Árbol y el Agua en la Literatura de Tradición Oral Andina, el Caso de la Leyenda de Kiswarpukio*. [Tesis Para Optar el Grado de Magister en Literatura Peruana y Latinoamericana].
- De Friedemann, N. (1997). Oralidades. *América Negra*, (13).
- De la Ossa, A (2017). *Mitos y leyenda del rio San Jorge*. Litografía Montelibano.
- De la Torres, J. (2016). *Tributación de la cultura. Beneficios fiscales del sector cultural*. Granada; POMARES.

De Madariaga, L. (1987). *Diccionario Everest*. León: Everest.

De Pablos, C. (2016) *Informática y comunicaciones en la empresa*. Madrid, ESIC, editorial.

Díaz y Quiroz (2013) La formación integral: una aproximación desde la investigación, *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura Print version ISSN 0123-3432 Íkala vol.18 no.3 Medellín Sept./Dec. 2013*

Dirección de Educación y Cultura Municipal. (2009). *Riobamba, pasado y presente*.

Riobamba: Dirección de Educación y Cultura.

Domínguez, R. (2011). *Walter J. Ong: Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, traducción de Angélica Scherp, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, 2da. imp. 1997. (Análisis).

http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/14_Dominguez_M75.pdf

Dopico, E. (2006) *Ámbitos de la tradición oral en Asturias, Eco-educación y Aprendizaje*.

Trabajo de doctorado para la Universidad de Oviedo. Repositorio del Departamento de Ciencias de la Educación.

Durán, T. (2009). *Álbumes y otras lecturas. Análisis de los libros infantiles. (M. León Urrutia, Trad.)* Barcelona: Ediciones Octaedro.

El Comercio. (6 de junio de 2012). La narración oral tradicional del Ecuador se rescata con teatralidad. *El Comercio*. <http://www.elcomercio.com/tendencias/cultura/narracion-oral-tradicional-del-ecuador.html>

Ember, C, Ember, M y Peregrine, P. (2019). *Antropología. México*; Pearson Prentice Hall.

Emilio, D. (1974). *El carácter y las funciones sociales de la educación* (Vol. Educación y Sociología). Argentina: Shapire.

Enríquez, J. (2019). *Plurinacionalidad*. [Archivo PDF]

<https://www.derechoecuador.com/plurinacionalidad>

European Commission. (July de 2013). *Supporting teacher competences development for better learning outcomes*.

http://ec.europa.eu/education/policy/school/doc/teachercomp_en.pdf

Ferland, F. (2011). *Cuéntame un cuento ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Qué historia?* Madrid:

Narcea, S.A. Ediciones.

Ferland, F. (2011). *Cuéntame un cuento*. (C. Ballester, Trad.) Montreal, Canadá: Narcea, S.A de Ediciones.

Fierro Rivadeneira, P. y Zamora Chico, A. (2019). *La interculturalidad como práctica de revitalización de la Cosmovisión del Pueblo Kayambi desde la Educación Inicial en niños y niñas de los CDI de la Comunidad Ayora Periodo2018-2019*. Quito.

Folguera, P. (1994). *Cómo se hace historia oral*. Madrid: Eudema.

Fructuoso y Gómez (2014). *La danza como elemento educativo en el adolescente*.

https://www.researchgate.net/publication/277259002_La_danza_como_elemento_educativo_en_el_adolescente

Garfinkel, H. (2006). *Estudios en Etnometodología*. (H. Pérez Hernáiz, Trad.) Barcelona,

España: Anthropos.

Giraldo, Y. (2019). *La Solidaridad*.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905072459/Libro_Solidaridad.pdf

Gisbert, M., y Esteve, F. (2011). *Digital learners: la competencia digital de los estudiantes universitarios*. *La Cuestión Universitaria*, 7, 48-59.

- http://www.researchgate.net/publication/221680100_Digital_Learners_la_competencia_digital_de_los_estudiantes_universitarios
- Gómez, N. (2002). Los géneros de la literatura de tradición oral: algunas proyecciones didácticas. *Universidad de Almería, 175-181*.
- González Varas, I. (2015). *Patrimonio cultural: conceptos, debates y problemas*. Madrid: Cátedra
- González, M. y García, M. (2019). *Lengua castellana y Literatura 1º ESO*. Madrid: Editex.
- https://books.google.com.ec/books?id=pC2ZDwAAQBAJ&pg=PA22&dq=definicion+de+literatura+libro+2019&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjtoNjYmf3pAhU_QzABHZcdAasQ6AEIJzAA#v=onepage&q=%20literatura%20&f=false
- Guanipa, M. (2006). Tareas de la epistemología de la educación en la formación docente. *Redhecs, 1, 36-45*. [Archivo PDF]
- <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2719450.pdf>
- Guerrero, M. (2020). *Hacia una comprensión de la lectura*. Trabajo de maestría de la Universidad Javeriana de Lima (No publicado)
- Gutiérrez, H. (2018). *El juego como Estrategia didáctica para fortalecer la formación integral en los estudiantes de Quinua- Ayacucho* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.
- Guzñay, R. (2019). *Literatura oral como campo del conocimiento en los pueblos indígenas y las comunidades de la parroquia Flores, cantón de Riobamba Chimborazo*. Trabajo de Maestría de Investigación en Estudios de la Cultura Mención en Literatura Hispanoamericana para la Universidad Andina Simón Bolívar.

- Hacker, P. (2011). El enfoque antropológico y etnológico de Wittgenstein. En J. Padilla Gálvez (Ed.), *Antropología de Wittgenstein. Reflexionando con P.M.S. Hacker (págs. 17-40)*. México, México: Plaza y Valdés Editores.
- Hermida, J. (2017). *Tradición oral, forma eficiente de transmitir el conocimiento*
<https://www.uv.mx/prensa/general/tradicion-oral-forma-eficiente-de-transmitir-el-conocimiento/>
- Herrera, J. (2016). *¿Por qué el estudio del lenguaje es fundamental para la cognición?* DOI:
<https://doi.org/10.17163/soph.n20.2016.02>
- Hormigos, J. (2009) La creación de identidades culturales a través del sonido. *Comunicar, N.º 34, v. XVII, 2010, Revista Científica de Educomunicación; ISSN: 1134-3478; páginas 91-98 DOI:10.3916/C34-2010-02-09*
- Huayanay, G. (2016). *La narrativa oral andina y la identidad cultural en los estudiantes de la institución educativa José Varallanos de Jesús, Lauricocha* (Tesis de maestría). Universidad de Huánuco, Huánuco, Perú. Recuperada de
<http://repositorio.udh.edu.pe/bitstream/handle/123456789/485/huayanay%20quito%2c%20GILBERTO%20JUAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Huntington, S. (2001). *¿Choque de civilizaciones? Teorema: Revista Internacional de Filosofía, 20(1-2), 125-148.* <https://www.jstor.org/stable/43046435>
- Illicachi, R. (2019). *Literatura oral como campo del conocimiento en los pueblos indígenas y las comunidades de la parroquia Flores, cantón de Riobamba- Chimborazo. Quito, 2019, 92 p.* Tesis (Maestría en Estudios de la Cultura. Mención en Literatura Hispanoamericana). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Letras y Estudios Culturales.

Ipuz Montoya, E., Trilleros Duarte, D., & Urueña Pérez, F. (2015). Una mirada: epistemología en la educación. *Revista ejes*, 3, 47-50.

Jiménez, M. (2017) La tradición oral como parte de la cultura ARJÉ. *Revista de Postgrado FACE-UC*. Vol. 11 N° 20. Enero– Junio 2017/ pp.299-306 ISSN-e 2443-4442 , ISSN-p 1856-9153

Kowii , A. (13 de diciembre de 2016). La tradición oral kichwa en Ecuador. *El Universo*.
<https://www.eluniverso.com/noticias/2016/12/13/nota/5952196/tradicion-oral-kichwa-ecuador>

L´Ecuyer, C. (2015). *Educación en la realidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.

Larrea, J. (2019). *El Cuento o Narración como metodología aplicada a la evaluación de conocimiento de los grupos farmacológicos en aprendices de programas de formación titulada Técnica y Tecnológica*.
<https://encuentros.virtualeduca.red/storage/ponencias/peru2019/IWGX64ux34Nvw3Q4sW6YSmeRcMx0vcaLke7TkwW.pdf>

Ley Orgánica de Educación Intercultural. Segundo Suplemento del Registro Oficial No. 417. 2015.

Licuime, Acevedo y Rojas (2018). *Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria*. <https://www.redalyc.org/journal/459/45959602003/html/>

Linzur, J. z. (2017). *La educación desde la Sociología*. Medellín: Antioquia.

Lodge, D. (2004). *La conciencia y la novela*. Barcelona: Península

Londoño La Rotta, E. (2010). Desentrañando la lógica interna del constructivismo social de Vygotsky. *Pensamiento, palabra y obra*, 4(4), 76-82.

- Loza, C., Guffante, T., Murillo, M., Montalvo, C., Piñas, B., García, C., y Congacha, A. (2014). *Modelo educativo y pedagógico*. Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo.
- Mahler, H. (abril de 1982). *Años, experiencia y sabiduría*. Mensaje del Dr. Halfdan Mahler, director general de la Organización Mundial de la Salud. Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. [Archivo PDF]
<http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/16008/v92n4p339.pdf?sequence=1>
- Malagón, L. (2005). *La Pertinencia en la Educación Superior: Elementos para su comprensión*. <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/127/03.html>
- Marroquín y Villa (2005) *Comunicación interpersonal*, [Archivo PDF]
http://interiores0.tripod.com/interiores/html/tst_comu.html
- Martínez Miguélez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México D.F.: Trillas.
- Martínez, H. P. (2001). Tradición oralidad en el refranero mexicano. En *La tradición hoy en día (págs. 15-70)*. México: Universidad Iberoamericana.
- Matic, G. (2016). El poder subversivo de la fábula en sus diversas manifestaciones diacrónicas.
<http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/LectSigno/article/view/2657>
- Mckernnan, J. (1999). *Investigación-acción y currículum*. Madrid: Morata.
- Mejía, N. (2019). Interaccionismo simbólico. [Archivo PDF]
<https://prezi.com/ajgzwy4ny8e/interaccionismo-simbolico/?fall>
- Mejía, Y. (2016). *La influencia de los cuentos tradicionales infantiles en el nivel preescolar*. [Archivo PDF]

- http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5239/1/Yudiasridmejia_2016_influenciacuentos.pdf
- Molina, F. (2018). *Lectura comprensiva Estrategias para desarrollar la competencia lectora*.
<https://slideplayer.es/slide/14207630/>
- Moncada Sánchez, J. (2019). La “ética dialógica” latinoamericana: aportes de Enrique Dussel y Raúl Fornet Betancourt. *Aporía Revista Internacional de Investigaciones Filosóficas* (18), 92-106. doi:<https://doi.org/10.7764/aporía.18.1491>
- Moreano, A. (2014). *Pensamiento crítico-literario de Alejandro Moreano (Vol. 1)*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Moreno, J. (2016). *Lectura de textos literarios*.
<https://www.clubensayos.com/Espa%C3%B1ol/La-palabra-proviene-del-t%C3%A9rmino-litterae-letra-que/3673237.html>
- Moreno-López, N. (2020). *Tradición oral y transmisión de saberes ancestrales desde las infancias*. [Archivo PDF]
<https://www.redalyc.org/journal/3439/343963784011/343963784011.pdf>
- Moya, A. (2009). *Arte oral del Ecuador (Vol. 1)*. (M. d. Ecuador, Ed.) Quito: Fondo Editorial Ministerio de Cultura.
- Navarro, N. (2016). *Leyendas ecuatorianas en el desarrollo del lenguaje oral*. Trabajo teórico de titulación previo a la obtención de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, mención Profesora Parvularia de la Universidad Nacional de Ecuador.
- Ocampo, A. (2013). Los límites de la diversidad y los límites de la escuela: una reflexión sobre los procesos de colaboración y las estrategias de intervención institucional. *Akadémeia*.

- Facultad de Educación. Universidad Santiago de Chile (11), 4-30. Obtenido de*
<http://www.revistaakademeia.cl/?p=1076>
- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura. tecnologías de la palabra (2da. Imp. ed.)*. (A. Scherp, Trad.) México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Oropeza, E. (2018). *Causas Que Originan La Falta Del Hábito Por La Lectura Académica en la Licenciatura en Comunicación*. <https://es.scribd.com/doc/92868524/CAUSAS-QUE-ORIGINAN-LA-FALTA-DEL-HABITO-POR-LA-LECTURA-ACADEMICA-EN-LOS-ALUMNOS-DE-LA-LICENCIATURA-EN-COMUNICACION>
- Papa Francisco. (28 de septiembre de 2014). *Discurso del Santo padre Francisco, encuentro con los ancianos. Plaza de San Pedro*.
- Paredes, A. (2019). La memoria y la tradición oral en la formación del conocimiento. Una mirada al desarrollo de la identidad cultural. *Rehuso*, 4(2), 25-35.
<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1684>
- Pérez, H. (2017). *Aculturación, transculturación, mestizaje: metáforas y espejos en la historiografía latinoamericana* <http://revistas.javeriana.edu.co>
- Perlaza, J. (2018). *La tradición oral como método de enseñanza de la historia*.
<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/9255?show=full>
- Petroff Rojas, I., & Palacios Coello, F. (2016). *Juegos tradicionales del Ecuador*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Popper, K. (1971). *The Open Society and Its Enemies*. Princeton, NJ. : Princeton University Press.
- Porrás, y Salazar, (2017), *La Danza como medio de rescate de la identidad cultural*.
<http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/3939>

- Porro, M., Corral, M., Corral, D., Fernández, C., García, M., y Naval, M. (1985). *Cuentos cordobeses de tradición oral*. Córdoba, España: Servicio de publicaciones Universidad de Córdoba.
- Pumares Puertas, L. (2010). *El oficio de maestro*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Quinteros, M. (2017). Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y re-significación. *Repositorio de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata*,
- RAE. (2019). *Real Academia Española*. Obtenido de Real Academia Española:
<https://dle.rae.es/literatura?m=form>
- Riera, G. (2013). *Develando rostros: indias y cholos en la narrativa de José María Arguedas y Jorge Icaza*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Rivas, D. (2015). *Cultura: factor determinante del desarrollo humano*.
<file:///C:/Users/usuario/Downloads/5962.pdf>
- Rock, N. (2016). *Memoria y oralidad: formas de entender el pasado desde el presente*.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812016000100012>
- Rodríguez, S. (2018). *La comunicación social en salud para la prevención de enfermedades en la comunidad*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202018000200384
- Sánchez García-Arista, M. L. (marzo de 2018). Mediación educativa contextualizada: aprendizaje de la convivencia y prevención del bullying. (S. Miranzo, & J. C. Torrejo, Edits.) *PyM Padres y Maestros* (373), 15-20.
- Sánchez, E. (2012). La educación informal en Boruca, pueblo indígena de Costa Rica. *Repertorio Americano. Segunda nueva época* (22), 215-231.

- Sandín, M. (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana de España
- Santos, J. (2020). *Teseopress.com*. <https://www.teseopress.com/tesisdoc/front-matter/71-2/>
- Scavino, D. (2016). *En donde imperan los signos (sobre la semiología de Barthes)*. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01999023/document>
- Scott (2005). *Comunicación Interpersonal*. https://rodas.us.es/file/8e71edf4-310f-85d3-f039.../1/...zip/page_04.htm
- Shuali, T. (2010). Educación, diversidad cultural y participación: una aproximación desde la filosofía de John Dewey. *Edetania*, 69-82. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3708828.pdf>
- Taborda Mejía, F. (2018). *Seguir cantando, bailando y jugando para que siga la tradición, si no se sigue se olvida: propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias sociales en San Jacinto del Cauca, Bolívar*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- UNESCO. (1976). Recomendación relativa al desarrollo de la Educación de Adultos. Nairobi. <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114038s.pdf>
- Utrera, M. Consuegra M. y Lóriga, J. (2019). El rescate de la oralidad como fuente del conocimiento. *Conrado vol.15 no.69* Cienfuegos oct.-dic. 2019 Epub 02-Sep-2019
- Weibel, H. (2015). *Tensiones en el patrimonio local. Tradición y modernidad en la expresión de la vivienda unifamiliar en Osorno, Chile*. <http://revistas.uach.cl/pdf/aus/n16/art04.pdf>
- Zipes, J. (2015) *El irresistible cuento de hadas: historia cultural y social de un género*. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.